VERA
Y
ZVÑIGA
GUILLEM
DE LA
VIDA
CARLOS

USOZ
1062

© Biblioteca Nacional de España

USCZ
1062

© Biblioteca Nacional de España

EPITOME DE LA VIDA, Y HECHOS DEL INVIcto Emperador Carlos V.

AL SERENISSIMO SEÑOR don Carlos de Austria, Infante de España.

POR DON IVAN ANTONIO de Vera y Zuñiga, Comendador de la Barra en la Orden de Santiago, señor de las villas de Sierrabraua, y San Lorenço.

Año 1627.

CON PRIVILEGIO,

En Madrid por Luis Sanchez,

A costa de Alonso Perez, mercader de libros.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

Suma del priuilegio.

ESte libro intitulado, *Epitome de Carlos V.* tiene priuilegio por diez años, como cõsta del original. Despachado en 27. de Abril ante el escriuano Iuan de Xerez, año de 1622.

TASSA.

TAssòse por los señores del Real Consejo este libro intitulado, *Epitome de Carlos V.* cada pliego a quatro marauedis. En 27. de Abril ante el escriuano Iuan de Xerez, de 1622.

Fè de erratas.

ESte libro intitulado, Epitome de Carlos V. cõpuesto por don Iuan Antonio de Vera, està bien y fielmente impresso con su original. Dada en Madrid a 25. de Abril de 622. El Licenciado Murcia de la Llana.

Aprouacion del Licenciado Iuan Daualos Altamirano, Capellan de su Mag. de la Orden de Santiago.

POR Comission del señor Licenciado Diego de Albear, Vicario perpetuo de Merida, y Prouisor en la dicha ciudad, he leido vn libro intitulado, *Epitome de Carlos Quinto*, compuesto por don Iuan Antonio de Vera y Zuñiga, Gentilhombre de la boca de su Magestad, Comendador de la Barra en la Orden de Santiago, señor de las villas de Sierrabraua, y S. Lorenço, y no hallo en el cosa contraria a nuestra santa Fè, antes el desagrauio de los hechos de tan grande y esclarecido Principe nunca acertados a referir, como en este poco volumen se veen: por lo qual es mi parecer, que se le deue dar a su autor licencia para que se imprima, y a la nacion Española la norabuena de tener en su idioma este libro. Dada en Madrid a 15. de Enero de 1622.

El Licenc. Iuan Daualos Altamirano.

Aprouacion del Maestro Gil Gonçalez Daula, Coronista de su Magestad.

Muy poderoso señor.

POR Mandado de V. A. he visto el *Epitome*, que don Iuan Antonio de Vera y Zuñiga, Gentilhombre de la boca de su Magestad, señor de Sierrabraua y S. Lorenço, y Comendador de la Barra, ha escrito de los hechos del Emperador don Carlos Maximo, con la felicidad que merece la gloria de tan gran Principe, que pedian de justicia tan discreta y calificada pluma, y no menos q̃ se dedicassen (como lo ha hecho) a la enseñança del serenissimo Infante don Carlos de Austria, para que tan inclita memoria le incite a su imitacion. V. A. podra dar licencia para que se imprima, por ser letura tan deseada de todos, y trabajo de vn tan gran Caualiero. Madrid, y Março 19. 1622.

Maestro Gil Gonçalez Daula.

Sere-

© Biblioteca Nacional de España

Seren. Señor.

HAGO Presente a V. A. de vn sumario de los hechos del Maximo Emperador Carlos Quinto, segundo abuelo de V. A. aduertido de lo que Titelmã dixo en la dedicatoria de los Psalmos al mismo Cesar, Que los cantos de Dauid no se deuian dedicar sino a otro Dauid: Assi, señor, los hechos de Carlos Quinto solo se deuen ofrecer a otro Carlos de su sangre, y de sus esperanças. Este inuicto Principe ha padecido en sus escritores la infelicidad q̃ las mas vezes sigue a los meritos: y aunque no se mejora en este libro, tendra demas lo que ocupare menos. La disculpa q̃ ofrezco de auer emprehendido obra que juzgo tan grande, es, que no acometi lo que pude escusar: porq la inclinacion q̃ me conoci al Cesar, desde q̃ con algun juizio pude apreciar sus acciones, arrastrò esto poco q̃ le pude ofrecer: demas, q̃ por herencia me toca este cuidado, como nieto de don Luis Dauila, Comendador mayor de Alcantara, de la Camara del Cesar: cuyos Comentarios de la guerra de Alemania escusarã este epitome, si como son de aquella accion sola del Emperador, fueran

del

© Biblioteca Nacional de España

del discurso todo de su vida. Alguno juzgara a segunda presuncion auer reduzido a breue cãtidad maquina tan grande: no ha sido sino considerada reuerencia: porq̃ presumir en dilatada historia medir cabalmente las acciones de Carlos V. fuera la verdadera presunciõ, si la librassemos de locura. Las cosas grandes (señor) la abreuiatura las comprehende, y la estencion no las alcança; tal manifiesta la tierra vn corto mapa, tal la maquina de los cielos vna breue esfera; y tal las hazañas de Carlos (que tierra y cielo ocuparon) se sugetã a vn Epilogo. Epilogo es, y espejo puede ser en q̃ V. A. componga sus pensamientos heroicos, para q̃ reuestido el espiritu de su ascendiẽte, y assistido del amor, y poder del Rey N. S. su hermano, mientras su Magestad triunfante y glorioso da leyes a Europa: V. A. glorioso y triunfante le tiemble el Asia, donde su espada funde Imperio firmissimo a la Fè, y a su sucessiõ clarissima, vaticinio deuido a los principios modestamẽte bizarros de V. A. Cuya vida guarde N. S. para que les dè iguales fines. Madrid, y Febrero 4. de 1622. años.

Don Iuan Antonio de
Vera y Zuñiga.

A quien

© Biblioteca Nacional de España

A quien leyere.

EL Amor que el Rey N.S. (Dios le guarde) tiene al señor Infante dõ Carlos su hermano, y el con q̃ su Alteza (lleno de toda reuerencia) paga a su Mageſtad, ha hecho prouable la fabula de los dos hermanos, Caſtor y Polux; y que juizios cuerdos comparen eſta vnidad de ſu Mageſtad y Alteza a la de vn perfecto Poema; cuyo cuerpo ſe forma de ſugetos diferentes: pero regidos de ſola vna voluntad, vna cabeça, y vna mano. Siendo eſto aſsi, no admite duda, que el Rey N.S. (cabeça deſte cuerpo) es a quien pertenece la prudencia, y ſoberania del diſponer; y el ſeñor Infante (ſu braço) a quien toca la obediẽcia y valor del executar. Homero da el primer cuidado a Agamenon, y el ſegundo a Aquiles. Mejor lo declarò el primero de los Poetas de Italia, quando la viſion celeſte aduierte a Gofredo lo q̃ a el pertenece como a cabeça, y a Reinaldo como a mano: cuya ſentencia en nueſtra lengua ſuena aſsi.

Porque ſi a ti la Prouidencia eterna
Eligiò en eſta empreſa por ſupremo,
Deſtinò juntamente, que Reynaldo
Executor de tus acuerdos fueſſe:
A ti la primer parte, a el la ſegunda
Se concedio: tu eres cabeça, el mano
De aqueſte cuerpo, en ſu lugar ninguno
Soſtituirà, ni es bien què tu lo hagas.

Pues ſi el ſereniſsimo Infante deue ſer el valiente, el cãpeõ deſta Monarquia, executor de los decretos del Rey N.S. y deſcanſo de ſu autoridad; y ſegun ſus primeros indicios lo publican, es llamado a eſte oficio de ſu inclinacion; biẽ puedo preſumir, q̃ hago algũ ſeruicio a ſu deſtino, ſi le acierto

a ſazo-

© Biblioteca Nacional de España

a sazonar en este Epitome; lecciõ, que saboreandole en los gloriosos hechos de su ascendiente, a bueltas le informe delas Razones de Religiõ, Estado, y Milicia, q̃ en ellos huuo. Allanome a que hallarà otros escritos en q̃ leerlos mejores que este: pero si a mi, q̃ cõ gusto (y necessidad en esta ocasion) los he leido, me ha sido molesta la inmensa escritura en vnos; la falta de noticia, y de verdad en otros, que harà en su Alteza; cuya edad ha de tener mas executiuas acciones? Y en todas los Principes tan supremos se cansan de la prolixidad; y assi (supuesta la importancia de la lecciõ en ellos) se les deue introduzir, como el primoroso Medico las medicinas poco gratas, desmentidas con circũstãcias de gusto. Bien holgara yo, q̃ su Alteza durmiera desde oy con los libros q̃ mejor eleccion que la mia le señalara debaxo de la almohada, como Alexandro con la iliada de Homero: y que corriente el tiempo de leellos passarà a escriuillos, como de Cipiõ, Otauiano, Sila, Adriano, y otros se escriue; y como de Iulio Cesar se lee, y en España de los dos grandes Alfonsos de Castilla y Aragon, del gran don Iaime, y don Pedro, y del mismo Carlos Quinto, que apuntò sus hechos. Pero alentando las Esperanças de que su Alteza harà lo mismo con la pluma quando aya obrado con la espada, juzguè, que nada le podia solicitar tanto a vno, y a otro (engañandole la auersion a leer, caso que la tuuiesse) como los hechos del Emperador, q̃ con algun cuidado he reduzido, ni a tanta breuedad, que necessite de mas noticias ni tan estendidos, q̃ canse el engaste. Esto aduierto para que si las leyes de Epitome (que es el titulo deste papel) parrecieen tal vez relaxadas, lo llame licencia, no ignorãcia, el a quien toca no perdonar nada. De las personas introduzidas en este discurso confiesso, q̃ holguè hallar alabanças que dezir: pero tambien que no les callo defeto necessario de publicar; ni a quien acuso es con odio, ni a quiẽ

alabo

© Biblioteca Nacional de España

alabo con lisonja, totalmente oluido vno y otro con el natural y estrangero, porque siempre me hizo harmonia el dicho de Anibal: *Al que fuere valeroso le tendrè por Cartagines*: y a no auerlo de hazer assi, huuiera escusado este trabajo; pero puesto en el, por nada de la tierra dexara de cũplir con las obligaciones que me tengo, y con las que tienen los que escriuen; que para los que lo hazen (historia digo) auia de auer la ley que refiere Plinio huuo en la pintura, que prohibia, que no la pudiesse vsar ningun esclauo, ni hombre baxo; porque tan noble arte no se mancillasse en manos viles. Reyes, y primeras personas en la Republica auiã de ser Coronistas. En la antiguedad estaua tan puesta en los animos esta verdad que aduirtieron los Escritores (como injuria del tiempo) que el primero de los hombres comunes que se atreuio a diuulgar historia fue Octacilio, maestro del gran Pompeyo: pero como los antiguos se disponian auentajadamente a hazañas insignes, assi los mejores se encargauan de publicarlas, sin otro premio, que el de librar de ficcion y oluido aquellas obras. El que de la mia pretendo es hazer algun seruicio a mi Rey en su hermano, y a mi patria en su Infante. Muchas cosas biẽ ordenadas no se aciertan, si esta fuere dellas, el defeto està en el entendimiento, no en la voluntad. Vale.

EPI-

© Biblioteca Nacional de España

EPITOME DE Carlos Quinto.

DON Carlos inuicto Principe de España (segundo abuelo de V.A.) hijo de don Filipe, Archiduque de Austria, y de doña Iuana Princesa de Castilla, fue centro en quien concurrieron dos lineas de la superior sangre del mundo. Filipo era hijo de Maximiliano Emperador Primero deste nombre, y de Madama Maria heredera del gran Carlo Duque de Borgoña, Flandres, y Brauante: cuya ascendencia la ofendera quien contandola presuma arribar a tanta altura: porq̃ las cosas tan leuantadas solo el silencio las cõprehende, y la admiracion las pondera. De su madre doña Iuana Princesa de Castilla, hija de los Reyes Catolicos, Fernando y Isabel, baste dezir, que fue heredera dela alteza de sangre, y Estados de los antiguos famosos Reyes Godos de España, superior

Padres de Carlos V.

 origen

© Biblioteca Nacional de España

origē (miradas las circūstācias) a todo lo mortal.

Como sucediò en los Reinos de Castilla.

Como sucediò en la Monarquia de Castilla, fue assi: Tuuierō los Reyes Catolicos por su hijo vnico al Principe don Iuan, y quatro hijas: las dos mayores fueron, doña Isabel, y doña Iuana: casaron el Principe don Iuan, y la Infanta doña Iuana a trueco; ella, como se ha dicho, con el Archiduque de Austria, y el con Madama Margarita su hermana. La Infanta doña Isabel (mayor de las hembras) casò con el Rey don Manuel de Portugal, que tuuieron al Principe don Miguel de la Paz, llamado assi por la que su nacimiento dio a estas Coronas. El Principe dō Iuan casado con Madama Margarita cūpliò en mejor siglo 19. años sin dexar heredero en este. Sucediò en tan grā derecho la Reina de Portugal doña Isabel, que assimismo con su muerte lo cediò a las esperanças del Principe don Miguel su hijo, y el antes de cumplir dos años al Principe don Carlos, que el de 500. auia nacido a 25. de Hebrero, dia del Apostol S. Matias (que en todo el discurso de su vida le fue feliz) porque la Reina Catolica estando en Seuilla (profetizando, porque no era muerto entonces el Principe don Miguel) dixo, Cayò la suerte sobre Matias.

Muerte del Principe don Iuan.

Nacimiēto de Carlos Quinto.

Patria de Carlos V.

Nacio este raro Principe en Gaesendunck Illustre (y de esse dia mas) del Condado de Flandes.

© Biblioteca Nacional de España

des. Bautizòle el Obispo de Tornay, fueron sus padrinos Madama Margarita, hermana de Eduardo Rey de Inglaterra, y Madama Margarita su tia, viuda del Principe dõ Iuan, y los Principes de Simay, y Vergas. El titulo que se le dio al recien bautizado (bien que el de los primogenitos de los Duques de Borgoña era Conde de Carolois) fue de Duque de Lucemburg. Padrinos de Carlos V.

Siempre asistiò el Principe don Carlos a los ojos, o al cuidado del Emperador su abuelo, hasta que cumpliò 17. años, tiẽpo en que Adriano Florencio su Maestro (Dean entonces de Louaina, y despues Põtifice de Roma) le auia deseado aficionar a la noticia de las buenas letras, que al principio su claro ingenio abraçò con facilidad, haziendose capaz de las lenguas Española, Flamenca, Francesa, y Italiana, con que en el cortiẽte de su vida lo fue de las historias, y costumbres destas, y otras naciones: pero lleuado dela poderosa inclinacion de las armas, se entregò enteramente a su exercicio, cõ dolor algun dia (q̃ dexò de entender los primores de alguna oraciõ Latina) de no auer hermanado estas dos professiones necessarias en tãto Principe, para saber mejor cultiuar vna grã fortuna: pero ya q̃ cõ admiraciõ no aprouechò en las letras, criòse alomenos desde las mãtillas ambicioso de gloria, emprẽ- Criança de Carlos V. Maestro de Carlos V. Lenguas que supo. Pena de Carlos V. de no auer estudiado. Carlos ambicioso

© Biblioteca Nacional de España

so de gloria desde niño.

diendo (como de Ciro se escriue, codicioso de ser alabado de animoso) cosas mayores que sus fuerças.

Indicios de la buena naturaleza de Carlos V.

Tal vez le quitaron la espada desnuda de la mano, que sin poderla sustétar aspiraua a esgrimir con las figuras armadas de los tapizes: y otras le cogieron con el instrumento que mas a mano hallò, irritando por entre las verjas de vna jaula los leones que auia en ella, con tan possible peligro, q̃ por assegurarle las cerrarō de todo punto. Sin ser possible auerselo dicho nadie formaua esquadrones de sus meninos, y pages; y gouernandolos el, se dauan batallas, y hazia prisioneros; y en saliendo vencedor, hazia q̃ hecha silla de las manos le lleuassen triunfando.

Impulso de su hado.

Vna vez vno de aquellos niños q̃ le acompañauan a estos exercicios, se escusò con porfia de hombre de ser Capitan del vando de los Turcos, y dezia a Carlos, que le fuesse alguna vez, que no todas auia de ser Capitā delos Christianos (en estos dos vandos se diuidian sus juegos.)

Niñeria misteriosa.

El Principe no lo quiso ser, y porque el menino lo acetasse, le dio sombrero, cintillo, y plumas q̃ traia: menudécias, que por ser hechas tan acaso, descubren mas vn origen misterioso.

Desde el año de 500. gouernò a España el Rey Catolico hasta el de quinientos y cinco; que aun-

© Biblioteca Nacional de España

aunque el de quinientos y quatro murió en Medina del Campo la Reina Catolica, Martes 26. de Nouiembre, y fueron jurados por Reyes de Castilla don Filipe, y doña Juana, que estauan en Flandes; pero quedò el Rey Catolico enel gouerno hasta q̃ vinieron; y preuiniendo para adelante sus comodidades, se casò con Madama Germana, sobrina de Luis Rey de Francia, con que adquiriò la seguridad que deseaua enel Reino de Napoles.

Este año Antonio Miniate, Astrologo de opinion, sacò a luz vn pronostico, en que dezia, auer nacido en aquella era vn Principe de feliz fortuna, y de apacible condicion, que siendo amparo de la justicia, seria centro dela gracia del mũdo, a quien libraria de grandes trabajos. Entonces se entẽdiò que hablaua con Carlos V. y despues se confirmò, quando se vieron tan propias suyas las virtudes deste vaticinio. Pronostico del Principe don Carlos.

Don Diego Fernandez de Cordaua (despues Marques de Comares) fue este año con armada sobre Maçarqueuir; ganò aquella fuerça, y dexò la en defensa. Este mismo dia, que fue 13. de Setiembre pariò en Flandes la Reina doña Iuana a la infanta Maria, que despues (poco feliz) fue casada con Luis, hijo de Vladislao, Rey de Vngria, y Boemia. Toma de Maçarqueuir. Nacimiẽto de la Infanta Maria.

© Biblioteca Nacional de España

Llegan a España el Rey don Filipe, y Reina doña Iuana.

A treze de Abril de 506. desembarcaron en la Coruña el Rey don Filipe, y la Reina doña Iuana, su muger, nuestra natural señora: alli los recibiò el Rey Catolico, y muchos Grandes: fuerõ jurados en Valladodid; y el Rey don Fernando, y la Reina Germana partieron para Aragõ, poco obligados de los Grandes de Castilla, q̃ con el nueuo Rey le oluidaron, solo el Duque de Alua le dexò mas tarde. Passò breuemẽte a Napoles a dar perfecciõ a la Monarquia q̃ alli auiã fundado las armas Españolas, y valor del grã Capitã

Va a Napoles el Rey Catolico.

Muerte del Rey dõ Filipe.

Este mismo año a 25. de Setiembre muriò en Burgos el nueuo Rey D. Filipe de vna fiebre mal entendida de los medicos, con verdadero dolor de la Christiandad: porq̃ demas del que causò su breue edad (no tenia 29. años) sus costũbres solicitauã amor, no solo en los vassallos, pero en los enemigos. Su piedad era grande, y sus dadiuas, si de particular (culpa del poco tiẽpo q̃ tuuo para mostrarse Rey) su animo de quien era. Pronosticò su muerte vn cometa palido, q̃ dia antes se mostrò al Poniente, y el mismo Rey lo obseruò en Tudela: q̃ contengan certeza estos anuncios no lo creo, q̃ la experiencia de millares de años les ha dado credito, es sin duda. Tãbiẽ es de notar, q̃ quando desembarcò en Galicia, viendole vna vieja, dixo, q̃ mas caminos, y tiẽpo andaria

Cometa q̃ huuo entonces.

Estraño pronostico de vna vieja.

por

por Castilla muerto que viuo: y cũpliòse, porq̃ lo truxo en vna caxa odorifera mucho tiempo consigo la Reina: la qual sintiò esta desdicha cõ tanto seso, q̃ vino a padecer defeto en el, y retirãdose de Burgos, y del gouierno, hizo su viuiẽda en Torquemada, donde pariò a la Infanta doña Catalina, que despues fue reina de Portugal.

Retirase la Reina a Torquemada.

La edad del Principe don Carlos (que era seis años) necessitò a Madama Margarita su tia, hermana del Rey su padre, y muger del Principe dõ Iuan de Castilla difunto, de encargarse del gouierno de Flandes: porque el Emperador Maximiliano, su abuelo, no pudo embaraçado en las cosas de Alemania. Assimismo fue llamado para el gouierno de Castilla el Rey Catolico (a quien siempre estos Reinos deuierõ tal deseo.) Boluiò de Napoles, dexando las cosas del gran Capitan acabadas muy en pro de su reputaciõ, y a don Iuan de Aragon, Conde de Ribagorça, por Virrey.

Buelue el Rey Catolico a Castilla.

En esta buelta fue quando preguntò el Rey Catolico a vn Cauallero Castellano, que muy su vtilizado y fauorecido le auia dexado como los otros, quando el Rey don Filipe vino a España: *Quien pensar a N. que vos me dexarades entõces?* Y el respondiò: *Quien tampoco creyera, señor, que vn Rey viejo auia de viuir mas que vn moço?*

© Biblioteca Nacional de España

Liga de Cambray cõtra Venecianos.

La famosa liga de Cambray entre el Pontifice, Emperador, Rey Catolico, y de Francia se cõfirmò este año de 508. derechamente cõtra Venecianos (mayor honor de su maña, que de iguales peligros los sabe sacar) pero rendidos al Põtifice con acto penitente, y de sumission, los amparò con las armas espirituales. Con las de vn exercito muy preuenido cercò este año el Rey de Fez a Arcila; defendiòla el Conde de Redõdo su General, hasta que la honra cumplida su obligaciõ se passò a temeridad. No bastàra todo (tanto se apretò el cerco) si el Conde Pedro Nauarro por mandado del Rey Catolico no le socorriera con menos poder que valentia. Tras este feliz sucesso passò a la fabrica del Peñon de Velez, hecho por su consejo, è industria. Ningũ año salian los Africanos sin perdida cõsiderable que llorar; ayudaua el cielo los bien inclinados deseos de los Principes Christianos.

Rindense Venecianos al Papa.

Cerco de Arcila.

Socorrela el Rey Catolico.

Fundaciõ del Peñon de Velez.

Oran ganada a los Moros.

Este de 509. hizo el famoso Cardenal Arçobispo de Toledo don Fr. Frãcisco Ximenez la jornada de Orã a su costa, deuda que España deuerà eternamente a su memoria. Sucessiuamente empleò las mismas armas en la toma de Bugia; y passàra mas adelante, si depuestos sus interesses particulares los Principes Christianos se juràran a la cansa comun [illegible]

Tambien Bugia.

© Biblioteca Nacional de España

a solo su negocio. El Pōtifice deshizo la liga de Cambray, con pretexto de auer pedido penitēcia los Venecianos. El Emperador se vniò con el, y dexò al Rey de Frācia. Este metiò cisma en la Iglesia, y hizo publicar general Cōcilio para Pisa. Venecianos embiaron exercito contra el Emperador, y el Rey de Francia contra el Papa, con orden de cercarlo en Bolonia: no llegò a efeto por el socorro que el Rey Catolico le embiò desde Napoles con Fabricio Colona.

Deshaze la liga de Cambray, y porque.

Esto corria assi, y las cosas dependientes de Francia mal seguras: porque si bien en la reñida batalla de Rabena se quisieron tener por vencedores, los efetos fuerō de vencidos, assi en el numero delos muertos, como en apoderarse a poco tiempo de Rabena el Pōtifice. No alentò nada el partido de los Frāceses la entrada del Emperador Maximiliano en Italia, antes los q̄ auiā quedado en ella passaron con priessa los Alpes. Maximiliano Esforcia, hijo de Luis, recobrò el Estado de Milan, y los Genoueses sacudieron el yugo de Francia. Por otra parte apretauā sus poderes contra ella los Reyes Catolico, y de Inglaterra. Este repitiendo el Ducado de Guiana, y aquel por fauorecer a la Iglesia: ambos exercitos auian de entrar, el de Inglaterra por Calès, el de Castilla por Nauarra, que costò caro al Rey don

El Emperador Maximiliano en Italia.

Esforcia cobra el Estado de Milan.

Rey Catolico, y de Inglaterra contra Francia.

© Biblioteca Nacional de España

Rey de Nauarra excomulgado.

don Iuan de Labrit, que coligado con el Rey de Francia negò el passo, con que incurriò en el decreto Pontifical. Fue priuado del derecho del Reino, y transferido en el Rey Catolico: el qual aunq̃ tenia por esta razon bastante titulo, y por la resistencia del Rey bastante ocasion para debelarle el Reino, y por su poder bastãte facilidad, segunda, y tercera vez le amonestò sus riesgos; q̃ desestimados del Rey don Iuan, ocasionò a q̃ don Fadrique de Toledo, Duque de Alua, cõ el exercito del Rey Catolico se le ocupasse, y viniesse a la Corona de Castilla, en quiẽ permanece, y permanecerà. Escriuese, que esta perpetuidad se la pronosticò la Reina doña Catalina al proteruo marido el dia que se retiraron a Francia, diziendole: *Rey dõ Iuã fuisteis, pero jamas vos ni vuestros herederos lo sereis de Nauarra, q̃ nũca se perdiera, si huuieramos nacido, vos la Reina, y yo el Rey.* Con este titulo, y otros q̃ la Corona de Castilla tenia a este Reino, se incorporò en ella año de 512. auiẽdo casi 900. años q̃ se auia cõseruado por si solo desde el Rey dõ Hernãdo el I. yerno del Cõde don Sãcho: y biẽ q̃ dõ Iuan de Labrit boluiò cõ exercito sobre Pamplona, y la cargò con mas valor que tuuo al defendella: la constãcia de los cerdados le puso duda, y la nueua del socorro, que el Duque de Nãjera llegaua, temor, con que dio la buelta a Francia, dexando

Pierde el Reino.

Reino de Nauarra incorporado en la Corona de Castilla.

Dicho notable de la Reina de Nauarra.

Buelue sobre Nauarra el Rey.

Buelue se a priessa.

de

do la artilleria, y la esperança abandonadas.

Viòse en España este año de 514. vn monstro raro entre los delirios de naturaleza, era vn hõbre a quiẽ dela parte superior del estomago le salia medio cuerpo de criatura, admirablemente proporcionada desde la cintura a la cabeça: pronostico delos monstros q̃ se vierõ en España, poco despues leuãtãdose hõbres sin cabeça, ni pies. Monstro que se vio.

Llegò en este tiẽpo Adriano (presto le veremos Pontifice) cõ embaxada desde Flãdes a Castilla, y con poderes secretos para tomar possessiõ destos Reinos por el Principe don Carlos, si la enfermedad del Rey Catolico lo pidiesse: preuenciõ q̃ presto fue necessaria: porq̃ a los 21. de Enero de 516. muriò en Madrigalejo, auiendo precedido todas las diligẽcias dignas de vn Rey que tan justamente vinculò a la posteridad el nõbre de Catolico. Fue lleuado su cuerpo a Granada a la Real Capilla q̃ labrò, elogio de tan gran Rey; si lo intẽtare humana pluma, como tal darà corto buelo: hasta su tiempo ninguna le igualò: para despues quitò las ocasiones a sus decendientes de poderle exceder. Grãde hallò la Monarquia de España, pero dexò la superior a las q̃ han visto los vaibenes del mundo desde Augusto: el y sus paz delos atẽtos, ninguno supo assistir a la ley de Dios, de quiẽ fue tan fiel dicipulo, como de Estado, de quiẽ fue tan grã maestro. Adriano llega de Flandes a España. Muerte del Rey Catolico. Su elogio.

Auia

Pronostico de la muerte del Rey Catolico.

Auia tenido pronostico el Rey Catolico, que moriria en Madrigal, y escusò de entrar en el lugar deste nombre, q̃ està en el Obispado de Auila; biẽ q̃ en el tenia mõja vna hija natural, a quiẽ queria bien; vltimamente vino a morir en Madrigalejo: no temia sin exemplo el cumplimiẽto destos pronosticos: porque el Rey don Pedro le tuuo q̃ moriria en la torre de la Estrella; y aũq̃ para huirle el cuerpo, procurò saber si auia lugar deste nombre, no lo hallò, y la mañana que le mataron, al salir del castillo de Montiel alçò los ojos a la torre del omenage, y leyò vn letrero, que dezia: *Esta es la torre de la Estrella*: y biẽ q̃ el pronostico, y su jornada tan ocasionada a su cũplimiento se le pusierõ delante; su animo era tan inuencible, o su hado tan preciso, que prosiguiò a entregarsele. No son de creer estos pronosticos, pero tãpoco de desestimar totalmẽte.

Otro exẽplo del Rey don Pedro de Castilla.

Otro tuuo el Emperador Federico de que moriria en Florẽcia; no quiso entrar en aquella ciudad, y muriò en Florençuela: que para la muerte de vn hombre el diminutiuo dela promessa basta. A don Aluaro de Luna amenazò otro Astrologo, que moriria en cadahalso; y siempre huyò el cuerpo a vn lugar deste nõbre, que tenia; y vltimamente muriò degollado en cadahalso.

Otro exẽplo del Emperador Federico.

En el interin que el Principe don Carlos ve-

© Biblioteca Nacional de España

nia a España, por clausula del testamento del Rey Catolico quedò el Cardenal Arçobispo, don Fray Francisco Ximenez, facilitando el gouierno de Castilla a la Reina doña Iuana; pero su enfermedad executò al Principe don Carlos para la venida a estos Reinos, necessitados de su consuelo, y gouierno: la qual dispuso el Emperador su abuelo, y con prospero viẽto desembarcò en Villauiciosa a 19. de Setiẽbre de 516. donde era esperado de muchos Grandes, y Caualleros deseosos de cumplir con su obligaciõ: la suya satisfizo este glorioso Principe, pues entre tantos negocios como le ocurrieron, el primero fue ir a Tordesillas a besar la mano a la Reina su madre.

El Cardenal Ximenez, Gouernador de España.

Llega Carlos V. a España.

Las cosas de Alemania ocupauan todo el espiritu del Cesar Maximiliano, y mas sensiblemente la plaga que Dios permitiò que cayesse sobre su Iglesia por la peruersa dotrina de Martin Lutero, pertinaz heresiarca; de que se harà mencion en su lugar, que deste es solo dezir, que tuuo principio.

Successos de Alemania.

Principios de Lutero.

Sabida la muerte del Rey Catolico en Sicilia, donde era Virrey don Hugo de Mõcada, algunos mal contentos en todo tiempo, y otros q̃ en aquella fazon cõ pretexto del cumplimiento de sus fueros, dezian, que con la vida del Rey

Alborotos de Sicilia.

perece

© Biblioteca Nacional de España

perece la de su Lugarteniente: alborotarõ aquella isla de forma, que obligaron a q̃ se ausentasse el Virrey, y viniesse en su lugar dõ Eror Pinatelo, Conde de Montelcon, Cauallero valeroso, y de gran talento: el qual ya que no remediò el daño, desengañò, q̃ no consentia en el proceder de los ministros, sino en el animo delos isleños: por lo qual, el que despues llamaron señor Alarcon, passò allà con tres mil Españoles, que castigando los sediciosos, dexò pacifica la isla.

Conde de Montelcõ.

Fernando de Alarcõ sossiega la isla.

La Infanta doña Leonor, hermana de Carlos Quinto casò este año (fue el de 518.) con el Rey don Manuel de Portugal, y la Reina doña Iuana renunciò sus Reinos en el Principe su hijo: bien que todos los despachos quiso el que saliessen juntamente con el nombre de su madre.

Casamiẽto de la Infanta doña Leonor en Portugal.

La primera accion del nueuo Rey, fue, mãdar a don Pedro Martinez de Guzman, Comendador mayor de Calatraua, Ayo del Infante don Fernando su hermano, y a don Aluaro Osorio, Obispo de Astorga, su maestro, que se retirassen a su casa, y Iglesia: personas eran benemeritas; pero no sin falta de exemplos, y de razones se suelen seguir estas de Estado.

Carlos V. manda retirar algunos ministros.

Muriò en Roa en este tiempo el Cardenal dõ Fray Frãcisco Ximenez, saliò alli a besarla mano al Rey: fue llorada su muerte dos vezes por su

falta

Muerte del Cardenal Ximenez.

© Biblioteca Nacional de España

falta, y por sucederle enel Arçobispado Guillermo de Croi, sobrino de Monsiur de Gebres, primer mouil de la voluntad Real, por esta razon ya odiado en estos Reinos, culpa inescusable, y pension de la priuaça, pero facil de lleuar, como la acuse la costumbre, y no la razon: los excessos en aquella ocasion deuieron de no ser pocos, cõ que se justificò la quexa comun, bien que nunca la pudieron tener del Emperador; a quien, no defeto tan noble como el de la liberalidad, y tã natural como la auersion a los negocios, pero otros qualesquiera pudierã disculpar diez y siete años de edad, y tan corta noticia de las leyes y costumbres de la nueua Monarquia: y bien hizo verdadero este discurso en el de su Reinado, quando la experiẽcia le enseñò las dificultades. Este año pidiò al Pontifice Leon el Capelo para Adriano su maestro, Obispo de Tortosa.

Sentimientos de q̃ se dio el Arçobispado a vn estrãgero.

Priuança murmurada.

Tener en España la quexa de Carlos era su razon, y porque.

Capelo de Adriano.

Despues que en Cortes generales juraron a Carlos en Valladolid, tratò de passar a tenerlas a Aragon, donde aun no le llamauan Rey, esperando a hazerlo, y jurarle quãdo en persona visitasse aquellos Estados; fuero que en todas las ocasiones lo resuciten.

Cortes de Valladolid.

Otro si, antes de hazer esta jornada dispuso la ida para Flandes al Infante don Fernando, su hermano, nombrando a Monsiur de Beurre su

Jornada del Infante don Fernãdo a Flandes.

© Biblioteca Nacional de España

su mayordomo mayor, para que le fuesse siruiẽdo, diligencia de Monsiur de Gebres; porque le era emulo en la priuança, que juzgaua como injuria propia: porque el ambicioso deste interes no reconoce otra mayor, que la vẽtaja del igual.

Competencias de ministros sobre la priuança.

Sintiòse en España la ausencia del Infante, porque hasta tener el Rey sucession, era el fiador de sus esperanças; pero si entonces pareciò resolucion acelerada, los sucessos la boluierõ en acierto. Creese, que no fue de buena gana el Infante: porque torpes Consejeros desde que muriò el Rey Catolico le auian procurado leuantar los pensamientos; al principio haziendole resentir de que no le admitiesse por Gouernador el Reino en la ausencia de su hermano; despues dando misterio, a que andando a caça por el Pardo a ocho de Iunio de 516. derepente se le ofreciò vn ermitaño de habito, y aspecto notable, y le dixo, Que auia de ser Rey de Castilla q̃ no apartasse de la pretension sus brios, que tal era la voluntad de Dios: Y a toda priessa se metiò por el monte sin poder jamas tomarse del noticia. El mal cumplimiento que tuuo la profecia, muestra, que no fue Elias el ermitaño, sino algun espiritu condenado, que por aquel medio pretendiò alborotar el Reino: documẽto admirable para conocer este genero de tentaciones y engaños.

Murmuraciones secretas

Torpes Cõsejeros del Infante.

Aparicion diabolica à l Infante en el Pardo

En

En las Cortes de Aragon se hallaua el Rey don Carlos quando tuuo auiso de la muerte del Emperador Maximiliano, su abuelo, Principe mayor que su fortuna, y fortuna mayor que la de ningun Principe: tan liberal, que excediò su poder; tan bizarro, que no temiendo a ninguno, de pocos fue dexado de temer. Fue gran Catolico, y muriò como viuiò. Los Electores trataron luego de elegir sucessor, lleuandoles la razon los ojos al Rey don Carlos, tãto por su decendencia de tantos Cesares de Alemania, quãto por su gran poder, solo entre los Principes Christianos el que sin ayuda de otro se podia opener a la potencia Otomana, que con tanta felicidad corria; pero las diligencias estraordinarias del Rey de Francia (que igualmente pretendia alcançar la dignidad, o que Carlos no la consiguiesse) embaraçò algun tiempo la resolucion, hasta que a los 28. de Iunio año de 518. declararõ por Emperador a Carlos V. deste nõbre, quedando tan viuo el odio enel Rey de Frãcia, como en el discurso deste Epitome se verà. Truxo a España la nueua de la eleccio el Duque de Babiera (cepa de Catolicos Principes de Alemania) para que su autoridad facilitasse la breue jornada del Cesar a perficionar lo hecho: y porque España no tiene reconocimiento al Im-

Cortes de Aragon.

Muerte del Emperador Maximiliano.

Eleccion de Carlos V. por Emperador.

Duque de Babiera viene a España.

© Biblioteca Nacional de España

perio, y vnido con ella no pareciesse, que en algun modo le atribuia superioridad, aunque se llamasse en los titulos primero Emperador de Romanos, que Rey de España. Promulgò luego que acetò el Imperio ley en fauor de la essenciò y soberania destos Reinos. Este año como cabeça y señor de la orden del Tuson por gran Duque de Borgoña, los diò en Castilla a don Aluaro de Zuñiga, Duque de Bejar, don Fadrique de Toledo de Alua, don Fadrique Enriquez Almirante, dõ Iñigo de Velasco Cõdestable, al Marques de Astorga, al Principe de Visiniano, y Duque de Cardona. Reconocido Carlos V. a los grandes fauores del cielo, se los quiso començar a seruir, empuñando la espada cõtra sus enemigos. Para esto con gruessa armada embiò a don Hugo de Moncada sobre la isla de los Gelues, cercana a la costa de Africa frente de Sicilia: asilo segurissimo de cosarios: pusola en obediẽcia del Emperador; y passàra a mayores efectos, si no se penetràran las inteligẽcias, que el Rey de Francia traia en Italia; a cuya continuacion embiò al Conde Pedro Nauarro sobre la costa de Napoles con poderosa armada, q̃ obligò a q̃ recogiesse don Hugo la suya a Sicilia para estar a la mira. El Palatino elector en nombre del Imperio vino a España, con [illegible]

Ley en fauor de la essencion de España

Tusones q̃ diò Carlos V. este año.

Don Hugo de Mõcada con armada en los Gelues

Armada de Francia en las costas de Italia.

El Palatino viene

© Biblioteca Nacional de España

de la eleccion de Carlos V. y con suplica apretada de su jornada, que se començò a disponer con gran priessa: pero antes de salir de España le llegò auiso del descubrimiento, y cõquista del ameno y requissimo Reino de Mexico, cõquistado debaxo del estandarte del Emperador, por el nunca cabalmente alabado Fernando Cortès, gloria de Estremadura, su patria.

a España a solicitar el viage del Cesar.

Descubrimiento de Mexico.

Fernando Cortès.

Este Cauallero escureciẽdo la fama de los antiguos Capitanes, osò con pocos cõpañeros tomar puerto en Prouincia no conocida, penetrar entre millones de Barbaros no couardes, y prẽder en medio de su grandeza a vno de los primeros señores del mundo en magestad, y poder: y vltimamente dando a su Rey tan dilatado señorio, y copiosos tesoros, diò al cielo mayor numero de almas. A tan notable conquista se juntò el descubrimiẽto marauilloso del estrecho Antartico por Magallanes, valeroso Capitã Portugues. Este ofreciò al Emperador descubrille nueua nauegacion, y mas breue, cõtraria a la de los Portuguesc, y con quatro naos bien preuenidas se entregò a inmẽsos pielagos, hasta ponerse cõ afrenta de la filosofia antigua casi en 25. grados de aquella parte de la Equinocial, fatigado mas que de los yelos y tormentas que padeciò, de la desconfiança de sus soldados, descu-

Descubrimiẽto del estrecho de Magallanes.

Notable nauegaciõ.

© Biblioteca Nacional de España

briò hombres gigantes, prendiò alguno que de hambre se dexò morir. Enfin hallo el estrecho, y lo passò con su armada, anhelando por las islas Malucas, mejor dirè por su muerte, pues en vna dellas la hallò a traicion. Su compañero el Capitã Cano arribò despues a Seuilla en la nao Vitoria, con que boxò la circunferencia del orbe: porque nauegando al Poniente hizo por el Oriente su retorno. Con notable gozo oyò su buelta el Cesar, si bien sintiò mas la muerte de Magallanes; rara virtud de vn Principe en los sucessos felizes no estimar en mas los efectos q̃ las causas. Llamòse este estrecho de Magallanes en honra de su descubridor, como se llamò Canopo aquella ciudad, y boca del rio Nilo, por el Capitan deste nombre que la fundò, y muriò en ella. Resuelta la jornada de Alemania para recebir las Coronas del Imperio, y tomar la possession del, nombrò Carlos por Gouernador del Reino al Obispo de Tortosa, su maestro: y al passo que procuraua facilitar su partida, sobrellegauan los inconuenientes, y vno de tan grande cuerpo despues, como al principio de corto fundamento, de que hablarè con el espacio que cõuenga, para dar à entẽder, que las comunidades de España, fue voz mal entendida fuera della: porque esta llaga comprehendiò poco à la nobleza.

Muerte de Magallanes.

Nao Vitoria, emula del Sol.

Cardenal Adriano queda por Gouernador del Reino.

Principio de las comunidades.

© Biblioteca Nacional de España

bleza,no obstante que sucesso tan apretado descubriò el ancho coraçon del Cesar,y la gran piedad y amor q̃ sus vassallos tenian en el depositado. Gente q̃ con pocas obligaciones y ruin estado viuen mal contentos siempre,al principio en sus domesticas conuersaciones,despues con menos recato començaron a murmurar esta jornada del Emperador, diziendo, q̃ era para no boluer,y para viuiendo en Flãdes su natural patria, desfrutar las gruessas rentas de España por medio de sus Ministros tambien estrangeros, haziendo prouincia suya a Castilla: fundamento en que apoyauan poca esperança de descanso, de justicia,y de paz en estos Reinos. Esta voz se estendiò no sin valedores discursistas,plaga irremediable de algunas eras;y dõde echò mas raizes fue en el pueblo menudo dela ciudad de Toledo,que tuuo maña de introduzirla en su Ayuntamiẽto,poblado en todos tiempos de muchos nobles Caualleros y fieles vassallos. En esta cõgregaciõ hizo diuersos efectos este veneno dorado,engañando verdaderamẽte a vnos, a otros no: pero ofreciendoles comodidad el caso para sus venganças particulares,no pensando en el daño mayor,se dexaron lleuar dela dulçura presente: assi determinaron comunicar con las demas ciudades los inconuenientes que descubriã

Murmuraciones de la plebe.

Vulgo de Toledo.

Acuerdo necio.

© Biblioteca Nacional de España

en la ausencia que pretendia hazer el Cesar, y en algunas ordenes que dexaua en el gouierno, para que por sus Diputados se jũtassen todas a tratar su remedio, suplicandoselo al Cesar. Quien disculparà el hecho? Quien ignora la grauedad del delito, y desacato de tales cõuocaciones? Nadie que conozca que es honra, y fidelidad lo harà. Pero deue notarse mucho junto al cargo, que no todas las ciudades concurrieron en el delito, ni dellas la gente ilustre, sino la de menos obligaciones. Y si alguna persona principal se mezclò en tan vil compañia, fue guiado de corto talẽto, que dicta a vezes peor que la ruin sangre. Las cartas de Toledo hallaron acogida en algunas ciudades: porque en todas excede el numero de la gente vil a los nobles, y el de los necios a los prudentes; y en tales casos los pocos fieles solo siruen de hazer mayores las culpas de los desleales con su exemplo. Las ciudades respondieron, que embiarian Comissarios: Granada dixo, Que el remedio que deseauan se deuia procurar por otro camino que el intentado. Seuilla, Reina de las ciudades, incapaz de ser desleal, no quiso responder a la carta, juzgando esta por la respuesta mas fiel; antes estando yà el Cesar fuera de España, con sus corteos solicitò a toda la Andaluzia a que se coligasse entre si:

Deuese hazer esta justa aduertencia.

Respuesta de algunas ciudades. Granada leal. Seuilla leal, y fiel.

y en

y en la Rambla junto a Cordoua acordaron sus Diputados de permanecer fieles en el seruicio del Emperador, y ser contra los desleales. Estremadura (particularmente el Maestrazgo de Sãtiago) juzgò a agrauio propio acudir al remedio de lo que su Rey tiene a cargo por otro camino, que representandole los daños, y poniendole a sus pies los coraçones; y assi se preuino para assistir siempre al seruicio del Emperador: al qual estando en Valladolid (y aquella villa no menos leuantada de pensamientos, ayudada del descubierto rumor de Salamanca) llegaron Diputados de Toledo, y pidieró audiencia: la qual les señalò en Tordesillas, para adonde partia aquella tarde a besar la mano a la Reina, sin embargo que no ignorò el Cesar la sustancia, y circunstancias del recado. Los Diputados maliciosamente esparcieron, q̃ el Cesar se iva, y lleuaua a Flandes a su madre para no boluer mas a Castilla: nueua que en breue rato multiplicò el vulgo con mas adiciones; y ocasionò a q̃ vn hõbre vil, y ordinario Portugues tocasse la cãpana mayor de S. Miguel, destinada a los intepestiuos peligros: a cuyo son, sin saber para que, tomarõ las armas mas de seis mil hombres de la plebe, que presumieron poder cerrar las puertas a la villa, y impedir el viage al Cesar: allanòlo todo

El Maestrazgo de Santiago.

Valladolid se descomide.

Diputados de Toledo pidẽ audiencia.

Tocan a rebato en Valladolid.

Graue desacato de Valladolid.

© Biblioteca Nacional de España

do su guarda, y passò a Tordesillas, quedando Valladolid metida en ira implacable, yendo Carlos mas lastimado de su deshonor, que indignado de su desacato. En Villalpando oyò los Diputados de Toledo, con quien, y a cuya orden assistian los de Salamanca: y aunque los capitulos que propusieron eran verdaderamente justos y necessarios; y que aduertidos de otra forma fueran dignamente agradecidos del Emperador, las circunstancias mudaron totalmente la especie: porque a los Reyes han de aduertir los vassallos con humildad lo que desearen, y tolerar con paciencia lo que resoluieren. Pero no bastò tanta causa a apartar de si mismo el piadoso animo del Cesar: porque honrando en el castigo, dixo a don Pedro Laso (que era Diputado de Toledo) que sino miràra cuyo hijo era, le mandàra castigar: digna manera de tratar los Principes, quando es con hõbres q̃ se deuen tãto a si mismos; y dulcissimo modo de inclinar al bien, dar a entender al culpado, que està violentado en el mal. Enfin remitiendolos a dõ Alõso de Rojas, Presidente de Castilla, les hizo demostracion de su engaño; pero no obstante siguierõ al Cesar hasta Santiago, pertinaces en creer, que hazian su obligacion, verificando, que se deuen a la obstinacion los mayores desaciertos que se come-

Oye a los Diputados de Toledo.

Consejo a los vassallos q̃ tienen hõra.

Honroso castigo del Emperador.

Siguen los Diputados al Cesar.

© Biblioteca Nacional de España

cometen. Por su parte los Procuradores de Salamanca no dexauan ser singulares los desacatos de Toledo, porque en las Cortes presentes no quisieron hazer la solenidad del juramento, sin que primero el Cesar jurasse los Capitulos que Toledo pidio. A q̃ se dio menos castigo que el atreuimiento demandaua, priuandolos de acudir mas a las Cortes. Aunque el Cesar via alborotadas estas ciudades, mas satisfecho de la fidelidad de los nobles, que temeroso delos desafueros del vulgo, a quien atribuìa toda la culpa (deuda perpetua de la nobleza) no sobreseyò su viage, antes enel vltimo dia delas Cortes manifestò la importancia de su jornada, *no solo a conseguir la soberana Magestad del Imperio, que con tanta diligēcia le procuraua desuiar el Rey de Frācia, sino a poner cobro en sus grādes señorios de Flādes, y Italia, que con la misma razon que ellos le deseauan detener, le procurauan lleuar; y que no era menos Rey de los vnos que de los otros: porque aunq̃ estimaua por fundamento de su Monarquia a Castilla, con todo deuia assistir, y consolar los demas miembros. Lo qual* (dixo) *no executàra tan presto, si los Electores le solicitaràn menos, o las cosas de la Religion no le apretàran mas. Declaròles el estado, en q̃ las tenia Lutero: y afirmòles, q̃ no solo para acudir al seruicio de la Iglesia no le detendriā vn hora*

Diputados de Salamanca atreuidos.

Razonamiēto del Cesar en las Cortes.

los

los alborotos domesticos de España; pero si pensàra perdella, y todos sus Reinos, y la vida; la vida, y los Reinos perdiera antes que faltar a la obligacion en que estaua. Hecho esto, se embarcò en la Coruña, acompañado, ademas de los estrangeros, del Duque de Alua dõ Fadrique, y Marques de Villafranca, su hijo, que con la grandeza de su familia, y ostentacion de aparato, si criò embidia a las naciones, tambien les causò admiracion, recambiando todo en honor de Rey, que de tales vassallos lo era. Antes de boluer a hablar del viage del Cesar darè remate a los ciuiles rumores de Castilla, bautizados con nombre de comunidades, aunq̃ algunas vezes anteponga, y otras posponga los tiempos, cosa de poca importancia para mi intento, que es hazer capaz a V.A. de lo que en todos passò.

Caualleros q̃ acõpañaron al Cesar en esta jornada.

Como se supo la partida del Emperador, creció en los necios bien intẽcionados el sentimiẽto de la injuria (tal juzgauan el auer dexado estos Reinos) y la desuerguença en los que fundauan su interes en su inquietud: aquellos sin respeto, y estos sin miedo; vnos y otros reboluieron las cosas de manera, que en las ciudades declaradas, y en las que despues se declararon, ni la justicia era temida, ni los nobles respetados: assi vnos dexaron sus oficios, otros sus casas, y porque no fal-

© Biblioteca Nacional de España

faltasse esta parte a la sedicion, solicitaron a algunos acreditados Predicadores, que en los pulpitos valiessen sus acciones con su dotrina, todo a fin de empeñar en su delito tanta gente, que su mismo peligro les hiziesse constantes en su error, persuadiendose aquellos primeros inquietadores, que la mayor esperança de perdon consistia en pecar cõ muchos. Todo esto se obró en Toledo, hasta que sitiados, y oprimidos dexarõ los nobles leales la ciudad, y el Corregidor la vara, quedando la ciudad a orden de Iuan de Padilla, y doña Maria Pacheco su muger, ambos ilustres por sangre; pero el no auẽtajado en talento, y ella sobrada en presumir de valerosa. Para esta ocasion embiò el Emperador titulo de Capitan general de la gente de apie y a cauallo, que se leuantasse en Toledo, a don Iuan de Ribera y de Montemayor. En Zamora acudiò el pueblo desenfrenado a casa de los Procuradores, que otorgarõ el seruicio q̃ pidiò el Emperador (era vno don N. Enriquez de Ledesma, señor de Almeznar, y Santis) fueron acometidos en sus casas, y mataranlos, si la maña del Conde de Alua, deudo deste Cauallero, y la autoridad de la Cõdesa, q̃ saliò a toda priessa al remedio, no lo pusiera en tal intento: mas la satisfacion del riesgo que sus personas corrieran, y daño de sus casas,

Predicadores comuneros.

Los nobles dexã a Toledo.

Iuã de Padilla la acaudilla la comunidad, y su muger doña Maria.

Señores de Santis por leales se vèn en gran peligro.

que

que se las començaron a derribar, se la dispuso Dios por la misma mano que trataua su ofensa: porque a titulo de hombres que auian sido fieles a su Rey, les erigieron dos estatuas, por deshonor, que fue su mayor honra. En Leon se igualaron los desacatos a los mayores; embolviendose en ellos los mas estimados de aquella ciudad, como cuentan las historias. En Segouia no fue menos suelta la furia: a vn ministro de justicia que reprehendia a vnos, le ahorcaron luego; y a cierto particular que escriuia vna carta, creyendo que anotaua los nombres de los inquietos, tambien, sin admitir el desengaño; y lo mismo hizieron de otros. Pusieron cerco al Alcaçar, tenencia del Conde de Chinchon, defendido valerosamente de don Diego, su hermano. En Burgos no eran menos ruines los ruines; quitaron las varas a la justicia, y eligieronla; y con cuidado buscaron a Garcia Ruiz de la Mota, Procurador de las Cortes, hermano del Obispo Mota: el preuino su llegada con la fuga, dexando en sus manos su casa, que se la quemaron con grande cantidad de papeles publicos, que despues a vnos ha estado bien, y a otros mal: lo mismo hizieron de otras de leales. Sabido esto por el Condestable don Iñigo de Velasco, no see

Segouia reuelada.

Excessos de Segouia.

Conde de Chinchõ, y su hermano leale.

Burgos reuelada.

Excessos de Burgos

Lealtad del Cõdestable.

ſee ſi diga, que con tãta piedad de aquel pueblo, como deſeo del ſeruicio del Ceſar (permitaſſe al amor con q̃ eſtos ſeñores han tratado aquella ciudad) acudiò a aconſejarlos, y corregirlos: y para hazerlo mejor acetò la vara de juſticia, cõ que muchos dias tuuo en mediana quietud aquella ciudad, que en tales influxos de diſſolucion, es mas que grande paz. Las ciudades de Guadalajara, Siguença, Salamanca, y Auila obrauan en eſta conformidad. En Salamanca derribaron las caſas de don Pedro de Zuñiga, ſeñor de Flores, que en memoria de ſu fidelidad las conſeruã caidas. En Auila los Marqueſes de las Nauas, ayudados de tanta nobleza como alli ay, ſin valerſe del ruego, ſe valieron de la fuerça contra los desleales.

Guadalajara, Siguença, Auila, y Salamanca.

Marques de las Nauas leal.

La germania del Reino de Valencia, que antes que a todos a diferente titulo auia echado fuera de la ciudad al Virrey don Diego de Mendoça, hermano del Marques de Cenete, reuerdeciò ſu pertinacia embidioſa de las otras ciudades de Caſtilla, o alentada con ſu compañia: en fin corriò el vltimo velo de la verguença, ſacò exercito en campaña en nombre de la comunidad (propia accion de la hez de la plebe, y gouierno popular, que jamas oyò al prudente, ni dexò de mouerſe por eſtremo.) Fue grande

La germania del Reino de Valencia alborotada.

el

el alboroto deste Reino, incendio que pudo ser dificil de apagar; y lo que mas marauilla es, que tuuiesse su origen de tan vil gentalla, como es el pueblo sin cabeça, ni persona de calidad que le ayudasse. Tambien se deue aduertir, que verdaderamente este alboroto no fue en su principio rebelion contra el Rey, sino del vulgo cõtra los nobles, despues perdido el respeto a la justicia, vino de segundo lance a ser delito de lesa Magestad. Huuo historiador que escriuiò la vida de Carlos V. que se dexò dezir, que auia algun noble en esta ocasion sido de parte del pueblo: y aunque pudiera disculparse el tal noble de no auer cometido delito contra el Rey: porq̃, como està dicho, el alboroto no fue sino entre nobles y plebeyos; y el noble que con estos se huuiesse embuelto, pudo tener pretextos domesticos y vtiles mientras no passò el excesso a oponerse a las armas Reales: con todo no se halla (y se ha buscado con atencion) que ningun Cauallero se mezclasse con la germania, antes padecieron el mayor efecto de su crueldad, y inferiores en fuerças se retiraron de su saña, tanto (que como cosa rara) huuo muger, q̃ viendo en Valencia passar vn Cauallero por vna calle, dixo a vn hijuelo suyo: *Hijo, para que en algũ tiempo puedas dezir, que viste en Valencia vn Cauallero, aquel lo es.*

© Biblioteca Nacional de España

Tampoco es razon culpar a este historiador de mal intencionado, si lo escriuiò, porque pudo ser que algun apassionado le diesse esta siniestra relacion; de poco diligente si: y tambien, que esta nota sea suya no es euidente, porque no llegò a imprimir su historia, y corre manuescrita: y afirmo, que auiendo en dos, que estan en mi poder, hallado lo que en la primera impression deste Epitome se dixo, he jũtado mas de diez copias, y en solo ellas està, que huuiesse mezcladose noble de Valẽcia en esta faccion: y en todas las demas lisamente se refiere, que fue efeto dela germania: de que infiero, que alguno pudo, o informar mal al Escritor, o despues viciar las copias a caso, o con poca aficion al Reino de Valencia, poco merecedor deste agrauio, que por ser mas que lealtad, mas que fineza la que siempre han tenido sus nobles cõ el seruicio y respeto de sus Reyes, passãdose (si assi se pudiera dezir) a assomos de idolatria.

Visto los alborotos de todo el Reino, se obligò el Cardenal Gouernador a tomar exercito, auiendo antes Segouia desuergonçadose al Alcalde Ronquillo, y Auila al Comendador Inestrosa; el primero ido a castigar a pocos, con que disculpar a muchos; y el segundo a amonestar a quella ciudad el seruicio del Emperador. Quien

El Cardenal Gouernador haze exercito.

mas

Medina del Cãpo quemada.

mas de contado pagò su culpa, fue Medina del Campo, que defendiẽdo a Antonio de Fonseca (que iva por el Cesar) la entrada, vno de los soldados pegò fuego a vna casa que se comunicò a las otras con tal presteza, que irremediablemẽte se arruinò la mas lucida parte de aquella villa: y notese qual es la obstinacion de vn vulgo resuelto, que como si las casas que vian arder no fueran propias, assi desestimaron la perdida, haziendo mayor aprecio de su porfia: constancia que los bastàra a dexar famosos, si huuiera sido en seruicio del Rey.

Antonio de Fõseca, señor de Coca.

Conde de Benauẽte leal sossiega a Valladolid.

Valladolid estuuo en este tiempo menos precipitada que antes, efeto de la grande autoridad que el Conde de Benauente tenia en aquella ciudad, y dela diligencia, y costa con que procurò entretener la enfermedad, ya que desconfiaua de curalla. Y porque los Escritores estrangeros, que tan en la memoria tienen estos desacatos, conozcan, que mas fue esta plaga de calidad

Aduertencia para

© Biblioteca Nacional de España

Segouia Anton Colado peraile; y Pinilla tundidor el alborotador de Auila: y deste jaez los demas caudillos libertadores de sus patrias. Y puesto que el origen de todo fue la dissolucion con que los Flamencos priuados entraron desfrutando el nueuo gouierno (culpa que justamente indigna, como obliga quando falta) menos deuen aduertirse los defectos de la gente ordinaria, que sin obligaciones de mayor sufrimiento se precipita, que la tolerancia y lealtad de los nobles, en quien haze mayor impression el golpe de las injurias: y los de España lo son tanto, que aunque conocieron grande diferencia entre aquella era, y la que acabaua de passar de los Reyes Catolicos, no solo no apadrinarõ, ni con dissimulacion la torpeza de los comuneros: empero se les opusieron con todo lo que la codicia, y despego de los priuados les auia dexado, que eran las vidas. Pero los atreuidos lo fueron tanto, que osaron prender a la Reina doña Iuana, y al Consejo Real en Tordesillas, deteniendo juntamente a todos los leales que alli auia, para que la hiziessen Corte: porque intentaron con voz de que la Reina lo ordenaua todo, acreditar sus obras. A don Iuan de Vera y Mendoça Comendador de Calçadilla, que se hallaua alli a dar cuẽta del Maestrazgo de San-

Causa de los alborotos.

Notese.

Detienen los comuneros a la Reina.

D. Iuan de Vera Comẽdador de Calçadilla leal, y por fera lo corre riesgo de la vida.

© Biblioteca Nacional de España

tiago, de q̃ auia sido Visitador general, le obligaron a que tomasse vna carta de la comunidad, para lleuarla al Emperador, para que tratasse las condiciones que pretendian assentar. Don Iuã de Vera dixo, que se preuenia para el viage; y tomando cauallos, se fue para el exercito de los Gouernadores con harto peligro: porque le fueron en los alcances. En su lugar embiaron a Antonio Vazquez de Auila, que llegado a Alemania, estuuo cerca de que le cortassen la cabeça. Sucesso que hizo mas lucida la atencion de don Iuan de Vera. Los de Burgos cansados de estar quietos obligaron al Condestable a salir de la ciudad: el qual, y el Almirante, nueuos Gouernadores, en compañia del Cardenal Adriano, dexando el camino de la templança, que auian seguido hasta alli, juntaron exercito bastante; de que por nombramiento del Cesar fue Capitã general el Conde de Haro: a que acudieron infinitos Caualleros, que huyendo del furor del pueblo, y no teniendo vãdera del Emperador a dõde acudir, se auian retirado a sus aldeas. De los primeros fueron don Alonso Pimentel, Conde de Benauente, y dõ Aluaro Osorio, Marques de Astorga. Con la gente que pudieron juntar hizieron plaça de armas a Medina de Rioseco, dõde se auia amparado el Cardenal quãdo se huyò de

El Condestable dexa a Burgos.

Conde de Haro General del Cesar.

Algunos Caualleros q̃ acudieron al exercito del Cesar a seruir.

© Biblioteca Nacional de España

de Valladolid. Tābien llegaron a este sitio don Diego de Zuñiga, gran Prior de san Iuan, don Bernardo de Rojas y Sandoual Marques de Denia, don Diego Enriquez, Cōde de Alua, el Cōde de Lemos, el Conde de Monterrey, el de Luna, de Cifuentes, de Altamira, dō Pedro Baçan, Vizconde de Balduerna, el Marques de Aguilar, el Duque de Bejar, dō Fadriq̄ de Zuñiga, señor de Mirabel, el Conde de Miranda, don Beltran de la Cueua, Marques de Cuellar, y don Luis su hermano, ambos hijos del Duque de Alburquerque, Hernando de Vega, Comēdador mayor, el Cōde de Castro, el Duque de Medinaceli, y Marques de Cogolludo, su hijo, los Condes de Nieua y Chinchon, don Iuan de Rojas, señor de Poça, don Iuan Manrique, don Bernardino de Cardenas; este heredero del Duque de Maqueda, y aquel de Najera, el Conde de Oñate, del Risco, de Osorno, y de Paredes, Marques de Falces, y don Luis de Benauides Mariscal de Fromesta. El Cōde de Feria cō numero de deudos, y vassallos se auia puesto en camino desde Estremadura para Medina: mas porque la ciudad de Badajoz se declaró por la comunidad, y echaron de la fortaleza a su Alcaide, y de la ciudad a Iuan de Figueroa, y Hernādo de Sotomayor, primos del Conde, y a otro Caualleros leales, no osò el per

Conde de Feria assiste a los leales de Estremadura.

Badajoz se ha fuera a los leales.

© Biblioteca Nacional de España

der de vista aquella Prouincia, que con su presencia, y la de sus deudos permanecia leal. Tábien la parte delos comuneros se preuenia para la guerra, autorizando sus armas con la eleccion que hizieron de don Pedro Giron para su General. Bien que desde este dia començò la discordia a traçar su ruina: porque despechado Iuã de Padilla de que no se le huuiesse dado el cargo a el, se partiò del exercito con parte de la gente: supliòla el Obispo de Zamora con 1500. soldados que truxo de su Obispado, los 400. Clerigos de Missa: cõ los quales passando por Pinto, y assistiendo en su castillo D. N. Carrillo, despues de auer hecho el daño q̃ pudo en el lugar, amenazò al señor dèl para la buelta: a que dizen le respondiò con los arcabuzes que dentro tenia. Los verdaderos seruidores del Emperador repartieron entre si los sitios en que mejor podian acudir a las necessidades. El Condestable assistia a la Comarca de Burgos, el Almirãte en Tordesillas, el gran Prior de san Iuã a vista de Toledo, y al sitio de Ocaña, que reduxo luego al seruicio del Cesar, rõpiendo la gente del Obispo de Zamora, que fue vna de las principales acciones de aquella empresa: de que se deuiò el todo a D. Pedro de Guzman primero Conde de Oliuares, que desde Seuilla viuo a seruir al Cesar con mil y qui-

D. Pedro Giron General de los comuneros.

Iuã de Padilla enojado con los suyos.

El Obispo de Zamora gran comunero.

Como se repartierõ los Imperiales.

D. Pedro de Guzmã primer Cõde de Oliuares.

© Biblioteca Nacional de España

y quinientos Infantes, y ciento, y cincuenta cauallos, y el valor de su persona; en que dexara correr la pluma, si escriuiera dos años ha este Epitome. Por otra parte el Conde de Haro deseaua llegar a las manos con la gente de Iuan de Padilla. Y sabiẽdo, que para hazerse fuerte en Toro, caminaua para allà desde Lobatõ, siguiòle a toda priessa; y alcançandole en los campos de Villalar, le dio el Santiago tan osadamente, que lo desbarataron. Prendieron a Iuan de Padilla, y a otros Capitanes de cuenta, que al segundo dia cortaron las cabeças. Entre ellos fue Iuan Brauo, Cauallero de Segouia; el qual entrò en esta miseria, mas engañado que desleal: y assi oyẽdo el pregõ, que dezia, A estos Caualleros por traidores, respondiò al verdugo: *Tu mientes, y quiẽ te lo mandò dezir:* impulso, bien q̃ no de animo contrito, a lo menos de coraçon bien poco manchado. Con esta infamia tuuieron fin las comunidades: tanto fue el assombro, que en todos puso la vitòria, y el castigo. Vn dia antes desta batalla escriuiò vn soldado del exercito de los comuneros a otro de los leales: *Amigo, mañana se dà la batalla, no ay sino apretar los puños, porque los que salieren vencedores, essos han de ser los leales.* Luego Valladolid, Medina del Campo, y las demas ciudades admitieron los Gouernadores,

Batalla de Villalar.

Vencẽ los leales.

Castigãlos traidores.

Notable clausula de vna carta de vn comunero.

© Biblioteca Nacional de España

Reducense las ciudades.

D. Pedro de Guzmã herido, y preso por los comuneros.

y las leyes que les dieron, solo Toledo durò mas en su porfia, alentados de auer lleuado lo mejor en vn rencuentro, que tuuieron con la gente del Prior, en q̃ fue don Pedro de Guzman preso, lleuado sobre vna tabla atrauesado de tres lãçadas. Al fin doña Maria Pacheco, y el Obispo de Zamora obligados del peligro que antevian, trataron de preuenillo. Bien dixo destos alborotos vn discreto, que como podia negar ser mõstro, quiẽ tenia por cabeça vn Obispo, y vna muger: ella se passò a Portugal: lo mismo deuia de intẽtar el Obispo quando le prendieron, y lleuaron a Simancas: donde porque matò al Alcaide, intentando fuga, el Alcalde Ronquillo le dio garrote, mediante el breue q̃ de su Santidad auia para conocer su causa, y de otros Religiosos. La forma con q̃ matò al Alcaide fue notable: Traìa dissimulado vn ladrillo en la bolsa del Breuiario (no deuia de rezar en otro) y estando vn dia al brasero le dio tal golpe en los cascos, que se los rompiò. Mucho se hablò en esto miẽstras dudaron del breue; vnos defendiẽdo el castigo, otros acusandolo: lo cierto es, q̃ la potestad seglar no pudiera proceder assi contra vn Eclesiastico vngido, y cõsagrado à Dios, a no tener comission: pero sus legitimos juezes deuen preuenir, q̃ no se haga, haziendolo ellos quando cõuiene: porq̃ ad-

Dicho agudo.

Prendẽ al Obispo de Zamora.

Dale garrote el Alcalde Rõquillo, y porque.

Notese por todos.

© Biblioteca Nacional de España

admitirlos a tan gran dignidad, es para hazerlos priuilegiados, pero no essentos; es para estrecharles el circulo en que han de viuir, no para relaxar la modestia que deuen tener.

Los Valencianos empeñados en su primer culpa, ella les impossibilitaua la emienda, biẽ q̃ hallauan sus fuerças quebrantadas por vna rota que auian dado al bulto de su exercito los Duques de Segorue, Gandia, y Marques de Aitona, fieles vassallos del Emperador, y en quiẽ cargò el peso de la guerra de Valencia con todos los demas nobles que los acompañaron: pero queriendo la germania hazer caudillo de su obra al Duque de Calabria (preso en la fortaleza de Xatiua desde el tiẽpo del Rey Catolico) le dieron libertad, y ofrecieron (casandose con la Reina doña Iuana) la Corona destos Reinos: pero èl mas prudẽte que ellos no aceptò el partido. Vltimamente acudiendo cõ troço de gẽte el Marques de los Velez desde Murcia a juntarse con los leales de Valencia, cerca de Origuela dio la batalla a los comuneros, y con muerte de mil y seiscientos los desbaratò; seruicio mas considerable, que se pudo echar de vèr auiendo vencido. Con esto se allanò Valencia, recibiò su Virrey, y entregò la artilleria: y en España se bolueron las cosas a su primera quietud.

Los Valẽcianos perseueran.

Duque de Segorue leal.

Duque de Gãdia leal

Marques de Aitona leal.

Duque de Calabria preso en Xatiua.

Quierẽ los comuneros soltarle.

Marques de los Velez vence los rebeldes.

© Biblioteca Nacional de España

Rey de Frãcia inquieta al Emperador.

El Rey Francisco de Francia emulo por naturaleza de Carlos desde su eleccion para el Imperio, siẽpre assistiò a todos sus enemigos, siẽdo su fin eclipsar aquel Sol, que salia ilustrando el Orbe: el primer caso en que lo mostrò, fue assistiendo secretamẽte a Roberto de la Marca, vassallo rebelde del Emperador del Estado de Luxẽburg: el qual dilatando las passiones domesticas, hasta el desacato del Cesar con exercito que hizo en Francia, boluiò tercera vez a Alemania, donde auia sido desbaratado primera, y segũda de los Capitanes Imperiales: porq̃ menospreciandolo el Emperador, no quiso assistir en persona: acordandose dela historia que escriue Herodoto de los esclauos de los Citas, q̃ tomaron armas contra sus señores, y hizierõ resistẽcia en la cãpaña: pero los dueños aduertidos de vn prudẽte cõsejo, dexãdo las armas tomarõ latigos, y se fuerõ para ellos: q̃ oluidados del accidẽtal orgullo q̃ les auia puesto el caso q̃ dellos se auia hecho, se rindierõ al menosprecio natural. Cõtẽtòse en este caso el Rey de Frãcia cõ q̃ no fuesse su fauor publico, sino paliado, efeto del odio, y del poder: aquel no perdona ocasiõ al enemigo, este quiere dar leyes al credito: desde este dia poco a poco fue siẽdo menos el recato del Rey, y vltimamẽte ninguno en la ocasion de los alborotos de Casti-

Roberto dela Marca rebelde en Alemania.

Desestima el Emperador a Roberto.

Historia de los Citas.

Cautela del Rey de Francia.

© Biblioteca Nacional de España

Castilla, ponderados de los estrangeros al passo que cadaqual deseaua, o temia; y creyendo ser mas honda la herida, o para que lo fuesse, embiò su exercito sobre Nauarra debaxo de la mano de Monsieur de Lautrech, y Monsieur de Aspa-ros, que hallando mal preuenida la resistencia, se apoderò en breues dias de todo el Reino, desde Fuenterrabia a Logroño: esta ciudad fortalecida con la gente que le metiò a tiempo el Cõde de Oñate detuuo el curso de los Franceses, q̃ publicauan desear vèr a Burgos. A este tiempo el Almirante, y Condestable de Castilla, acudieron con mas breuedad, que fuerça a socorrer a Logroño: cuya empresa dexò el Frãces, adiuinãdo la poca gloria que le auia de dar la jornada. Entre el Conde de Haro General contra los comuneros, y el Duque de Najera huuo diferẽcia, queriendo cadavno el baston de la guerra. El Duque alegando, que como a Virrey de aquella Prouincia le pertenecia: el Conde respondiendo, que atento a estar el Reino ya por los Franceses, como a quien lo entraua a conquistar de nueuo, tocaua proseguir en el cargo que hasta alli auia tenido. Vltimamẽte obtuuo el Duque: porque en el Reino aun se mãtenia alguna fuerça por el Emperador, como era la de Amaya defendida con alabança y valor por don Pedro de

Exercito de Francia sobre Nauarra.

Lautrech.

Condestable y Almirante acudẽ a la defensa.

Diferẽcia sobre el oficio entre el Duque de Najera, y Cõde de Haro.

© Biblioteca Nacional de España

y Beamõte desiẽ de a Amaya.

de Vera y Beamõte. Los Frãceses se fortificarõ en el camino q̃ los Castellanos auiã de lleuar para Pãplona; ellos tomãdo vn atajo se mejoraró en el camino, dexando en la misma necessidad q̃ auian tenido a los Franceses. Causòles la diligẽcia admiracion y rezelo: y viendose forçados a dexar el Reino, o remitirlo al successo de vna batalla, escogieron lo vltimo, no menos que como osados como praticos: encontraronse los exercitos: al principio cediò vna esquadra de los nuestros: fuera la perdicion de aquel dia, si el Almirãte, como otro Romano Cecinna, no se atrauesara delante, assegurandoles, que por cima del auiã de passar los que tratassen de huir. Por otra parte el Cõdestable, y Duque de Najera viẽdo, que la artilleria de los Franceses destruia nuestra gente con menosprecio dela vida acometieron a tres mil Gascones que la guardauã. Ganaronsela, y hizieron boluer las espaldas al resto del exercito Frances, con muerte de mas de 6ꝗ. y perdida de artilleria, bagaje, y prisiõ de su General. Señalaronse en esta jornada cõ sus personas y gentes el Conde de Alua, el de Osorno, dõ Iuan de Touar, don Alonso de Arellano, dõ Aluaro Baçan, padre del famoso Marques de Sãta Cruz, el Conde de Monterrey, don Aluaro de Zuñiga, Duque de Bejar, el Conde de Benauẽte, y Du-

Raro hecho del Almirante.

Duque de Najera, y Condestable ganã la artilleria.

Caualleros que se señalaron en esta jornada.

© Biblioteca Nacional de España

y Duque de Alburquerque, con la gente que pudieron llegar vn dia antes del encuentro. Con esto se cobrò el Reino en vn dia, sin quedar por los Franceses, sino la fuerça de San Iuan de Pie de Puerto, donde el Capitan Iuanicota Nauarro transfuga recogiò algunos Franceses derramados. Fueron sobre ella el Condestable de Nauarra, y el Macsse de Cãpo Diego de Vera entraronla, hizierõ buena guerra a los Frãceses, y ahorcaron al Iuanicota. En España passaua assi despues q̃ el Emperador partiò: el qual embarcandose en la Coruña (como està dicho) nauegò derecho a Inglaterra, tomò puerto en Dobla el mas conocido de aquella isla; adonde por la posta le acudiò a recebir el Rey Enrico, que cumpliò con todas las obligaciones deuidas à tan gran huesped. Confirmadas sus pazes, y endulçado su deudo (era por la Reina de Inglaterra doña Catalina, hermana de la Reina doña Iuana) se boluiò a embarcar, llegò a Fregelingas en Olãda cõ singular alegria de aquellos paternos y grãdes Estados vsanos cõ tal señor. Particularmẽte de la ciudad de Gante, su patria; dõde le recibieron Madama Margarita, y el Infante D. Fernãdo su hermano ya hecho Duque de Austria. No se detuuo en Flãdes el Cesar mas tiẽpo del preciso a oir las demandas de los suyos, y hazelles justicia y merced: que en dar audiẽcia a

Condestable de Nauarra, y Macsse de Cãpo Diego de Vera cobran la fortaleza de San Iuã de Pie de Puerto.

Ahorcan a Iuanicota tráfuga.

Llega el Cesar a Inglaterra.

Hospedage del Cesar.

Llega a Flandes.

Gran atẽciõ del Cesar al oficio de Rey

sus

© Biblioteca Nacional de España

sus vassallos, y en no boluer el rostro a sus descõsuelos, fue delos primeros Principes q̃ ha tenido el mũdo, conociẽdo quiçà por su esperiẽcia, q̃ los demas sentidos se suelẽ embaraçar; pero los ojos no dexan diuertir el pensamiento: assi acudia cõ ellos al conocimiento de las cosas, parte deseada delos Sabios enlos buenos Principes. Luego passò a Aquisgran, ciudad principal de Alemania, donde auia de recebir la primera Corona. Fue con el Cesar el Infante don Fernando, y a passar a celebrar sus bodas con Ana, hermana de Luis Rey de Vngria. Recibieronle los tres Electores Eclesiasticos, Arçobispos de Maguncia, Colonia, y Treueris, y el Palatino del Rin. Con poderes bastantes acudieron los Embaxadores del Rey de Bohemia, Marques de Brandemburg, y Duque de Saxonia. El dia siguiente 23. de Otubre fue el acto de la coronacion: y es de notar, q̃ el mismo dia q̃ se coronò el Cesar por Emperador de Alemania, por muerte de Selin se coronò en Constantinopla Soliman, valiente entre sus mayores: no sè si crea para que este templasse a la Iglesia las felicidades q̃ antevia por Carlos V. o para que Carlos poniendo freno a la fuerça de Soliman fuesse incontrastable defensor de la Iglesia: secretos juizios de Dios, que el dia que Nabucodonosor allanò cõ sus cimiẽ-

Notese.

Casamiẽto del Infante don Fernando.

Reciben vnos Electores al Cesar.

Coronaciõ del Cesar.

Este mismo dia se coronò Selin Turco

Notese.

© Biblioteca Nacional de España

tos el templo de Ierusalen, naciò Ciro, que despues dio licencia que se reedificasse.

Desde Aquisgran convocò el Cesar los tres Estados para la dieta en Vormes: dõde poniẽdo diligẽcia dio cobro a las cosas del Estado, y aplicando las possibles al remedio dela Religiõ, no lo fue conseguir su deseo. Traìala trabajadissima la peruersa dotrina de Lutero: este indigno compañero de los ermitaños de S. Agustin, mal imitador de su glorioso Fundador, bastardo hermano de tantos hijos ilustres, como ha tenido por tãtas edades; mouido al principio de embidia de vèr adelantado en dignidad otro religiosa, començò a calumniar su dotrina, y a censurar las Bulas Apostolicas, creciendo cada dia su desuerguença al passo que iva tomando fuerça su secta: y ella adquiriẽdola como iva dãdo comodidad a sus dicipulos; con la qual breuemente se apoderò de la mayor parte dela plebe, y a pocos de la voluntad de suã Fedrico Duque de Saxonia: cuya proteccion le pagó (propia calidad del pecado) con destruirle. Este Principe grande entre los Alemanes se viò excomulgado del Pontifice; pero poco embaraçado dello porque Lutero le asseguraua no poder el Papa hazello; dotrina tan dulce para los vicios que professaron en ella muchos Principes de Alemania, tan

Dieta de Vormes.

Prosigue se la historia de Lutero.

Duque de Saxonia y Lãzgraue protector de Lutero.

entre-

entregados a sus vtilidades temporales, que en su defensa perdieron las vidas, siẽdo assi (mayor error) que conocian, que vida y costũbres de su dogmatizador eran opuestas ex diametro a la ley diuina y natural; tanto que queriendose casar este monstro con desprecio de la sacra Ordẽ Sacerdotal, diò tan en los ojos del de Saxonia el intento, que no se lo consintiò, bien que el dilatarlo, fue para añadir circũstancia al delito: porque a breue plaço lo executò (en la forma que podia ser) con vna monja professa. A este mõstro mãdò el Cesar parecer en Vormes, deseando, que reduzido a la verdad (que auia premissas que no ignoraua) el mismo fuesse el antidoto de su veneno: y para q̃ no escusasse la venida, le embiò saluoconduto jurado. Hizòlo; y pareciò mas insolente en su persona, q̃ en sus escritos, sin bastar a vencer su pertinacia la autoridad del Cesar, q̃ casi postrado a sus pies, le pidiò desengañasse a tantos, que ciegamente beuian su dotrina, prometiendole, que si vengança, o ambicion le auiã despertado tan miserable pensamiẽto, su poder ocuparia en satisfazerle estos afectos: nada bastò, ni obrò lo que deuiera en el precito heresiarca; y assi le mandò el Cesar salir de su presencia, y dentro del termino del saluoconduto de su jurisdicion, y no con poca dificultad (tanto lo assistiò

Yerros brutos de Lutero.

Casòse cõ vna Mõja.

Da el Cesar saluoconduto a Lutero para que vẽga.

© Biblioteca Nacional de España

sistiò Carlos.) Decretò la Imperial dieta, q̃ fuessen quemados en publico los libros de Lutero, y impuestas penas capitales a los q̃ los tuuiessen, o defendiessen; y para mayor notoriedad de su gran zelo y Religion, publicò el Cesar vn decreto en esta sustancia.

Decretō dela dieta a instācia de Carlos V.

Que al mundo era notorio, q̃ decēdia por ambas lineas de Principes Catolicos fidelissimos a la santa Iglesia Romana, y defensores dela Fè. Y el como verdadero imitador suyo, auia cūplido en la esfera de la possibilidad lo vno y lo otro, y tenia determinacion para lo futuro de hazer lo mismo, especialmēte lo ordenado enel santo Cōcilio de Cōstācia: q̃ amonestaua el grā deshonor q̃ a todos les causaua, q̃ vn miserable hōbrecillo errado en su opinion y vida, se atreuiesse a peruertir el curso dela verdad de 1500. años, persuadiendo, q̃ todo este tiēpo auia la Iglesia padecido error: por lo qual tenia firme deliberaciō de emplearse todo en defender la Fè Catolica, como su protector; cuya mengua (si por culpa suya fuesse) quedaria en su alma, y en su honra perpetuamente: y q̃ con arrepentimiento de auer contemporizado qualquier instante con Lutero en cumplimiento del saluoconduto le daria seguro retorno, y luego le perseguiria, y a todos los que le patrocinassen, como a declarados hereges.

Manifiesto Catolico Carlos V.

© Biblioteca Nacional de España

Piden al Cesar no cumpla el saluoconduto a Lutero.

Muchos zelosos del bien de la Iglesia se han lastimado de que el Cesar no hiziesse executar en Lutero lo que el Emperador Sigismundo cõ Iuan Hus, y Geronimo de Praga, hereges de la primera clase, q̃ sin embargo del saluoconduto que les dio, y palabra a parte del Rey de Bohemia, en viendolos pertinaces los mãdò justiciar con efeto. Pues este exemplo acreditado entonces, y despues de graues Teologos, y Iuristas lo alegò Iuan Echio al Cesar en presencia de Lutero: pero no faltando valor en Carlos Quinto para oponerse a los exercitos del Turco, Rey de Francia, y protestãtes de Alemania, le faltò animo para rõper su misma palabra. Y demas deste punto, que mira a la conciencia, por otros de Estado se deuiò de dissimular entonces. Y por ser accion tan principal de la vida del Cesar, es forçoso referir algo de lo que passò en esto.

No quiso detener el Cesar a Lutero.

Razones porque no le detuuo el Cesar.

Dixeron al Cesar, que era forçoso guardarle el saluoconduto: porque los que sienten, que no se les deue cumplimiento de fee a los q̃ han faltado della, hablan en otro caso, quando vna parte depende de otra; y los contrayentes cadaqual por la suya està obligado al contrato, que como condicional, el primero que le quiebra desobliga al otro de su cumplimiento; y assi aunque el trato sea entre herege y Catolico, si aquel cum-

© Biblioteca Nacional de España

ple lo que assienta, pretende justamente cumplimiento de lo que con el se assentò: y solo en vna de dos maneras se podria faltar a la palabra jurada, o quando las circunstancias se mudan sin culpa del que la dio, o quando no se puede cũplir sin pecar: y quiçá se acordò el Cesar, que Dios cumplia la palabra aun a los infieles, como sucediò a Cain; y su Capitan Iosue la cumpliò a los Gabaonitas, sin embargo que le pretendieron engañar: y no quiso el Cesar reconocer ventaja (haziendosela en todo lo demas tan grande) a Marco Atilio Regulo, que por no dexar de cumplir su palabra, se entregò a miserable muerte. Quiẽ pudiera sin faltar a nada echar mano de Lutero, fue el Legado que se hallò en la dieta desobligado de juramento, y con juridicion superior. Mas las cosas (aqui entra el segundo punto de Estado) no le tenian de acometer hecho tal en medio de tantos obstinados en su error: porque si vna falsa voz de q̃ le auian muerto (esparcida por el mismo para conocer lo que tenia en sus valedores) començò a turbar tanto las cosas, q̃ hiziera el efeto manifiesto. Esta fue la causa, o las causas de contentarse el Cesar con menos de lo que deseaua: porque la quinta essencia del saber, es andar a vezes al passo de la ignorancia, y la mayor vitoria de la razõ dexarse vencer de los accidentes. Dauid (a quien en tantas cosas fue parecido

Cautela cõ que Lutero publicò su muerte.

Efetos de la prudẽcia

© Biblioteca Nacional de España

cido Carlos) dexò acreditada esta razõ de estado, deseò castigar a Ioab por la muerte de Abner, no viò las cosas del Reino a proposito para acometer inquietudes, y sobreseyòlo.

El glorioso S. Ignacio de Loyola fundador de la Compañia de Iesus.

En este mismo año q̃ Lutero sacò tanta vanidad desta junta, proueyò Dios arbolasse contra èl el glorioso san Ignacio de Loyola vn estandarte; debaxo del qual han militado, y militan soldados Apostolicos, que infinitas vezes pluma a pluma le han vencido en el teatro del mundo, concluyendo sus falsos silogismos con verdades solidas.

Demostracion de la Religion del Cesar.

Acabadas las cosas de Vormes fue el Cesar a tener la fiesta del Corpus a Maguncia, y con ser a 30. de Mayo, y auer entrado incomportable el calor, acõpañò la procession con vn cirio descubierta la cabeça. Aqui fue quando aduirtiendole la lisonja, o el rezelo, que le podria hazer daño el Sol;

Dicho del Cesar.

Respondiò, que a ningun Catolico auia ofendido Sol de aquel dia, ni sereno de Iueues Santo.

El Cesar ofendido del Rey de Francia.

Queda dicho, quan ocasionado fue el Cesar del Rey de Francia, assi por la resistencia que hizo a su eleccion Imperial, como por las inquietudes que le buscò por mano de Roberto de la Marca en Lieja, y con sus exercitos en Nauarra: de que Carlos Quinto deseò siempre mas la emienda, q̃ la vengança: pero faltando aquella, fue necessa-

© Biblioteca Nacional de España

el Rey, que la templança del Cesar no era flaqueza. En este tiempo se hallaua el Pōtifice Leō ofendido del Rey, por auerle ocupado las ciudades de Parma y Plasencia, que dezia pertenecer a la Iglesia: otrosi por auer intentado cautelosamente apoderarse de Rezo, ciudad que el Papa posseìa. Con esto fue facil concertarse el Papa, y Emperador contra el Rey. Los principales capitulos de su acuerdo fueron, que a expensas comunes se echassen las armas Francesas de Italia; al Pontifice se restituyessen las ciudades pretensas, y a Francisco Esforcia el Estado de Milan. Bien que el derecho deste Ducado pertenecia al Cesar, tanto por la enuestidura que le dio el Emperador su abuelo de consentimiento del Rey de Francia, como por hallarse a la sazō señor del dominio directo; mas no reparò en hazer esta merced a don Francisco Esforcia: a cuya linea tres vezes hizierō Duques de Milan Maximiliano, y Carlos V. su nieto.

El Papa ofendido del Rey de Francia.

Liga del Papa, y Emperador.

Capitulos desta liga.

Liberalidad del Cesar con Frācisco Esforcia.

Este pues Francisco Esforcia viuia retirado en Trento, sin hazer resistencia a su fortuna sin otra señal de valor, que no auer vencido en la renunciacion que pedia el Rey de Francia le hiziesse de aquel Estado. En el tenia por Gouernador a Monsieur de Lautreh, Capitan de grande opinion; el qual temiendo, que el primer golpe de la liga auia de ser en seruicio de la Iglesia, añadio

Francisco Esforcia retirado en Trento despojado de Milan.

Lautrech Gouernador de Milan por el Rey de Francia.

© Biblioteca Nacional de España

Prospero Colona General del Cesar.

Marques del Basto.

Antonio de Leiua.

Diego de Vera.

Iuan de Vrbina.

No competian los ministros cosa loable.

Quando el Rey de Frãcia guerrea al Cesar le trata de medios fingidos.

dio al presidio ordinario de Parma 1500. hõbres: llegò sobre ella Prospero Colona con el exercito del Cesar, en que ivan las reliquias de la milicia del gran Capitan, y algunas señaladas cabeças de su buril, como eran don Fernando Daualos, Marques de Pescara, su sobrino el Basto, Antonio de Leiua, Diego de Vera, Fernando de Alarcon, y Iuan de Vrbina: y bien que el Marques de Mantua, General de la Iglesia con su gente era vn miembro principal de aquel exercito; y por ser aquella accion sobre interes del Papa, pudo intentar competencias de primacia en ocasiones que se ofrecieron, no lo hizo, sino dissimulando lo possible, caminò al buen fin de la empresa: cosa digna de loar en este Principe, como de vituperar en otros Capitanes que pierden, o quando menos aueturan el negocio publico por sus priuadas pretensiones. Lautrech entendido el aprieto de Parma, juntãdo a su gente los socorros de Venecianos, y Esguizaros, corriò a socorrerla. Los Capitanes Imperiales con este auiso salieron al passo a darle la batalla; y executàranlo a no llegar Iulio de Medicis, sobrino del Papa, con auiso de que con breuedad les llegarian diez mil Tudescos. El Rey de Francia en este tiempo cuidaua como socorrer al Estado de Milan, como diuertir al Cesar por Nauarra, y assistir con dinero a los Protestantes de Alemania,

© Biblioteca Nacional de España

nia, y juntamente por sus Embaxadores estaua tratando de acuerdos con el Cesar.

Los 10ꝟ. Tudescos del Pontifice engrossaron tãto el exercito de la liga, q̃ Lautrech no se atreuiò a esperar en campaña, sino fortificò la ribera del Ada (rio q̃ atrauessaua a Lõbardia, hasta que muere en el Po) que necessariamente si le buscaua, auia de passar el exercito Imperial: diligencia que hiziera efecto a no auerlas con los Españoles, que siẽdo los primeros que llegaron a la ribera, hallandola limpia de barcas, y juntamẽte resistencia de la otra parte del vado, Iuã de Vrbina metiò en vna barca de pescadores 30. soldados escogidos, cõ q̃ a pesar de todos desembarcò en la opuesta orilla, haziẽdo lugar a Iuã de Medicis q̃ pudiesse passar cõ 100. cauallos vn vado peligroso, y tras el todo el exercito. Lautrech a toda priessa caminò a encerrarse en Milan: con la misma fue cargãdole Prospero Colona: y el Marques del Gasto, que lleuaua la vanguardia, con la Infanteria Española se acercò tanto a Milan por vna puerta defendida de ciertas cõpañias de Venecianos, que con sus arcabuzeros Españoles los metiò en fuga, y tras ellos a los Esguizaros, y Franceses, y lo mismo a Lautrech, que dexando la ciudad se retirò a Cremona: quedando con esta poca faccion este dia todo el Estado de Milan a disposicion del Cesar. A esta sazon llegò

No osa esperar en campaña Lautrech a los Imperiales.

Valor de Iuã de Vrbina.

Iuã de Medicis valeroso Capitan.

Dexa Lautrech a Milã a los Imperiales.

© Biblioteca Nacional de España

Muere el Papa Leõ X.

nueua de la muerte del Pontifice; pero no hizo falta su vida al cumplimiento de lo tratado con Carlos V. que executado de su misma palabra, mandò entregar a la Iglesia las ciudades de Parma y Plasencia, y el Estado de Milan a Francisco Esforcia, como luego se verà.

Al tiempo que en Lombardia corria esto, el Conde de Nasao estaua en Valencianas, plaça fuerte de Flandes, frontera de Francia, para impedir el socorro que aquel Rey pretendia dar a Tornay, sitiada por Capitanes del Cesar. Este lleuò en persona cincuenta mil hombres; pero sobresaltado en los passos estrechos, y doblados, y en los esguaços de los rios, por vna parte del Cõde de Nasao, de otra por D. Hugo de Moncada (bien q̃ ambos con poca gente) le obligarõ a fuerça de estorbos a boluerse a Francia, sin auer hecho efecto con tanto exercito; antes con su retirada, desanimãdo a los de Tornay, q̃ se rindierõ al Cesar. Por la muerte de Leon X. fue electo Pontifice el Cardenal Adriano, entonces Obispo de Tortosa: en q̃ tuuierõ parte los muchos meritos del sugeto, y no poca la deuocion del Cesar: esta porque los suyos tuuierõ la exclusiua, hasta q̃ dieron en el los votos sus meritos, por ser tal, que despues que le llegò la nueua, tres vezes estuuo resuelto a no acetar, y tres sa-

Intenta socorrer a Tornay el Rey Francisco.

Conde de Nasao, y don Hugo de Moncada embaraçan al Rey.

Adriano electo Papa.

© Biblioteca Nacional de España

Monsieur de Lautrech (deseoso de emendar lo sucedido) desde Cremona donde se retirò juntò razonable tropa de gente, con que esperò al gran Bastardo de Saboya, que con exercito de 22ꝟ. Suizos, y Franceses auia passado los Alpes para juntarse cō el. Los Imperiales q̃ se hallauã infinitamẽte inferiores en numero, trataron de conseruarse, fortificando las plaças del Estado, repartiendo en ella los primeros hombres del exercito, tomando para si Prospero Colona con los Españoles q̃ auia la guarda de Milan, blanco principal de la pũteria Francesa. Sobre esta ciudad se puso Lautrech con 34ꝟ mil hombres, y 8ꝟ. cauallos, pensando ganarla con la facilidad que la auia perdido. Pero hallando en su defensa a los Españoles, conociò, que vna misma muralla, vna misma fortificacion no es vna misma defendida, o assaltada de diferẽtes soldados. En este tiempo por mandado del Emperador Francisco Esforcia baxò de Alemania con 6ꝟ. infantes a tomar la possession de Milan, que juntandose con la caualleria del de Pescara, y con quatro mil Alemanes que el Archiduque Fernando embiò, hizieron cuerpo de exercito con que poder inquietar al enemigo: el qual auiendo ganado estos dias a Nouara, cobrò tanta altiuez quanto el pueblo de Milan desmayò. Pero auisando Prospero Colona al Duque lo que auia de hazer

Rehaze ese Lautrech.

Los Imperiales se recogẽ a las fortalezas.

Cerca Lautrech a Milan.

Francisco Esforcia baxa de Alemania a Lõbardia

© Biblioteca Nacional de España

Entra Esforcia en Milan.

a media noche salió de la ciudad, y con vna arma falsa que diò a Lautrech le embaraçò tanto, que el Duque pudo entrar en Milan sin impedimento, con que desconfiãdo Lautrech de ganarla, passò a poner cerco a Pauia; pero aunque derribò gran parte de su muro con la artilleria, no derribò el valor del de Pescara y Leiua, que estauan dentro.

Lautrech dexa a Milan, y cerca a Pauia.

El Colona trata de socorrer a Pauia.

Prospero Colona dexando seguro a Milan con la presencia de Francisco Esforcia passò a socorrer a Pauia, con resolucion de dar la batalla a Lautrech: bien que con el socorro que le llegò entonces de Francia a Lautrech tenia tres tãta gente: el temiò con todo llegar a rompimiento en aquella ocasion, y por coger a Milan vacia de la gente que andaua fuera, y no see si esperando algo del pueblo, o mudando camas como enfermo mortal, caminò allà con su exercito; ganòles ventaja el Imperial, y pusosele delante: con lo qual, por el sitio, por el embaraço, por la poca seguridad de que durarian en el exercito los suyos, y por la persuasion de Alberto Pietra, su Capitan y Consejero, resoluiò Lautrech a dar la batalla contra el parecer de Monsieur de la Pallica, que le instaua se recatasse del valor de los Españoles, y astucia de Colona y Pescara, que vno y otro auia experimentado largo tiempo que auia militado en Italia. La batalla se dio con todo el valor, y ardides de los anti

Monsieur de la Pallica contradize dar la batalla a los Imperiales.

© Biblioteca Nacional de España

guos Capitanes, y el corage de los Suizos: y huuiera sin duda hecho notable efecto, a no auer hallado oposicion de arcabuzeros Españoles; por los quales quedò la vitoria con muerte de diez mil enemigos de todas naciones; y por gozar de la fortuna declarada, siguieron los vitoriosos la huella de los vencidos hasta acabarlos de echar de aquella parte de los Alpes. Este fin tuuo la batalla de Bicoca.

Vitoria contra Frãceses por los Imperiales en la Bicoca.

Luego el campo Imperial passò a Genoua a librarla de la tirania de los Fragosos, y restituir en ella los Adornos: las amonestaciones pudierõ poco, huuose de acudir a las armas: y assi (merced suya) se entrò la ciudad, y fue saqueada sin gusto de los Capitanes del Cesar, y presos Pedro Nauarro, y el Duque Otauio Fragoso: y bien que pudiera el Emperador quedarse con la ciudad, no sin honestos titulos, ni con poco vtil de lo que posseìa en Italia, de que es la puerta: no tuuo primer mouimiento dello: porque su deseo era (como otro Alcides) de echar los Tiranos del mundo, y reduzir a paz y justicia los pueblos: assi quedò Genoua en su libertad debaxo del gouierno de los Adornos.

Genoua saqueada cõtra gusto de los Capitanes.

Puesta en su libertad Genoua.

Las nueuas de tales sucessos no menguaron el animo inuencible del Rey Francisco, antes se encendiò en mayor deseo de vengança. Y para esto la Primauera siguiente puso en orden superior

© Biblioteca Nacional de España

perior exercito a los passados: con el qual hizo los efectos que se diran.

Valor, y entereza del Rey de Francia.

El Infante don Fernãdo Vicario general del Imperio.

Llega el Cesar a Inglaterra.

Liga entre el Emperador y Ingles.

Llega el Cesar a España.

Vitorias en Vizcaya de los Franceses.

El Papa Adriano parte de España para Roma.

El Emperador deseoso de alegrar a España con su vista, dexando en Alemania por Vicario general al Archiduque su hermano, y Por Gouernadora en Flandes a Madama Margarita su tia, embarcò en Calès; llegò a Dobla en Inglaterra; passò a Londres, donde ostentò su poder el Rey Henrico, festejando tan gran huesped. Assentaron ambos liga ofensiua, y defensiua contra la casa de Francia: obligòse el Cesar a dar al Ingles cien mil escudos, que los Reyes de Francia le pensionauan, hasta que la guerra le valiesse en Frãcia otra tanta renta: capitulo mas para que fuesse publico (para colorear Enrico la confederacion) que para que se cumpliesse. Embarcòse en Antona el Cesar, y a diez dias de felice nauegacion llegò a Vizcaya, donde hallò, que el Conde de Miranda, Virrey de Nauarra, auia cobrado la fortaleza de Maya de los Franceses, y don Beltran de la Cueua auia tenido dellos vna señalada vitoria entre Fuenterrabia, y san Iuan de Luz. Pesòle mucho al Cesar no auer podido dar la obediencia en España al Pontifice Adriano: porque quãdo llegò a Santander, el se auia embarcado en Tarragona.

Temiendo estauan en España los ruines, y de

© Biblioteca Nacional de España

ſeando los buenos, que el Ceſar hizieſſe caſtigo exemplar en los que tan atreuidamente ſe la auiã rebuelto. Pero tan lexos eſtaua Carlos Quinto de derramar la ſangre de ſus Eſpañoles (conociendo, que las culpas paſſadas tenian ſu origen mas en la ignorancia que en la malicia) y tan cuidadoſo era de acreditar ſu fidelidad, que de gran cantidad de preſos que hallò, ſolo mandò juſticiar, y degollar ocho perſonas, que (abſtrayendo de ſu juizio todo lo que tocò a comunidades) por otros delitos merecian eſte caſtigo, no faltando en el a nueſtro Principe la felicidad de darlo, no ſolo con juſtificacion, pero con dolor. A los demas dio perdon general, exceptuando ciento y ochenta perſonas, que por entonces conuino, y deſpues ſe perdonaron todas: porque eſta ſentencia tuuo la calidad del rayo, que cae con peligro de pocos, y con aſſombro de muchos. Entre los exceptuados fue vn Cauallero de Toledo, que vn liſongero aueriguò donde ſe recogia, y auiſò al Emperador, creyendo ſacar gran premio: oyòlo el Ceſar, y no mandò prenderle. El explorador creyendo que ſe le auia oluidado, boluiò a hazer el miſmo recuerdo, a que reſpondiò aquel Principe digno de ſu fortuna: *Mejor fuera que le auiſarades, què eſtoy yo aqui, que a mi donde eſtàel.* Harto ſintiò el Ceſar mãdar quitar la vida à don Pedro de Ayala, Conde de Saluatierra.

Miedos de los comuneros paſſados con la venida del Ceſar.

Clemencia del Ceſar en eſtas culpas.

Perdon general q̃ dio el Ceſar.

Liſonja vil de vn aduſiador.

Reſpueſta del Ceſar

Pero

Muerte de don Pedro de Ayala desangrado.

Pero sus excessos auian sido grandes, y su calidad los hizo mayores: estaua preso en Burgos, y condenado a muerte le dexaron desangrar: llegò a ser tan pobre, y desvalido en la prision, que de hãbre muriera en ella, si vno q̃ auia sido criado suyo (biẽ que hombre pobre, pero honrado, pues era reconocido) no le lleuàra vn miserable sustento cada dia. Don Atanasio de Ayala su hijo, paje del Emperador, vendiò vn solo cauallo q̃ tenia para ayudar a su sustento. Supolo el Cesar, preguntòle por el cauallo, dixo: Señor, para dar de comer a mi padre lo vendi: confessiõ q̃ obligò al Cesar a hazerle luego merced. Parò algun dia en Valladolid, dõde acudieron a besarle la mano los Prelados, y Grandes, hallando todos en el premios crecidos de su fidelidad, y muestras de reconocer mayor obligacion, que es gran genero de hazer merced.

Deuidapiedad de vn hijo con su padre.

El Cesar premiador de la virtud.

Da cuidado al Cesar la potẽcia de Solimã.

Aqui fue la primera vez que començò a dar cuidado a Carlos Quinto la potencia de Soliman, y a encenderse en aquel deseo que tanto creciò de vèrse con el en campal batalla. Porque llegò nueua, que valiendose el Otamano de la ocasion que le dauan las porfiadas contiendas de los Principes Christianos, resabiado en la feliz jornada que el año antes auia hecho a Belgrado (perdida notable de Europa) este la hizo sobre la isla de Rodas, Metropoli de los Caualleros de S. Juã;

Ganò el Turco a Belgrado.

lle-

© Biblioteca Nacional de España

lleuò sobre ella quatrocientas y cincuenta velas, y docientos y cincuenta mil hõbres, y gran numero de artilleria: y bien q̃ Filipo Valerio Maestre dela Religion con seiscientos y ochenta Caualleros q̃ se hallaron con el la defendiò, resucitando la memoria de los Numantinos, al fin la perdieron. Pudose dezir, q̃ no fue ganada Rodas sino consumida, no vencida, sino muerta; porque apenas hallò de quien triunfar el vencedor: los hõbres porque murieron en la defensa, las bestias porq̃ dierõ sustento a los hõbres en el sitio, de forma q̃ hasta q̃ no huuo quien se defendiesse se defendieron, sin ser socorridos de ningun Principe Christiano: culpa de los embaraços del Cesar, no de su voluntad; pues haziẽdo falta a su misma necessidad mandò a los Virreyes de Napoles y Sicilia socorriessen a Rodas, que se hizo passada ya la ocasion.

Cerca el Turco a Rodas.

Valerosa defensa de Rodas por el Maestre.

Gana el Turco a Rodas.

Mandò el Cesar quãdo pudo socorrer a Rodas.

Conseruauan los Franceses a Fuenterrabia, que el año atras ganaron, higa muy metida en los ojos de España, y mas estando ya el Cesar en ella; assi mandò a don Beltran de la Cueua, tercero Duque de Alburquerque (digno heredero del valor de sus mayores) que la sitiasse con la gente que tenia: hizolo, y con tanto valor, que aquella vez se cobrara, si el Rey de Francia con el exercito que dixe tenia junto para boluer a Italia, no cargara sobre Nauarra, dando a entender, no solo intento

Cerca don Beltran de la Cueua a Fuenterrabia, que tenia los Frãceses.

Socorre el Rey de Frãcia a Fuẽterrabia.

de

© Biblioteca Nacional de España

de socorrer a Fuenterrabia, sino designios mas misteriosos. Cediò el Duque prudentemente a tanto poder, y Fuenterrabia se basteciò de lo necessario, para que con mayor dicha el año siguiẽte la ganasse el Condestable de Castilla, de que tomò la possession don Fernando de Toledo, nieto, y sucessor del Duque de Alua, que huido de su casa se vino a aquella guerra.

Gana el Condestable a Fuenterrabia.

Los Venecianos q̃ ajustada su cuenta, deuieron de hallar conuenirles no solo paz, sino liga con el Emperador, la concluyeron, y con el Papa, apartandose de la q̃ con el Rey de Francia tenian, con titulo de liga defensiua de la paz de Italia, y conseruacion de Francisco Esforcia: concluyòse año de 523. En este mismo tiẽpo tenia resuelto passar los Alpes el Rey de Francia: estoruòselo la jornada intẽpestiua q̃ hizo el Duque de Borbõ, su primo, desde Paris a Italia disfraçado a seruir al Emperador: y preuiniendo no dexasse texida en Francia alguna tela dificil de rõper, no osò hazer ausencia del Reino aquel año, y embiò el exercito a Italia (era de 32ꝟ. infantes, y 10ꝟ. cauallos) y por su General el grã Almirante: el qual dio lo primero sobre Nouara, de que se apoderò, y huuiera preso este dia a Prospero Colona, si Iuan de Medicis con solas dos compañias de cauallos no entretuuiera tanto la vanguardia Francesa, que pudo Prospero

Liga del Cesar, Papa, y Venecianos.

El Duque de Borbõ se passa de Francia a seruir al Cesar.

Exercito poderoso de Francia passa a Lõbardia con su Almirante.

© Biblioteca Nacional de España

retirarse a Milan, desde donde ordenò a los Duques de Mãtua y Vrbino, General aquel de la Iglesia, y este de Venecianos; que amparando los lugares fuertes, se conseruassen hasta que llegasse el socorro del Emperador. Pocos dias antes sucediò vn caso que turbò harto las cosas: fue, que retirandose con la nueua de la venida del exercito Frances Frãcisco Estorcia desde Moncado a Milan, vn vassallo suyo, llamado Bonifacio, en la mejor ocasion que le ofreciò el camino dio vna herida sobre el ombro al Duque, y sin aguardar mas se encomendò a la ligereza de su cauallo, sin poderlo alcançar algunos de los que le siguieron. Iuntòse a esto indicios de conjuracion contra el Duque dentro de Milan, y a pocas diligencias juridicas se aueriguò el trato entre muchos para matarle, y tras el a Geronimo Moron su priuado (dura cosa es serlo, aunque dignamente baste para recoger el odio de la plebe:) castigaronse los culpados, y assegurose la ciudad con la entrada de Prospero Colona.

Los Imperiales amparan los lugares fuertes.

Vn vassallo del Duque de Milã le hiere a traicion.

Aueriguase en Milã cõjuraciõ contra el Duque, y castigase.

El General Frances juzgando, que no podia sacar fruto de Milan, alojò a vna legua, contentandose con que pareciesse, que la tenia cercada. Desde alli embiò a correr la campaña, sin intentar otra facciõ que ganar a Cremona, que no le salio bien.

Muriò

© Biblioteca Nacional de España

Muerte del Papa Adriano.

Muriò el Pontifice Adriano en esta ocasion, q̃ no desayudò nada a los Franceses faltar vn varon tan zeloso de la paz en Italia. El Duque de Ferrara cogiò de la greña la ocasion, y con la gente que pudo fue sobre Ferrara (que el Papa el año antes le auia quitado por derechos de la Iglesia largos de referir) y sin resistencia se le entregò.

Gana el Duque de Ferrara a Ferrara, q̃ le auia tomado el Papa.

Fernando de Alarcõ va a Milan a ser coadjutor de Prospero Colona.

La enfermedad de Prospero auisada al Cesar hizo, q̃ embiasse a Lõbardia a Fernando de Alarcon (q̃ sus meritos en la milicia le hizieron llamar comunmente el señor Alarcon) a q̃ le assistiesse como coadjutor: el qual en llegãdo a Milan la fortificò quanto pudo, y con trasnochadas molestò a los Franceses (q̃ ya se auian arrimado mas) que les era molesto sumamente: y vna q̃ tocò al Maestre de Campo Iuan de Vrbina, fue tan empeñada, y bizarra, que si con mayor numero la intentàra, pusiera al Frances en condicion de ser roto.

Encamisada que dio Iuã de Vrbina a los Franceses.

Eleccio de Clemente Septimo.

El Cardenal Iulio de Medicis, sobrino del Papa Leon fue criado Pontifice: hizose llamar Clemente Septimo: el qual bien que no quisiesse desde luego (por no mostrarse parcial como el dezia) entrar en la liga de sus intercessores, ayudò para sustentar el exercito con las decimas de Napoles. Su Virrey Carlos de Lanoy, y el Marques de Pescara, que se auia retirado por diferencias con Prospero (dura cosa es, que los ministros las ten-

© Biblioteca Nacional de España

tengan, y mas dura que los Reyes con vn castigo no las remedien para siempre) caminaron a socorrer a Milan. Pero el Almirante de Francia que no ignorò esta venida, ni del brio de los cercados sacò esperança de buen efecto, molestado del tiempo, acordò de alçar el cerco por no auenturar el exercito; y para tener mas comodidad, pidio a los sitiados tregua por dos meses, que entendido el desinio no se las concedieron: notable nouedad de guerra, que los cercados no admiten la suspensiõ de las armas, quando los cercadores la demandan! Vista tanta resolucion en los Españoles en la hora mas oculta alçò su campo el Frances, dexando ricos los alojamientos de tiendas, y artilleria. Muriò Prospero Colona luego que el Almirante dexò libre a Milan: parece, que capitulò cõ la muerte que le dexasse la vida hasta entregarsela libre al Cesar: el qual la sintio mucho; y llorò la Italia, porque faltò con el la verdadera semejança de los Capitanes antiguos. Sucediole en el gouierno Carlos de Lanoy, que recobrò casi todas las plaças de aquel Estado, que estauan por el Frances: la mas considerable fue Rabeca, que tenia tres mil soldados de guarnicion: acometiola el de Pescara con vna de sus encamisadas, y tomòla con notable estrago de los enemigos. En este tiempo el campo de Venecianos, de q̃ era General

Vaesse el daño de los nuestros entre los muros.

Carlos de Lanoy, y Pescaravã a socorrer a Milan.

Piden tregua los cercadores, y no la conceden los cercados.

Alçò el cãpo de sobre Milan el Frances

Muriò Prospero Colona.

Su elogio.

Carlos de Lanoy sucede en el gouierno.

Llegò el campo de

© Biblioteca Nacional de España

el Duque Vrbino, quiso Dios que acabasse de llegar como era capitulado. Tambien se aparecio el Duque de Borbon con titulo de Lugarteniẽte del Cesar; y por mostrar la fineza con que se disponia a su seruicio, tratò de no dexar reposar vn punto a los Franceses, hasta echarlos de Italia, publicando a lo largo desinios de entrar en Frãcia: con lo qual el Almirante desamparò algunas plaças, y hizose fuerte en dos, o tres de importancia, esperando los Suizos que el Rey le embiaua, que aũ para retirarse estaua necessitado. Tambien durò poco en este acuerdo: porque sabiendo que se auian alojado los Imperiales en el passo que podrian traer los Suizos, temiendo ser cortado dexò a Nouara, y se puso sobre el vado del rio Cieca, que auian de venir buscando. Retirada feliz para los Franceses, por la constancia con que (contra el parecer de todos) resistio Lanoy, que no los siguiessen: porque nadie duda, que fueran rotos, pues la opinion sola de que los seguian les obligò a passar el rio cõ tal desorden, que muchos de la retaguardia se ahogaron: bien que cayendo en el yerro los siguio Fernando de Alarcon, y desbaratò la retaguardia, saliendo herido el Almirante; con lo qual tercera vez, mal de su grado, dexaron los Franceses a Lõbardia, tierra fatal para sus exercitos. Afirman, que Lautrech se alegro infinito de la rota del Almirante,

Venecianos a juntarse con el Imperial.

El Duque de Borbõ Lugarteniente del Cesar.

Retirose el campo Frances a Francia.

Dexanle de seguir sin razon.

Desbarata Fernando de Alarcõ la retaguardia de los Frãceses.

Lombardia tierra fatal para los Franceses.

© Biblioteca Nacional de España

rante, tanto porque la infelicidad agena acreditasse la que el tuuo en el mismo estado, quanto por los donaires que el Almirante auia hecho dèl quãdo perdio la batalla de Bicoca: y preguntandole falso el Lautrech, *Que como le auia ido?* Respondio: *Yo confiesso, que cinco mil Españoles son cinco mil hombres de armas, cinco mil cauallos ligeros, cinco mil Infantes, cinco mil gastadores, y cinco mil diablos.*

Alegrase Lautrech del mal sucesso del Almirante de Frãcia.

Falsa pregunta de Lautrech.

En este tiempo la fama esclarecida de Carlos Quinto hizo tremendo su nombre en las mas remotas Prouincias, dando a vnos temor, y a otros embidia; a qual, aunq̃ Catolico, le era molesto; a qual, aunque infiel, era agradable. Tal fue el Rey de Persia, que se embiò a alegrar por sus Embaxadores de su eleccion al Imperio, y vitorias, pidiendole su amistad: que el Emperador cõcedio lo que consintiesse la contrariedad de sus Religiones.

Respuesta verdadera y generosa del Almirante.

De todo el mũdo desean los Principes la amistad del Cesar.

Diferencias huuo con Portugal en estos dias sobre la inteligencia del repartimiento de las islas Malucas: no queria passar el Portugues por la demarcacion dispuesta por el Pontifice. El Emperador procurò justificar su causa, y poco embaraçado con la entereza del Rey don Manuel, embiò allà sus armadas a mantener su derecho, siendo cosa digna de q̃ V. Alteza la pondere, que a vn mismo tiempo su bisabuelo fuesse inquietado

Diferẽcias con Portugal sobre las islas Malucas.

Dificultades que se le oponiã a Carlos V y como las vencia.

© Biblioteca Nacional de España

en todas partes de mar y tierra, por los mayores señores del mundo con tanto corage, q̃ ellos en persona baxauã con sus exercitos, y ni faltò tiẽpo, dinero, gente, ni disposicion en sus cosas para assistir a todas, como si a cada vna se entregàra solo. Quando esto no sucede assi en otros Reyes q̃ tienen, o han tenido mayor poder, y caudal, que serà? Remitase al juizio profundissimo de Dios.

Monstro q̃ naciò en Ebora de Portugal.

En estos dias naciò en Ebora, ciudad de Lusitania, vn niño, q̃ de edad de 22. meses preguntaua, y respondia con distincion, vnas vezes en lengua vulgar, otras en Latin: prodigio mas que grãde, pero digno de la era de Carlos V. que para publicar los efectos de su Religion y valor, era menester, q̃ començassen a hablar desde esta edad los q̃ naciessẽ.

Borbon, y Pescara cõ el exercito passan los Alpes.

El exercito Imperial que echò de Lombardia al Almirante de Francia por mandado del Cesar, solicitado de Borbon passò los Alpes maritimos: tomò el camino de Marsella, yendo a su passo costeando la ribera la armada de don Hugo de Moncada, que le lleuaua artilleria, y prouisiones: assi llegaron hasta el rio Barro, que diuide a Italia de Prouença: alli se le representò Andrea Doria, General del Rey de Francia, con armada tan superior, que se huuo de retirar don Hugo con perdida de vna galera, otras dos le quitò de las manos al Frances el Marques de Pescara, porque lleuan-

Dõ Hugo de Moncada con las galeras.

Armada Francesa superior, se echa a fondo vna galera.

© Biblioteca Nacional de España

lleuandolas de remolque, se echò al agua, y cortò las amarras con admirable exẽplo de valor, y luego las puso fuego, porq̃ el enemigo no se aprouechasse dellas. Vltimamente don Hugo acostò las naues a la ribera de Prouença, y entregò la artilleria al exercito: con el qual el Duque de Borbõ entrò por Francia, poniendo la mira en Auiñon, y Leõ: opusoselo el de Pescara, haziẽdole demostracion del riesgo a q̃ se ponia, y q̃ la empresa prudẽcial era Marsella: porq̃ en passando el rio Rodano en qualquier caso podian ser socorridos. Executòse este parecer, pero dificil era la empresa, tanto por la fortaleza del lugar cercado todo de mar, lo que no son montes, y guarnecido el puerto de dos torres, que cierra vna cadena, quanto por hallarse dentro seis mil infantes, y dos grandes Capitanes. Todo esto menospreciaron los Imperiales, y con assegurada esperança assentaron su sitio.

Valeroso hecho del de Pescara.

Cerca el exercito Imperial a Marsella

Estaua prouidamẽte preuenida

No negarè a esta ocasion la honra deuida a vn soldado Español, como tampoco lo callàra si huuiera sido Frances: vn dia durante el cerco salio vn Frances como otro Filisteo, ostentando destreza

Hecho valeroso de vn Español.

© Biblioteca Nacional de España

uòle la bala gran parte de la quixada: y juntamente saliò otro Frances al socorro del primero. Picaño mirò con desesperacion el peligro, y con deseo la vengança; y dio tanta priessa al primero, que le tenia muerto quando llegò el segundo: y tanta al segundo, q̃ le pusiera como al primero, sino boluiera las espaldas: con lo qual cargado de las dos picas, y espada del muerto, se retirò a las trincheas

El Rey de Francia cõ exercito superior passa a Lombardia.

El Rey de Francia, a quien los desaires de fortuna, de que auian sido instrumento las armas del Cesar, no le acabauan de domesticar, antes reduzidole a fatal obstinacion, auiendo preuenido cantidad de dinero, y hecho gruessa leua de gente, fiado en la fortaleza de Marsella, y en su presidio, dexò ocupados alli los Imperiales, y a grandes jornadas caminò para Lombardia con dos altos designios, de apoderarse de aquel Estado falto de gẽte de guerra, y cortar el passo a la retornada al exercito Imperial, con q̃ poco mas ã menos de vn solo golpe tomaua satisfacion de tantos como auia recebido: mas rindiose este secreto a la diligencia de los Imperiales, y concediendole profunda razon de estado al intento, despues de auer gastado quarenta dias sobre Marsella, alçaron el cerco, y con toda quietud de animo embarcarò la artilleria para que don Hugo la conduxesse a Lombardia, y se retirò el exercito con tan buen aire, que en la ocasion

Buen discurso del Frances.

El exercito Imperial se alça de Marsella, y se encamina a Lõbardia.

© Biblioteca Nacional de España

sion en que todos pierden la opinion la aumentò. Luego q̃ no eran vistos (a fuer de generoso Leõ) caminaron tan apriessa, que dos dias antes que el Rey de Francia por diferente camino llegaron a Lombardia sin perder hombre, ni carro. El Duque de Milan, que sino se lo dauan hecho, por si no aprestaua para nada, oyendo la venida del Frãces desamparò la ciudad, dandole libertad para capitular lo mejor que pudiesse: y aunque los Imperiales se metieron dentro, hallaronla tan mal fortificada, y el pueblo tan de parte de no sufrir cerco, que por no auenturar aquel troço de exercito preciosissimo dexaron a Milan, y pusieron en defensa a Pauia, y Lodi, y Alexandria, tratando de alargar la guerra para esperar el fin que otras vezes auia tenido, oponiendo a la colera Francesa la flema del tiempo, amaestrados del prouerbio familiar al Cesar, *El tiempo y yo a otros dos*: con tanto el Rey de Francia entrò pacificamente en Milã; cuya possession le fue tan dulce, que dexò de seguir al exercito Imperial: culpa que le pusieron muchos praticos: porque sin duda, o le rompiera, o echara de Lombardia, por ser incapaz de resistir vn exercito de diez mil hõbres cansados a 42ꝟ. infantes, 3ꝟ. hombres de armas, y 2ꝟ. cauallos. Desde Milan passò el Rey a cercar a Pauia, que para gloria suya auia tocado su guarda a Antonio de Leiua: a

No ampara el exercito Imperial a Milan, y porque.

Fortifican los Imperiales las plaças fuertes.

Prouerbio de Carlos Quinto.

Detiene se el Rey de Francia en Milan, y culpòsele.

Passa a cercar a Pauia

© Biblioteca Nacional de España

los 18. de Otubre la cerrò por todas partes, creyẽdo no perder de vista a Nouiembre sin ganarla, y vio el fin de Enero con menos esperanças. Los demas Capitanes Imperiales se juntaron a tratar lo que deuian hazer: a quien dizen, que el Marques de Pescara hablò en esta conformidad.

Antonio de Leiua esta en Pauia.

Junta los Imperiales a tratar lo que han de hazer.

Oracion del Marques de Pescara a los Capitanes Imperiales.

La venida del Rey de Francia con auentajado poder del que ningun Predecessor suyo ha metido en Italia, ha trocado sus animos de manera, q̃ juzgãdo nuestra parte por destruida, cada qual procura, caso que no pueda conseguir la amistad del Rey, manifestarse alomenos enemigo del Cesar: porque la lisonja en este caso es de dos hazes, y obliga igualmente amando, q̃ aborreciendo. Los Venecianos han dilatado el socorro de su obligacion, no porque deseen vèr señor de Italia al Frances, sino porque han temido que lo sea: y en caso de duda mas quieren no tener desobligado al Rey, q̃ quexoso al Cesar, porque con nosotros logran sus escusas al precio que dan, y con ellos al que les piden. El Pontifice Clemente no solo no nos ha assistido, pero por las causas q̃ sabemos, no serà juzgar temerariamẽte, creer que tiene parte en la venida del Rey a Lombardia. De las otras Republicas de Italia no hago caso, q̃ la vna parte, y la otra sabemos, que han de seguir la del que saliere vitorioso: pero si todos estos coligados hubieran cumplido su obligacion, y de Alemania baxado el socorro que el Cesar nos promete, y de Españ

l

© Biblioteca Nacional de España

la infanteria que nauega, en que obligacion poniamos al Cesar, defendiendole esta Prouincia? Y de hazerlo, que gloria sacauamos? Muy sobrados de gente, dueños de las fortalezas, y el Rey y los suyos huespedes? Afligidos, pocos, y desdeñados de la fortuna nos auemos de oponer a todo, y todo lo auemos de contrastar: pero con tal condicion, q̃ despues de echados de Italia los Franceses supliquemos al Emperador, q̃ pues Francisco Esforcia no sabe mas q̃ perder esta tierra, y los Españoles cobrarla, la estime en precio de doze millones q̃ le cuesta en nuestros dias, y no buelua a hazer merced della a quiẽ siempre nos traia en esta necessidad: y en la presente soy de parecer, que conseruemos las fortalezas, y recojamos la gente que se nos llegare, para que sin despoblar los presidios hagamos vn amago de exercito, cõ que assistir a vista del enemigo; que si nos buscare con el suyo, aura de dexar descansar a Pauia, y si con parte del, podra ser que a pedaços vamos consumiendo aquel inmenso bosque de hombres.

Parte el Duque Borbon a Alemania por gente.

Repartẽse los Capitanes del Cesar por las plaças fuertes.

En aprouacion deste parecer partiò el Duque de Borbon a Alemania a conduzir diez mil Tudescos, que el Emperador auia mandado leuantar. Carlos de Lanoy, Pescara, Basto, Alarcon, Vera, y Vrbina se repartierõ por sitios, embidiãdo todos la gloria q̃ Antonio de Leiua estaua vinculando a su posteridad en la defensa de Pauia: fatigada de tan incessable bateria, q̃ no hallando muros q̃ derribar

Valerosa defensa de Pauia.

rribar allanauan las casas. A esta medida eran los assaltos, que con ser a pie llano, y con tanto numero de gente, jamas ganaron ni esperança de apoderarse de vna almena, antes siempre perdieron gẽte, y reputacion. No salio muy incierto el pronostico del de Pescara acerca del Pontifice, y Venecianos, pues durante el cerco de Pauia (harto les pesò al fin del) se confederaron con el Rey de Francia, rõmpiendo el trato hecho con el Emperador: de quien se pudiera dezir lo que san Geronimo de algunas mugeres, que repudiadas de oy se casan mañana, con gran culpa de entrambos maridos, que tan apriessa executaron lo que tan despacio deuieran mirar. En fin constandole al Rey Francisco del valor de los Capitanes del Emperador, y que su reposo no era flaqueza, sino esperar gente con que mostrar su valentia, cuidò mas de si, que hasta entonces: y por cõsejo del Papa (assi lo escriuen) embiò al Duque de Albania a hazer diuersion en el Reino de Napoles con vna parte de su exercito, creyendo, que como desampararon el cerco de Marsella para acudir a Lombardia, desamparariam a Lombardia para acudir a Napoles. No le sucedio assi el discurso: porque el Duque de Albania, y su gente fueron consumidos en el Reino de Napoles a manos de la peste, y de las armas del Cesar. El Pontifice conocio, que qual-

Pontifice, y Venecia nos dexan al Cesar, y y confederanse con el Frances

El Duque de Albania cõ parte del exercito Frances passa a Napoles.

Mal logro de la gẽte que passò a Napoles con el Duque de Albania.

© Biblioteca Nacional de España

qualquier sucesso de los possibles le estaua mal: porque si el Emperador preualecia contra el Frãces, le tenia justamente indignado: y si el Frances contra el Emperador no era bien segura su potencia, y vezindad en el Reino de Napoles; y assi arbitrò modo de seguridad, embiando tres mil caualllos de socorro a los Imperiales, y a proponer medios de paz en pro del Frances, como se cõtentasse con el Estado de Milan, afiançando no inquietarlo de Napoles. El Cesar respondiò, que no auia de desamparar a Francisco Esforcia en lo que vna vez le dio, y nũca permitiria que Italia fuesse tiranizada de Franceses. Con esto cessò el trato, pero entretanto el Rey Francisco apretaua lo possible a los de Pauia: porque le era notorio el socorro q̃ baxaua de Alemania al Cesar; y aunque sus Capitanes le aconsejauan, que alçasse el cerco, y fuesse a esperarlo, impedillo, o desbaratallo, por no perder lo trabajado, ni dar lugar que la hambre de los cercados (en quien libraua su deseo) la reparassen con su partida, no lo quiso hazer: y tambien porque de verdad desestimò el exercito, y socorro del Cesar; y en esta conformidad preguntò al Almirante de Francia (cahiriendole la retirada que hizo el año antes:) *Estos leones de España, q̃ es dellos?* El Almirante respondiò: *Duermen, señor, y V. Magestad verà quien son en despertando.*

La conciẽcia traia inquieto al Papa.

Embia el Papa socorro al exercito Imperial, y consejos, y escusas al Frances.

Respuesta del Cesar al Papa.

Aprietase el cerco de Pauia.

Ironia del Rey de Frãcia con el Almirante

Respuesta del Almirante al Rey.

El

© Biblioteca Nacional de España

El Cesar con quartanas.

El Cesar se hallaua con quartanas en Valladolid, y mal contento de aquel tẽple passò a Madrid, desde donde embiò a Badajoz a la Infanta doña Catalina, su hermana, a celebrar sus bodas con el Rey don Iuan de Portugal, que llegò alli por ella: lleuaron la el Obispo de Siguença, y el Duque de Bejar don Alonso de Zuñiga.

Casamiẽto de la Infanta doña Catalina en Portugal, y quien la lleuò.

Principio era del año de 525. quando el Rey Francisco q̃ sumamente viuia satisfecho de su valor (a la verdad fue grande) y de su poder (q̃ no era menor) con vn trõpeta del cãpo Imperial, q̃ a negocios fue al suyo, embiò a dezir al Marques de Pescara: *Que de su parte le auian dicho, que dentro de seis dias le auia de buscar sobre Pauia, q̃ le daua veinte de termino, y que porq̃ lo cumpliesse le daria veinte mil escudos y q̃ si por tener menos gente lo escusaua, q̃ auria por bien que fuesse de tantos a tantos la assomada.* El de Pescara tomò licencia de Carlos de Lanoy: y respondio: *Que el no auia embiado a dezir lo q̃ al Rey le refirieron, ni a vn criado del Cesar era dado ofrecer lo que no podia cumplir, q̃ ponderaua quãto era possible la grandeza de su Real animo, y queria q̃ lograsse aquel impulso de su gentil espiritu, y le ofrecia, q̃ para los diez y ocho dias desde aquel escogeria 18U. soldados de los que el Emperador tenia en Italia, q̃ el Rey sacasse otros tantos de su exercito; y que remitiessen el interes de aquella jornada al sucesso de vna batalla:*

Bizarro recado del Rey de Francia al de Pescara

Respuesta del Marques de Pescara al Rey.

© Biblioteca Nacional de España

talla: y en quanto a los veinte mil escudos le suplicaua los guardasse para quando los huuiesse menester para ayuda al rescate de algun gran prisionero, profetizãdo lo que despues sucedio al Rey. Huuo replica a este recado; y lo galante della fue, *Que en quanto juntar la gente que el Cesar tenia en Italia, asseguraua que no juntarian la que estaua dentro de Pauia:* porque el Rey les hazia estoruo. He referido este cuẽto, porque V. A. vea, que tal vez en la mayor mesura de los Principes cabe (y no con falta de loa) vna accion bizarra de priuado Capitan, y vn donaire de buen Cortesano.

Replica del Rey al Marques.

Es licito, y forçosa esta forma de estilo tal vez en los Reyes

El de Borbon, que con fidelidad al Cesar, y aborrecimiento al Rey, auia solicitado en Alemania la leua de los Tudescos, y despues el viage, llegò a Lodi con ellos: descansò su venida el animo de los Capitanes de Carlos V. porq̃ la gẽte parecio pratica, y de prouecho: con la qual engrossado medianamente el exercito, resoluieron Borbon, Lanoy, y Pescara de salir en cãpaña, dexarse vèr del Rey, y no reusar la batalla: y pareciendoles, q̃ el fuerte de S. Angel, q̃ estaua entre Lodi y Pauia, quedaua mal a las espaldas guarnecido de mil y quinientos Franceses se lo lleuarõ en las vñas; y lo mismo del de Mèlza cõ vna encamisada del de Pescara. Es de saber, que el Pasquin de Roma estando boyante en Lombardia el exercito Frances, y el nuestro retirado,

Llega Borbon cõ los Tudescos a Lodi.

Ganan los Imperiales algunos fuertes.

Notese lo que parecio en el Pasquin de Roma.

© Biblioteca Nacional de España

rado, manifestò vna cedula que dezia: *Que quien huuiesse visto, o hallado el exercito de España que se auia perdido, acudiesse a dezir del, y se le daria buen premio.* Pues tras la dicha encamisada de Melza, parecio en el mismo Pasquin otra cedula, diziendo: *Que el exercito de España auia parecido al amanecer en camisa en Melza: por señas que lleuaua en las vñas cierto numero de infantes, y hombres de armas Franceses, con gran sentimiento del Rey Francisco.* El qual llamò a si toda la gente que tenia repartida. Fortificò sus quarteles, y mas cautamente que hasta alli auia publicado, tratò de dilatar la guerra, persuadido, que para vencer a aquel exercito que ya le buscaua, auia menester ayudarse de sus mismas incomodidades, esperando, que la falta de dinero con que estauan los Imperiales produxesse algun motin entre los Tudescos; o que la falta de vitualla en los de Pauia, se los pusiesse en la mano. Pero los Cesarianos, que no ignoraron la causa de su acuerdo, con deliberado animo trataron de socorrer a Pauia por el camino que les abriesse la ocasion, o el que no les pudiesse cerrar la necessidad. Y sin detenerse caminaron en esquadrones ordenados hasta ponerse a vista del Rey de Francia: el qual bien que fue llamado de todos los instrumentos militares del exercito Español, no hizo mudança en nada. Assi estuuieron veinte

Trata el Rey de Francia de hazer esta guerra cō mas arte.

Entienden los Imperiales el intento del Rey.

Ponense los Imperiales a vista del Rey

© Biblioteca Nacional de España

dias, en que huuo diuersas escaramuças: pero viendo los Imperiales, que aquella suspension era en vtilidad del Rey, y que por la falta que de todo tenian, era impossible durar mucho tiempo en tal estado, y juzgando ser casi vna misma cosa perder el exercito, que deshazerlo, tomaron destos partidos el que les podia ser de mayor prouecho, que era dar la batalla, aunque fuesse con las ventajas que el Frances la esperaua; y dispuesto lo necessario, partieron de su alojamiento a media noche: y tocando vna arma falsa por otra parte se arrimaron al muro de vn Parque (diuision de parte de los exercitos, y fortificacion del costado del Frances) en que con dificultad pudieron romper mediana puerta. Entraron los esquadrones de infanteria, y hombres de armas: no los pudo seguir la artilleria (saluo tres pieças) porque se embaraçaron en pantanos que a la entrada auia; a cuya custodia y guia que daron los Italianos de la retaguardia, el del Gasto caminò a hazer alojamiento a los compañeros en vna casa de recreacion del Parque, de que echò a ciertos Franceses que la defendian. El Rey Francisco auisado del camino de los Españoles ordenò sus esquadras, y con la artilleria que traia delante hizo gran daño en los Imperiales, obligandolos a dexar el camino recto que lleuauan a la casa del Parque, y tomar otro con

Suspensiõ de ambos exercitos.

Acometẽ los Imperiales la batalla.

Entran en el Parque de Pauia.

vn

Cree el Rey q̃ los Imperiales huyen.

vn circulo obliquo que parecio al Rey, que caso q̃ no fuesse fuga, era confusion; y enuanecido de tan escaso soplo de fortuna, se fue acercando a nuestro exercito: tambien ayudò a este denuedo tener auiso, que los Italianos que quedaron en guarda de la artilleria auiã sido rotos de sus hombres de armas: con lo qual dio por hecho lo mismo en lo demas. Engaño inseparable de nuestra naturaleza, prometernos en los deseos mas seguridad de la justa; y assi se yerra la cuenta al fin.

Recado de Pescara a Lanoy.

El Marques de Pescara, que vio tan cerca la ocasion deseada (bien que su parte inferior en la mitad de la gente) embiò a dezir a Lanoy, que cerrasse; porque la suerte estaua echada, y el remedio de todos consistia en la vitoria; y la vitoria en el valor. Finalmente se començò la memorable batalla de Pauia, en que el Rey Francisco gouernò como Capitan, y peleò como soldado; y la mucha nobleza que traia su exercito cumpliò con la obligacion de bien nacidos, que pelean a vista de su Rey. Por otra parte al Duque de Borbon, y los famosos Capitanes del Cesar les hazia mayor fuerça la ausencia de su dueño, hallandose obligados a la confiança que dellos hazia, pues les fiaua negocio de que el Rey de Francia juzgò digna su persona. Assi iguales en desigual numero, en los Franceses lo hinchia todo

Comiença se la batalla de Pauia.

El Rey, y los suyos pelearon heroicamente.

la

© Biblioteca Nacional de España

la multitud, en los Imperiales lo contraſtaua todo el valor. Ninguno niega la gloria de aquel dia a los arcabuzeros Eſpañoles, que en todos los coſtados de la batalla ſe hallaron, ſuſtentando los ſuyos q̃ vian oprimidos, enfrenando los enemigos que topauan alentados: de forma, q̃ la razon (no la fortuna) ſe començò a declarar por el Ceſar, y a conocerlo aſsi ſus enemigos. Antonio de Leiua juzgando fielmente deſde el muro el eſtado de la batalla, quiſo tener parte en ſu gloria; y ſaliendo de la ciudad dio con la gente q̃ tenia en la que auia quedado guardando las trincheas, a quien desbaratò breuemẽte: y preuiniẽdo lo q̃ ſucedio, a toda diligencia hizo derribar vna puente q̃ los Franceſes auian leuãtado ſobre el Teſin, q̃ era ſu retirada para Francia; aſsi deſpues de acabados de rõper, buſcando eſte ſocorro hallaron ſu mayor peligro.

Arcabuzeros Eſpañoles ganaron eſte dia lo que ſe ganò.

Antonio de Leiua ſale de Pauia.

Derriba vna puẽte muy a tiẽpo.

Perdio el Rey Franciſco eſta vitoria no por falta de ſu valor, ſino por el mucho de ſus contrarios: ſu exercito fue deshecho, el del Ceſar rico de deſpojos y honor: los priſioneros fueron muchos, y mayores de toda excepciõ. El Duque de Alanſon (quiçà por no poder mas) ſalio de la batalla antes de tiempo: eſtaua caſado con madama Margarita hermana del Rey Franciſco; y eſcriueſe, que fue en Francia della, de la Reina madre, y del pueblo tan mal recebido, que la vida que con tanto deſ-

Declaraſe la vitoria por los Eſpañoles.

El Duque de Alãſon ſale de la batalla antes de tiẽpo.

© Biblioteca Nacional de España

credito auian conseruado, la rindiò en breues dias a manos de vna profunda imaginacion. Mejor lo hizieron algunos Caualleros Franceses, que sabiendo, que su Rey era preso (bien que estauan fuera del riesgo) voluntariamente se vinieron a la prision.

Notable atenciõ de algunos Caualleros Franceses.

El Principe de Escocia, gentilissimo moço de edad de 18. años, en lo vltimo de la batalla se retirò por infeliz vereda: topò vnos villanos, dixoles quien era, ofreciòles igual premio al seruicio, si le guiauan, hizieronlo por vnos pantanos, donde se hundiò, y alli le mataron: truxeronle al Marques de Pescara, pidiendo el premio de aquella hazaña; el qual fue ahorcarlos. Tambien fue preso el Principe de Bearne, que se llamaua Rey de Nauarra.

Muerte miserable del Principe de Escocia.

Ahorcã a los q̃ mataro al de Escocia.

He dexado de referir para lo vltimo, que peleando valerosamente el Rey Francisco, con menos fortuna que valor, se hallò cercado de los Españoles, defendido solamente de la magestad de su persona y adorno: porque a la vltima diligencia que hizo para su defensa, se le cayò el cauallo muerto de heridas. Los primeros que llegaron a recebir tanto honor, fueron Diego de Auila, y Iuan de Vrbieta, Españoles, que viendo, que no se rendia, le pusieron las espadas al pecho. A este tiempo llegò Borbon y su guarda: dixo, que se rindiesse a el: pero el Rey no oluidado de si por el estado

Prisiõ del Rey de Frãcia.

Diego de Auila, Iuã de Vrbieta, los primeros que llegarõ al Rey.

© Biblioteca Nacional de España

estado en que se via, dixo, que no se queria rendir a vn traidor, y mandò llamar al Virrey de Napoles: el qual con la sumission y respeto deuido le recibio en su custodia: todos los soldados que se hallaron cerca, sazonando por lisonja al Rey, lo que era honor dellos, le cortauan y rompian pedaços del vestido, hasta las espuelas le quitaron: pero el primero que hizo prenda de la manopla fue Diego de Auila. Ganò el Cesar esta batalla a veinte y quatro de Hebrero de 525. dia de S. Maria; propicio notablemente para Carlos, porque en el naciò, fue coronado, venciò la batalla de Bicoca, y prendio al Rey de Francia. Perder vna batalla vn gran Rey, y ser preso en ella, no tiene parte, por q̃ sus afectos la callen; y mas quando es con tanta sobra de valor, como del Rey Francisco: por esto me haze admiracion, que aya Escritor Frãces que lo niegue, quando no es mas notorio que huuo Rey Frãcisco, que su prision en Pauia; demas que entre las reliquias que se conseruan en San Dionis hasta nuestros tiempos, existia vn Christo de oro, falto de vn braço, que entonces (para irritar a la vengança, o disponer algun donatiuo) se le quitaron, diziendo, que para ayuda al rescate de su Rey: assi lo refieren a quantos visitan aquellas sagradas prendas. En fin el bizarro Rey Frances salio herido leuemente en el rostro, y lleuandolo a

Despojan al Rey a titulo de ser vnos los soldados.

Quãdo se ganò la batalla de Pauia.

Notable error de vn Escritor Frãces

Salio herido el Rey.

© Biblioteca Nacional de España

Donaire de vn soldado Español.

curar a la tienda de Lanoy, se llegò a el vn soldado Español de a quatro ducados de paga, y le dixo con buena gracia: *Señor, sabiendo ayer, que auia de ser la batalla, vaziè esta vala de oro, para si topasse a vuestra Magestad, y seis para vuestros Monsiures de plata: estas ya las emplee en ellos, la vuestra no, porque no os topè, suplico os la recibais, que ya que no siruio para el efecto que la hize, seruira para ayuda a vuestro rescate.* El Rey la tomò, agradeciendole mucho el socorro, y alabando el buen despejo, y gracia, no siendo menos la suya: porque muy como Rey negò al semblante el sentimiento del coraçon, forçoso en tan singular sucesso. Quisieronle alojar en Pauia, y pidio, *Que no le metiessen en ciudad sobre que tanto tiempo auia estado con tanto exercito sin rendirla.* Aquella noche (obligados Lanoy, y Pescara a cenar con el) les refirio la causa, porque dio la batalla, fundandola en reglas de milicia, *certificando, que veinte vezes que la perdiera, la boluiera a dar con los mismos fundamentos.* Solo mostrò enfado de los Suizos, que vergonçosamente le hizieron falta: y de sus Capitanes, que por aprouecharse de las plaças fingidas, le representaron mayor numero de soldados: vil modo de hurto, q̃ no se deue de auer hecho solo a este Rey; y que escarmentados en el deuen los q̃ lo son, y los que sustituyen sus cuidados castigarlo con tal seueridad, que el

Gentileza del Rey, y reportacio Tan en la ceiana el Rey.

Obliga el Rey a Lanoy, y a Pescara q̃ cenen con el.

De quien tenia queza el Rey.

© Biblioteca Nacional de España

el q̃ pecò quede impossibilitado de pecar mas, y a los q̃ les sucedieren põgan arraigado temor del mismo sucesso. Esparcida la nueua de la vitoria, dentro de quatro dias los Franceses no posseiã vna almena en Lõbardia. El Comendador Peñalosa partiò a España con el auiso, llevando saluoconduto del Rey para passar por Frãcia y carta para madama Luisa su madre, que a la letra dezia: *Madama todo se ha perdido, sino es la honra.*

No quedò vna almena por Frãcia en Lõbardia.

Notable carta del Rey a su muger.

Hallò esta nueua al Cesar en Madrid; hizo efeto singularissimo en su animo Real: porq̃ en vez de la natural complacencia de auer vencido tal cõpetidor, hallò lugar el sentimiento de la trabajada suerte de aquel Rey; de quiẽ no deseaua triunfos militares, sino correspondencias Christianas (muchas vezes lo dixo) y que vniessen sus armas contra los enemigos de la Iglesia. Alçò los ojos al Cielo, reconociendo por fauor suyo aquel, y otros. La Villa le suplicò, diesse licencia para hazer regozijos por esta vitoria; y respondio, Que por las que alcançasse de los infieles se harian; que la de vn Rey Christianissimo solo pedia gracias a Dios; pero no publicas alegrias. Tan modestamente manifestò la suya; antes despachò a todas las fronteras de Francia, mandãdo a sus ministros no hiziessen entradas, ni daños en ella. Prueua de la senzilla valẽtia de su animo, y del deseo que

Llega la nueua de la prision del Rey al Cesar.

Dio gracias a Cielo, y no permitio regozijos.

Palabras dignas del Cesar.

Notable atencion, y valor del Cesar.

© Biblioteca Nacional de España

tenia de la paz quando le iva tã bien con la guerra.

Rezelos del Papa, y modo de salirdellos

En tanto que llegaua auiso de la voluntad del Cesar, el Rey de Francia estaua hospedado en Picichiton, castillo fuerte, a cargo de Fernãdo de Alarcon. El exercito Imperial en Pauia y Plasencia; de que concibiò el Pontifice Clemente sin porque (si su conciencia no le acusaua) tanta turbacion, q̃ sin pedirselos ofreciò 120ꝟ. escudos, que montauan los atrasados de lo que era obligado a pagar para la costa de la guerra; de que se hallaua bien lexos hasta que supo el sucesso de la batalla: y juntamẽte embiò a pedir, que se confirmasse para adelãte la liga. La misma huella siguieron los Venecianos, y demas Potentados de Italia. Punto de estado digno de estar en la memoria delos Principes, para distinguir con quanta fuerça se han de empeñar por estos, o por aquellos, teniendo por tales exemplos conocidos a aquellos, y a estos. Huuo alguna dilacion en Carlos Quinto en resoluer lo q̃ se auia de efetuar: porque graues Consejeros discordaron entre si; pero al Cesar, que no por vẽganca auia desnudado la espada, sino por justa defensa de los flacos oprimidos, pareciòle, que hasta lo hecho tenia color este motiuo, y que passando adelante se sugetaua a la opinion del mundo, y assi cedio muchos derechos (que justificáran la execuciõ de lo que pudiera obrar con aquel exercito vitorioso)

Pide el Papa, que se cõfirme la liga antigua.

Notese, q̃ es punto para no olvidarlo los Principes

Aconsejan al Cesar, que cõ el exercito vitorioso passasse [illegible]nas.

© Biblioteca Nacional de España

rioso) a los rezelos del que diran: y mandò, dexando guarnecidos los presidios, licenciar el exercito. Desde Picichiton despachó el Rey Francisco a don Hugo de Moncada a España a tratar conciertos con el Cesar. Y para q̃ se vea quan apassionadamente algunos Escritores, y quan mal informados otros, y los terceros con q̃ cautela publican algunas cosas, referirè algo de los capitulos ofrecidos por el Rey Christianissimo al Cesar.

Don Hugo de Mõcada viene a España.

Capitulos q̃ proponia el Rey Francisco al Cesar.

El primero, que le diesse por muger a doña Leonor su hermana, viuda del Rey de Portugal, y en dote el derecho del Ducado de Borgoña que le pedia. A que respondiò: Que no podia venir en tal casamiento sin libre y expressa voluntad del Duque de Borbon, a quien la tenia prometida.

Ofrecio mas, que el Rey Christianissimo se obligaria a sugetar con su exercito la tierra de las Republicas de Venecia y Florencia, y los demas Estados de Italia para el Emperador, en quien renunciaria los derechos que tenia a Milan, Genoua, y Napoles, con que cerraua la Monarquia de Italia.

Ofrecio mas, que renunciaria la superioridad que pretendia tener en las apelaciones de los Estados de Flandes, y Artois.

A que se respondio, que por ningun interes trocaria el derecho q̃ tenia al Estado de Borgoña;

Respuesta desinteressada del Cesar.

© Biblioteca Nacional de España

y que asi se le auia de entregar, como lo posseia el Duque Carlos su bisabuelo: por cuya muerte lo vsurpò el Rey Luis Vndecimo. Y en quanto las renunciaciones que ofrecia, que el Rey Christianissimo no tenia titulo ninguno a ello, ni consiguientemente que renunciar. Vease aora, si tenia codicia a las Prouincias de Italia, quien desechò el partido que se las ofrecia conquistadas? Desconformes en los partidos, mandò el Emperador a Lanoy, que embarcasse la persona del Rey en Genoua, donde le esperauan quinze galeras, y lo lleuasse a Napoles. Executòse quanto a la embarcacion, pero en el passage no: porq̃ a instancia del Rey, librando en sus vistas con el Cesar el acuerdo de sus cosas, como fue, nauegaron para España sin que lo entendiesse el Marques de Pescara, ni los Capitanes Imperiales, origen de la gran quexa que huuo despues de Carlos de Lanoy. Llegò esta armada a Barcelona, passò a Valencia; desde alli caminò el Rey para Madrid con el mismo trato que pudiera desde Orliens a Paris. Satisfecho caminaua de la grandeza de España, pero toda la admiracion la ocupò el hospedage q̃ le hizo en Guadalajara don Diego Hurtado de Mẽdoça, Duque del Infantado, porque vio aquella Ciudad, y Palacio verdadera semejança de vna Corte, y tantos Caualleros, ramas de su casa, assistiendo a su Cortejo,

Manda el Cesar lleuar a Napoles al Rey.

Traslo Carlos de Lanoy a España.

Quexa cõtra Lanoy de los Imperiales.

Hospedage Real q̃ le hizo el Duque de Infantad

tejo, que solo de Paris hallò menos los nombres, no la grandeza. Llegò a Madrid, y no como a preso, sino como a huesped le fue hecho aposento.

Llega a Madrid el Rey.

Tenia en este tiempo el Cesar Cortes en Toledo en beneficio de sus vassallos, y buen gouierno de sus Reinos: a los quales constando los grandes gastos q̃ auia hecho, todos en orden a la exaltaciõ de la Fè, y aumento de su Monarquia, sin merma de desperdicio, o antojo, le concedieron dociẽtos quentos de seruicio, el mayor q̃ hasta entonces se auia hecho en España, suplicandole se tratasse de casar, y assegurar sucession tã dignamẽte deseada. Propusole el Reino a la Infanta de Portugal doña Isabel, a que assintiò desde luego: biẽ que los Embaxadores de Inglaterra pretendian, que auia de ser el casamiento con su Infanta, como se auia tratado en cierta liga. En algunos dias no llegò el Cesar a Madrid; en los quales (creese que de melancolia) enfermò el Rey Francisco de peligro: que en los Reyes las cosas tolerables parecen insufribles, y las asperas mortales: dixeron al Cesar, q̃ seria parte de su cura su visita, y luego se la hizo por la posta. Apeòse en el alojamiento del Rey, con q̃ se alentò estrañamente: llegò a la cama la cabeça descubierta desde que entrò en la pieça: preuino la platica el Rey, diziendo: *Aqui teneis, señor, vuestro preso.* A que respondiò Carlos: *No señor, mi buen her-*

Tiene el Cesar Cortes en Toledo.

Conceden le el seruicio dociẽtos quentos.

Suplicãle, que se case

Propenen le a la Infanta doña Isabel.

Enferma el Rey Frãcisco.

Viene por la posta a visitarle el Cesar.

Cortesias entre amos.

© Biblioteca Nacional de España

hermano si, y mi amigo libre. El Rey replicò lo que antes, y el Emperador lo mismo. El resto dela cõuersacion fue, que solo cuidasse de su salud, que de sus negocios el cuidaria, cuyo sucesso seria como el Rey mandasse.

Llegan a Madrid grãdes personas estrangeras

Llegaron a este tiempo a Madrid muchos huespedes de grã porte, bien assi como madama Margarita, hermana del Rey de Francia, el Duque de Borbon, el Cardenal Saluiati Legado del Pontifice; q̃ mientras el, y Venecianos texiã en Italia nueuos tratos, se embiauan a congratular con el Cesar. Llegò tãbien el Maestre de la gran Religion de S. Iuan, Filipo Ladislan, famoso tãto por la desgracia de auerse perdido en su tiẽpo Rodas, como por la bizarra resistencia q̃ hizo miẽtras tuuo con que. Entonces dio el Emperador a esta Religion militar la isla de Malta para que los hospedasse, como auia hecho Rodas, quedando debaxo de la proteccion, y reconocimiento de España.

Da el Cesar la isla de Malta a la Religion de S. Iuan.

El Rey Francisco sentia mas de lo decente su prision; y el Emperador no deseaua menos que èl su libertad; y para que la tuuiesse se vino a contẽtar con ofrecer el Rey, *entregaria el Ducado de Borgoña, y ciudad de Hedin; que renunciaua qualquier derecho que tuuiesse a Italia; y el de las apelaciones de Flandes; que pagaria al Rey de Inglaterra cierta cãtidad; que a la coronacion del Cesar embiaria pagados*

Concertase la libertad del Rey.

Considerac iones de la libertad

por

© Biblioteca Nacional de España

por seis meses cierto numero de gente; que no daria socorro a los enemigos del Emperador nombrados en la escritura; que casaria el Rey Christianissimo con madama Leonor, hermana del Cesar; restituiria en su gracia, y Estados al Duque de Borbon; y para cumplimiento de todo dexaria al Delfin, y a su hermano en rehenes en España. Pocos de los entendidos ignoraron el mal cumplimiento que auian de tener estos capitulos; de que fue aduertido el Cesar con las razones de la duda. A que respondio: *Que boluerlo a perder, sino lo cumpliesse.* Pero vino en ello, atendiendo a los grandes vtiles que interessaua la Christiandad, y quiso por ellos auenturar la ocasion que tenia de su mano, dãdo de mas a la satisfacion comun todo lo que en el cumplimiento deste contrato hallaua de menos. El desposorio del Rey, y madama Leonor tuuo efeto en Illescas. Y partiendo el Rey para Francia, le acompañò algun trecho el Emperador; y al despedirse, le dixo: *Que ya tenia esperimentados los grandes daños que a la Christiandad, y a su Reino auian venido por sus diferencias: y assimismo le eran notorios los vtiles, que de su paz pudieran resultar; que le dixesse ingenuamente el animo de cumplir lo prometido, que le juraua como Cauallero* (muchas vezes lo juraua, porque dezia, que no auia mas que ser) *y le empeñaua su palabra, q̃ por ningun accidente del mundo le dexaria de*

Iuizios q̃ hizierõlos entẽdidos

prender

Respuesta valerosa del Cesar.

Desposase el Rey y la Reina doña Leonor

Razonamiẽto del Cesar al Rey al despedirse.

Respuesta del Rey al Cesar.

de poner en libertad. Respondiò el Rey: *Que lleuaua constante animo, y inuariable voluntad de ser su amigo, y hermano, y cumplir con lo capitulado; y hizo testigo de su sinceridad a vna Cruz, que en el campo està.*

Replica del Cesar.

Replicòle el Cesar: *Que assi lo creìa, pero que de hazer lo contrario, publicaria auerlo hecho baxa y vilmẽte.* Este remate tuuo la prision del Rey Francisco en España. Es deste lugar saberse, sea para afrenta de la judiciaria, o sea para honor suyo, como cada qual lo interpretare, que cierto professor desta ciencia dixo al Rey Christianissimo, quando passò los Alpes con tan releuante exercito, Que los astros le prometian que auian de llegar a beuer sus cauallos en el rio de Madrid. Todos interpretaron, que vitorioso auia de penetrar tanto; y preso se cumpliò.

Pronostico mal entendido, hasta que se cumpliò.

Platicas ocultas cõtra el Cesar de los Italianos. El Duque de Milan ingrato a lo que deuia al Cesar.

Por no cortar el hilo a la venida y buelta del Rey de Francia, dexamos atras começadas las platicas del Pontifice, y Venecianos contra el Cesar: los quales assimismo auian leuantado los animos de los que pudieron; y entre ellos el del Duque de Milan, mal merecedor de las mercedes que auia recebido de Carlos Quinto: pero a quien fue bien merecido lo que despues sucedio. Tambien acometieron con sagacidad la modestia del Marques de Pescara (cabeça del exercito Imperial) primero acordandole grandes seruicios suyos, y pocas

Tratan de derribar la fidelidad de Pescara.

mer-

© Biblioteca Nacional de España

mercedes del Cesar: luego atribuyendo a poca seguridad, que del se tuuo, el encubrirle la ida del de Francia a España, y a demasiada sequedad no permitirle el Emperador lleuar rescate del Principe de Bearne, que fue preso en la de Pauia. Esta diligencia diabolica se encargò a Geronimo Moron, Consejero priuado del Duque de Milan, persona capaz, si bien enuanecida con el aprecio que Italia hazia de su talento. La sagacidad en la propuesta fue rara, la tentacion terrible: porque el ofrecimiẽto no era menos que hazerle Rey de Napoles, cõquistado a espensas comunes de los contrayentes en el trato, dandole la enuestidura el Papa, y nombrandole por Capitan General de la liga. Las razones eran, que no dexasse de acetar tan gran cosa de mano de quien como directo señor della se la podia dar; y a tan justo titulo como delibertador de Italia su patria. Oyòlo el Marques (no dudo que fue el mayor seruicio que hizo al Cesar, no responder con indignacion) y agradeciò el ofrecimiento, y dificultò de su execucion lo que bastò a que creyessen que lo abraçaua, y a darle tiempo en que aconsejarse consigo mismo: en el dio cuenta al Emperador de lo que passaua: entretanto para satisfazerle el escrupulo que mostrò de si mẽguaria su honor con tal hecho, le truxeron pareceres de los primeros Iurisconsultos de Italia: *afirmãdo, que*

Medios para indignarle contra el Cesar.

Geronimo Moron ministro de esta empresa

Ofrecẽ el Reino de Napoles al de Pescara

Dissimula Pescara, y entretiene la platica hasta dar cuenta al Cesar.

© Biblioteca Nacional de España

Satisfazẽle en derecho el escrupulo dela hõra.

que podia tãto por el dominio q̃ el Papa tenia en aquel Reino, como por la autoridad de relaxarle qualquier juramento, y omenage que huuiesse hecho al Emperador; buena dotrina para restituir vn menor en vna obligaciõ jurada, pero no para valerse della vn valeroso Cauallero. Agradecio el Cesar al Marques todo lo que de ilustre, y fiel se via en este hecho, y mandòle tener preuenido el exercito; pero que no tratasse la conquista de Milan, saluo en vno de tres casos; o muriendo Francisco Esforcia, o baxãdo Franceses, o Esguizaros a Italia, o començando alguno de los confederados la guerra: tan mal agradecian estos Principes los fauores del Cesar, o tan mal los merecian, que ay Autor que afirma, que se tratò entre ellos, que el Pontifice priuasse del Imperio a Carlos Quinto: gentil empresa! La priessa que dauan al de Pescara para la execucion de lo tratado fue tanta, que le agotaron las escusas: assi hizo llamar al Moron, que estaua en Nouara. Vino creyendo perficionar su obra, mandòlo el Marques prender, y juridicamente hazer cabeça de processo, y tomar confession: en la qual declarò abiertamente la conjuracion y trato referido: embiòle preso a Pauia, y el con el exercito caminò a Milan, donde con pretexto de conuenir al seruicio del Cesar, pidio al Duque las fuerças de aquel Estado: que considerãdo las pocas suyas, las

Agradecelo el Cesar al de Pescara.

Ordenale lo que ha de hazer.

Desuarios de la passion, y el temor.

Prẽde Pescara al Moron.

Declara el trato Moron.

Pide Pescara al Duque las fuerças del Estado

© Biblioteca Nacional de España

las entregò menos las de Milan, y Cremona, dilatando el hazerlo, hasta que el Emperador oyendole mandasse lo que fuesse seruido: sin embargo le cercò en el castillo de Milan. Dicha se está la alteracion que recibirian los confederados viendo en el Marques de Pescara tan opuesto efecto del que esperauan, y no hallando otro remedio que el que ofrece ordinariamente la culpa, enmudecieron, ingeniandose cadaqual de por si, de persuadir al Cesar, que no era participante en el trato del Moron.

Retiene el castillo de Milan cõ escusas.

Huuo diferentes opiniones sobre el hecho del de Pescara; los enemigos del Cesar, y suyos ponderauan ser ageno de tan valeroso Capitan, y tan ilustre Cauallero engañar a nadie, y tacitamente prometer cosa, que no auia de cumplir; y alguno se alargò a dezir, que al principio oyò, y hablò de veras, y que mejorando parecer, dio cuenta al Emperador. A esto vltimo no ay que responder, que seria agrauiar la pureza del de Pescara: a los primeros se pudiera hazer lo mismo; pero vaya dicho, que tuuiera lugar su censura, si el Marques se huuiera ofrecido a lo que no pensara cumplir, para aueriguar sus interiores a los de la liga, y con esta diligencia, o crecido sus pensamientos, o sacandoselos a luz acusarselos; pero el sin despertarles las traiciones dormidas, oyò la que le propusieron:

Opiniones q̃ huuo sobre el hecho del Marques de Pescara.

Respuesta en fauor del Marques, y de la razon.

© Biblioteca Nacional de España

ſieron:no fue obligado a dezirles verdad, porque ay gran diferencia entre engañar a otro, o dexar que ſe engañe: porque ſino, Dauid gran Capitan y Cauallero, Ioſue General del exercito de Dios, y otros mil que eſtan por ſu boca acreditados huuieran (con auer permitido el engaño ageno ſin cauſarlo) faltado a la obligacion de Religion y Caualleria: lo cierto es, que el Marques cumpliò con todas las ſuyas, y a todas faltàra, ſi hiziera lo contrario. El muriò de enfermedad en Milan año de 525. teniendo cercado en el Caſtillo a Franciſco Esforcia, que nunca quiſo acudir en perſona a deſcargarſe de la cauſa de Moron. Quedò el cuidado del exercito a Antonio de Leiua, y a don Alonſo de Aualos, Marques del Gaſto.

Muerte del de Peſcara.

Antonio de Leiua queda con el exercito

Llega a la raya de Caſtilla la Infãta doña Iſabel.

Este año la ſereniſsima Infanta de Portugal doña Iſabel, que venia a ſer eſpoſa del Emperador, llegò con inſigne acompañamiento de Caualleros Portugueſes a la raya de Caſtilla, donde eſperauan a ſu Alteza el Arçobiſpo de Toledo, los Duques de Calabria y Bejar, con la mayor parte de los Zuñigas de ſu caſa; en que ivan don Frãciſco de Zuñiga, Conde de Miranda, don Alonſo de Aceuedo y Zuñiga, Conde de Monterrey, dõ Fadrique de Zuñiga, ſeñor de Mirabel, don Franciſco de Sotomayor y Zuñiga, Conde de Belalcaçar: tambien honrò en eſta ocaſion al Duque de

Quien la ſalio a recebir por orden del Ceſar.

© Biblioteca Nacional de España

Bejar su sobrino dõ Iuan Alonso de Guzman, heredero del Duque de Medina Sidonia. A veinte passos de la raya dexò la litera su Alteza, y se puso en vna hacanea. Alli le fuerõ besando la mano todos los Portugueses, y despidiẽdose. Los Infantes dõ Luis, y dõ Fernido sus hermanos a pie asidos a las camas del freno llegarõ sobre la raya dõde todos los Castellanos ya referidos besarõ la mano a su Alteza: luego el de Calabria dixo a la Infanta: *Señora, suplico a V. A. oya a lo q̃ aqui somos venidos por mãdado del Emperador nuestro señor.* Y ordenò a vn Secretario leyesse el poder q̃ traìa del Cesar para recebir a la Infanta; leido dixo el mismo Duque: *V. A vea lo q̃ manda q̃ haga?* No respõdiò nada, pero el Infante D. Luis dixo al Duque: *Yo entrego a V. Excelencia la Emperatriz, mi señora, en nõbre del Rey de Portugal, mi señor, y hermano, como esposa q̃ es de la Cesarea Magestad del Emperador*; y apartòse a vn lado. El Duque de Calabria, y el de Bejar tomarõ las riendas, y el de Calabria dixo: *Nos damos por entregados de su Magestad en nõbre del Emperador mi señor.* Cõ todo este acõpañamiento de Castellanos partiò la Emperatriz para Seuilla. De los Portugueses solo la fuerõ siruiẽdo el Marques de Villarreal, y don Luis de Mora, padre de aquel grã Cauallero dõ Christoual de Mora (priuado, y Camarero mayor del Rey don Filipe II.) a quien

Ceremonias de las entregas.

Acõpañã hasta Seuilla a la Emperatriz el de Villarreal y don Luis de Mora.

© Biblioteca Nacional de España

Llegá la Emperatriz a Seuilla.

hizo merced del titulo de Cõde de Lumiares, con otras muchas, de q̃ juzgò dignos sus seruicios. Llegò la Emperatriz a Seuilla, donde el Cesar auia de estar. Las fiestas q̃ aquella insigne ciudad hizo a estas bodas, mejor se leerá enel amor, lealtad, y opulencia con q̃ sirue a sus Reyes en todas ocasiones de paz y guerra. Baste para encarecellas, dezir, que las tomaron a su cargo la grandeza, y seguito de los Ponces de Leon, Riberas, y Guzmanes, superiormente executadas por sus cabeças los Duques de Medina Sidonia, Alcala, y Arcos.

Fiestas q̃ le haze Seuilla.

Nueuos odios entre el Cesar, y Rey de Frãcia.

De los dessabrimientos que de aquiadelante passaron entre el Cesar, y Rey de Francia, buena prueua es de auer tenido el Frances contra si la razon, auer tenido el Cesar de su parte las vitorias: porq̃ entre Reyes Catolicos pocas vezes (o ninguna) las reparte el hado, sino la justicia: demas desto (quien lo negarà?) viendo q̃ pudo quando le prendio ponerle en graue aprieto, metiẽdo aquel exercito vitorioso en Francia, o sin esto no largandole de la prision? Pero verdaderamente Carlos Quinto amò la paz, no porque estimò su guerra, sino los daños que della se seguian a la Christiandad. No los sentia tanto el Rey Frãces, pues luego que llegò a Paris contra la fee jurada tratò de sacar en publico las inteligencias que desde que estaua preso traìa ocultas con el Papa, Venecianos, Ingleses,

Justificacion del Cesar.

Trata el Frances coligar contra el Cesar a

Du-

Duque de Milan, y Florentines: todos assentaron su liga, a que llamaron de la libertad de Italia, y con algun arte dexauan lugar en ella al Emperador (y era solo contra el) pero con capitulos tan agenos de modestia, como pedir, q̃ diesse libertad a los hijos del Rey por honesto rescate; que restituyesse al Duque de Milan su Estado, y le perdonasse qualquier culpa hasta entonces cometida; que no pudiesse passar en Italia a ningun efecto, sino con moderado seguito al arbitrio del Papa, del Duque, y Señoria; que dentro de tres meses pagasse al Rey de Inglaterra cierta cantidad; y con esto fuesse admitido a la liga el Emperador; y negandolo se le rompiesse la guerra. *Ay cosas, que aũ que parecen insolentes, tienen su fundamento en alguna buena razon de estado, pero a otras les falta todo.* Tras esto repartierõ entre si los coligados las porciones que bastassen a constituir vn grande exercito. Luego embiò el Rey Francisco vn Embaxador al Cesar, diziendo: Que sus Estados no venian en que cumpliesse el tratado de Madrid, que le pedia la restitucion de sus hijos por algũ moderado rescate. El Cesar respondió, que sino podia por contradicion de su Reino cũplir lo capitulado, podria a lo menos boluerse a la prisiõ, como lo auia jurado. No pudo estrañar esta respuesta el Rey de Frãcia, ni dezir contra ella el de Inglaterra su amigo, pues

Inglaterra, Alemania, y Italia.

Liga contra el Cesar.

Admiten a ella al Cesar con ridiculas condiciones.

Notese.

Essentase el Rey Frãcisco del cũplimiẽto de lo capitulado.

Respuesta del Cesar, q̃ cõuenia

© Biblioteca Nacional de España

pues en otro caso semejante entre aquellas dos naciones, no pudiendo el Rey Iuan de Francia cumplir lo que auia ofrecido al de Inglaterra por la cõtradicion de los vassallos, cumpliò a lo menos lo que era en su mano, boluiendose a la prision del Rey de Inglaterra. Demas desta respuesta publica, dixo el Cesar al Embaxador, q̃ dixesse a su dueño. *Que en no guardarle la palabra, lo auia hecho muy ruin y villanamente, y q̃ de persona a persona se lo sustentaria:* palabras que originarõ los escrupulos de reputacion, con q̃ quedò el Rey Francisco por mucho tiẽpo, como se dirà. Vltimamente se declarò el Rey Francisco, y dixo, no obligarle el juramento a lo q̃ auia prometido, por auerlo hecho cõ temor, y preso. Flaca razon (de mas de indigna en vn Rey) pena de dos graues inconuenientes. Vno, q̃ si el preso no puede obligarse para conseguir su libertad, se eternizan los cautiuerios. Otro, que ni se darian, ni tomarian los enemigos a prision, y toda guerra seria sangrienta, y barbara. Con tãto de parte del Rey, fundando su opinion, se publicò vn defensorio: a que tambien se respondiò de parte del Cesar: q̃ en fin toda la grandeza de los Reyes, aunque en la felicidad escoja los dichosos, en los aprietos se vale de las plumas de los entendidos.

Palabras q̃ dixo el Cesar al Embaxador de Francia

Indigna escusa de tãto Rey.

Respõdese a ella, y cõ euidencia se cõcluye.

Publicanse de vna parte, y otra manifiestos discursos.

Declarase toda Italia contra el Cesar.

Rota la guerra en Italia, no quedò hombre que tuuiesse en ella almena que no se declaraise contra

© Biblioteca Nacional de España

el Emperador: menos el Duque de Ferrara por no auerle admitido el Papa, atento a cierta pretentiõ que tenia contra el por la ciudad de Regio. El campo dela liga era de 25U. hõbres: ganò a Lodi, porq̃ vn Sargento la vendiò. Cercò en Milan al Duque de Borbon, y los demas Imperiales q̃ teniã por suya la ciudad, y cercado en el Castillo a Frãcisco Esforcia: de manera, q̃ en vn mismo tiempo erã cercados, y cercadores. Pero viendo el poco fruto que hazian se retiraron a Mariñano a esperar el exercito de Francia, que luego llegò debaxo de la cõduta del Marques de Saluco. El Duque de Milan viendose estrechado en el castillo, lo entregò a los Españoles con algunas condiciones. Andrea Doria con la armada Francesa fatigaua la ribera de Genoua trabajando por introduzir en aquella ciudad los Fragosos desterrados.

No se declarò el de Ferrara, y porque.

Campo de la liga.

Leiua teniacercado en el castillo a Esforcia, y el estauacercado delexercito de la liga.

Rinde Esforcia el castillo de Milan.

Andrea Doria con la armada Francesa fatiga la ribera de Genoua.

Soliman con dociẽtos mil hombres entrò por Vngria mientras los Principes Christianos ocupauan al Emperador, que era lo que el temia: y bien que el valeroso Rey Luis le quiso hazer oposicion: faltòle el poder, sino el brio, y roto su exercito en vna batalla, ribera del Danubio, muriò el infeliz Rey ahogado en vna laguna, donde cayò con el su cauallo. Y el barbaro vencedor lleno de despojos dio la buelta a Constantinopla. Digase en honor de la virtud, que llegando a Buda Soli-

Soliman entra por Vngria.

Muere el Rey Luis de Vngria.

© Biblioteca Nacional de España

Acteſõ loable de Soliman.

man hallò enel caſtillo (q̃ ſe le rindio luego) pueſto en vna cadena por ſus miſmos ſoldados a Tomas Nadaſto, ſu Alcaide, Vngaro noble, y ſabiendo, que porque no ſe auia querido rendir como ſus ſoldados aconſejauan, lo auian preſo, ſin embargo que ſe le entregaron con pacto de ſeguridad delas vidas, los mandò ahorcar a todos por la traicion hecha a ſu Capitan; del qual eſtimò el valor, y la conſtancia, y le dio libertad.

D. Hugo de Moncada en Roma de parte del Ceſar.

Auia deſde Eſpaña el Ceſar embiado a don Hugo de Moncada a Roma a ſuplicar al Pontifice, no faltaſſe a la obligacion de ſu dignidad, anteponiẽdo deſinios priuados: porque nada temia el Ceſar tanto como auer de boluer por ſi contra el ſuceſſor de ſan Pedro. Hizo don Hugo eſta diligencia con todas las ſumiſsiones que juzgò ſer gratas a Principe tan Catolico como el ſuyo; pero antes en dureciero..., q̃ ablandaron; quiçà traduxo el Pontifice flaqueza lo que era religion; y aſsi deſpachò tan mal contẽto a don Hugo, como poco antes al Duque de Saſa Embaxador ordinario del Ceſar. Tras eſto hizo el Papa vna leua de gente, con que fatigò la parcialidad Coloneſa, por afecta al Emperador, y por enemiga ſuya. Sabido por don Hugo, trato de dar a entẽder al Papa, que en dexando de proceder como tal, era hõbre humano: y juntãdoſe con el Cardenal Põpeo Colona, y los de ſu ſequito,

Antes ſe enduruece el Papa cõ las cortes. ſas del Ceſar.

Fatigã las armas del Papa a los Colonas.

seguito con hasta dos mil y quinientos Españoles, y quinientos cauallos caminò para Roma con tan buena diligencia, que sin resistencia entrò dentro assegurando a los vezinos todo temor: el del Pontifice fue grande, pues dexando su Palacio se retirò al castillo; y rezelando mas intento, que el que don Hugo lleuaua (que paraua en que hiziesse razon) solicitò vistas con el, dando a sus sobrinos en rehenes dellas, en que el vno disculpando lo passado, y el otro lo presente, resultò el concierto.

5. Hugo con su exercito entra en Roma.

Concierta se el Papa con dõ Hugo, y Colonesses.

No supo el Cesar desta jornada, porq̃ no huuo tiempo para auisarla, y los ministros superiores, y mas los q̃ siruen distantes no han de perder el tiẽpo a las ocasiones, esperãdo orden nueua: porque quando se les dan los cargos se les fian los accidẽtes; pero quando lo supo el Cesar, no tratando de la entrada de Roma, aprouò el cõcierto: bien que no lo cumplio el Papa. En este tiempo muriò el Duque de Sesa en Roma; en cuyo oficio sucedio el Conde de Cifuentes.

Notese.

Muerte del Duque de Sesa en Roma.

El Conde de Cifuentes Embaxador.

El Papa luego q̃ se viò sin el cortejo de D. Hugo de Mõcada preuino gẽte, y excediendo su mismo odio a todo rigor, hizo guerra a los Colonesses, y destruyò muchos lugares desta familia: enfrenò este impetu la llegada a Gaeta del Virrey de Napoles, y Hernãdo de Alarcõ cõ 36. nauios, y 7U. Españoles y Alemanes: cõ lo qual el Papa dexãdo las tie

Buelue el Papa a hazer guerra a los Colonesses.

Buelue a poner freno al deseo del Papa la llegada de los Españoles a Gaeta

© Biblioteca Nacional de España

rras de los Colonas, acudio a guardar las suyas.

Baxa de Alemania socorro al Cesar a Lõbardia.

El exercito de la liga q̃ estaua sobre Milan, sabiẽdo, q̃ de Alemania auia baxado a seruir al Emperador Federico Franspergo cõ doze mil Alemanes, acordandose de los q̃ otra vez truxo el Duque de Borbon, se retiraron, parte a conseruar lo adquirido, parte a defender lo propio: y de camino intẽtaron defender a los Alemanes el passo del Pò a instãcia de Iuanetin de Medicis, fiado en sus ardides. que le costaron la vida de contado en tal empresa.

Muerte de Iuanetin de Medicis

Sucede el Infante D. Fernando en la Corona de Vngria.

Don Fernando Archiduque de Austria, hermano del Cesar, por muerte del Rey de Vngria Luis sucediò en aquella Corona, y en la de Bohemia, por estar casado con hermana del Rey muerto: y aunque le hizo algun embaraço Iuan Sempucio Baiboda de Transiluania, que la gente que juntò para ayudar al Rey Luis, hallandole muerto, conuirtiò en intentar la Corona, a que por ningun camino tenia otro derecho, que el de la violencia; atajò el intento el Rey don Fernando buscandole en Buda, passando tras èl el Danubio, donde le dio la batalla, desbaratò, ganò la artilleria, y vanderas, y se coronò pacificamente.

Iuan Sempucio Baiboda contradize al Rey don Fernando.

Dale la batalla el Rey.

La Guerra de Lõbardia caminaua a lento passo, porque viendo los enemigos con bastante fuerça en Italia, suspendiendo la guerra se la hazian mayor, consumiendole tiempo, y impossibilitandole

Los Emb. baxadores de los enemigos del

sus-

sustentar el exercito. Para esto el Conde Baltasar Castellon Nuncio del Papa, los Embaxadores de Francia, Inglaterra, y Venecia en diferentes tiempos acometian con diferentes partidos, todo a fin de dilatar: pero mandòlos juntar el Cesar, *y manifestòles su buen animo para la paz, y su buena resolucion para la guerra.* Ellos no traian poderes, ni intencion de afirmar nada, y assi se boluierõ. Los Imperiales entretanto eran dueños de la cãpaña, teniendo encerrados en Cremona al Duque de Milan, y en Boloña al Marques de Saluco, en el Reino de Napoles el exercito del Papa hazia el daño que podia, y lo mismo en sus costas la armada de Frãcia, y Venecia de camarada: no era bastante a la resistencia de todos don Hugo de Moncada; y assi con auiso dello, y acuerdo delos Capitanes del Cesar el Duque de Borbon alçò el cerco de Boloña, y encaminò el exercito a Toscana, con deseo de pagar de camino a Florẽcia la fee con que auia seguido contra el Cesar la opinion del Papa, y Frãcia. Este viage de Borbon puso en gran cuidado al Põtifice, el qual apresuradamẽte hizo treguas por ocho meses con don Hugo: pero siendo auisado dello Borbon, no se tuuo por obligado a su cũplimiento, por auerse hecho sin orden del Cesar, ni suya, que era su Lugarteniente; y assi prosiguiò su camino. Los Capitanes de la liga, viẽdo el aprieto en

Cesar le procuran gastar el tiempo.

Juntalos el Cesar, y respondeles.

El Duque de Borbon passa de Boloña a Toscana.

Cuidado del Pontifice.

© Biblioteca Nacional de España

en que pondria el Papa tal huesped, a toda priessa passaron las montañas de Boloña, ganandole tierra en el camino de Florencia: el Papa temio mas al enemigo, que fiò en el socorro; y solicitò, que don Hugo saliesse al passo a detenerle (que ay muchos hombres del espiritu de Faraon, que sino es la plaga a la vista no saben reconocer el poder de quien la embia.) Don Hugo hizo su diligencia cõ toda verdad, y Borbon su camino cõ toda priessa: tambien es cierto, que vno, ni otro pudieran detener el corage del exercito, que lleuaua puesta la mira en la empresa de Florencia, o otra cosa considerable: y juzgãdola Borbõ por no facil, tomò el camino de Roma, donde el Pontifice auia recogido mas de seis mil infantes selectos, y buena copia de artilleria. Llegò Borbon sobre ella a 25. de Mayo de 527. años. El dia siguiente dio el assalto a escala vista tan locenamente, q̃ aunque la resistencia fue inculpable, la entrada fue forçosa: añadiendo la muerte de Borbon (q̃ fue luego al principio de vn arcabuzazo) saña en sus soldados, q̃ se executò en la gente de guerra, y en el saco mas impio, y irreuerente q̃ deuiera ser en aquella santa Ciudad: permission particular del Cielo, pues sin motiuo del Cesar, ni aun (assi lo afirma alguno) de Borbõ, caminò este exercito a la execuciõ deste hecho, y sin artilleria expugnò vna ciudad fuerte, y tan llena de

Sale don Hugo a detener a Borbon, y no lo consigue.

Prosidia el Papa a Roma.

Assalta Borbon a Roma.

Muerte de Borbon.

Saco de Roma.

Nadie del Cesar mandò esto. Nota.

gente

gente de guerra: auiendo en vn vulgo tan inculto, como el de vn exercito, razon para solicitarse colera con epilogar vno por vno todos los agrauios hechos del Pontifice al Cesarino alabo el hecho, pero atribuyolo a mas que causa material.

Tal fue el fruto que sacò el Pontifice Clemẽte de las competencias con el Emperador: el en fin se retirò al castillo con treze Cardenales, y algunos soldados; y aunque conocia no poder sustentarse todavia no quiso venir a medios, confiado en el socorro de la Liga, que se le venia a dar; pero los Imperiales sacaron parte del exercito de Roma a esperarle: con lo qual bolviò atras el Duque de Vrbino, y el Papa se reduxo a partido con el Principe de Orange, que sucediò en el cargo a Borbon; el assiẽto fue, q̃ daria quatrocientos mil ducados para pagar el exercito, y restituiria ciertas fortalezas: con esto se entregò el Papa a los Cesarianos, siendo assistido para mayor respeto suyo de Fernando de Alarcon mientras llegò orden del Cesar: el qual luego que entendio el saco de Roma, despachò a toda diligencia, mandando al Principe de Orãge, que si el castillo se tomasse, la persona del Papa fuesse tratada con toda libertad y reuerẽcia: *Y a el le escriuio vna carta de sentimientos, no de los agrauios que el Cesar auia recebido, sino de los disgustos que dellos auian resultado al Pontifice, ofreciẽdole*

El Pontifice se retira en el castillo.

Tuerce el exercito de la Liga de socorrer a Roma, y arrepientese.

Sentimiẽto del Cesar del saco de Roma.

Escriue el Cesar al Papa con todo respeto

de

Manda suspender las fiestas del nacimiẽto del Principe.

de nueuo su amistad. Y en España mandò suspẽder las fiestas que se preuenian al nacimiento del Principe don Filipe, Segundo Salomõ en la sabiduria, y en ser hijo de otro guerreador Dauid.

Nacimiẽto de Filipe Segundo.

Muchos meses antes deste caso anduuo por Roma vn hombre no conocido (solo ser Italiano) en habito penitente: daua vozes, y amenazaua, *que la ira de Dios venia sobre aquella Ciudad.* Fue preso, y durò en su tema hasta que llegò Borbon, y sucediò lo que està dicho. Nadie desprecie estos auisos, ni oprima al que los da; que suele Dios dar la comission, y despues vengar como suya la injuria de su Embaxador. Vn Autor estrangero escriue, que el Emperador quiso, q̃ truxessen preso al Papa a España, y lo dexò por no indignar la Christiandad, y loçanar los hereges, pero engañase: y lo peor es, q̃ no se engaña, sino que de proposito quiere engañar: porque si lo deseò, como no lo hizo? Y q̃ mas enemigos Catolicos pudiera criar, que los q̃ tenia: pues Italia, Inglaterra, y Francia lo eran publicos por la liga particular? Este querer los Escritores descubrir delos animos delos Principes, y del alma de las resoluciones mas de lo q̃ la razon, o papeles ciertos dictan, ha hecho a algunos ser tenidos por agudos; pero a otros por no verdaderos. No perdiò la ocasion el Duque de Ferrara, porq̃ mientras estaua el Papa, en el castillo retirado se apoderò de

Hõbre notable que predixo la infelicidad de Roma.

Engaño mal intencionado de vn Autor estrangero.

Respondese lo que es cierto.

El Duque de Ferrara se apodera de Modena.

Cõformũ se con el Conde de Olivares, y Inglaterra.

© Biblioteca Nacional de España

de Modena: bien assi como de Regio quãdo muriò el Papa Adriano: maña de muchos en varias eras y Reinos, y imitada de los successores no infelizmente, porque nunca se restituye tanto, que no se quede algo.

El Rey de Francia, è Inglaterra a titulo de libertar al Papa, formarõ nueuo exercito, digno del poder de sus dueños, y a cargo de Monsieur de Lautrech lo encaminaron a Italia: pusose sobre Genoua, a quien estrechaua assimismo Andrea Doria por mar: ganòla, y a Alexãdria: y queriẽdo poner en esta guarnicion Francesa, los Embaxadores del Duque de Milan se valieron para cõtradezillo de los de Inglaterra y Venecianos, y assi se entregò a gente del dicho Duque. Tambien tomaron a Pauia durante el tiẽpo dado para tratar de su concierto con los de dentro: y en vengança de la resistencia q̃ aquella plaça auia hecho al Rey Frãcisco, la trataron como si entrara el exercito de Solimã. Antonio de Leiua se hallaua solo en todo aquel Estado, y con los Españoles q̃ pudo recoger guardaua a Milan, esperando socorro del exercito Imperial q̃ estaua en Roma: pero mas necessario fue allá, porq̃ como Lautrech deseaua mas la conquista de Napoles para su Rey, q̃ la de Milan para Esforcia, caminò con su gente por la Marca de Ancona en demanda de la Pulla. Sabido esto por el de Orange,

Lautrech con exercito passa a Italia.

Buenos sucessos del exercito Francesen Lõbardia.

Antonio de Leiua se halla falto de todo

Passa Lautrech el exercito al Rey de Napoles.

© Biblioteca Nacional de España

Orange, sacò el exercito de Roma, y encaminòle en busca de Lautrech, no cõ pequeñas dificultades en el camino: porq̃ todos los dueños de las tierras muradas, teniẽdo por mas poderoso partido el de Francia se auian declarado por ella: vltimamente (passando en silencio acciones menores (casi todo el Reino de Napoles se entregò de bueno a bueno al Frãces, q̃ al contrario de lo q̃ suele suceder se hallaua mas aumentado de gẽte q̃ auia entrado en el Reino: el qual llegò a cercar a Napoles, dõde los Imperiales se auiã recogido. No apretaua menos la dificultad q̃ Lautrech por tierra Iuanetin Doria por la mar: por lo qual tomò resolucion don Hugo de procurar alexarle de aquella ribera con seis galeras que preuino. Dierõse la batalla las dos armadas (fue vna de las reñidas que ha visto el mar Mediterraneo.) Perdiola don Hugo, porq̃ no pelearon todas sus galeras, y muriò el, ilustrando con glorioso fin vn igual discurso de vida. Era don Hugo hijo quarto dela casa de Aitona, tan antigua en Cataluña, quz de padre a hijo deciẽde de Dapifer, q̃ el año de 734. entrò por General de vn exercito Frances en aquel Reino contra los Moros, a quien ganò parte de la tierra que oy possee la casa de Moncada. Los enemigos quedaron tan mal parados, q̃ en quanto a vèrse libres dellos los de Napoles, se consiguiò lo mismo q̃ si huuieran sido vẽcidos

El Imperial trata de oponersele.

Los Italianos en fauor de Frãcia.

Retiranse los Imperiales a defender a Napoles.

D. Hugo de Moncada da la batalla por mar a la armada Francesa.

Muerte de D. Hugo.

© Biblioteca Nacional de España

dos. Quatro meses padecieron estrecho cerco los Imperiales: pero la fortuna hasta alli prospera a los Franceses, se les trocò en encuentros menores; de forma, q̃ en diferentes salidas de los cercados, y enfermedad que cayò sobre el exercito Frances, se menguò grã parte: y el resto desconfiado dela empresa, y aduertido del socorro que el Emperador embiaua, acordò de retirarse. Hizolo a media noche, q̃ sabido por los cercados debaxo del gouierno de Iuan de Vrbina, y don Fernando Gonçaga fueron seguidos, y apretados tan como dueños de la instancia, que rotos los Esguizaros, el resto se encerrò en Anuersa, donde fue acabado de desbaratar aquel florido exercito, quedando preso su General, y el hermano del q̃ se llamaua Rey de Nauarra, y el Conde Pedro Nauarro: a este como a hombre que auia dexado el seruicio de su natural señor (el Emperador) y passadose al de su enemigo, le fue dado garrote. Tal fin tuuo el feliz principio del exercito de Lautrech, que entrò en Italia con quarenta mil escogidos soldados.

Mudaseles la fortuna a los Franceses

Salidas de los cercados.

Retirase Lautrech del cerco de Napoles.

Siguenle los Imperiales, y desbaratanle.

Dan garrote al Conde Pedro Nauarro por traidor.

Sucedio en este tiempo vn caso digno de escriuirse con letras de oro, para honor eterno de nuestro gran Carlos. Fue, que mandò prender en su posada vna dama de la Emperatriz, muy celebrada por alguno de aquellos decentes y cortesanos deli-

© Biblioteca Nacional de España

delitos, que las que asisten en tal Colegio puedẽ cometer. Seruianla cinco Caualleros muy conocidos, y dieronse por ofendidos (precisa obligacion de Palacio) de su prision; pues impossibilitaua poder verla. En los ratos que la fineza suele hurtar a los Mayordomos, y Guardadamas, los competidores se aunaron para el sentimiento, cubriendose de luto hasta los pies. Aquella tarde, o la siguiente q̃ passò el Cesar al quarto de la Emperatriz, resoluio su fina galanteria, y assegurada fidelidad a ponersele delante, y no quitarle los sombreros: hizieronlo como lo pensaron; y el no menos Cortesano y galan, q̃ inuicto Cesar, entendiendo quan llena de respeto era aquella falta de respeto, bañada la boca de risa y afabilidad, dixo: *Teneis razõ, teneis razon, yo la mandarè soltar*: ellos se postrarõ a besarle los pies, el Cesar les dio la mano, y mãdò soltar luego la dama, con aclamacion de vassallos que tenian vn señor de quiẽ sin engañarse pudieron creer aquellos cinco Caualleros que auia de entender el alma de su accion, premiando en ella la fineza de galanes, sin llegar a dudar en el respeto, y fidelidad de sus animos.

Origẽ del desafio particular entre el Cesar y el Rey de Francia.

Es deste lugar (no ha podido tener otro por no romper el hilo a los sucessos de Italia) el pũto tan referido de los Historiadores, de los desafios entre el Cesar, y el Rey de Francia, que passò assi.

Quan-

© Biblioteca Nacional de España

Quãdo se efetuò la paz de Madrid entre estos dos Principes, dixo el Cesar al Frances, q̃ si no le cũplia lo tratado, diria del, q̃ lo auia hecho baxamente, y no como Cauallero. Despues quando el Presidẽte Burdeos vino a España a escusar al Rey del cumplimiento de las capitulaciones, el Cesar le dixo, q̃ su amo lo auia hecho *muy ruin y villanamente, y se lo mantendria de persona a persona*. Despues desto rõpiendo la guerra con el Cesar el Rey de Inglaterra, y Frãcia por medio de Guiena su Rey de armas, el Cesar le dixo, q̃ respondiesse a sus dueños lo que el Duque de Borgoña su bisabuelo a otros Embaxadores de los mismos Reyes (desafiaronle en su nõbre, y dixo, q̃ porq̃ le buscassen como ofrecian, y porq̃ le naciesse cola a vn perrillo q̃ tenia sobre el bufete, les daria cien mil escudos) Y q̃ particularmente dixesse al de Francia, que sin duda no auia sabido lo q̃ le auia embiado a dezir cõ el Presidente de Burdeos: *Que le tenia por gentil Cauallero, q̃ huuiera satisfecho a su honor, q̃ se lo preguntasse, veria como el Cesar auia cũplido lo que le prometio dezir del, si le faltasse a lo capitulado en Madrid, mejor q̃ el con ello*. Este recado hizo bateria en el Christianissimo, ya por serle nueuo, ya porq̃ auiendolo sabido antes del Embaxador, el auèdolo dissimulado le ministrasse junto cõ la colera de lo presente corrimiẽto: y auiendo su acuerdo sobre la salida de

Palabras del Cesar.

Guiena Rey de armas de Frãcia en España.

Respuesta del Cesar.

© Biblioteca Nacional de España

punto tan controuertido, al cabo de algun tiempo boluio a embiar al dicho Rey de Armas; hallò al Cesar en Aragõ, tuuo audiẽcia; y lo primero q̃ le suplicò, fue la seguridad de su persona: el Cesar sonriyendose le dixo: *Què espressasse su comissiõ, q̃ seguro estaua.* Guiena entonces le presentò vn cartel de desafio lleno de arrogancias, texidas cõ zelo de su honor. Vltimamente protestaua acetar el cãpo q̃ le señalasse el Cesar: el qual dictado de su natural grandeza, è intẽpestiua eloquencia en los casos de la Caualleria, dixo a Guiena: *Que no embargante q̃ su amo estaua inhabil por aquel caso, y por otros para semejante acto, no solo con el, pero con otro qualquier Cauallero, el deseo q̃ tenia de llegar a la execucion del desafio le obligaua a habilitarle, como lo hazia para solo aquella ocasiõ, q̃ la seguridad del cãpo se la embiaria luego con vn Rey de armas; para el qual aduertia al Guiena tuuiesse saluoconduto en Fuẽterrabia, como el se le auia embiado.* Assi lo ofrecio y partio. Luego tratò el Cesar de respõder, y señalar lugar al desafio: cõ lo qual embiò a Frãcia al Rey de armas Borgoña. Lo q̃ el cartel q̃ lleuaua cõtenia, era fiel narraciõ del tratado de Madrid, y palabras q̃ el Cesar dixo. Iten sacada del mismo cartel q̃ truxo Guiena, conclusiõ euidẽte de la falta de la palabra del Rey, y de quãta mẽgua era para su reputacion mezclar las reglas de derecho cõ las de Caualleria. Vltimamente,

Buelue a España el Rey de armas Guiena.

Cartel de desafio.

Respuesta del Cesar.

Bargoña, Rey de armas de España, va a Francia.

© Biblioteca Nacional de España

mente, q̃ acetaua el desafio, para q̃ singularmẽte le auia habilitado y señalaua por sitio seguro vna isleta q̃ haze el rio, q̃ passa entre Fuẽterrabia y Andaya. Cõ este despacho llegò Borgoña a Fuenterrabia, dõde no hallo el saluocõduto, embiò vn trõpeta al Gouernador de Bayona, para q̃ si le tenia se le embiasse? Respõdio no tenerlo. Boluio a pedirle seguridad para su viaje: en fin en demãdas y respuestas con el Gouernador (q̃ esperaua cada vez respuesta del auiso q̃ daua al Christianissimo) detuuierõ a Borgoña 50. dias. (Diferẽte facilidad tuuo Griena para llegar al Cesar.) Vino en fin el saluocõduto, y Borgoña llegò a Paris a la audiencia del Rey, q̃ estaua muy preuenida de grandes señores: dõde queriendo Borgoña hablar, el Rey le dixo: *Que solo le diesse la seguridad del campo, y no otra cosa.* Borgoña replicò: *Que si la traìa, y juntamente diria lo q̃ el Cesar le auia mãdado:* dixo el Rey, *Que solo la seguridad del cãpo queria, y no otro razonamiẽto:* y dexãdo la silla se metio en otro aposento. Borgoña yẽdo tras el replicò: *Que si no le oìa, mal le podria dar cartel, ni cãpo, q̃ le protestaua, q̃ solo traìa vn papel, en q̃ se le señalaua, q̃ lo recibiesse, porq̃ con palabras se auia de declarar, y el no podia separar las superfluas (a su parecer) de las necessarias, y que con la libertad que su Rey de armas auia procedido en España, le permitiesse hazer su oficio, o le diessen instrumento por donde constasse lo que auia passado.*

Notable saluoconduto.

Detienen a Borgoña 50. dias.

No quiere oir enteramente el Rey a Borgoña.

Diligẽcias del Rey de armas.

Fin cõ que el Rey no oyò a Borgoña.

© Biblioteca Nacional de España

El Rey lo mandò dar, auiendo sazonado aquel lãce, y audiencia de forma, q̃ la confusion presente la pusiesse en los juizios por donde corriesse el negocio. Borgoña para justificar mas su jornada, y la integra honra del Cesar, en tres o quatro dias solicitò con el priuado, q̃ le grangeasse audiencia, protestando de nueuo, que no traìa mas de vn papel, en que venia señalado el campo, que lo recibiesse, o diesse licencia de publicar, q̃ por su parte se auia faltado al desafio? El priuado le entretuuo seis dias mas; y vltimamente le respondio: *Que su comissiõ era acabada, que se boluiesse, que el Rey no le auia de oir; y que si excedia, le mandaria colgar*: y juntamente leuantaron vna horca para que el miedo de la execucion le cerrasse la boca. Ninguno de nuestros historiadores refiere esto de la horca, papeles sueltos de credito lo afirman: y para que no lo niegue nadie, lo escriue Iuan Bodino, autor Frances. Borgoña no obstante la amenaza boluiò a hazer sus protestas, y lo publicò en los corredores de Palacio en presencia del Mayordomo mayor, y el Secretario Bayarte. Con esto dio la buelta a España: y entendido por las naciones el caso, aun la misma embidia no supo en los enemigos del Emperador dar razones para su descredito, muchas sí dio para su abono y alabãças. Iuã Vvier Autor Aleman (y citado por el Bodino en su libro de

Porfia Borgoña por ser oido.

Estraordinaria diligencia de vn Rey.

Iuizio que hizieron las naciones deste caso.

© Biblioteca Nacional de España

de Monomania) escriue, que hallando dificil la restitució de sus hijos, el Rey Christianissimo auia consultado vn hechizero en Alemania; el qual le prometio sacarlos inuisiblemente de España, y ponerlos en Frãcia: obra que al fin no llegò a efecto, que no huuo diligencia que contra el Cesar no intentassen sus emulos, y todas las huuieron menester, no para vencer, sino para ser vẽcidos algo mas tarde.

En este tiẽpo Andrea Doria (dizen algunos, q̃ persuadido del Marques del Basto, y Ascanio Colona sus prisioneros en la batalla de mar, en que muriò don Hugo de Moncada) se passò al seruicio del Emperador, dexando el del Rey de Francia. Entendieron algunos mal esta mudança: la qual hizo Andrea Doria sin faltar de su reputació, y obligaciones. El seruia al Rey de Frãcia por gages conocidos, y tiempo limitado: cũpliose entonces su arbitrio, quedò independẽte de ninguna otra obligacion, que de su comodidad. Hallòla mayor en seruir al Emperador que al Rey, y logròla (demas que los suyos refieren cierto agrauio que recibio del Rey en materia de aumentos suyos.) Dixo alguno, que deuia, aunque dexasse al Frances, no passarse al que actualmente era su enemigo: y esta doctrina arma para entre particulares, dõde la amistad es igual, y deue ser reciproca; y basta auerla aui do

Andrea Doria se passa al seruicio del Emperador, y dexa al Rey de Francia

Mormuraciones que huuo contra Andrea Doria.

Respuesta por Andrea Doria

© Biblioteca Nacional de España

para que la aya: pero particulares con Reyes, que no lo son suyos, haran vn gran desperdicio de fineza en guardarla mayor que la que ellos guardã; pues cada vez que les conuiene, dexan al miserable hasta alli patrocinado en poder del enemigo. Digalo el compromisso de Antonio, y Otauio. Y sin ir tan lexos, digalo el mismo Duque de Milan, amparado de Francia y Inglaterra, quando les conuino con su causa dar color a sus desinios, y dexado de ambos, quãdo para ellos mismos importò. Perdonese esta digressión en honor de tan excelente Capitan, como Andrea Doria.

No quedò Frances en el Reino de Napoles.

Dexan todos sus amigos en Italia la parte Frãcesa.

Despues de la rota de Amberfa los Franceses que estauan esparcidos por el Reino de Napoles quedaron tan hostigados, que con facilidad rendiã las fuerças. Pues de los naturales que diremos? La misma vileza que mostraron al rebelarse, tuuieron al reduzirse. De la misma manera se mostraron contrarios a los Franceses caidos, que auian estado de su opinion quando vitoriosos. Algun Autor los halla estadistas por esta accion; yo los hallo barbaros en la facultad: porque el que sirue a la fortuna de todos, con ninguno medra.

Genoua puesta en libertad.

Genoua hizo lo mismo, porque llegando Andrea Doria a su puerto, y apellidando libertad, se vniò el pueblo a sacudir de la ceruiz el yugo de Francia, que fue la vltima vez que posseyò aquella ciudad:

© Biblioteca Nacional de España

ciudad: porque poniendola el Cesar en su libertad, nunca pretendio della el señorio, sino la deuocion que se la ha guardado fielmente a su posteridad, ostentando reciprocamente en todas ocasiones patrocinio, y seruicio.

Lo que desea España de Genoua

Por no cortar el discurso a la jornada que Lautrech hizo a Napoles, hemos dexado rezagado a Antonio de Leiua en Milan con poco numero de gente cercado del exercito de la liga, supliendo el valor de aquel Español el defeto de las fuerças, no solo defendiendose detras de los muros, pero vezes muchas buscando al enemigo en su alojamiẽto. Mas auiendo embiado el Rey de Frãcia nueuo socorro al exercito de diez mil Esguizaros, y por General a Monsieur de Sampo; quedaron tan superiores en fuerças, quanto coartadas las del Emperador: mas vna gentil resolucion de Leiua mejorò subitamente este infeliz estado, fue, que anteviendo quan incontrastable enemigo se le hazia, si en vn cuerpo se juntassen estos dos poderes, determinò dar vna madrugada al Sampo a solas, que auia hecho punta desde Landriano para ir a cercar a Genoua. Para esto escogiò dos mil infantes Españoles, y tres mil Italianos en tan buen hora, que dando sobre el enemigo les desbaratò, matò con la mayor parte de su gente, y glorioso de la vitoria, y acomodado del despojo boluio a Milan.

Antonio de Leiua en Milan.

Socorro de Francia a su exercito de Lombardia.

Intempestiuo acometimiento de Leiua a Monsieur de Sampo, y vitoria de los Españoles.

© Biblioteca Nacional de España

lan. El sucesso desta batalla, y la nueua del passage de Carlos V. a Italia desmayò el orgullo de los de la liga, y persuadido el animo del Rey, que el Cesar no podia ser contrastado por armas, se inclinò a la paz: la qual assentaron en Cambray la Reina madre (que vino a ello desde Francia) y madama Margarita, tia del Cesar, comprehẽdiendo al Rey don Fernando, al de Inglaterra, y Venecianos. Los capitulos mas cõsiderables: Que el Frances, y Venecianos dexarian todas las tierras que posseian en la Pulla; y daria el Rey Christianissimo 200U. escudos por la talla de sus hijos. Con el Papa se auia cõpuesto antes el Cesar, ofreciendo ampararle en su dignidad, como verdadero hijo de la Iglesia, y assistirle a sugetar los Florentines: y fue contento el Cesar de honrar a Alexandro de Medicis, sobrino del Papa, dandole por muger a madama Margarita, su hija fuera de matrimonio.

Paces entre el Emperador, y Rey de Francia.

Capitulos desta paz.

Da el Cesar a su hija natural a Alexandro de Medicis.

Con cuidado he antepuesto vnos sucessos a otros, por no desmerecer los de vn genero; que si bien la variacion desensaña la leccion, tambien la confunde. Antes de aora tenia lugar la conquista del Piru, vno de los principalissimos troços de la Era del Emperador; pero lo que se le ha detenido la vez, se satisfarà, adelantando la parte que no auia de llegar tan presto. Digo pues, que aunq̃ se tenia algun conocimiento de la nauegacion del

Conquista del Piru.

mar

© Biblioteca Nacional de España

mar del Sur costa a costa desde Panamá a las Prouincias de Nicaragua, y Guatimala al Poniente; por el otro lado desde Panamà a Mediodia no se auia descubierto hasta que Francisco Pizarro, Cauallero principal de Truxillo en Estremadura, y otros compañeros suyos lo hizieron, con esperança, que debaxo de la Equinocial, que tenian vezina, auian de hallar grandes felicidades; vltimamente correspondiò el efecto a la cõfiança. Hallò, y conquistò aquellas riquissimas Prouincias de Tierra firme: cuya tierra es oro; cuyos bosques y prados son drogas y simples, admirablemente fauorecidos de la naturaleza: y cuyos Indios, ni con falta de ingenio, ni de valor, resistieron la entrada de los Españoles, que al fin los sujetò la voz de Carlos Quinto. Dispusose tras la conquista el gouierno politico, lo mejor que la distancia dio lugar; pero no enteramente bien: por lo qual de lance en lance (que passaron muchos) el Emperador fue informado, que la soberuia de algunos Conquistadores, y la codicia de otros hazìa diferente trato a los Indios del que era razon, y estaua dispuesto. Por lo qual embiò vna visita a aquellos Reinos, que priuò casi la mitad de los ministros; castigò muchos particulares, y hizo ciertas ordenes en fauor de los Indios, y de la hazienda Real. Ambas cosas tocarõ en lo viuo a los Conquistadores interessados

Pizarro Cauallero de Truxillo.

Calidades del Piru.

Gouierno del Piru.

Visita embiada al Piru.

en

© Biblioteca Nacional de España

en ellas: los quales (particularmente los dela Prouincia del Piru) mezclaron murmuraciones y sentimientos. Estas nueuas ordenes començò a executar Blasco Nuñez Vela, Cauallero de Auila, ido entonces por Virrey a aquellas Prouincias, con que se malquistò en ellas (fruto forçoso de quien entre interessados obra el seruicio del Rey.) Los naturales pedian a Vaca de Castro (que lo auia tenido) que no dexasse el cargo a Blasco Nuñez Vela: y aunque no lo quiso hazer, rezelandolo Blasco Nuñez le prendio: con lo qual declaradamente (auian menester poca causa) se aunaron los principales conquistadores, juntando gente, artilleria, y armas para oponersele. Acudiò luego Gonçalo Pizarro (hermano del Marques de los Atibillos, Francisco Pizarro, y de Fernando Pizarro descubridores, y conquistadores; en cuyo premio se les hizo esta merced, y otras muy deuidas) ofrecieronle todos que los acaudillasse; y el fatalmente guiado de su destino lo acetò, no con animo de desleal (como muchos han escrito, parte con euidencia apassionados, parte con fallas relaciones destos primeros) sino fundandose en que el era Gouernador, y Capitan general del Piru, por nombramiento del Emperador don Carlos, dado en cabeça de don Francisco Pizarro su hermano, con clausula, de que si muriesse, pudiesse nombrar

Sentimientos desta visita.

Blasco Nuñez Vela, Cauallero de Auila.

Prende el Virrey al antecessor

Marques de los Atibillos quiẽ era.

la

la persona que el gustasse: a la qual el Cesar desde luego confirmaua en el cargo, hasta que embiasse otro que le sucediesse. Este nõbramiento hizo dõ Francisco en Pedro Pizarro; y con tal fundamento, con mas deseo de sossegar la tierra que de leuantarla, mas de quedar por Gouernador, y Capitan general que por tirano, se opuso al Virrey Blasco Nuñez Vela: porq̃ ni su antecessor Vaca de Castro le cedia enteramente el cargo, ni la Audiencia estaua conforme con ellos, ni ellos con el Reino: para este efeto recogiò todo el aparato preuenido, y hizo su plaça de armas al Cuzco. El Virrey despacho prouisiones a diferẽtes partes, preuiniendo lo necessario, y nõbrando Capitanes contra los rebeldes (assi era la narratiua.) Gonçalo Pizarro formò cãpo y salio en busca del Virrey. Alguna gente hõrada q̃ iva con el, considerò, que no auian resuelto tanto como se iva texiendo, y por diuersos caminos se passaron al Virrey: de otros entendie querian hazer lo mismo, y les quitò la vida. Y por conocer pensamientos, y ciencia militar en Frãcisco de Caruajal (soldado antiguo de Italia) le hizo Maestre de Campo. Ivase empeorãdo la parte de Blasco Nuñez Vela: porque el y la Audiencia estauã opuestos en toda cosa, tanto que el contra ella, y ella contra el despacharon ordenes a los Capitanes que no obedeciessen. Vltimamẽte Blasco Nuñez

Rebelion del Piru. Gonçalo Pizarro cabeça de los desleales.

Exercito de los rebeldes.

Algunos se arrepientẽ a tiempo

Encuentro entre el Virrey, y la Audiencia

Prende la Audiencia al Virrey.

Nuñez fue preso por los Oidores para embiarlo a España. Hecho esto, requirieron a Pizarro, que despidiesse la gente, y acudiesse ante ellos a pedir justicia, auisandole que se auian suspendido las ordenanças (causa del alboroto) y admitido la suplica q̃ el Reino auia hecho dellas. La respuesta fue, Que la Audiencia le acetasse por Gouernador del Piru, donde no, saquearia la ciudad. Atreuida parece la respuesta juzgada a secas; pero justificauala el nombramiento que tenia del Cesar, en virtud de que dezia lo intentaua. Lo peor fue, que antes de responderle entrò Caruajal en Lima, prendiò la gente mas honrada, y ahorcò algunos; con esto se le dio la patente de Gouernador a Pizarro. Blasco Nuñez Vela se librò del nauio donde estaua preso, saltò en tierra, conuocò los de su parte. Vltimamente viniendo a las manos con Pizarro, fue vencido y muerto, quedando absoluto dueño de la tierra Gonçalo Pizarro.

Trata la Audiencia de reduzir a Pizarro.

Sueltase el Virrey de la prision.

Da la batalla a Pizarro, y matanle.

El Emperador tuuo entera relacion destos lances en Alemania (razonable distancia de donde estaua encendido el fuego para remediarlo) el qual con grande espiritu, y profunda razon de Estado, resoluiò, que en lugar de armadas y exercitos supliesse el arte y la prudencia. Dizese, que pregũtò si se auia coronado por Rey Pizarro: y diziendole que no, dixo: Pues mas tiene de delito entre partes

Noticia q̃ tuuo el Emperador desto.

Milagroso y prudẽte remedio q̃ eligio.

este

este ruido que de traicion, assi nombrò por Presidente la Audiencia de Lima al Doctor Pedro de la Gasca, que era del Consejo de Inquisicion: el qual con nueuos Oidores, y amplia comission para perdon, y castigo, llegò a Nõbre de Dios, y entregandose indefenso a los esquadrones de los Capitanes de Pizarro, q̃ en toda parte hallaua, los fue reduziendo al seruicio del Cesar con admirable facilidad. Pizarro reconociẽdo en la venida del Doctor Gasca lo que dizen de la garça, que antevè el halcon que la ha de matar, dizẽ, que procurò grãdemente prenderle publica, o ocultamente: pero el se guardaua, siendo la mayor diligencia boluer a todos los que se le reduzian en nombre del Emperador los oficios que tenian por Pizarro: el qual ya se hallaua fatigado, conociendo, q̃ era carga para mas ombros la que sin pensarlo hallaua sobre los suyos. De dia andaua recatado, y con guarda de noche: ocultaua lo possible la parte de su alojamiento, no tanto de miedo de los nuestros, como de poca confiança de los suyos: y con todo su hado, o culpa no le permitiò acetar auentajadissimos partidos. Creese, que no los acetò: porque como su animo era leal, no le quiso mãchar cõ premios, que solo se otorgàran a vn traidor. De los que le seguian los mas gozaron la ocasion. Mucho le acõsejò Caruajal q̃ hiziesse lo mismo, diziendo: Señor

El Doctor Pedro de la Gasca va al Piru

Llega a Nombre de Dios.

Maña del Doctor Gasca.

Aconsejan a Pizarro los suyos que se reduzga.

Pizarro,

© Biblioteca Nacional de España

Pizarro, gozemos delas bulas q̃ trae este Clerigo. Y otra vez viendo, que en su presencia se passaron vnos de acauallo de su parte a la del Cesar, le dixo: Estos mis cabellitos, madre, dos a dos me los lleua el aire: pero la mala interpretacion q̃ se daua a su acciõ, le hazia durar en ella. Vltimamente despues de los possibles esfuerços, q̃ los rebeldes hizieron para preualecer, a 9. de Abril de 545. se dieron la batalla el Presidẽte Gasca y Pizarro, en q̃ fue desbaratado y preso, y sus Capitanes. Processose juridicamente contra ellos, y por su confession, y la notoriedad del delito, a Pizarro le cortarõ la cabeça a titulo de traidor. Muriò como buen Christiano (grãdes son los secretos de Dios:) cõ su muerte cessò su culpa, y fue enterrado como Cauallero que era. Caruajar fue desquartizado, y ahorcados ocho, o nueue Capitanes. Hizose vn general perdõ, y entre los q̃ se hallaron debaxo del estandarte del Cesar, se repartierõ los bienes de los vẽcidos. Auiẽdo dado el gran varon Pedro de Gasca cima a vna empresa dificultosissima cõ solo su bonete, y Breuiario: y digo otra vez dificultosissima cõsiderada la bastãte fuerça q̃ Pizarro tenia, y la grã distancia dedonde poder ir socorro a los leales.

Batalla entre el Doctor de la Gasca y Pizarro.

Vitoria de los leales.

Castigo hecho en los rebeldes.

Perdon general en los demas.

Elogio del Doctor Gasca.

Es sin disputa, que Pizarro (como queda dicho) solo aspirò a apoderarse del gouierno del Piru en virtud del nombramiento de dõ Francisco

Pi-

© Biblioteca Nacional de España

Pizarro. Pero como le ocuparõ esta vacante nueuos Gouernadores que fueron, y la Audiencia tratò mas de obedecer la cedula de don Francisco Pizarro: que de cumplilla; Pizarro trató de apoderarse de hecho del oficio, y luego que acudiessen al Cesar las partes: pero como la materia era tan vidriosa, no tenia facilidad distinguir, si la fuerça q̃ vsaua la fundaua en su justicia, o en su poder: enmarañòse la obra de forma, que cõ miedo de ser castigado por traidor, no osò allanarse por leal, bien que siempre lo pronosticaua. Su mayor daño fueron sus Consejeros, la mayor parte dellos gente que en las rebueltas comunes hallan vtil particular. Estos sin su orden le empeñaron en desacatos, que no le fue possible remediarlos sin entregarse al Virrey, o a la Audiencia, que fuera con euidente peligro de la vida si lo hiziera: y conocese su animo de no querer llamarse Rey, aunq̃ se lo aduirtieron; q̃ a auerlo hecho, y lo q̃ tras esto se seguia, no fuera tã facil el reparo como fue. Su natural era sencillo, y bien acondicionado, con que fue mas facil engañarle. Era Cauallero pio, y deuoto de nuestra Señora con tanto estremo, que dizen los Autores, q̃ jamas por su nombre le pidieron algo, que lo dexasse de hazer. Atendiendo a todas estas circunstancias despachò su cedula Filipe Segundo, abuelo de V. A. declarando, que Gonçalo

Piza-

© Biblioteca Nacional de España

Pizarro no auia sido traidor, mandando, que nadie lo historiasse con tal nombre; y q̃ si en alguna parte en las Indias se conseruaua este que entonces le dio la passion de los ministros (assi lo dize el Historiador Inga Garci-laso) se borrasse. Si fue grãde la bondad, y senzillez de Gonçalo Pizarro, no ha sido menor el descuido de sus parientes: q̃ siendo personas de tanta obligacion, y calidad, han contentadose con tener estas cedulas y descargos en sus escritorios, sin hazerlos notorios a alguno de los Autores, q̃ siguiendo al primero, han dexado correr la pluma en este caso, con la primera noticia. Assi lo referimos enla primera impressiõ deste Epitome, porq̃ seguimos su huella hasta q̃ los papeles citados obligã al desengaño q̃ añadimos.

Contento del Cesar de tener paz cõ los Catolicos por ocuparse contra los hereges.

Demos buelta a Europa, que las acciones mas inmediatas al Cesar executan la pluma, y preuienẽ a V.A. Hecha la paz de Cambray, hallòse Carlos Quinto contento por lo que pensò seruir a la Iglesia contra sus enemigos, no solo frenando el curso feliz del mayor que tenia (Soliman Rey de los Turcos) sino satisfaziendo a la Christiandad las perdidas miserables de Rodas, Belgrado, y Buda, que intentò el Otomano, viendole embaraçado, y consiguiò. porq̃ no se pudo desembaraçar: y cõ noticia, que el barbaro Principe tenia puesta la mira en Viena, con que se hazia absoluto dueño de Vngria,

Trata el Turco de passar a Vngria.

© Biblioteca Nacional de España

gria, apresurò su passage a Italia a coronarse, y estar mas inmediato a las cosas. Llegò a Barcelona, donde los cinco Diputados que representã la Audiencia le embiaron a dezir, q̃ en los recebimiẽtos de sus Reyes nunca se apeauan de sus cauallos; que con Rey, y Emperador no tenian exẽplar, q̃ harian lo q̃ su Magestad mandasse. El respondio: *Que no se apeassen, q̃ mas estimaua ser Conde de Barcelona, q̃ Emperador de Romanos.* Singularissima gracia en ganar los coraçones! Embarcòse vn dia de Agosto de 529. años en la Capitana de Andrea Doria (q̃ alli hizo Principe de Melfi.) Acompañarõle la esquadra del Capitan Portũdo, y numero de otros nauios, y gran copia de Caualleros Españoles; entre quienes ivan Garcia de Loisa, y el gran Canciller Gatinara (ambos fueron Cardenales) Frãcisco de los Cobos, Comendador mayor, y del Consejo de Estado, don Garcia de Padilla, don Diego Sarmiento, Arçobispo de Sãtiago, el Marques de Astorga (cuyo lucimiento excedio al de todos) el Cõde de Saldaña, el de Moya, el Marques de Aguilar, don Pedro de Toledo, el Conde de Cifuentes, el de Aguilar, don Pedro de Guzmã, Conde de Oliuares (q̃ siẽpre le nõbran las historias con aire de señalado Cauallero) el Marques de las Nauas, los Condes de Gelues, Cocentaina, y Castro, dõ Iuan de Zuñiga, ayo del Rey don Filipe, don Diego, y

Passa el Cesar a Italia

Embarcase en Barcelona.

Algunos Caualleros que le acompañaron.

© Biblioteca Nacional de España

don Luis de la Cueua, hermanos del Duque de Alburquerque, don Luis de Zuñiga y Auila, Comendador mayor de Alcantara, don Garcia, y don Bernardino Ponce, el Conde de Osorno, los Duques de Najera, y Escalona, y otros muchos Caualleros. Llegò a Genoua con prospera nauegaciõ, fue hospedado en el Palacio Ducal con no menores muestras de fidelidad, y deuociõ, q̃ esplẽdidez y regalo. Aqui aguardauan al Cesar los Legados del Pontifice, y el Duque de Ferrara, a quien tratò humanissimamente: bien q̃ poco obligado de su seruicio, y correspõdencia. Tãbien los Embaxadores de Florencia (a mi juizio) con cuerda oracion: porque no afectaron disculpas del yerro passado, sino pidiẽdo perdon del, intentando la libertad debaxo de su patrocinio. El Cesar respondio: *Que mediante auer assistido al Rey de Francia embiando gente contra el exercito Imperial a Napoles auian perdido los priuilegios que tenian; y sin embargo los perdonaua con que admitiessen al Pontifice, y su familia por principal Ciudadano* (que los tenian expelidos) *porque no tenian otro remedio de alcançar perdon.* No lo admitieron, como se verà, y fue su ruina, y no see, si buena razõ de estado del Cesar, ni todo lo de adelante en orden a dar aquel Estado al Papa, y su familia: porq̃ demas de auerselo merecido tan mal, era importantissima plaça aquella para el Emperador

Llega el Cesar a Genoua.

Es hospedado de la Republica

Esperauãle Legados del Põtifice.

Exbaxadores de Florencia no aceptan la oferta del Cesar con la condicion.

La grandeza del Cesar le hizo dar lo que deuiera tomar para si.

© Biblioteca Nacional de España

rador en la mitad de Italia, apta para socorrer la necessidad de qualquier parte, y de ofender a qualquiera; y contra esto hazia poco contrapeso, darla a quien se casaua con vna hija bastarda: que como escriuio don Diego de Mendoça al Emperador, *Primero que la señora doña Margarita era el Principe don Filipe:* pero el desinteres del Cesar era tãto, que excedio a lo que sus mismos enemigos pudieran pretender.

Clausula de dõ Diego de Mẽdoça al Cesar.

De Genoua llegò el Cesar a Plasencia, primera tierra del Papa: alli le buscarõ tres Legados suyos, q̃ le pidieron con palabras, y ceremonias sacadas del libro Pastoral, que jurasse de nunca hazer fuerça a la libertad dela Iglesia. El dixo: Que juraua de no perjudicar los derechos de la Iglesia, y del Imperio, aduertido del q̃ tenia a las ciudades de Parma, y Plasencia. De alli fue a Bolonia. La pompa y magestad con q̃ el Cesar entrò en esta Ciudad fue digna de su dueño. No con menor ostentacion le esperaua el Papa en vn tablado riquissimo vestido de Pontifical con Tiara en la cabeça. Subiò el Cesar arriba armado enteramente, menos la cabeça, besò el pie al Papa, el en el rostro al Cesar: en estas vistas se tratò de la causa de Francisco Esforcia: el qual con saluoconduto vino a echarse a los pies del Emperador, afirmando incorruptible fee en su seruicio, y disculpando las apariencias que pu-

Iura el Cesar cuidadosamẽte lo que pretende el Papa.

Atrauiesa el Cesar a Italia.

Coronacion del Cesar.

Francisco Esforciase echa a los pies del Cesar, y cõsigue el Estado de Milan.

© Biblioteca Nacional de España

pudieron persuadir lo contrario, armas mas poderosas en la condicion del Cesar, que los exercitos de la liga, y de Soliman. Carlos Quinto con memorable exemplo, conociendo que es menos dulce el beneficio que dilata la seguridad del gozo, sin remitirlo a consulta le alçò del suelo, llamò Duque de Milan, y dio nueua enuestidura con mayores prerrogatiuas que antes, siendo sin duda el derecho del Cesar mas que medianamente justificado para retenerlo; acto que enmudeciò la embidia, y dio lenguas a la fama.

Honras q̃ hizo a Esforcia.

Para coronarse el Cesar la corona de oro truxeron de Monsa, ciudad del Estado de Milan: la de hierro, que alli se guarda en el tẽplo de S. Iuan Bautista, cõ q̃ se coronò primero. En este acõpañamiẽto lleuaua el cetro el Marques de Astorga, el Duque de Escalona el estoque, la esfera de oro Alexandro de Medicis, yerno del Cesar, la corona de hierro el Marques de Monferrato.

Corona de hierro dõde està depositada.

Los q̃ lleuaron las insignias.

De alli a tres dias recibio la de oro de mano del Papa con la mayor grandeza de los dos Monarcas de la tierra, que antes, y despues se ha visto, y con copia de ceremonias. La primera fue hazerle Canonigo de san Pedro: luego siruio en habito sacro la Missa que dixo el Papa; de cuya mano recibio las insignias Imperiales. El cetro para que rija a sus subditos religiosamente. El estoque, para que

Ceremonias de la coronaciõ

q̃ persiguiesse sus enemigos. La esfera, para que cõ piedad, y constancia rigiesse el mundo. Pusole la corona, y el Cesar adorò, y besò el pie al Papa: y vestido el manto triunfal fue aclamado por Emperador de Romanos año de mil y quinientos y treinta a los treinta de su edad, el mismo dia que auia nacido. Es de notar, que yendo el Cesar por vn passadizo desde Palacio a la Iglesia, este dia se vino al suelo vn gran pedaço del luego que el Emperador passò; a que no hizo otro semblante, que boluerlo a mirar muy sesgo, y arquear vn poco las cejas, como reconociendo a Dios la merced, y la soberania. Algunos ociosos, a cuyo cargo està la interpretacion delos sucessos casuales, dixeron significar, que ningun otro Emperador seria coronado en Italia, pero assi se ha cumplido. Desde alli el Pontifice, y Emperador (en dos cauallos debaxo de vn palio) acompañados a pie de personas grandes, y señaladas en el mundo, fuerõ a Palacio, donde el aparato, y estilo domestico fue hecho en la Turquesa que el publico.

Caese vn passadizo con riesgo del Emperador.

Discurso sobre auerse caido el passadizo.

Bueluen a Palacio Papa, y Emperador.

Dẽtro de breues dias tirado de su mayor cuidado caminò por tierra de Venecianos (donde fue cuidadosamente seruido;) atrauesò los Alpes de Trẽto, y pisò a Alemania. Hallò aquella gran parte de Europa (y nobilissima en todos siglos) llena de nouedades, y encuentros que con su vista desuanecie-

Passa el Cesar a Alemania.

© Biblioteca Nacional de España

Dieta de Augusta.

Queda electo Rey de Romanos el Rey dõ Fernando.

necieron, como niebla facil, a los constantes rayos del Sol. Celebrò la dieta de Augusta; dond fue criado por Rey de Romanos, y sucessor en el Imperio don Fernando su hermano, Rey de Vngria. El dia siguiente salio en procession el Sacramento de la Eucaristia; a que mandò assistir a Lãzgraue, y Duque de Saxonia; escusaronse con aparentes pretextos: tomò resoluciõ el Cesar de apremiarlos, pero discursos piadosos, que a lo largo esperauan sacar fruto de aquella dureza, o razones de estado, que en el presente conocieron mas cercano el daño que el prouecho, detuuieron la resolucion del Cesar: el qual destocado con vn cirio en la mano acompañò a la Magestad diuina largo trecho, y a gran Sol. De Augusta passò el Emperador a Aquisgran, donde hallò a su hermano; cõ quien se hizieron las ceremonias acostumbradas: hazense en esta villa por ser deposito de las insignias Imperiales, y espada de Carlo Magno.

Dureza de los Duques de Saxonia, y Lãzgraue.

Acõpaña el Cesar cõ gran Sol, y descubierto el Sacramẽto.

Llega el Cesar a Aquisgrã.

Preuiene-se el Cesar para recebir a Soliman.

Requiere a los Principes Catolicos.

Començòse el Cesar a preuenir para esperar a Solimã, q̃ auia echado jornada para Vngria aquel año cõ el vltimo esfuerço de su poder; y no embargante los odios priuados por assistir al bien publico dela Iglesia, requiriò entre los Principes Christianos al Rey de Francia; a quien ofreciò, si venia en persona, su lugar, que era la vanguardia; y si no venia, que acudiesse con dineros. El Rey respõdio, que

© Biblioteca Nacional de España

que mientras el Emperador hazia la jornada, el passaria a Italia cõ treinta mil Infantes, y diez mil cauallos a asseguralla; que dinero no lo acostumbraua a dar Francia; pero q̃ pidiessen al Marques de Bramdéburg cincuenta mil escudos, que le auia dado a buena cuenta por su voto, quando la eleccion de Carlos V. Y sin embargo desta jornada q̃ el Cesar tenia entre manos, ordenò, que todos los soldados viejos de Lõbardia, y los hõbres de armas del Reino de Napoles fuessen a sitiar a Florẽcia, y por General de la empresa el Principe de Orange.

Ofrece su lugar al Rey de Frãcia, si viene en persona.

Respuesta del Rey de Francia.

Manda el Cesar irvn exercito sobre Florencia en seruicio del Papa.

El Principe de Orãge General del.

Bien conocieron los Florentines, q̃ ni su poder, ni su ciudad eran bastantes a resistir las armas del Pontifice, y del Cesar; pero preualenciendo la porfia contra la razon, tuuieron por mejor toda infelicidad para mañana, q̃ vèrse vassallos de los Medicis aquel dia: y preuiniendo la defensa, hizieron su General a Malatesta Ballõ. La guerra se apretò crudamẽte, pero no salio de balde al Cesar, pues murieron en ella el Principe de Orange, y el Maestre de cãpo Iuan de Vrbina. El cerco se estrechaua, los cercados morian sin discurrir en su perdicion contentos en morir libres: faltauales el sustento ordinario; y bien q̃ en medio de tanta calamidad por edito publico se prohibiò, que pena de la vida nadie propusiesse medio de paz; creciò tanto la in-

Contumacia de Florentines.

Muerte del Principe de Orange.

Muerte de Iuan de Vrbina.

© Biblioteca Nacional de España

Noble diligēcia de vn gentilhombre Florentin.

comodidad de todo, que dio animo a vn Filipo Meliori, gentilhombre, de entrar en el Senado, y hazer demostracion de su error a aquellos hombres. Conocieronlo, y queriendo tratar de la paz, en los medios anduuieron menos sufribles que en la negatiua. El General Ballō corriò peligro de la vida a manos de los del pueblo: porq̄ entēdiò que se inclinaua a la paz, y huuo de hazerse fuerte en su casa con los de su familia, verificādose, q̄ la mayor tirania era la del pueblo; a quien nunca agrada el que está de parte de la razon. El Ballon manifesto al Senado, que siēpre que huuiesse camino de defenderse sustentaria la resistencia; pero que sin esperança de poderla hazer, tenia por locura peligrar de valde. De aqui naciò la mayor confusion, todos conspiraron a matar a Ballon (o vulgo!) y inmediatamente quebrò la furia en suplicarle tratasse la paz como quisiesse con don Fernando de Gonçaga, que auia sucedido en el exercito Imperial al Principe de Orange. Lo qual tuuo efecto a satisfacion del Pontifice, que era la pretension del Cesar. Vltimamente declarò por Duque y señor absoluto de aquel Estado a Alexandro de Medicis su yerno, y el Senado obedeciò el priuilegio. Consiguiòse lo que se pretendio: lo que muchos dixeron se deuiera pretender, era dexar en libertad para su gouierno ciuil, Senado, y assistido con

Vulgo, mōstro indomable.

Peligro de Ballon a manos de los suyos.

D. Fernando Gonçaga sucede en el exercito.

Da el Cesar el Estado de Florencia a Alexādro de Medicis.

© Biblioteca Nacional de España

con muy gentil presidio de Españoles a su costa.

Vioſe en Roma en este tiempo vn mõſtro de naturaleza notable, que en veinte dias ni comia, ni beuia; coſa en que la Filoſofia perdiò pie: por quiẽ dixo el Pontifice (como auia acabadoſe la guerra de Florencia, que ſin embargo del fauor del Ceſar le auia coſtado mucho dinero:) deſtos tales hõbres fuera bueno vn exercito.

Monſtro que ſe vio en Roma.

Soliman, tremendo ſeñor de los Turcos, vẽcido de ambicion de acrecentar el Imperio, y èſta auergonçada de la fuga que el año antes auia hecho de Viena, con perdida de ochenta mil hõbres, q̃ los valeroſos Alemanes, y las deſcomodidades del tiẽpo le menguaron de docientos mil q̃ puſo ſobre ella; boluio ſegunda vez a intentar el hado, conociendo ſer aquella la puerta por donde auia de entrar a ganar la Auſtria, y a diſcurrir por Alemania: aſsi paſſando el rio Drauo en gran cãtidad de puẽtes, caminò hàzia Viena con 400U. hombres de guerra, y 40U. gaſtadores. El Ceſar auia acudido a hazerle frente en aquella ciudad, que era el blanco de ſu tiro, y con deſeo de cũplir a Soliman el q̃ publicaua traer de darle la batalla, alojò en campaña delante de Viena, preſentandoſela con 90U. hombres. Soliman temiò, y fue haziendo circulos. Vltimamente boluiò la eſpalda, tomando por ocaſion vn aguero (poderoſa ſupeſticion entre los Tur-

Paſſa Soliman a Vngria.

Exercito increible de Solimã.

Oponeſele Carlos V.

Teme Soliman, y retiraſe.

Aguero q̃ tomò Soliman.

© Biblioteca Nacional de España

Turcos) conuiene a saber, Que en Barlino ciudad Imperial auian cantado como gallos vnos polluelos recien nacidos; que lo tomò Soliman por natural señal de vitoria de parte del Cesar, aunque corriò voz por toda la Christiandad, que el Rey de Francia, y Venecianos auisaron al Turco, que no peleasse con el Emperador, encareciendole el poder que lleuaua: y el fin fue, porque si el Emperador vencia, no se podrian sustentar contra el; y si era vencido, no podrian tãpoco resistir a Soliman: el qual allanandose a que el mundo (menos algun autor lisongero) conociesse que le reconocia con menos reputacion q̃ la q̃ tenia, retrocediò a toda priessa a encerrarse en Belgrado, dexando a su auẽtura y diligencia veinte mil cauallos, q̃ con Casam Baxà auia embiado a correr la tierra: los quales despues de auer hecho algun daño, queriendo seguir a Soliman, se hallaron cortados de menor numero; a cuyas manos perecieron todos.

Voz q̃ corriò generalmente.

Gente que perdiò Soliman.

Quisiera el Cesar seguir a Soliman, y aun sus soldados exemplificados en su valor: pero bastò para auer hecho mas que mucho, dexar aquella vez segura a Alemania, y cobrada de Vngria buena parte, auentando tan mal reputado al enemigo, que despues de auer perdido sobre setenta mil hombres, iva rompiendo las puentes por no ser seguido: con lo qual fue admirado de amigos, y ene-

Desea el Cesar seguir a Soliman.

El Cesar aclamado del mũdo.

© Biblioteca Nacional de España

enemigos, obrando iguales efectos el miedo con estos, que con aquellos el amor.

Partiò el Cesar dela ciudad de Viena, y caminò para Mantua. Acompañauale en esta jornada el Cardenal Hipolito de Medicis, que sin licēcia del Emperador corriò la posta para Italia cō indicios de renunciar el capelo, y tiranizar a Florencia; pero fue por mandado del Cesar detenido en el camino, hasta que llegado a Italia lo mandò soltar, con satisfacion del Pontifice lo vno y lo otro.

Buelue el Cesar de Alemania a Italia.

Detienen por mandado del Cesar al Cardenal Hipolito.

Mientras Carlos Quinto con el exercito buscaua a Soliman, por su mandado Andrea Doria con la armada inquietò la costa de Grecia, y a pesar del gētil socorro que Cadares Turco hizo, ganò a Petraso y Coron, patria del noble historiador Plutarco. Dexò en ellos presidio, que no pudieron sufrir los Turcos tan dentro de su casa, y por mar y tierra cercaron estas plaças; y tanto por mantener la reputacion, como por consuelo delos Griegos Christianos, que esperauā algun dia por manos del Cesar salir dela opressiō delos Turcos; mandò a don Aluaro Baçan, y Andrea Doria, que los socorriessen; y bien que hallaron doblado numero de baxeles enemigos, los enuistieron, y alcançaron vna feliz vitoria, con que dexaron con mas fuerça, y reputacion aquellas plaças; bien que despues se perdieron.

Andrea Doria con la armada del Cesar corre la costa de Grecia.

Petraso, y Coron socorridos por la armada del Cesar.

La

© Biblioteca Nacional de España

Sucessos de Inglaterra

La ceguedad de vna voluntad apassionada, y el poder de vn desenfrenado apetito descubriò este año al mundo Henrico VIII. de Inglaterra, que vencido destos afectos, repudiando a la esclarecida en todas virtudes doña Catalina su muger (tia del Emperador, y madre de Maria, muger de don Filipe II. abuelo de V. A.) se casò con Ana Bolena de hecho, no auiendo podido obtener el socorro que pretẽdio del Pontifice en virtud de causas afectadas. Todo este discurso le acreditò el Cardenal Eboracense, su priuado, principio del respeto perdido a la Iglesia en aquel Reino; pero no faltò quien tomasse la parte de la razon: porque Tomas Moro, pio Santo, y docto varon de aquel Reino, constituido en la suprema dignidad temporal del, ofreciò el cuello al cuchillo, acusando los errores de Henrico, y sustentando quanto pudo la autoridad del Pontifice, y la causa de la Reina. Mandòle quitar la vida el Rey a persuasion agena contra gusto propio, agradecido a seruicios que le reconocia, porque cõseruò mucho tiempo esta virtud, mientras iva perdiendo las otras. La miseria deste Reino tenia 600. años antes profetizada Bonifacio martir, Santo de Rusia, en la carta que escriuiò a Echeldobaldo Rey de Inglaterra, en que le dixo: *Que la fee de su Reino se perderia por el desprecio del santo matrimonio.*

Henrico VIII. repudia a la Reina.

Mal ministro lisongero.

Tomas Moro esclarecido varõ y ministro.

Muerte de Tomas Moro.

Estaua profetizada la miseria de Inglaterra 600. años antes.

Este

© Biblioteca Nacional de España

Este diuorcio, y el casamiento q̃ luego assentò el Rey de Francia de Hérico su hijo II. (q̃ despues sucediò en el Reino) con madama Catalina sobrina del Papa, hermana del Duque Alexandro, bolvieron a trabajar la paz de la Christiandad, y a poner al Cesar en mayores cuidados: porq̃ como nũca huìa el ombro al seruicio de la Iglesia, quedaua siẽpre por enemigo de todos aquellos q̃ con medios indignos oluidados desta obligaciõ, solicitauã las comodidades particulares: los quales eran faciles de conuenir entre si, aunq̃ se perdonassen algo por lograr lo demas. Pero Dios q̃ lo juzga todo, y todo lo puede, desbaratò estos amagos, lleuandose para si a Clemente, Septimo Pontifice deste nombre: de quien solo dire, q̃ muriò harto de la grãdeza de su casa, porq̃ siẽpre anhelò interes, q̃ le apartò alguna vez del lado del Emperador, amparo de la justicia, y Religion; y assistiò al del Rey de Francia, q̃ obraua tan al contrario, q̃ le dixo en Marsella (donde le fue a vèr el Pontifice) q̃ ni queria Concilio, ni paz, sino le dauan el Ducado de Milan; y q̃ no solo no seria contra los hereges (no dãdoselo) pero que traeria al Turco a Italia, y a Vngria.

Hijo II. del Rey de Francia casa. con sobrina del Papa.

Muerte de Clemente VII.

Elogio de Clemente VII.

Lo q̃ vna vez dixo el Rey de Francia al Papa.

Sucedio a Clemente Alexandro Farnesio, que se hizo llamar Paulo Tercero, Pontifice; de quien se concibieron grandes esperanças; y para que no le faltasse en que cumplirlas, permitiò Dios, que este

Eleccion de Paulo Tercio.

© Biblioteca Nacional de España

Nueuas heregias de Alemania.

este año se diessen a conocer en Alemania dos renueuos de la planta de Lutero, Iuan de Laiden, y Iuan de Darendor, el primero sastre, y el otro oficial mecanico, secretos inescrutables de Dios, que tan viles causas obren tales efectos. Estos dierõ luz a nueua secta de Anabatistas, o recié bautizados, q̃ llamando con la dulçura de la vida q̃ publicauan, les acudio numero de gente, con que penetraron a Olanda, Frisia, y Flandes: peligro no menor que grande, si el Cesar atentissimo a todo (raro exẽplo de los que reciben de la mano de Dios tal lugar) no embiàra contra ellos espertos Capitanes, que ayudados de la justa causa en campaña los vencieron, y juridicamente los castigaron.

Sucessos de los Reyes de Africa.

La discordia entre Muley Hazen, Rey de Tunez, y Muley Roseto, su hermano, sobre la possession del Reino, era en este tiẽpo la misma q̃ en todas ay entre los Principes de Africa; habito hecho naturaleza en aquella region, sea por influẽcia del cielo, sea particular cuidado de su Retor, q̃ ordena q̃ se consuman entre si las fuerças de aquellos barbaros. Roseto se valio de Soliman, q̃ embiò a Barbarroja con ochenta galeras a meterle en possession del Reino, como lo hizo, no cõ poco escãdalo delas costas de Italia, ni poca alegria de aquellos barbaros, a quien siẽpre son mas gratos Principes los q̃ tienen menos derecho. Muley Hazen acudiò al

Barbarroja con armada en fauor de Roseto.

Em-

© Biblioteca Nacional de España

Emperador, ofreciẽdole, si le restituìa en su tierra, ser feudatario, y vassallo de España: el que siempre se inclinò a fauorecer la parte justa, y en duda la desualida, tomò debaxo de su amparo su necessidad; y para sacarle della mandò preuenir armada competente para su persona: en la qual contra los mas pareceres de los consultados se embarcò en Barcelona, y en su cõpañia el Infante don Luis de Portugal, q̃ haziendo secreta ausencia de Lisboa, le vino a seruir: bien q̃ el Rey su hermano embiò despues al seruicio del Cesar a ordẽ suya dos mil soldados en veinte carauelas, y vn expugnable galeõ. Con la armada llegò el Cesar a Cerdeña, donde le esperaua el Marques del Basto: passò a Puerto farina (antiguamẽte la ciudad de Vtica, famosa por la muerte de Catõ.) Aqui tocò en vn banco de arena la Real, no sin peligro, ni sin exẽplo: porq̃ se acordò, q̃ al Rey dõ Filipe su padre sucediò otro tãto, y se anegàra, si milagrosamente vna ola no le nauegàra. Doblò el cabo de Cartago, y dio fondo vna legua de la Goleta, dõde desembarcò la gẽte. Aqui fue dõde preguntandole vn Cauallero (viendo en mar y tierra tan grãdes Capitanes, y personas) q̃ quiẽ auia de ser el General de aquella empresa? Y el Cesar le respõdiò, leuãtando vn Christo en alto a vista de todos, *Aquel, cuyo Alferez yo soy, serà el General.* Barbarroja fortificò la Goleta cõ 300. piecas de

Muley Hazen se vale del Emperador.

Socorre el Cesar a Muley Hazen en persona.

El Infante don Luis de Portugal acompaña al Cesar.

Desembarca el Cesar en la Goleta.

Dicho notable de Carlos V.

© Biblioteca Nacional de España

Como fortificò Barbarroja la Goleta.

de artilleria, y gran copia de los mejores Turcos, y el se quedò en Tunez, donde en el Consejo de Guerra propuso la historia de Asdrubal, q̃ viẽdose en aquella Prouincia acometido de Cipion, cõduxò a sitio eminente todos los cautiuos Romanos q̃ tenia, y los hizo tajar a pieças; a cuyo exẽplo dixo, era de parecer, hiziessen lo mismo de 18ꝟ. Christianos q̃ tenian: porq̃ para tanto numero de esclauos era menester poco menor cuidado q̃ para los enemigos de fuera. Opusosele Sinan (dicho el Iudio) cosario de igual autoridad con Barbarroja, diziẽdo despues de otras razones, q̃ Barbarroja podria executar su parecer en sus esclauos: pero q̃ el no lo pensaua hazer en los suyos; y q̃ si era deseo de derramar sangre Christiana, harta ocasiõ le auia dado el Emperador, esperãdole en cãpaña. A este tiẽpo llegò Muley Hazen con pocos de a cauallo, auiendo ofrecido muchos: apeòse en la tienda del Cesar, disculpòse con q̃ le auian faltado en los que cõsiò: ofreciò de nueuo vassallage, y el Emperador su restitucion, Dios mediãte. Apretòse el cerco cõ baterias y assaltos; bien q̃ los dedentro, desdeñandose de parecer cercados, salian tal vez a mostrarse fuera de los muros. Sucedió, q̃ como estas escaramuças eran a vezes cõ tercios Italianos, y otras vezes de Españoles; y de los Españoles algunas vezes cõpañias de Andaluces, y Estremeños, otras de Caste-

Barbara propuesta de Barbarroja.

Contradizele Sinan.

Muley Hazen viene a besar la mano al Cesar.

Emulaciõ entre las naciones.

© Biblioteca Nacional de España

Castellanos, y Montañeses començò emulaciò entre ellos sobre quales eran mejores soldados; cosa q̃ llegò a enconar la materia: sentianse los segũdos de q̃ el Conde de Oliuares fauorecia a los Andaluzes y Estremeños con el Emperador; y assi les encargauã las facciones de mas peligro. El respõdio, q̃ lo que hazia era assegurar lo q̃ estos harian en lo q̃ se les encargasse; pero no contradezir q̃ los otros no lo harian muy bien, y que el queria remitir su juizio para el dia del assalto, que se preuenia, donde los que lo hiziessen mejor serian los suyos.

Quexa cõtra el Cõde de Oliuares.

Respuesta del Cõde.

Riesgo cõ que el Cesar assistia a las facciones del cerco.

En todos los encuentros q̃ huuo el Emperador assistia a los sitios de mayor riesgo, tanto q̃ la artilleria le lleuaua de los lados los cõpañeros; y assi con fiel y amoroso atreuimiento dõ Aluaro Baçã, y el Conde de Tẽdilla le dixeron, q̃ si su Magestad no estaua en el sitio, q̃ era razon, y le auian suplicado, q̃ no auian de dar el assalto de mar y tierra, sino boluerse a sus casas; a q̃ el Cesar respõdiò, *Que era su soldado, y guardaria el orden, si se pudiesse vencer en oyendo la furia del assalto.* No se pudo sugetar, y assi anduuo entre los mas auenturados al enuestir cõ la bateria. Parece, q̃ los Italianos, y Españoles se detuuieron algo al ruido, humo, y artilleria, cõ q̃ les dieron en los ojos; q̃ visto por el Cesar q̃ andaua sobre ellos, con dezirles: *O mis soldados, o mis leones Españoles*, los soplò de forma, q̃ los Alpes de-

Fiel dictamen de D. Aluaro Baçã y el Cõde de Tẽdilla.

Generosa respuesta del Cesar.

Animo q̃ da el Cesar a los suyos.

© Biblioteca Nacional de España

Ganase la Goleta.

fendidos de los exercitos de Xerxes penetraran. Vltimamente se entrò la Goleta: murieron en este assalto dos mil Turcos, ganaronse trecientas piecas de artilleria de bronce, veinte galeras, treinta galeotas, y copiosa cantidad de municiones. En dexãdo segura esta plaça, passò el exercito sobre Tunez, q̃ dista della quatro leguas. Recibiòlo Barbarroja fuera de la muralla, puesta su gente (eran sesenta mil Moros, y ocho mil Turcos) en esquadrones, gloria la mayor q̃ Barbarroja alcançò, hazer, aunque breue rato, rostro a Carlos V. el qual mandò cerrar con el: y diziendole cierto Caualle-ro, q̃ eran muchos, respõdio: *Assi venceremos mas.* No començaron a pelear como couardes los Turcos; y vno famoso entre ellos por atreuido penetrò con su cauallo hasta donde el Cesar con vna lãça le saliò al passo, y quitò la vida hõbre a hõbre.

Despojos que se ganaron.

Passa el Cesar a Tunez.

Exercito de Barbarroja.

Demasiada arismetica de vn Cauallero Español.

Respuesta digna del Cesar.

Quatro vezes estuuo desbaratado Barbarroja, y tantas se cobrò, hasta q̃ en fuga declarada se encerrò en Tunez, boluiendo al primer intento de hazer morir los cautiuos, resistiẽdolo como al principio el Iudio Sinan. Este dia con grã secreto vino vn Moro a hablar al Cesar, ofreciòle la vitoria, y la ciudad sin perdida de vn soldado: porq̃ con dar muerte a Barbarroja le abririan las puertas los cautiuos de dentro: y q̃ a el le seria facil arosigarle, por ser su panadero. El Cesar respondiò: *Que no*

Buelue Barbarroja a su intento de matar los cautiuos.

Ofrece vn Moro matar con veneno a Barbarroja.

con

con engaños, sino con armas castigaua sus enemigos y q̃ seria deslustre de su poder vencer assi vn morillo, y para el inmortal honra. Assi le queria guardar igualdad con los animales montesés, a quien Platon defendia (como ardid indigno) q̃ les tirassẽ cõ yerua: quiso hazerle auisar del peligro, no del autor; y pareciòle justamente, q̃ era poca cosa Barbarroja para vsar con el tanta ceremonia. El Moro (dizen, q̃ era Christiano renegado) no hallando acogida en el Cesar, agrauiado quiçà de Barbarroja, o arrepẽtido de auer dexado la Fè, auisò a los cautiuos el peligro en q̃ andauan sus vidas; ellos auenturando a ganar lo q̃ juzgauan perdido, rõpiendo los baños en q̃ estauan cerrados, se alçaron con la fortaleza; desde donde con fuegos en cruz procuraron dar auiso al exercito. Viòse perdido Barbarroja, y como sagaz, dãdose a partido a la fortuna, hizo fuga de la ciudad con 7U. Turcos, y gran tesoro. Huyò a Bona, pero los q̃ le siguieron le mataró 2U. hóbres: no assegurado alli el renegado se embarcò para Argel. Fue entrada la ciudad con muerte de 12U. Moros: el saco correspõdiò a la esperãça. Llegò el Cesar al castillo, abrierõle las puertas, hallò 20U. Christianos de todas edades: a los quales dãdoles vestido, y socorro, los mãdò cõduzir a Frãcia Italia, y España, segũ sus patrias, cõ q̃ esparciò por el mũdo testigos de su Religiõ, valor, y Clemẽcia.

y entregar la ciudad al Cesar.

Generosa respuesta de Carlos V.

Auisa este Moro a cautiuos Christianos su peligro.

Feliz osadia de los cautiuos de Tunez.

Haze Barbarroja fuga de la ciudad.

Gana el Cesar a Tunez.

Da libertad a veinte mil Christianos: acomodalos, y embialos a sus tierras.

© Biblioteca Nacional de España

Haze merced del Reino a Muley Hazen, dexãdole su tributario.

Auiendo dado fin a tan importãte empresa, dexando por Capitan general dela Goleta a don Iuã de la Cueua, señor de Bedmar, dio la possessiõ del Reino a Muley Hazen, y el otorgò cierto instrumento de feudo. Antes de partirse de Tunez celebrò el Cesar la fiesta del Patron Santiago; a cuya Missa assistiò con manto de Capitulo, assimismo en todas las mezquitas de la ciudad (ya purgadas) se celebrò numero de Missas. Tãbien señalò este dia renta a muchos soldados q̃ quedaron estropeados, y a hijos de otros, que con valor conocido murieron alli, resucitando la ley de Hipodamo, que mandò alimentar del erario publico los hijos de los que morian en la guerra.

Passa a las mezquitas de Tunez.

Liberalidad del Cesar con los soldados.

Hecho esto se embarcò el Cesar: tomàra de paso la ciudad de Africa; pero el tiempo no dexò doblar el promontorio de Calabria. Llegò a Sicilia, passò a Napoles, donde tuuo auiso dela muerte de Francisco Esforcia, Duque de Milan: y q̃ el Rey de Francia no hallandose a viuir sin guerra, demas de la q̃ traìa en Saboya con su Duque, la queria tambien con el Cesar, pues era lo mismo boluer a la pretension de Milan: de q̃ luego tomò la possessiõ el Emperador, y en su nõbre Antonio de Leiua.

Muerte del Duque de Milan.

Toma la possession del Estado de Milan Antonio de Leiua.

Los Franceses que baxaron al Piamonte con Esquiaboto tomaron a Turin, y Casano: el Duque de Saboya llegò a Napoles a besar la mano al Cesar,

© Biblioteca Nacional de España

ſar, y ſuplicarle le aſsiſtieſſe, que ſe lo prometiò: en eſta conformidad mandò a Antonio de Leiua ſalieſſe a defender el Eſtado del Duque; el echò gẽte en campaña, y puſo freno a la furia Franceſa, q̃ a menos opoſicion que las armas del Emperador corriera aquella vez muy adelante.

El Duque de Saboya llega a Napoles a beſar la mano al Ceſar.

Defiẽde el Ceſar el Eſtado de Saboya.

Partiò Carlos V. para Roma, fue ſolenemente recebido del Papa: quexòſele, y al Cõſiſtorio ſacro del Rey de Francia, refiriendo las razones q̃ tenia para hazerlo, particularmente de q̃ ſe valieſſe para ſu ofenſa del Turco (como por cartas ſe aueriguò) q̃ aunque era aſsi (dezia el Ceſar) y creìan todos, q̃ para podelle competir el Frances auia meneſter la vnion del Turco: con todo era cauſa legitima de indignar aquel ſanto Colegio. Dixo al Põtifice a ſolas; q̃ el meteria tantos Eſpañoles, y Tudeſcos en Francia, q̃ quando el Rey los acabaſſe de echar fuera, quedaſſe para no poderle boluer a inquietar. Paſsò el Emperador de Roma a Sena; cuyas llaues le entregò: lo miſmo hizo Luca: caminò para Eſte, donde el Leiua le tenia el exercito; con el qual engroſſado de nueua leua de Tudeſcos, entrò por la Prouença con animo de perſuadir la vltima duda del Rey de Francia; q̃ pueſto que ſu vẽtaja no la auia dado el cielo a nadie, la competencia no ſe la auia de ſufrir. Tenia el Chriſtianiſsimo preuenidos ſus preſidios, como quien eſperaua tal

El Ceſar en Roma.

Quexaſe el Ceſar al Colegio ſacro del Rey de Frãcia.

Venera toda Italia al Ceſar.

Entra el Ceſar con exercito por Frãcia.

© Biblioteca Nacional de España

expugnador; y assi no pudo ser muy considerable el daño q̃ se le hizo. Entre otros prisioneros q̃ se hizieron, fue vno el Mõtegiano Capitan Frances de opiniõ: de q̃ naciò criminal contẽciõ entre tres soldados, q̃ auiendo llegado juntos, pretẽdia cada qual derecho sobre el. Determinaron el caso don Fernando de Gonçaga, y el Maestre de cãpo Luzasco por el rigor de la militar diciplina, declarando pertenecer al que le quitò las riendas, y detuuo el cauallo, puesto q̃ los otros dos, vno le quitò la manopla, otro el estoque, *Que por ser està regla del derecho q̃ V. A. ha de estudiar, me pareciò no oluidarla.*

Contẽda militar entre dos soldados sobre vn prisionero.

Sentencia deste pleito.

En este año auia muerto en Paris el Delfin de Francia con señales euidentes de veneno: atribuyeronlo los suyos a diligẽcia del Marques del Basto, y Antonio de Leiua, y costò la vida al Cõde de Monte Cuculo Frances, con quien se correspondian: indigna sospecha de tan generosos hõbres y inutil; puesto, que con matar al Delfin se grangeaua poco, porque no era nada valeroso, ni sin hermanos que le sucediessen. Breuemẽte se passò desta presuncion a otra mas fundada, que auia sido la muerte por orden de su hermano el Duque de Orliens a persuasion de Catalina de Medicis su muger, ambiciosa de llegar a ser Reyna como lo fue. Y nota bien vn Autor, que la muerte desgraciada que tuuo despues este Henrico la permitio Dios en

Muerte del Delfin de Francia

Sospechan que cõ veneno, y por inteligencia de los Imperiales.

Passòse esta sospecha al hermano, y a la muger.

Notese.

© Biblioteca Nacional de España

en castigo de la aleuosa que dio (si la dio) al inocẽte hermano: costumbre mas que medianamente introduzida en Principes, deshazerse a poca costa de los que por algun camino les embaraçan; pero siempre son visiblemente castigados de Dios.

Boluiendo a la guerra de Picardia, digo, que la fortuna del Rey de Francia peleò contra las armas del Emperador, pues no auiendole otra cosa podido echar de Francia, lo hizo la peste que en el exercito se començò a encarnizar. Muriò en esta sazon Antonio de Leiua valeroso, y no infeliz Capitan, digno de la estimacion que su nombre tuuo entre las naciones, y verdadero lustre de la suya. Solia dezir, que vn grande Astrologo le auia pronosticado la muerte dentro de Francia: y assi se cumpliò, aunque faltaron otros requisitos al vaticinio.

Guerra de Picardia.

Muerte de Antonio de Leiua.

Pronostico que tenia Antonio de Leiua.

Este año, que fue el de 536. se vieron tres Soles en el cielo: el vno dilataua vn plumage hàzia Oriente: el segundo vertia llamas hàzia Ocidẽte: los especuladores destos prodigios anunciaron la venida del Turco sobre Italia, por el vn sol, y por el otro las guerras porfiadas entre el Emperador y Rey Christianissimo: no see quanta certeza tengan los fundamentos desta profession; la esperiẽcia alomenos enseña, q̃ siẽpre a tales apariciones se siguẽ nouedades de peso, y muertes cõsiderables.

Tres soles que se apareciero jũtos en el cielo.

Inizios q̃ se hizieron deste prodigio.

Successos de Inglaterra

© Biblioteca Nacional de España

Muerte de Ana Bolena.

Bien pudo alguno destos tres Soles mirar a las cosas de Inglaterra tan singulares entonces, como auer el Rey Hérico hecho cortar la cabeça publicamente a Ana Bolena, con quien se auia casado despues del repudio de la Reina doña Catalina: y el delito fue por adultera con Jorge su hermano.

Madama Semera muger de Hérico VIII.

En su lugar admitio al matrimonio a Madama Semera su vassalla, que fue madre de Eduardo, que sucediò a Henrico en la Corona; y no parò aqui su miseria: que muerta esta casò quarta vez con Ana hermana del Duque de Cleues, a quien repudiò; y quinta con Catalina su sobrina, hija del Duque de Norfolcia, a quien poco despues mandò quitar la cabeça: vltimamente casò con Catalina Paria su vassalla.

Ana muger de Henrico VIII.

Catalina muger de Henrico VIII.

Catalina Paria muger de Hérico VIII.

Muerte infeliz de Alexãdro de Medicis.

A que se atribuyò este castigo del cielo.

Tambien podria atribuirse a alguna llama, o rayo destos soles a la miserable muerte de Alexandro de Medicis, Duque de Florẽcia, yerno del Cesar, a manos de Loréço de Medicis su pariente, sin otro fin q̃ executar el dictamen de vn natural diabolico, y traidor. Lleuòle con engaño a su casa, y durmiendo en ella le quito la vida, q̃ aun no auia cũplido 26. años: a ningun defecto suyo se atribuye esta permission del cielo, sino a la inclinacion mal reprimida de tratar con monjas a quiẽ sin duda está prometido miserable fin; y por lo menos si no ay promessa, rara vez falta el cũplimiẽto della.

* nota contra los Deuotos de Monjas

Las

© Biblioteca Nacional de España

Las galeras de España, de que era General don Aluaro Baçan (que verdaderamente parecian galeras de España) se toparon sobre Colibre cõ diez de Francia, y diez y ocho galeotas de Argel (que como si fueran de vna ley andauan en vna voluntad:) enuistiólas, y no hallando remedio en la resistencia, le buscaron en la fuga con perdida de algunas: caso que ayudò a prouar la vnion indigna, que traian las armas Francesas y Turcas en orden a la ofensa del Cesar: el qual passò a España solicitado de lo que en ella se deseaua su vista.

Las galeras de España vitoriosas.

Testigo de la conformidad del Rey de Frãcia, y el Turco.

Passa el Cesar a España.

La guerra del Piamonte estuuo mas sangrienta que nunca entre los Capitanes Imperiales, y Franceses; pero auiendo hecho tregua por tres meses antes que se passassen, las Reinas Margarita, y Leonor dispusieron, que en Niza juntasse el Pontifice al Emperador, y Rey de Francia para componerlos: hizose assi: pero no concurriendo juntos, visitaron de por si al Papa en vn castillo, donde alojò dos leguas de Niza: el les amonestò el daño que de sus diferencias resultaua a la Iglesia: pero aunque los medios se sazonaron por todos caminos, no fue possible arribar a mas que a vna tregua por diez años. Exemplos tenian en sus mayores, ambos para dar mas duracion a su paz; pues el Rey don Alonso de Castilla, y Filipo de Values de Francia, el Rey don Pedro, y el Rey Iuã hi-

Guerra del Piamonte.

Pazes solicitadas entre las Reinas Margarita, y Leonor.

Vistas del Cesar, y Rey de Frãcia con el Papa en Niza.

Tregua por diez años.

© Biblioteca Nacional de España

Pazes entre Reyes de Castilla y Francia antiguas.

hizieron amistad perpetua, aquellos años de 336. y estos el de 440. En estas vistas se lamentaron, y encarecieron Papa, y Frances, el natural imperio que el Cesar tenia sobre sus enemigos: y el Rey concluyò (tanto puede la virtud, que el enemigo la confiessa) diziendo: *Padre sanctissimo, Dios paga justamente a este hombre el zelo con que ampara su Religion.* Aqui fue donde hablãdo don Pedro Sarmiento con su Santidad, por llamarle, *vuestra Beatitud*, le llamò, *vuestra ingratitud*. Algunos creyerõ que se equiuocasse de proposito, porque generalmente era tenido el Põtifice por ingrato a los beneficios, que como hombre priuado auia recebido del Cesar.

Verdad confessada por boca del enemigo.

Notable equiuocacion de palabra.

Nauega el Cesar para España.

Arriba a Aguasmuertas.

Generosa cortesia del Rey de Francia.

Visita el Rey al Cesar en su galera.

Amorosas palabras entre el Cesar, y el Rey.

De Niza boluiò a tomar la derrota de España, pero con viento contrario tocò en la isla de Santa Margarita, vezina a Aguasmuertas, donde el Rey de Francia le embiò a visitar, suplicandole cõ gentileza y porfia passasse a rehazerse dela mar a Marsella; de donde auia mãdado salir el presidio para q̃ su Magestad le metiesse de Españoles: a q̃ respondio el Cesar con reciproca correspondencia. Pero buelto a embarcar, el tiẽpo le echò segunda vez a Aguasmuertas. El Rey cõ pocos criados passò en vn esquife a la Real del Emperador, y abraçãdole dixo: *Hermano, veisme aqui segunda vez en vuestra prision.* El gran Condestable de Francia pidio a dõ

Luis

© Biblioteca Nacional de España

Luis de Auila vn Tuson: y estando el Rey en amorosa conuersacion con el Cesar (como si sobre sus pretensiones no se huuieran muerto docientos mil hõbres) se lo echò al cuello, q̃ mostrò auerle hecho gran gusto. El Cesar desembarcò luego en tierra, y fue extraordinariamente regalado de la Reina Leonor su hermana. De alli passò a España con buen tiẽpo, y concluyò la liga entre el Papa, y Venecianos contra el Turco, q̃ se publicò en Roma por don Iuan Manrique Marques de Aguilar. Las condiciones, q̃ el Emperador pusiesse ochẽta y dos galeras, la Republica ochenta y dos, y el Papa treinta y seis: demas desto el Cesar auia de disponer cien naues para conduzir soldados, prouisiones, y armas: el gasto auia de ser del Cesar la mitad, y de la otra dos tercios de Venecianos, y vno del Papa, y el numero delos soldados cincuẽta mil: q̃ admira a muchos prudentes, q̃ siendo tanto menores las riquezas de aquel tiẽpo, fuessen los efectos delas cosas tan auentajados: de q̃ se saca, que el cielo assistia a la intencion de tan heroicos fines; o los medios eran mas prudentes y fieles. Y digo, q̃ eran menos las riquezas, porq̃ este año que fue el de quinientos y treinta y ocho, en vez de millonadas, no alcançò el Emperador de vn seruicio que pidio al Reino, sino vna moderada cantidad por vna vez: y sucediò, que solicitandolo mucho con nom-

Bien intencionado priuado.

Visita el Cesar en tierra a la Reina de Francia su hermana.

Liga del Cesar, Papa, y Venecianos cõtra el Turco.

Notese.

Donairoso coloquio del Obispo, y el Cõde de Fuensalida.

nombre de sisa el Obispo de Siguença, pretendiẽte del Arçobispado de Seuilla, insistiendole el Cõde de Fuensalida, q̃ no fuesse por via de sisa, sino en otra forma: el Obispo muy indignado dixo al Cõde: V.S. sabe, que es sisa? El muy templadamente respondiò: Si señor, el Arçobispado de Seuilla q̃ està vaco. En estas Cortes sucediò aquel caso tan repetido de naturales y estrangeros: cuya sustancia es, que delante del Cesar, ya en la plaça en vna fiesta, como escriuen vnos, ya en la calle en vn acõpañamiento, como otros, vn Alguazil de Corte tocò con la vara las caderas del cauallo del Duque del Infantado, diziendo: Andar Caualleros: el Duque preguntò si le conocia, respondiò: Si señor, ande V.S. que està detenido el Emperador: el Duque le dio vna gran cuchillada en la cabeça, y juntamente estoruò que no le matassen sus lacayos. El herido acudiò al Cesar, y el Alcalde Ronquillo no se sabe con que orden se puso al lado del Duque; el qual partiò para su casa no poco acompañado de gente de cuenta. Otro dia fue llamado a Palacio, donde el Emperador le hizo grandes honores, y entre ellos mandar castigar al Alguazil, que a instancia del Duque se dexò de hazer, antes le assistiò a la cura, y despues le mandò dar quinientos escudos, quedando el Duque, los demas Grãdes, y toda la nobleza con nueuo rendimiẽto, y amor

Alguazil descomedido cõ el Duque del Infantado

Castiga el Duque al Alguazil.

Gran atẽcion a todo del Cesar.

Premia el Duque a Alguazil.

© Biblioteca Nacional de España

ya mor a su Principe, que assi la honraua sin descredito de la justicia.

Este año estãdo en vna gran ciudad destos Reinos el Cesar quiso hazer vn juego de cañas: ya se vè como se dispondria la corte para ello: repartieronse las quadrillas entre los Grandes, y ellos procuraron llenarlas de la gẽte de mas porte. Esta negociacion se començò desde Palacio (luego que salieron nombrados los quadrilleros) y ninguno prendò a cierto Cauallero muy lucido en aquella era, y de harto buenas partes, porque era notorio vn defecto de su linage (que algunos cuerdos no lo han tenido por tal, sino por muy buen origen) entró vn Cauallero de la Camara a la del Cesar, y refirio el estado de las quadrillas, y el desaire en que se hallaua aquel Cauallero, q̃ actualmente con los demas estaua en la antecamara. El Cesar (cierto Principe lleno de todos los afectos de tal) sin dezir nada salio a la puerta, y dixo: *Caualleros, ninguno preuenga para si a N.* (era el tal Cauallero) *que ha de entrar en mi quadrilla.* Quien no siente no auer consumido la vida en era de tal Principe?

Tenia el Cesar, particular cuidado de los sucessos de la armada da la liga: porque la de Soliman, debaxo del gouierno de Barbarroja, auia salido en mayor numero que la auia visto el Mar Ionio: lo que sucedio fue, que Andrea Doria, y los Ge-

Sucessos de la armada de la liga.

© Biblioteca Nacional de España

Presenta la armada Christiana la batalla a Barbarroja, y no la aceta.

Generales del Papa, y Venecianos fueron a la Preuisa, donde presentaron la batalla a Barbarroja, el la reusò, temiendo la fortuna del Cesar, y las galeras de Poniente, pero reprehendido del Eunuco, priuado de Soliman; y lo cierto, porque el tiempo que les era contrario, repentinamente se les boluiò fauorable, saliò a la mar, y se puso en orden.

Presenta Barbarroja la batalla, y no la aceta Andrea Doria.

Andrea Doria entonces (biẽ que requerido de los otros Generales) tomò con su Capitana vn largo giro a la mar, no se escriue la ocasion, muchos creyeron entonces, que era principio de alguna estratagema Naual; pero despues cadaqual ha escrito con el afecto de odio, o amor que le guia.

Iuizios q̃ sobre esto huuo en aquel tiẽpo.

Barbarroja siguiò el alcance, prendiò dos galeras del Papa, y pudiera passar a mas: dudã los Escritores porque lo dexò de hazer; y lo cierto es, que el renegado por medio de don Fernando de Gonçaga, traia platicas de passarse al seruicio del Cesar, entregãdole de mar y tierra todo lo que pudiesse del Turco: partido que no aceptò Carlos, por no acabar de ajustar con el la obseruacion de nuestra ley: *De que Principe entre los celebrados de la antiguedad se puede referir igual accion.*

Dizese, q̃ Barbarroja trataua de passarse al seruicio del Cesar.

Porque no lo aceptò el Cesar?

La armada Christiana despues desta poco honrosa retirada se arrimò a Castelnouo, y la ganò, y sin otra faccion se recogiò a inuernar: de que tomò ocasion la Republica de Venecia de boluer a

Gana la armada Christiana a Castelnouo.

la

la tregua antigua con Soliman, miserablemente conseguida, pues le entregaron a Napoles de Romania, y a Maluasia con suma considerable de dinero; cosa que sintiò el Cesar tanto, como qualquier perdida propia. No lo fue pequeña la muerte de la Christianissima Emperatriz doña Isabel de parto en Toledo, no faltando las señales que suelen preuenir tan grandes sucessos, pues aquel dia huuo eclipse de Sol, y aparecio vn cometa notable. Sintiò el Cesar este golpe ajustadamente a la razon: conociò ser fruto del viuir perder lo que se ama. Resignò su voluntad en la de Dios, a quien hizo sacrificio de su conformidad. Fue lleuada a enterrar a su Real Capilla de Granada, acompañada de grãdes señores Eclesiasticos, y seglares, entre ellos el Marques de Lombay, don Francisco de Borja, heredero del Duque de Gandia: el qual al entregar el cuerpo en Granada (tal vio deshecha aquella primera hermosura) no osò jurar ser la Emperatriz, jurò, que segũ el cuidado con que auia sido traida, creia serlo, y no poder engañarse. Desde aquella vista quedò asido de vna profunda imaginacion y desengaño, de quan miserable es lo mas leuantado desta vida, tal, que haziendo caudal para la otra, menospreciando sus grandes Estados, tomò el habito en la Compañia de Iesus, donde fue lo que el mundo sabe, y venera.

Bueluẽ los Venecianos a la tregua cõ el Turco.

Muerte de la Emperatriz.

Eclipse de Sol, y cometa que precedio a su muerte.

Lleuãla a enterrar a Granada.

Toca el cielo con verdadero conocimiento al Marques de Lõbay.

Toma el habito de la Compañia de Iesus.

Ha-

© Biblioteca Nacional de España

Alterase Gante.

Hallado estaua en España el Emperador, quãdo tuuo auiso, q̃ con ocasion de vn tributo que la Reina Maria Gouernadora de Flandes auia puesto sobre aquellos Estados, los vezinos de Gante se amotinaron con circunstancias de mas que desverguença: no le era nueuo a aquel Pais semejantes osadias: porque las executaron contra el gran Carlo, Filipo, y Ludouico, ascendientes del Cesar: assi dixo por ellos vn Autor Frances ser prouerbio, q̃ siempre eran fieles a los Principes por heredar, pero no a los heredados. Carlos V. conociendo, que grandes incendios se auian causado de breues centellas; y que las deste genero cobrauan fuerça con la dilacion; con quatro de su Camara partiò de España por la posta, y atrauesò la Frãcia con aquel su generoso coraçon, sin reparar en los consejos que se lo contradezian, infiriendo de si mismo lo que el Rey de Francia haria, de que hallò entero cumplimiento: porque fue festejado en Paris, como se deue creer de la grandeza del hospedado, y hospedador. No falta quien escriue, que quando despues el Rey de Francia descompuso al gran Condestable Anamont Moransi, vna de las causas fue, por auer creido, que con afecto al Cesar le auia disuadido, que no le detuuiesse en esta ocasion, la verdad estè en su lugar. Detuuose el Cesar seis dias en Paris, passò a Flandes, llegò a Gante,

Passa Carlos V. a Flandes por la posta.

Passa por Frãcia sin reparar en los consejos que se lo contradezian.

Ditese, q̃ se quexò el Rey de Francia de su Condestable, y porque.

© Biblioteca Nacional de España

Gante, donde admitiendo su clemencia a muchos, su justicia cayò sobre pocos, mas priuò a aquella ciudad de sus priuilegios, anulando la ley, en cuya virtud se hazian en ella los Magistrados; y a su costa mandò labrar vna fortaleza que la tuuiesse ajustada: en la qual desde entonces ay presidio de Españoles.

Es regalado del Cesar en Paris.

Llega a Gante, castiga, y perdona.

Este año en Bormes Iuan Echio, varon docto, tuuo gran disputa con Filipe Melanton, herege pertinaz, en presencia de sus protectores: el sucesso fue, quedar el notoriamente concluido, pero ellos no emendados.

Disputa de Iuan Echio con Filipo Melanton herege.

La platica de que el Emperador diesse la enuestidura del Estado de Milan al Duque de Orliens, hijo del Rey de Francia, traìa origen desde que se vieron en Niza con el Pontifice; pero las vistas de Aguasmuertas, y despues el hospedage de Paris endulçaron de forma su correspondécia, que el de Francia dio por concedida la demanda. Hizo para esto Embaxador al Cesar despues que llegò a Flãdres: y no siendo despachados, bien assi como lo auia dibujado su credito, reuerdecieron de golpe todos los odios antiguos, teniendo la culpa, no la palabra rota del Cesar, sino la demasiada credulidad del Rey, que començò la obra, solicitando al Duque de Cleues (descontento del Emperador sobre la pretension del Estado de Gueldres) a que

Platica de que el Cesar diesse el Estado de Milan al hijo segundo del Rey de Francia.

Reuerdecen los odios del Rey de Frãcia con el Cesar.

Duque de Cleues se reuela cõtra el Cesar.

© Biblioteca Nacional de España

casandose en Francia con hija del que se llamaua Rey de Nauarra, leuantasse otros señores Tudescos enemigos dela Casa de Austria, que por aquella parte diessen cuidado al Emperador. La misma diligencia hizo con Soliman para que embiasse armada a las costas de Italia, y exercito a los cõfines de Vngria. No puede dexar de aduertirse en este lugar, que siendo tan grande la passion de los Escritores alguna vez, que Iuan Bodino pretẽde disculpar al Rey de Francia de auer llamado al Turco contra los Christianos, y hecho confederacion con el, con q̃ el Emperador hizo amistades con el Rey de Persia por mano de Roberto Ingles, su Embaxador; y con que el mismo Cesar dio seguro jurado a Martin Lutero, declarado ya por Bula del Põtifice enemigo de la Fè: gran passion, o gran ceguedad de Bodino! Pues que accion mas ilustre de Principe Catolico, q̃ procurar por todos los medios possibles reduzir à la Iglesia aquel lobo que tãto daño hazia en su grey? Y de Principe prudẽta y sabio, que valerse delas armas de vnos enemigos contra los otros (ambos de la Iglesia.) El saluocõduto que dio a Lutero no fue para defenderle, bien se vio en el sucesso. La aliança que hizo con el Persiano no fue contra el Papa, ni contra el Principe Catolico, sino contra la casa Otõmana (enemigo mayor de la Iglesia) y assi fue el dicho

Emba-

© Biblioteca Nacional de España

Embaxador Roberto perseguido del Sã Iacob de Soria hasta los cõfines de Persia. Verificase en este intẽto de Bodino, q̃ ay defensas peores q̃ las acusaciones. En fin el tratado del Rey de Francia cõ el Turco se negociaua por mano de Antonio Rincõ, Español transfuga, natural de Medina del Cãpo, y noble, q̃ traidor a su natural señor, q̃ era el Cesar, auia sido sazonador de las voluntades del Rey de Francia, y Solimã. A esta vltima embaxada de las q̃ hizo, iva por el Pò a Venecia; pero el Marques del Basto (dizenlo assi los Estrãgeros, y yo lo quiero creer, porq̃ fue obra muy suya) le echò vna barca al encuentro cõ soldados de satisfaciõ, a orden de Pedro de Ibarra, Cauallero natural de Aibar en Guipuzcoa, Veedor general de Milan, q̃ enuistiendo a la del Rincon, bien que resistiò lo possible, le prendiò, y mandò dar garrote. Encaramò al cielo el Rey Christianissimo este hecho, publicando estar ofendido el derecho de las gẽtes, q̃ haze sagrados a los Embaxadores; y assi todos los Franceses, y algun Italiano, q̃ escriuen este sucesso, corrẽ por esta senda, particularmente Iuan Bodino, haziẽdo cautelosamente menciõ de la muerte del Embaxador, y escusando la noticia de quien era, por dexar el caso de mal color, q̃ diziendolo todo, quedará justificadissimo de parte del Cesar, q̃ como señor absoluto y natural de aquel hõbre, pudo juridica-

Antonio Rincon quien era.

Iva despachado por el Rey de Francia al Turco.

Muerte de Rincon.

Quexase el Rey de Francia de que le han muerto su Embaxador.

Que Escritores culpã la muerte de Rincon.

Respuesta de parte de la razõ del hecho.

© Biblioteca Nacional de España

mente cõdenalle, y executar sin que su primer delito de infidelidad y traicion pudiesse (para con el Cesar) apadrinarle ningun priuilegio adquirido despues. Dize Bodino, que no lo hizieron los Romanos, y trae los exemplos de Minucio Manlio, Fabio, y Apronio, remitidos a los dueños de los Embaxadores q̃ auian ofendido para q̃ los castigassen a su satisfacion: y dize bien en quanto al priuilegio q̃ se les deue a los Embaxadores: pero mal en persuadir q̃ le podra tener contra su señor natural vn traidor q̃ se valiesse de otro Principe. Pues de las mismas historias Romanas consta, quan seueramẽte castigauan al subdito, q̃ se retiraua al enemigo, por ser cosa assentada, q̃ el que lo es, no puede essentarse de serlo, aunq̃ llegasse a ser supremo Magistrado en pais ageno, como se lee del esclauo Barbario, que siendo creado Pretor de Roma, fue perseguido de su dueño y señor natural; y en fin se le entregaron, y el se concertò por conseguir su libertad. Ni tã poco se libra de la obligacion, y marca el vassallo, aunq̃ llegue a ser en otra qualquier parte Principe supremo, que puede (segun dotrina del mismo Bodino) ser llamado, como lo hizo la Reina de Inglaterra, que citò al Conde de Lenos, y a su hijo Rey de Escocia; y por no auer obedecido les confiscò los bienes. Y assi haze dolor, q̃ Bodino sabiendo esto dixesse essotro: y causa risa,

que

© Biblioteca Nacional de España

que creyesse, q̃ vna barca, y vna carta de creẽcia podia ser sagrado bastante a aquel traidor, quando el tẽplo de Dios no pretendio defender a Ioab, mãdado matar por Salomõ, estando asido al altar. Y mas es de põderar, q̃ burlãdose Bodino de q̃ dixesse Ciceron, q̃ los Romanos no prohibieron nunca que vno se eximiesse de su juridicion, y se passasse a otro Rey, halle por justa excepcion desta regla el mismo hecho de Rincon.

Acabada la dieta que el Cesar tuuo en Ratisbona passò a Italia, dõde acompañandole todos los primeros hombres della, llegò a Luca a vèrse con el Pontifice, q̃ aun trataua la cõposiciõ del Rey de Francia: a q̃ no dio oidos en ninguna manera, *Afirmando, q̃ todas sus injurias se las tenia remitidas: pero no, q̃ en daño de la Christiandad se valiesse de inteligencias con Soliman.* El Papa boluio a Roma, Carlos V. passò a Genoua, donde dispuso la armada conueniente para la jornada de Argel: q̃ resueltamente quiso hazer en persona; para la qual saliò de aquel puerto por Otubre de 541. imperialmẽte acompañado de galeras, naos, soldados, artilleria, y tan ilustres Capitanes, como el gran Duque de Alua, y Fernando Cortès, Conquistador, y assombro del Nueuo mundo. Tocò en Mallorca, donde cobrò a don Fernando de Gõçaga con la esquadra de Sicilia; y en dos dias llegò a Argel, y hallò a dõ

Passa el Cesar de Ratisbona a Italia.

Vistas del Cesar con el Papa en Luca.

Passa el Cesar a Genoua.

Resuelue se la jornada de Argel.

Duque de Alua Fernãdo Cortès.

© Biblioteca Nacional de España

Bernardino de Mendoça con la de España, qué no pudiẽdo tomar a Mallorca, corriò en busca de Argel. Al desembarcar hizieron resistencia los Moros, facilmente contrastada de los Imperiales: mas a la voluntad del cielo que oposicion puede auer? La conformidad es la mayor: porque apenas auia posseido la ribera, desembarcado la artilleria, cauallos, è infantes, quando el agua que cayò del cielo fue tanta, que lo inhabilitò todo, y el viento de trauesia se engrossò de manera, que derramò la armada por diuersos rombos, sin concederle seguro de algun puerto, todo executado, no solo con daño en lo material, sino aniquilãdo el animo en los soldados, por no auer cosa que mas supersticiosos los haga, que los accidentes repentinos que obra el cielo, o los elementos. Diganlo las legiones de Panonia en tiempo de Tiberio crudamente amotinadas, y facilmente reduzidas por vn eclipse de Luna que sobreuino. Los Moros que anteuista la jornada estauan preuenidos de todo lo necessario, y de gente con gran sobra, alentados del socorro de la tormenta (que tomaron por aguero feliz) acometieron a los nuestros, que el lodo a la rodilla esperauan, mas embaraçados que fauorecidos de sus propios arcabuzes: mataron nos algunos, aunque luego peleando el valor contra la fortuna, huyeron los Moros: porque el Cesar impaciente

Desembarca en Argel.

Notable tempestad de mar, y tierra.

Soldados Imperiales turbados.

Cobran valor los Moros.

© Biblioteca Nacional de España

ciente de q̃ cedian los Alemanes, dando de las espuelas al cauallo, enuistiò con los enemigos la espada desnuda, y en Tudesco les dixo: *Bolued à vèr los Moros, y pelead a mi lado como Alemanes por la Fè, por vuestro Emperador, y por vuestra naciõ.* Quisiera lo q̃ duràra escriuir esta accion de Carlos V. ser Frances, o Veneciano para dexar correr la pluma en sus alabanças: pero q̃ passion de vassallage podra arribar, quanto mas exceder meritos tan superiores? O quisiera, q̃ Tacito la tomàra entre manos, para que perdiendo el valeroso Germanico la primacia de vencedor de aduersidades fauorecidas de los elementos, y hados, ocupasse su lugar Carlos V. mas glorioso en sus infortunios, q̃ los Alexandros, Ciros, y Cipiones en sus prosperidades. Cogiò a traicion este trabajo al Cesar, y descubriò la constancia de su animo: porq̃ los sucessos repẽtinos no dan lugar de fingir, como los premeditados, el habito que no està en el alma. Assi con valor inimitable discurria por entre los suyos con la espada desnuda, haziẽdo prouable la serenidad intrepida q̃ los Poetas atribuyeron a Aquiles y Hector, y los Historiadores a Camilo y Marcelo: y de tal forma su presencia y palabras animarõ la gẽte, q̃ desearon circunstancias al peligro para dar testimonio de su aliento. Cũpliòseles este deseo, porque la tormenta cobraua fuerças por instantes, no

Animo inuencible del Cesar.

Palabras del Cesar.

Notese.

Discurre el Cesar por medio de los peligros.

Animo de los Imperiales.

Crece la tormenta.

© Biblioteca Nacional de España

auiendo visto la esperiencia de aquellos antiguos marineros tan enseñados, como este dia, los dos elemẽtos viẽto y agua. La mayor parte de las galeras se quebrãtò, la mayor delas naues se fue a pique todo a la vista del Cesar, quedãdo sin barril de poluora, ni quintal de bizcocho: tanto q̃ para sustentar aquella noche, y dia siguiente el exercito, se mataron cãtidad de cauallos que distribuir por los quarteles. En todo este tiempo, q̃ como Capitan, y como soldado acudiò a todo, a Carlos no le oyeron los mas cercanos dezir otra cosa, que (mirando al cielo con gran respeto) *Hagase tu voluntad.* Vltimamente el Cesar auiendo marchado por tierra veinte leguas, en el cabo de Metafuz embarcò su gente, cediendo a las oposiciones del cielo, no rẽdido, sino obediente: embarcaronse primero los Italianos, tras ellos los Tudescos, a la postre los Españoles, y el Cesar el vltimo de quantos auia en tierra: y faltando embarcacion por las naos perdidas, mandò echar a la mar toda su caualleriza, que aumentò el sentimiento general, viendo nadar aquellos bellissimos cauallos, y acudir a pedir socorro a las naos: porque como dizen los Prouerbios, El hombre pio se ha de doler aun de los animales de su seruicio. No se auia hecho a la mar Carlos Quinto, quãdo segunda tormenta procurò sorber las reliquias q̃ la primera auia dexado, y en par-

Galeras se pierden.

Municiones, y bastimento inutil.

Paciencia valerosa del Cesar.

Embarca el Cesar su exercito.

Echan a la mar la caualleriza del Cesar.

Segunda tormenta, en que se derrama la armada.

© Biblioteca Nacional de España

parte lo consiguiò. El resto por diferentes sendas arribò a Genoua, y Sicilia, y el Emperador a España, con tanto dolor del daño recebido de sus vassallos, y el q̃ la Christiandad padecia de q̃ se sustentasse aquel seminario de piratas, q̃ en muchos dias no se le conocio alegria. Otro dexàra de referir esta circunstãcia, aduertido, q̃ algun escritor en nuestros tiẽpos la ha censurado: porque hay hombres q̃ por hazerse superiores a los sucessos, afectã en sus aduersidades constancia Estoica, y hazen valor no rendir lagrima, o cambiar semblante en la perdida de mas sustancia: y es tan al contrario lo que deue ser, que a los que piensan, que es valor no mouerse con los trabajos, los estimarè en poco en las prosperidades, porque ofenden con su insensibilidad, o dureza el poder de Dios q̃ los embia. Dixo discretamẽte vno, q̃ Iob por purgar este indicio llorò su calamidad; y hasta romper sus vestiduras hizo demostracion, no porque le faltaua paciẽcia para tolerar, sino por mostrar docilidad en el obedecer. Y aprieta mas esta dotrina, quando alcãça al pueblo el mayor golpe de los trabajos por seguir la voluntad de su Principe; que en tal caso bien podra salirse con no parecer tierno, pero no con no ser ingrato, pues es sentencia sagrada, *Que el que no tiene prouidencia de los suyos, niega la fee con el hecho.* Y quando no se conuença este Autor con exem-

Arriba el Emperador a España.

Culpan al Cesar que sintiò mucho esta perdida.

Respuesta a esta objecion, que concluye.

© Biblioteca Nacional de España

exẽplos de la Escritura (como puede ser) Cornelio Tacito (aquien su ingenio, y piedad respetàrã mejor) cuẽta, q̃ Germanico (vno de los primeros Principes y Capitanes dela antiguedad) con sentimiẽto de auer perdido parte de su armada, andaua por la ribera, donde arribò su baxel: *Lamentandose cõ solloços, q̃ el era la causa de tãta destruicion; y apenas* (dize) *le pudierõ sus amigos impedir q̃ no se matasse.*

Dos exercitos de Frãcia, vno a Perpiñi, otro a Lucemburg.

El Rey de Frãcia sentido de no auer dado el Cesar la enuestidura de Milan a su hijo, y de q̃ huuiesse mando preuenir a Rincon, pensando, q̃ el sucesso de Argel le dexaua mas que trabajado (con diferente magnanimidad q̃ el Cesar mandó no molestar las fronteras de Francia quãdo le prendiò en Pauìa) embiò dos exercitos: vno con el Delfin, su hijo, sobre Perpiñan; otro con el de Orliens, sobre Lucemburg. El primero hizo poco efecto, porque el Cesar embiò otro a su oposicion, que le retirò con mas priessa, y menos reputacion. El segundo se apoderò de Lucemburg, y la dexò presidiada en nombre de su padre; pero la Reina Maria embiò gente luego, que no pudiendo llegar al socorro, llegò a la vengança, pues boluiò a cobrar la plaça con daño de los que la posseian.

Ninguno haze efecto de importancia.

El Duque de Branzuic se ampara del

El Duque de Branzuic despojado de su Estado por el de Saxonia, y Lãzgraue, tanto por ser Catolico, como por no assentar en sus desinios contra el

© Biblioteca Nacional de España

el Cesar, conociendo, que en el aun mas remotas obligaciones hallauã amparo, vino a España a pedirle, que lo acertò, como se dira adelante, pendiantodas resoluciones del mundo. En este año (fue el de 543. del Cesar) para mejor tomarla en sus cosas acordò de boluer a Italia, dexando antes jurado por Rey de España a dõ Filipe II. abuelo de V. A. y despachado al Conde de Alcaudete (Capitan valiente de verdad) para que passasse a Oran contra los Moros de Tremecen.

Cesar cõtra el de Saxonia, y Lãzgraue.

Buelue el Cesar a Italia.

Conde de Alcaudete va a Oran.

Embarcò el Cesar en Barcelona, tomò puerto en Genoua, fue hospedado prodigamente del Principe Doria: alli procurò Pedro Luis Farnesio, hijo del Papa, endulçar la voluntad del Cesar con su padre; que indignado de la ingratitud de tantos honores hechos a su familia, en quanto hombre priuado le desfauorecia; si bien como a Pontifice le veneraua. En fin la sumission del hijo, y las promessas para adelante del padre los juntarõ en Bugeto: pero ni la donacion del Estado de Milan en vn tercero, ni la paz con el Rey de Francia pudo conseguir el Papa. A lo primero dixo Carlos, que si lo auia de andar defendiendo siẽpre a otro, mas queria tenerselo el. A lo segundo, que no siempre que el Rey de Francia quisiesse la paz, se le auia de conceder; y que le asseguraua (dixo al Papa) que tal vez la esperança de su misericordia auia de bur-

Embarcase el Cesar en Barcelona.

Llega a Genoua.

La solicitud de Pedro Luis Farnesio.

Iunta del Cesar, y el Papa en Bugeto.

No se asienta nada en estas vistas.

Notese, q̃ assi se ha de dezir, y hazer.

© Biblioteca Nacional de España

burlar a los que en su confiança fuessen desagradecidos.

Buelue el Rey de Tunez a buscar al Cesar.

Muley Hazen Rey de Tunez vino en busca del Emperador en esta ocasion; y reseruãdo para otra mejor oirle, le mandò esperar en Napoles hasta que boluiesse de Alemania, para donde partiò, y con exercito, que de varias partes cõpuso, se mostrò a la ciudad de Dura, la mas fuerte de tierra de Lieja (de la deuocion del rebelde Duque de Cleues) que se batiò con tal furia (pareciendo el Cesar no señor del exercito, sino vn Sargento mayor) q̃ con muerte del Capitan Flates (el primer hombre del Duque) se entrò, saqueò, y quemò. En esta ocasion mereciò esta memoria Iuan de la Rea, Caualiero de Seuilla, vno de los quatro que primero subieron la bateria, matòle vna bala, y acompañò el Cesar el sentimiento de su muerte, con dezir, que no auia passado mas valiẽte Español a Alemania. El exemplo de Dura obrò de forma en la Prouincia, que pidiendo misericordia, a porfia le embiauan las llaues todas las ciudades, assi del Estado de Lieja como de Cleues: cuyo Duque sin embargo de auer errado mucho, confiò mas del Cesar: y apadrinado de algunos Principes de Alemania se echò a sus pies: perdonòle Carlos, aunque auia dicho, que no lo auia de hazer: *Porque solo en ser cruel dexò de cumplir su palabra.*

Passa el Cesar a Alemania.

Gana el Cesar a Dura.

El Duque de Cleues se rinde a misericordia del Cesar.

Los

© Biblioteca Nacional de España

Los Autores que escriuen este troço de jornada alaban con encarecimiento (con ser alguno estrangero) el valor de los Españoles, y entre ellos el del gran Conde de Feria, de quien referia el Emperador: *Que gouernaua como Capitan, y peleaua como soldado.*

Valor del Conde de Feria.

Concluido con tanta facilidad lo que tanto se creyò que inquietàra, passò el Cesar su exercito sobre Landresi, que por estar socorrida de todo lo necessario no la ganó. Tambien la pretendiò socorrer el Rey de Francia en persona con cincuenta mil infantes, y muchos cauallos, con que representò la batalla al Cesar: el qual bien que con menor exercito se la aceptò de mejor gana; pues quãdo el Christianissimo deuiera acercarse, viendo mouer los esquadrones de Carlos se hizo fuerte. Aqui saliò armado el Emperador a esperar al Rey, y dixo a los que ivan cerca del, Que si viessen caida su persona, o su estãdarte, acudiessen primero al estandarte que a su persona: y puesto en orden, solicitãdo con los clarines al enemigo, esperò quatro horas, pero no acudió; y la siguiente noche se retirò con todo el exercito; quiso seguirlo el Emperador, pero los alientos desta resolucion embaraçò la furia rigurosa del inuierno. Quedòse algunos dias en Cambray: en que mandò labrar la mayor parte del castillo, que oy tiene para

Cerca el Cesar a Landresi.

Socorrela el Rey de Francia cõ 50ij. hombres.

Presentale la batalla el Cesar.

Razonamiẽto del Cesar a los suyos.

Solicita el Cesar la batalla.

Retirase el Rey cõ el exercito

suge-

infiel.

Edificase el castillo de Cãbray.

Barbarroja, y Franceses sobre Niza.

Don Garcia de Toledo, y Iuanetin Doria quitan la presa a Barbarroja.

Casamiẽto del Rey dõ Filipe II.

Gana el Cesar a Lucemburg.

Gana a Sãdesir.

sugetarla si fuesse fiel, para ampararla si fuesse leal. El Rey de Francia auia hecho, q̃ de orden de Soliman se pusiesse sobre Niza Barbarroja con pocos menos Franceses en su armada q̃ Turcos; cuyo sucesso fue, q̃ despues de largo afan saquearõ el pueblo, pero no rindieron el castillo: y boluiendose para Marsella dõ Garcia de Toledo, y Iuanetin Doria con sus esquadras le toparon, y quitaron quãto auia el sagaz cosario grangeado en las costas de Italia aquel año: el qual fue felicissimo para España, demas de los buenos progressos del Cesar por el casamiento del Rey don Filipe II. con la serenissima Infanta de Portugal doña Maria, hija de don Iuan el III. y la Reina doña Catalina.

El Emperador (que le dexamos en Cambray) passò a sitiar a Lucemburg, que otra vez estaua en poder de Franceses gentilmente presidiada, que fue causa de la confiança del Frances, y del conato del Cesar; pero viose, que no deue auer confiança en tales casos, pues a menos de treze dias que estuuo sobre ella se le rindiò; tanto puede la presencia de vn Capitan de la opinion del Emperador: el qual con presteza de rayo, y aun con su fuerça se pusò sobre Sandesir, que aunque tenida por plaça inexpugnable la ganò, y tras ella a Esparnago, donde acudiò el Rey de Francia al socorro tarde: estãdo alojados a la vista, y cerca de venir a las manos

pri-

© Biblioteca Nacional de España

prisioneros de calidad, q̃ auia en el exercito Imperial, y algunos principales Franceses que temierõ el peligro en que estaua su Rey, dieron principio a la platica de paz, que tuuo efecto, mediante conocerlo assi el mismo Rey, y dar licencia a las segundas personas ocasionadas delas primeras: y lo mas cierto, desengañado a su costa, que ni su justicia, ni su hado le fauorecian contra el Cesar: y tambien por ser cosa muy natural, que lo que nos va siendo costoso nos canse. Los capitulos desta concordia fueron en fauor de los Duques de Saboya y Lorena; a quien se restituyò buena parte de sus Estados, merced del Emperador, que se los defendiò antes con las armas, y despues con la paz: y en lo demas se retificaron los capitulos de la vltima concordia. El Emperador pidio, que firmasse luego el tratado el Rey: el replicò, que sacasse el exercito de su tierra, y lo haria, por juzgar menoscabo de su valor otorgar lo que se le pedia, teniendo al enemigo encima: *El Emperador dixo, que confessaua ser punto aquel digno de vn Rey de Francia: pero que le facilitasse como pudiesse, o le viniesse a echar de su tierra.* En fin el Rey hizo lo que pidio el Emperador.

Estan a la vista los exercitos del Cesar, y del Rey.

Platica de paz.

Hazese la paz.

Los capitulos fueron en fauor de los Duques de Saboya, y Lorena.

Mientras se publicò esta paz los Alemanes del exercito Imperial saquearon la ciudad de Sansona en Picardia, faltando en el deuido respeto a las Iglesias: pero auiendo el Cesar aueriguado, que

Los Imperiales saquearõ la ciudad de Sansona.

vn

© Biblioteca Nacional de España

Castigo del Cesar en sus soldados que perdieron el respeto a las Iglesias.

vn famoso artillero, portero de Camara suyo, auia roto vna custodia del Sacramento, lo mandò ahorcar delante de la Iglesia sin admitir la restitucion que ofrecia de mejor custodia: tal era el respeto q̃ queria se guardasse a la Iglesia. A la confirmacion destas paces (para hazer los instrumentos juridicos) acudiò el grande Almirante de Francia a Bruselas; y hallò al Cesar tan trauado de la gota, que para firmar no podia regir la pluma, y con aquella su magestuosa llaneza le dixo: *Mira, Almirante, si guardarè los capitulos, porque quien no puede tener la pluma, menos podra trauar la lança*. Este dia fue tãto el afecto de los Franceses, que venian con el Almirante por vèr al Emperador, que se subierõ sobre los bufetes y vancos, y hizieron pedaços algunos: y diziendoles vn ayuda de Camara, que mirassen lo que hazian? Respondierõ ceuados en su deseo: *Dexadnos, señor, vèr al mas valeroso y brauo Principe que ha auido jamas*. El gusto de la paz con Francia, y el nacimiento del Principe don Carlos, tio de V. A. por Iulio de 545. lo desluziò la muerte de su madre del mismo parto. Tambien muriò en Francia el Duque de Orliens, hijo segundo del Christianissimo: y para prueua del respeto con q̃ mirana el mundo las acciones del Emperador, dirè, que los finos Franceses no sintieron su muerte, anteuiendo, q̃ si tenia efecto su casamiento (como

Firma el Cesar los capitulos de la paz.

Palabras del Cesar.

Deseo de los Frãceses de vèr al Cesar.

Lo q̃ dixeron los Frãceses viendo al Cesar

Nacimiẽto del Principe don Carlos.

Muere la Reina su madre del parto.

Muerte del Duque de Orliens.

se

© Biblioteca Nacional de España

se trataua) cō sobrina del Emperador, el calor des te deudo, muerto el Rey su padre, bastaria a trabajar mucho a su hermano, caso q̄ lo intentasse. Tuuo este año principio el Concilio santo de Trēto, en q̄ vino el Papa assegurado del Emperador, de q̄ miraria por su dignidad, reparo de los daños de la Christiandad, y deu la q̄ le deue reconocer a la porfia y gasto del Cesar; en q̄ excediò el zelo de su antecessor Sigismundo, quādo solicitò otro en el cisma de Benedito, Iuan, y Gregorio. El año siguiente entrò quitādo vidas de hōbres famosos en el mūdo (puesto q̄ tambien los malos lo pueden ser.) La primera fue la del miserable Lutero, pocos dias despues la de Henrico Octauo de Inglaterra, y la de Francisco de Francia, poco quieto Principe; pero Catolicissimo, y de tā altos pēsamientos, q̄ mereciò ser emulo de Carlos V. cuyos deseos de no quedarse atras le sugetarō a algunas acciones agenas de tanto Rey. Digno es desta memoria el Marques del Gasto, q̄ tābiē muriò gouernādo a Milan.

Notese mucho.

Principio del Concilio a instācia del Cesar.

Muerte de Lutero.

Muerte de Henrico.

Muerte del Rey Francisco de Francia

Muerte del Marques del Gasto.

Ninguna cosa fatigaua con tan continuo cuidado el animo del Emperador, como vèr las raizes que en Alemania auia echado la deprauada doctrina de Lutero, conociendo con prouabilidad q̄ a poco tiempo que se dexassen crecer, arrojarian ramos impossibles de cortar: y hurtandose a toda otra cosa, como el que siempre antepuso a todas la

Cuidado del Cesar por la heregia de Alemania

Buena resolucio del Cesar.

© Biblioteca Nacional de España

de la Religiõ, publicò jornada para Alemania cõ resolucion de no fatigarse en reduzirlos por medio de Dietas (tiẽpo perdido para el, y vtil para los Protestantes) sino cõ las armas: y para mayor claridad desta acciõ (a mi vèr la mayor del Cesar, por la grandeza del hecho, y importancia de la causa) descriuirè breuemente los limites, y deuociones desta Prouincia. Alemania, o Germania se diuide en Alta y Baxa: esta es la que se estiẽde del rio Magon al Oceano, y aquella pierde su nõbre, donde le comiença a tener Italia: son dos Prouincias de grande latitud, pobladas de numerosas ciudades, parte dellas patrimonio del Imperio, parte francas por diferentes titulos, q̃ se gouiernan por si; parte sugetas a diferentes señores Eclesiasticos y seglares. Entre estos Iuan Ludouico Duque de Saxonia, y Filipo Lanzgraue de Hesen, Protestantes de la dotrina de Lutero, se auian hecho poderosos de sequito, empeñando a muchos en la vtilidad de su aumento para imposibilitarles la retirada, no ciegos en su engaño, sino codiciosos de su interes. Estos dos grandes señores hazian contra los ministros del Euangelio, lo que Demetrio famoso Artifice de estatuas en Efeso, quando S. Pablo predicaua contra el idolo de Diana, que como de sus copias venia a Demetrio su mayor ganancia, conuocò los del Arte, y amonestandoles el daño q̃ se les

Sumaria descripciõ de Alemania.

Duque de Saxonia, y Lanzgraue hereges.

Razon de estado destos dos señores.

Notese.

© Biblioteca Nacional de España

les seguia, si se acreditasse aquella dotrina, reboluieron la ciudad contra el Apostol con pretexto de Religion. Con este mismo zelo Saxonia, y Lanzgraue se hizieron cabeças deste patrocinio, y en su proceder tan sobrados, q̃ no solo no acudian a las Dietas q̃ el Cesar conuocaua, empero las hazian ellos contra el; particularmente vna liga ofensiua y defensiua, que llamaron del lugar donde se concluyò la liga de Esmarcala, en que entraron de las tres partes, en que diuidi a Alemania la mayor delas ciudades libres, y casi todos los Principes del Imperio, exceto los Duques de Babiera, y Cleues.

Liga delos Protestantes contra el Cesar.

En tal estado hallò el Cesar las cosas de su Prouincia quando llegò a ella, no sin grande escandalo y recato de los Protestantes, y gran consuelo de los Catolicos, que en este tiempo auian començado a esperimentar la sentencia de Liuio, que nunca rebeldes começaron guerra sino por grãdes crueldades. En fin los Protestantes aueriguado su desinio, o queriendolo aueriguar, le hizieron Embaxador, suplicandole declarasse (suponiẽdo la leua de gente que mandaua hazer) para q̃ guerra era, porque acudirian a seruirle? El Cesar respondiò: *Que era para castigar algunos rebeldes del Imperio, que cõtraminando a la ley que prohibe, que ninguno pueda mouer guerra a otro sin su orden, auian leuantado exercitos, y opresso sus vezinos; y que los que*

Duque de Babiera, y Cleues no entrarõ en la liga.

Notese.

Recado artificioso de los Protestantes.

Respuesta del Cesar.

Ley del Imperio.

© Biblioteca Nacional de España

para tal efeto le ayudassen, serian tenidos por leales, como tãbien meterian en cuenta de traidores a los que lo dexassen de hazer. Empresa parece esta dictada del cielo, q̃ por gozar de la comodidad de aquel gran Eroe q̃ tenia criado, no quiso dilatarla para otro. Es de notar, que el Cesar se hallò con enemigos poderosissimos declarados, y preuenidos, con amigos neutrales (q̃ en tales casos son enemigos) con poca gente leuantada, dificil de conduzir a la plaça de armas que señalò, por auer de atrauesar en corto numero pais de enemigo preuenido; pero todo lo venciò el coraçon del Cesar, en que hallauan sus empresas quanto auia menester su dificultad: en la desta guerra tan anteuista del Cesar, se verificò, que no ay hõbres tan valientes como los dispuestos a todo peligro; y a nadie venia tan ajustado como a Carlos lo que dixo Anibal, que el sufrimiento de todo genero de trabajo, le tenia hecho a prueua de inuencible. Las cabeças desta oposicion tenian a este tiempo vn cuerpo de exercito de ochenta y quatro mil hombres, diez y seis mil cauallos, seis mil gastadores, ocho mil tiradores de a cauallo, ciẽto y quarẽta pieças de artilleria gruessas, trecientas barcas para puentes, y ochocientas carretas para municiones; a la potencia deste exercito hazia consonancia la soberuia de motes, que se leian en los estandartes; el de Lanzgraue dezia

Notese mucho.

Dificultades q̃ embaraçauan al Cesar.

La resolucion lo vẽce todolas mas vezes

Exercito de los rebeldes.

Motes soberuios de los rebeldes.

assi:

© Biblioteca Nacional de España

assi: *Y a la hacha està puesta a la raiz del arbol, porq̃ el q̃ no dà fruto se ha de cortar para el fuego.* El de Saxonia traìa otro mas modesto, pero mas hipocrita: *Saluadme en vuestro nõbre, Señor.* El Rey de Dinamarca, q̃ acõpañaua esta faccion, hablaua con los Alemanes harto enuanecidamente: porq̃ atribuyendo a su fauor su remedio, dezia su mote: *Del Setentriõ vendrã tus libertadores.* Otras blasfemias, y descõposturas manifestauan los muchos estandartes deste exercito: el qual conforme a discursos ordenados de la razõ, en graue aprieto pusiera al Cesar, si le buscàra, en Ratisbona; pero dexaronlo de hazer; porque aunque le juzgaron solo, hallauanle consigo; cosa q̃ temian mas q̃ hallar sin el cien mil hõbres. Assi tratarõ no mas que de cortar el passo a la gente que esperaua de Italia, haziendose señores de dos lugares, Lãsueto, y Ingolstat; pero conociendo Carlos la importancia destos sitios, embiò con dos cõpañias Españolas a don Pedro de Guzman, Conde de Oliuares, a la defensa de Ingolstat, y el con la gẽte q̃ pudo acudiò en persona a defender a Lansueto; donde, aunque llegò a tiempo, y pudo alojar dentro, no quiso sino en campaña, por estar igualmente facil a hazer rostro al enemigo, si le buscasse, que a abrigar los amigos que le buscauan. La gente del Cesar no era igual al tercio de la opuesta: iva por su General el grã Duque de Alua

Error militar de los rebeldes.

Quierẽ los rebeldes tomar los passos al Cesar.

Preuiene-lo el Cesar

El Conde de Oliuares va con gẽte a defender a Ingolstat.

El Cesar va a Lãsueto.

Aloja el Cesar en cãpaña, y con q̃ fin.

© Biblioteca Nacional de España

General desta guerra el Duque de Alua.

Desvergüença de los rebeldes.

Respuesta del Duque de Alua.

Exercito del Cesar.

Los exercitos a la vista.

La artilleria del enemigo haze daño a los Imperiales

Riesgo en que andaua el Emperador.

don Fernando. Los rebeldes sabiendo la ida de Carlos passaron de largo seis millas, y con desverguença inescusable embiaron vn page, y vn trompeta a intimarle la guerra con vna carta puesta en vna pica (es vsança Alemana.) El Duque de Alua la recibiò, y les dixo: *Que la respuesta era ahorcarlos, pero que el Cesar les hazia gracia de la vida, reseruando aquel castigo para sus dueños.* Aqui llegò a Carlos la mayor parte de la gente que esperaua, cõ q̃ hizo hasta treinta y seis mil infantes, y seis mil cauallos: pocos; pero ajustados a su mano y escuela. El exercito rebelde alojò a menos de vna legua del Cesar; y dandole los Españoles arma falsa cada noche, llegò a desvelarse tanto, que estimàra menos otro qualquier trabajo. A los treinta de Agosto de 546. se acercò a los alojamientos de Carlos, tremẽdo en orden y numero. El Emperador dispuso el suyo para llegar a las manos que lo deseaua, pero escusòlo el Duque de Saxonia, teniẽdo por mas seguro jugar de la artilleria, que de las manos. Con ella hizieron algun daño en los esquadrones del Cesar, que andaua tan auenturado en ellos, que de los lados le quitaron las pelotas dos criados, y particular voluntad de Dios, desviò la intencion, y camino de vna que dio seis passos delante del Cesar, y contra la comun y natural le faltò segundo mouimiento. Este dia metieron los ene-

© Biblioteca Nacional de España

enemigos setecientas y cincuenta pelotas en los esquadrones Imperiales en nueue horas continuas de bateria: siendo assi, que como si fueran riscos aquellos soldados, sustentaron sus lugares sin dar alguno exemplo a su compañero de vileza. Aquella noche cenando Lanzgraue dixo a vn Capitan suyo: *Brindo a los que oy ha muerto nuestra artilleria. El Capitan respondiò: No see los muertos quantos han sido, pero see que los viuos no han perdido vn pie de sitio.* Sin hazer mudança los dos exercitos, y sin llegar a la batalla passaron algunas escaramuças, no escasas de sangre, siendo los mas de los dias la bateria por el orden del passado, sin osar tras ella cerrar con los Imperiales. No podia el Cesar acometer al enemigo por la ventaja del alojamiento. Este dia vna bala arrebatò la alabarda a vn soldado, y matò con ella a otro inmediato al Emperador: otra rompiò la casa de madera del Cesar hasta el aposento de su cama. Tercera vez boluiò el enemigo a la bateria, y todas las relaciones conuienen en que tirò de mil balas arriba, cosa no vista hasta entonces; pero hallando constante al Cesar en aquel modo de guerrear, la siguente noche alçaron su campo, y passaron el rio que tenian a la espalda, sin dar intencion de su viage. El Emperador (auiendo llegado la gente que el Conde de Bura conduxo de Flandes) le fue siguiendo lle-

750. pelotas disparò el enemigo este dia.

Constancia de los esquadrones del Cesar.

Discurso de Lãzgraue, y vn Capitan cenando.

Cõtinuase estar a la vista los exercitos, y el daño de la artilleria.

Riesgo en que andaua el Cesar

Tirò el enemigo este dia mil balas.

Llega de Flandes el Conde de Bura.

© Biblioteca Nacional de España

lleuandose de passo los lugares q̃ estauan por el en defensa. Vltimamente llegò a Tornabet, donde auia parado; pero auiendo adelantadose el Duque de Alua, y reconocido el alojamiento; y q̃ sin grandissima ventaja de los hereges no podia oponerseles alli el Cesar, boluiò a darle el auiso; mas el Emperador traìa hecha vna descripcion vniuersal de Alemania tan cierta por el Artifice, y tan estudiada por el Cesar, que excedia su conocimiento y noticia al de los mas praticos del pais: assi torciò el viage para Norlyng, sitio acomodado para todos sus intentos. Caminaua en litera el Cesar por auerle cargado la gota: pero teniendo auiso, que el enemigo sabiendo su circulo le seguia, montò a cauallo, lleuãdo por estriuo del pie lastimado vna toca. Este dia le retardò mas de lo ordinario vna niebla espessissima, que cerca de las doze se alçò, hallandose los dos exercitos a la vista, vna ribera en medio: el nuestro en plaça descubierta: el del enemigo en repecho continuado con vna trinchea natural de peñas, y poca arboleda. El Duque de Alua dixo al Cesar: Señor, parece, que el enemigo pide la batalla? Respondiò *Pues en nombre de Dios demos se la.* Y estando a cauallo sin poder apearse por la gota, se armò, y caminò con buen orden, començando los arcabuzeros Españoles a despejar la ribera. El enemigo no se mouiò de la mon-

Reconoce el Cesar los alojamientos.

Conocimiẽto que el Cesar tenia del pais, y porque.

Carga al Cesar la gota, y camina en litera.

Sube el Cesar a cauallo.

Niebla espessissima.

Ventaja de alojamiento de los rebeldes.

Lo q̃ dixo el Duque de Alua.

Respuesta del Cesar.

© Biblioteca Nacional de España

montañuela, ni el dia siguiente, aunque fue solicitado, ni el otro, aunque a sus ojos vna parte de los Imperiales ganaron a Tornabet. Otro dia caminò el enemigo para Norlyng, y el Cesar tras el: y hallandose cerca el Emperador, y Duque de Alua subieron a vna montañuela a considerar su ordenança y numero. Este dia estuuo vezino el rompimiento, y se afirma, que se perdiò ocasion en no hazerlo. El Conde de Bura fue deste parecer, y dixo a los Españoles lleno de colera, viendo, que no se tomaua, que no era Luterano; pero que se daua al diablo, si creyesse en el Emperador, y Duque de Alua, ni los viesse mas; y que juraua, que aquellos quinze dias siguientes se auia de emborrachar, y estarse quedo. Era galante Cauallero, y Capitan; pero el Cesar auenido con el Duque de Alua en este parecer, trataua de no aëturarlo todo en vna batalla con inferior fuerça, sino assegurar el sucesso con desalojar cada dia a los rebeldes, como hizo quatro vezes, dos por fuerça, dos por arte. Estos dias sacaron los Imperiales al enemigo a algunas escaramuzas, y descuidados con estas facciones de dia del riesgo de las noches, vna les dio la infanteria Española tal encamisada, que les saliò cara: esperando el Cesar la resulta con el exercito en orden armada su persona sobre vn carro toda la noche, con ser por Otubre, y en Alemania, y suceder aque-

Gana el Cesar a Tornabet, y a Norlyng.

Graciosa impaciencia del Cõde de Bura

Alta razon de Estado del Cesar.

Encamisada de los Españoles,

Notable trabajo, y sufrimiẽto del Cesar.

© Biblioteca Nacional de España

aquella noche a otras tres, en que no auia tomado el lecho, atendiendo a la prouidencia de su exercito. Del gran Trajano dixo Plinio, que mostraua el gran amor que tenia a sus vassallos en lo poco que dormia: y mejor se pudo dezir de nuestro grã Carlos. *Desta manera adquiriò el bisabuelo de V. A. inmortal nõbre en el mũdo, y hollò el cuello a todos sus enemigos: y a la verdad mal se puede hazer de otra, aunq̃ las Indias den cada dia los millones q̃ cada año.*

Notelo V. Alteza.

Aqui aconsejaron al Cesar, q̃ suspendiesse la guerra hasta la primauera, por las incomodidades q̃ de todo auia: mas no dio oidos al consejo, q̃ no era su valor de los q̃ se dauan a partido a todos inconuenientes: tenia pecho en que cabia su coraçõ; y coraçon q̃ no le vfanaua el dia prospero, ni marchitaua el aduerso. En fin sin llegar a las manos mas crudamente, alojando, y desalojando al enemigo gastò algunos dias, hasta q̃ le obligò por interpositas personas (dissimulando ser diligencia suya) a pedir paz; a q̃ fue respondido, que menos q̃ poniendo el Duque de Saxonia y Lanzgraue sus personas, y Estados en manos del Cesar, no serian oidos. *Desta manera hazen sus pazes los Principes q̃ saben tratar assi sus guerras y el q̃ deseare el nombre q̃ el Cesar conquistò en el mundo, mas ha de tener que natural moderado: cuya atencion es desviar de si los daños, necessario es, q̃ se resuelua a entrar con riesgo en*

Aconsejan al Cesar suspenda la guerra.

No lo haze el Cesar.

Pide paz el enemigo.

Respuesta valerosa del Cesar.

Notelo V. Alteza.

© Biblioteca Nacional de España

los vtiles. El enemigo mudaua cada dia sitio, el Cesar le seguia, y a poco mas de luz q̃ huuiera el dia q̃ llegò al rio Prens se concluyera la guerra; pero cõ la noche todo parò, menos los rebeldes q̃ passaron la ribera. A la mañana los siguiò el Emperador cõ tan gran frio, q̃ algunos soldados se les cayerõ los dedos. Conociendo los hereges del estado que lleuaua la guerra, que era su perdicion, acordaron de diuidir el exercito con sus dos cabeças; Saxonia, y Lanzgraue, tomando resolucion de hazer plaça de armas a Rotẽburg, villa Imperial, y protestante: pero el Cesar les preuino el viage, y les hizo alojamiento: la villa se le entregò: luego passò a Frãconia, por tenerse auiso que la iva a fortificar el enemigo: contradixerõselo al Cesar casi todos los de su Consejo; pero fue resolucion tan atinada, q̃ causò en el enemigo, viendose cortado por todas partes, recoger la artilleria en los castillos confidẽtes, y diuidirse en tropas con tanto desacuerdo, q̃ passando Lanzgraue con docientos cauallos por Francfort, los Gouernadores le salierõ a pedir orden, y consejo como a Capitan general de la liga; y respondiò con vn refran del pais: *Amigos, cada raposo guarde su cola.* La necessidad obligò a los Principes, que dissimuladamente assistian a los declarados a hazer virtud, y a adorar vitorioso a quien no auian podido vèr vencido.

Variacion de los rebeldes.

Passan la ribera los rebeldes.

Notable frio del exercito.

Diuidense los rebeldes, y con que fin.

Aciertos notables del Cesar en cosa de milicia.

Lo q̃ dixo Lãzgraue a los de Francfort.

Los q̃ dissimuladamente assistiã a los rebeldes se declarã por el Cesar.

El

Perdona el Cesar al Conde Palatino.

El primero que acertò esta negociacion fue el Conde Palatino, que aunq̃ se auia declarado poco contra el Cesar, auia con cierto pretexto ayudado a los de la liga: pero mas atinado aconsejò a ciertas ciudades que se hallauan en el estado de culpa que el, pues que auian sido los postreros en cometer el error, fuessen los primeros en emendarle. El Cesar instado le dio audiencia, que fue lo mismo que perdonarle; porque con ningun Principe tuuo tanto valimiento la clemencia, ni de nada se oluidò tan a priessa como de las injurias: oyòle (sentado en la silla Imperial) disculpas, y sumissiones; y atajandole la platica (tambien es hazer merced en tal ocasiõ) le dixo: *Primo, sentido he, q̃ en vuestros vltimos dias ayais oluidado q̃ sois mi sangre, y que os criastes en mi casa, faltandome, y no a mis enemigos: desto vltimo estoy oluidado, de lo primero no: porq̃ espero, q̃ en lo restante satisfareis a vuestra obligacion y mis armas.* Dicho esto, le mandò cubrir, q̃ hasta entonces le auia tenido descubierto. Tambien perdonò a las ciudades arrepẽtidas, y el troço de exercito con que se apartò. El Duque de Alua allanaua las q̃ se detenian, hallãdo, y recogiẽdo en toda parte la artilleria del enemigo. En todas las ciudades q̃ se rindierõ al Emperador le llamauã padre: porq̃ a la verdad delos mayores fue desseruido; pero del pueblo amadissimo, y tenia caminos particulares para

Palabras del Cesar al Palatino.

Rindẽsele al Cesar muchas ciudades.

Gana el Cesar la artilleria del enemigo.

Natural llaneza cõ que el Cesar ganaua los corazones.

© Biblioteca Nacional de España

para conseguillo. Sea exéplo lo q̃ passò vn dia, que truxeron los Tudescos vnos prisioneros, que echados a sus pies le llamaron padre: el respondiò: *Vosotros que sois ruines, no sois mis hijos; estos* (señalando su cãpo) *si lo son, y yo su verdadero padre.* Palabras q̃ a los leales aumentaron amor, y a los rebeldes verguença: tanto, que la mayor parte de Alemania (*ilustre intento*) tratò de prouar, que auia sido engañada en esta guerra, no creyendo, q̃ su preuencion fuesse contra el Cesar; y entre los confusos y auergonçados, cierto Cauallero Conde dio la vltima demostracion de su verdad: porque no juzgando bastante disculpa arrepentirse, se matò con su daga. Los de Augusta embiaron vn modo de satisfacion cauteloso: suplicaron al Cesar perdonasse a Xertel, q̃ auia sido Capitan de su alteracion, y estaua dentro con tres mil soldados: cuyas fuerças deziã, q̃ no podiã sugetar para rendirse a su seruicio; y con perdonar esta cabeça lo harian. El Cesar respondiò: *Que no tuuiessen pena, que el iria a echar fuera a Xertel.* No se la dio pequeña la respuesta, pues sin replicar se rindieron, y Xertel dexò la ciudad, diziendo, que en aquel seruicio que hazia al Cesar, libraua el perdon de lo que le auia desseruido. Cõ esto vinieron cruzadas las manos los de Augusta, que la ordinaria herida del vulgo es temer en dexando de ser temido. En fin este año de 546. quedò

Genero intento de los Alemanes en fauor de su lealtad.

Barbara, pero gran demostracion de fidelidad.

Los de Augusta tratã su perdon cõ cautela

Respuesta aduertida del Cesar.

Dicho notable de Xertel.

la

© Biblioteca Nacional de España

Liga delas ciudades con la casa de Austria.

la mayor parte de los rebeldes, y ciudades reduzidas al seruicio del Emperador, y en liga particular con la casa de Austria. El año siguiente de 47. (que duraua la guerra) se rindiò el Duque de Bitêberg, porque solicitò el Palatino en èl el arrepentimiẽto, y en el Cesar el perdon: el modo de recebirlo fue assi. Llegò el Duque en silla a la antecamara (estaua impedido de gota) esperò, q̃ el Cesar comiesse, saliò, y passando por cerca del no le mirò: tomò su assiento, y el Canciller del Duque rendido, y los de su Consejo en su nombre arrodillados confessaron su culpa, y pidieron su misericordia. El Mariscal del Imperio estaua a vn lado con la espada desnuda, el Canciller al otro. Este respondiò, q̃ el Cesar perdonaua al Duque, atendiendo a la humildad cõ q̃ se lo pedia, y a lo que del esperaua.

Rindese el Duque de Bitêberg.

Forma de perdonar al Duque.

El Duque de Saxonia prende al Marques Alberto.

El Duque de Saxonia andaua en este tiempo con su exercito, apoderandose de lo que podia, desvanecido con auer desbaratado, y preso al Marques Alberto, Capitan del Emperador; y desestimando al Duque Mauricio, que con su gente le buscaua, encomendò su resistencia a sus Capitanes, y el con el neruio del exercito se arrimò a Bohemia, que casi en su deuocion faltaua en la fidelidad, y respeto al Rey don Fernando: ayudados estos desaciertos de intentos particulares de los del pais; cuya disposicion de sitio, y aspereza, prometia

Arrimase el de Saxonia a Bohemia a ayudar los rebeldes del Rey dõ Fernando.

© Biblioteca Nacional de España

metia hazer inacabable qualquier guerra tratada con maña. El Rey don Fernando, y el Duque Mauricio, que ya se auian juntado, pidieron socorro al Cesar, que acudiò con su exercito a dallo, lleuando por su esplorador al Duque de Alua: el de Saxonia estaua en Milburg. De la otra parte del rio Albis aconsejauan al Cesar diferentes pareceres del que eligiò, que fue buscar al enemigo, y passar el rio a darle la batalla. La mañana que auia de hazerse fue tan espessa la niebla, que ningun esquadron alcançaua a vèr el que tenia vezino; y dizen, que se lamentaua el Cesar pacientissimamente, diziendo: *Siempre nos han de perseguir estas nieblas estando cerca el enemigo?* Llegò con esto a la ribera: en la opuesta estaua el de Saxonia superior en sitio, fortificado con buena artilleria: pero que importan ventajas de sitio, y de numero, si el valor no es igual? Desde vna orilla a otra se començò la bateria, los enemigos cubiertos, los Catolicos sin reparo: y aunque los arcabuzeros Españoles despejauan la ribera para dar lugar a que los cauallos buscassen el vado, no lo pudieron conseguir enteramente; bien que el agua a los pechos, estauan con el valor que pudieran detras de vn muro, hasta que alentados de la vista del Cesar diez Españoles desnudos se echaron al agua cō las espadas en la boca, y atrauesando el rio, trauaron de

El Rey dō Fernando pide socorro al Cesar.

El Cesar no errò cosa que resoluiesse por si en la guerra.

Niebla espessissima.

Palabras del Cesar.

Estâ fortificado el de Saxonia en la ribera del Albis.

Començase la escaramuça el rio en medio.

Hecho notable de diez Españoles, que deuen ser los diez de la fama.

© Biblioteca Nacional de España

Iusto assõbro del enemigo.

de las barcas que el enemigo tenia para puente; y a pesar de infinita resistencia se las truxeron cõ tal assombro del enemigo, que juzgaron desde entõces ser los Españoles encantados. Con esto afloxó la resistencia; y para que el passage fuesse mejor, se ofrecio vn villano pratico a mostrar el vado en vẽgança de auerle tomado dos cauallos el dia antes la gente del de Saxonia: y por vẽtura fue otro pastor como Isidro en las Nauas de Tolosa; que Dios obra a vezes por medios incognitos grandes marauillas para mayor demostracion de su poder. Cũpliòlo el villano, y los Españoles, y Tudescos passando, dieron causa al de Saxonia de retirarse a toda priessa, yendo con la misma, cargandole el Cesar. Aqui fue donde el camino hallò en vna trauesia que hazia otro vna Cruz, y vn Christo arcabuzeado por los pechos (sacrilega hazaña de algun herege de los que se retirauan.) Enterneciò al Cesar tal vista, con lagrimas mostrò su piedad, y su valor. Oluidòse de su agrauio, encendiòse en el del cielo; a quien alçãdo los ojos dixo: *Señor, si vos quereis, poderoso sois para vengar vuestras injurias!* Palabras q̃ dispusieron a vengança los coraçones de los q̃ las oyeron; y por ventura la volũtad de Dios. Vltimamente se llegò la hora de cerrar con el enemigo; y dando por nõbre S. Iorge Imperio, Santiago España, lo hizieron con tanta valentia, que

Vn villano ofendido del de Saxonia muestra el vado a los Imperiales.

Siguen al de Saxonia los Imperiales.

Halla el Cesar arcabuzeado de los hereges vn Christo.

Palabras Catolicas del Cesar, y cõfiadas.

Cierra el Cesar con el enemigo.

no

© Biblioteca Nacional de España

no huuo tiẽpo de dudar dela vitoria. Vna legua siguiò el alcance el Cesar, y hizo alto, porq̃ vio tan derramada su gente, como la vencida: preuencion de Capitan, y memoria de q̃ Platon ordenò en su Republica, q̃ en los sacos de las ciudades no se auia de permitir a los soldados q̃ tomassen mas que armas, por ser baxa cosa dar lugar a que el vẽcido se cobre, por detenerse el vencedor a desnudar cuerpos muertos. Alli formò el Cesar esquadron, con que asseguró el sucesso. El Duque de Alua passò tres leguas mas, y perficionò la vitoria. Fue preso el Duque de Saxonia por dos hõbres de armas Españoles; pareciò delãte del Cesar con vn peto encima de vna cota, herido el lado izquierdo del rostro; quiso apearse, y no pudo, por ser de los mas gruessos hombres de Europa; quitòse el sombrero, y dixo (segun la costumbre Alemana:) Poderosissimo, y graciosissimo Emperador, yo soy vuestro prisionero. A que respondiò el Cesar: *Otro nõbre me soliades llamar:* y es assi, que el Duque, y Lanzgraue solian en sus escritos llamarle Carlos de Gante, porq̃ naciò alli. Hizo alto el Emperador en Bitẽberg, dõde los ruegos del Marques de Brãdẽburg, y de otros Principes alcançaron el perdon del de Saxonia: bien que como reo de lesa Magestad tenia sentencia conocida: la q̃ se le dio fue priuarle de la dignidad electoral, y confiscarle la ma-

Atencion de grã Capitan en el Cesar.

Ley de Platon en su Republica.

Sigue el Duque de Alua la vitoria.

Prision del de Saxonia.

Como parecio delante del Cesar.

Palabras del de Saxonia.

Respuesta del Cesar.

Perdonala vida el Cesar al de Saxonia.

© Biblioteca Nacional de España

Grãde antiguedad de la casa de Saxonia

yor parte de su Estado (que auian posseido sus mayores mas de ochocientos años) y traerlo detenido cerca de la persona del Cesar, quedando muy igual con los Caualleros comunes, el que naciò nada inferior a muchos Reyes, permission particular de Dios, para que restituyesse con acciones humildes lo que auia obrado con pensamientos altiuos. No faltaron prosperos anuncios a esta vitoria: porque mientras passó el Cesar el Albis, se vio vn aguila bolando por cima, sesga y sossegadamẽte, como no lexos de aquel sitio las vio Germanico el dia q̃ desbaratò el exercito de Arminio. Y el dia siguiente por el sitio mismo, y a la misma hora tenia el rio tan diferente vado, que cubriera vna pica encima de las cabeças. En passando el exercito salio del bosque vezino vn lobo de feroz aspecto (simbolo del traidor) que voluntariamente se entrò en el esquadron, dõde lo mataron con las espadas. Tãbiẽ afirman autores dignos de credito, q̃ tras la niebla de la mañana sucediò Sol clarissimo, tan nueuamente vagaroso en su curso, q̃ a vn tiẽpo mismo obseruaron su decenciõ en Norimberg, en el Piamonte, y en Francia; que a menos dia no tuuiera tiẽpo bastãte el Cesar para perficionar la vitoria desta bastalla començada al romper del Alua, y acabada al poner del Sol. Deseò Lanzgraue entendido este sucesso comprar la

Anuncios prosperos q̃ tuuo esta vitoria.

Raro caso

Desea el Lãzgraue componerse con el Cesar.

gracia

gracia del Cesar, valiendose de la intercession del Mauricio (hecho ya elector en lugar del de Saxonia:) pero no acetò el Emperador otro precio que postrarse a sus pies: el Lãzgraue no acetò entonces el partido, diziendo, que por ninguna desdicha que le esperasse lo haria: apartòse del Cesar, y el fue en su busca. En fin llegò a la de Saxonia; donde mejorando parecer se vino a echar a sus pies, verificandose, q̃ cõ los pertinaces obra menos la razõ que el dolor: alli su Canciller (en su nombre) hizo la confession de sus culpas, y pidio perdon dellas: diosele el Cesar como a los demas, alçando el vando Imperial que contra el auia dado (esto es licencia y premio a qualquiera que lo pudiesse matar.) Assegurò a los electores padrinos, que le trataria con misericordia. Aquella noche le lleuò a cenar cõsigo el Duque de Alua, y despues le dixo, que se auia de quedar alli; cosa q̃ le desmayò mucho: porque nunca creyò su prision; pero pudiera, y mayor castigo: porque los primeros de vn rebelion merecen menos piedad que los, que los siguieron, porque pecan sin exemplo; y el que presenta a los ojos del vulgo los vicios que nunca conocio, y le facilita el vso de su pratica, merece solo mas castigo, que todos los que pecaron en su inuẽcion. Este dia quedaron quietas las reuoluciones puposissimas, y no menos peligrosas de Alemania,

No le acetà partido el Cesar, sino el rendirse.

Rindese Lanzgraue al Cesar.

Forma de perdonar a Lanzgrane.

Que es vãdo Imperial.

Detiene el Duque de Alua a Lãzgraue preso.

Notese.

Quedò quieta Alemania.

© Biblioteca Nacional de España

Iuizio del mundo en fauor de Carlos V.

y confusos los juizios de los hombres, de qual auia sido mas hazaña en Carlos, auer vencido tales enemigos con tan pocas armas, o auerlos acometido con ellas? En esta empresa permitiò Dios (como discretamente notò el Comendador mayor don Luis Dauila en sus Comentarios) que el de Saxonia se perdiesse en la guerra, de que era tan gran maestro, y el Lanzgraue en los negocios de que era tan preciado. Pero mas discretamente dixo Salomon, que no ay sabiduria que preste contra los intentos de Dios. Llegò Legado del Papa al Cesar en esta ocasion, dandole norabuena de sus vitorias, llamandole *Maximo y Fortissimo*. Notò bien vn curioso, que admiraron los Antiguos, que Iulio Cesar ganasse a Frãcia en diez años que passò el Rin, y estuuo veinte dias en Alemania; que Carlo Magno en treinta años sugetò a Saxonia, y Carlos V. en menos de vno allanò a toda Alemania con menos poder, y con mayor resistencia; pero tanto vale saber Dios, que auia de referir sus vitorias a su mano, como lo hizo, diziendo: *Vine, vi, y Dios venciò*; y no como Cesar a su poder. No quede oluidado, que pocos dias antes de la perdicion de Lanzgraue, quando ya las cosas de Alemania ivan tomãdo su verdadero color, los Capitanes del Cesar cogierõ vn correo que le iva a Lanzgraue; entre cuyos despachos se hallò vna memoria de los so-

Notese mucho.

Embia a visitar el Papa al Cesar, y llamale Maximo, y Fortissimo

Notese.

Gran valor y animo del Cesar.

© Biblioteca Nacional de España

oco rros q̃ de nueuo le ofrecian diferentes señores Alemanes: y mostrando no ser inferior a Iulio Cesar en esta parte el que en las demas sin duda le fue superior, *Mandò sin leer mas que la cabeça del papel, quemarlo*, como Cesar el despacho q̃ los Caualleros Romanos embiauan a Pompeyo, teniendo Carlos por mas dulce forma de perdon la ignorancia del delito. Notese.

Mientras durò la guerra de Alemania en Napoles se leuantaron ciuiles alteraciones sobre introduzir don Pedro de Toledo su Virrey la Inquisicion en aquel Reyno; deseo nunca mitigado en el Cesar; y q̃ en esta ocasion quedàra logrado, si el Pōtifice (deuio de cōuenir, pero ha se de creer por Fè) no expidiera breue, en q̃ declarò tocarle, o a sus Legados el conocimiento contra la prauedad heretica. Mādò assimismo al Virrey se desistiesse. El Cesar ordenò, que sin dexarse de proseguir en lo intentado, se hiziesse lo que el Pontifice mādaua, assegurando, que ambos caminauan a vn mismo fin. Entonces mandò a Ruigomez de Silua, q̃ viniesse a España a visitar al Rey don Filipe Segūdo, y a preuenirle para passar a Alemania. Era Ruigomez de Silua gran Cauallero Portugues, señor de antiguo y rico mayorazgo en aquel Reino: passò a este por menino de la Emperatriz, y con sus buenas partes, y seruicios merecio el contenta-

Napoles se alborota sobre querer el Virrey introduzir el santo Oficio.

Ruigomez de Silua viene a España por orden del Cesar.

Quien era Ruigomez de Silua.

© Biblioteca Nacional de España

Preuiene-se don Filipe II. para ir a Flãdes.

Viene el Duque de Alua a España a leuar al Principe.

Desposorios de Maximiliano con la Infanta doña Maria.

Hospedage que hizo al Principe doña Estefania de Requesens.

Algunos Caualleros q̃ acõpañarõ al Principe.

Llegò a Genoua don Filipe Segundo.

miento del Cesar, y la priuança del Rey Filipo: fue su Contador mayor, y Sumiller de Corps; gozò el fruto de grandes Encomiendas: casò con hija del Principe de Melito, por donde possee en Italia aquel Estado. Vltimamente le dio la grandeza de cubrirse con el titulo de Duque de Pastrana. Llegò pues a Castilla, y tuuo dispuesta la jornada del Rey, quando llegò por la posta para irle acompañando el Duque de Alua, Mayordomo mayor, y Capitan general del Cesar. Filipo despues de dexar desposados a la Infanta doña Maria su hermana con Maximiliano, hijo del Rey de Romanos, se embarcò en Barcelona; dõde por cosa muy singular y magnifica se refiere el hospedage que le hizo los dias que estuuo alli doña Estefania de Requesens, viuda de don Iuan de Zuñiga, Comendador mayor de Castilla. Las personas mas considerables q̃ acompañaron en esta jornada al Principe por criados suyos (bien que alguno censura este genero de memoria preciso en mi credito, y en su sazon) fueron los dichos Mayordomo, y Sumiller, el Cõde de Feria, Capitan de la guarda, don Antonio de Toledo, Cauallerizo mayor: demas destos señores apenas quedò casa conocida en España, que no diesse hijo, o hermano que fuessen siruiendo a Filipo: cuya nauegacion no fue muy infeliz, porq̃ la mar amenazò peligro, y quebrò en tardança.

Llegò

© Biblioteca Nacional de España

Llegò a desembarcar a Genoua, donde el recibimiento hizo oluidar el enfado de la nauegacion. Passò a Milan, adõde le embiò a visitar el Duque de Saboya; y desde Bruselas el Emperador con dõ Alonso de Aguilar hermano del Conde de Feria. De Milan passò el Principe a Mãtua; cuyo Duque afectò el reconocimiento a su seruicio en las diferentes formas de festejos. Llegò a Bruselas, donde hasta entonces no fue visto igual recibimiento del que se le hizo, particularmente vna fiesta por ordẽ de la Reina Maria, imitando las auenturas, y passos de los libros de Febo, y don Belianis. Despues de auer visto los Estados de Flandes, y en ellos la voluntad de sus vassallos passaron Cesar, y Filipo en Alemania a hallarse a la Dieta de Augusta; y casi por los mismos passos que fue dio la buelta a España. Lo mismo sucediò al Principe Maximiliano, que vino en las galeras que el Principe fue, y tornò en las que vino con la Infanta su muger.

Fiesta que le hizẽ en Italia.

Gran recibimiento de Bruselas.

Passò el Cesar a Alemania cõ el Principe.

Buelue Filipo a España.

Buelue Maximiliano, y su muger a Flandes.

Muriò en este tiempo Paulo Tercio, Pontifice Romano; en cuyo coraçon se hallâra, si lo manifestaran, impressa la Flordelis de Francia. Sucediòle Iulio III. q̃ se inclinò mas a las cosas del Emperador: al qual auisò luego de su creacion con posta a diligencia, y el Cesar embiò a darle el parabien con don Luis Dauila y Zuñiga, Comendador mayor de Alcantara: luego el nueuo Pontifice,

Muerte de Paulo Tercero.

Elecciõ de Iulio Tercero.

Embia el Cesar adõ Luis Dauila a dar la obediẽcia, y parabien.

© Biblioteca Nacional de España

Octauio Farnesio se desauiene del Papa, y Cesar

bien que antes confirmò a Octauio Farnesio las ciudades de Parma, y Plasencia, como se las dio Paulo Tercero) ocasionado de su mala correspondencia le mouiò guerra con asistencia del Emperador: porque el Duque en vez de agradecerle lo que posseia, se declarò a sueldo de Henrico Rey de Francia: el qual viendo, que don Fernando de Gonçaga para cudir a esta empresa enflaqueciò los presidios de Piamonte (en confiança de la tregua, que entre España y Francia auia) a la desilada embiò numero de gente, que despues en cuerpo de exercito ocupò algunas plaças. Tras este principio se declarò mas el Frances, haziendo liga en Alemania con muchos que de nueuo se rebelaron contra el Emperador, y entre ellos el Duque Mauricio, con aquella poca ocasion que suele afectar vna volũtad deseosa. Tomò por causa el auer preso el Cesar a Lanzgraue, auiendo sido por su mano capitulado, que ni le quitaria la vida, ni tendria en prision perpetua; no queriendo aduertir, q̃ por esta misma condicion se presumia la tẽporal. Para esta liga depositò el Rey de Francia de contado quatrocientos mil escudos por fiadores de cien mil, con que se obligò a asistir cada mes para sustentar siẽpre viuo vn exercito de veinte mil infantes, y ocho mil cauallos; y ademas quedò obligado a sacar otro en cãpaña, luego q̃ el Cesar armasse

Rey de Frãcia aprieta el Piamonte.

El Rey de Francia buelue a alborotar a Alemania contra el Cesar.

Ocasiõ afectada del Duque Mauricio.

No faltò el Cesar a la capitulacion, y palabra.

Dinero cõ q̃ acudia el Rey de Francia a los rebeldes del Cesar.

© Biblioteca Nacional de España

masse contra el primero. Este leuantamiento fue tan sobreseguro, que cogiò al Emperador solissimo, por auer despedido los Tudescos, y hecho passar el monte a los Italianos: assi con sola su guarda (confessando para acreditar mas la razõ del castigo) que le hazian retirar, se retirò a Bilac, ciudad fuerte dela casa de Austria, puesta sobre el rio Drauo, dando antes libertad al Duque de Saxonia, que le assistia con nombre de preso; humanidad que obligò al mismo Duque a no querer dexar al Cesar. Està Bilac no lexos de los confines delos Turcos: los quales solo con oir, que Carlos Quinto estaua en Laue, ciudad, (bien que supiessen, que solo y retirandose) concibieron tal pauor, que juntaron veinte mil cauallos, y preuinieron mas gente, solo para defenderse, no para ofender. En esta ocasion la Republica de Venecia anduuo puntual en la cõfederacion con Carlos, tanto en responderlo assi a los Embaxadores de Francia, que procurauan lo contrario, como en hazer leua de gente para assegurar al Emperador (assi lo publicarõ) y tambien seria para assegurarse a si.

Cogiò este leuãtamiẽto desapercebido al Cesar.

Retirase el Cesar Bilac.

Da el Cesar libertad al de Saxonia.

Temor de los Turcos de vèr cerca de si al Cesar.

Venecia anda muy fiel al Emperador.

En este tiempo el Duque de Branzuic auia hecho a sueldo buen troço de exercito Catolico: cõ el qual llegando a las manos con el del rebelde fue muerto Mauricio: no le sucedio mejor a Lãzgraue en Flandes, donde estaua preso, q̃ teniendo noti-

Desbaratan, y matã al rebel de Mauricio.

© Biblioteca Nacional de España

Lanzgraue trata de hazer fuga de la prision.

noticia del buen principio, que su yerno Mauricio auia dado a la alteracion de la Prouincia, tratò de hazer fuga de la prision algo relaxada por la cortesia de su guarda el Maestre de campo Anton de Esquibel, Cauallero calificado de Seuilla. Pero al tiempo de la execucion aprehendiò con el hecho a Lanzgraue, y a vn sobrino que le ayudaua. Parò el caso, en que el fue buelto a la prision; y el sobrino puesto en vna horca, poco despues fue seruido el Cesar de soltarle; y auiendo orden para ello a la Reina Maria, Anton de Esquibel se escusò hasta tener la contraseña del Emperador, y con ella obedeciò.

Preuienele el Alcaí de Anton de Esquibel.

Cierto discurso.

Las Monarquias grandes es fuerça constar de Reinos separados; y desta separacion nace viuir algo sobre si los vassallos: tanto porque la presencia del Principe no està infundiendo continuo respeto donde no le vèn, como porque (aunque neciamente) juzgan, que no se le deue todo el q̃ al Principe al que gouierna; o ya sea, que alguna vez dè causa al leuantamiento de los vassallos la soberuia de los ministros. Esta vltima razon publicò, pero no justicò la inquietud del Reino de Napoles (cuyo origen de assentar la Inquisicion en aquel Reino queda dicho) el Reino juntamente a dar quexas y disculpas, criò por Comissario para el Emperador al Principe de Salerno; pero no con la modestia

Notese.

Nuenas inquietudes de Napoles.

destia que vna Prouincia deue tener con su señor legitimo. El Principe conociò esta verdad, y en el camino renunciò la seruidumbre y vassallage del Cesar; y dexando la comission se declarò por seruidor del Rey de Francia. Hizosele processo por esto, y fue citado en persona en Venecia: no acudiò a respōder por si; y fulminada su causa en rebeldia, fue declarado por rebelde, y entredicho su Estado. Vna centella desta comun conjuracion contra el Emperador cayò en Sena, tan simulada, que aunq̃ fue auisado don Diego de Mendoça, que la tenia a cargo, hallò en el esterior del pueblo escusa a su engaño, y al cabo aduertencia costosa: porq̃ apellidando libertad, echaron los Españoles, y Florentines, metiendo en su lugar guarnicion de Franceses, no porque se diessen al Rey Hérico, sino para ampararse del: el Cesar deseando castigar esta infidelidad, embiò a don Pedro de Toledo, Virrey de Napoles, con doze mil infantes a cobrar aquella ciudad, q̃ pudiera ser tener feliz efecto a no sobreuenirle la muerte a don Pedro, siendo huesped en Florencia de la Duquesa su hija, con que se retirò el exercito hasta el año siguiente; que recatandose el Duque de Florencia del pie que el Frãces hazia en su vezindad, boluiò a solicitar al Emperador a la empresa de Sena, socorriendo con parte de la costa. El Cesar cometiò esta empresa al

El Principe de Salerno electo por el pueblo para hablar al Cesar.

El de Salerno renũcia la naturaleza, y se declara por Francia.

Sentencia contra el de Salerno

Rebelion de Sena cõtra el Emperador.

Caminadõ Pedro de Toledo Virrey de Napoles para Sena

Retirase el exercito Imperial.

Mar-

© Biblioteca Nacional de España

El Marq̃s de Mariñano sobre Sena por el Cesar.

Marques de Mariñano; el Rey de Francia la contradicion a Pedro Estroci. Entre estos dos Capitanes, segun los socorros y accidentes, huuo diuersos sucessos, perdiendo, y ganando, hasta que de poder a poder se dieron la batalla, en que fue roto Pedro Estroci, y muerta la mas parte de su gente, con que el de Mariñano apretò el cerco de Sena: cuyos vezinos, auiendo esperado allegar a la vltima linea de la vida, se rindieron al Emperador. Pocos dias antes muriò Iulio Tercero, y fue electo Marcelo Segundo; de quien se dize con testimonio autentico, que su padre (era singular Astrologo) el dia que naciò, consultados los Astros de su natal, dixo publicamente: *Oy me ha nacido vn hijo que serà Papa, mas de modo que no lo serà*. Estas dos contraditorias conformò el sucesso, porque fue Papa tan breues dias, que no cumplió veinte y dos: sucediòle el Cardenal Pedro Garrafa, Napolitano, que se llamò Paulo Quarto.

Sucessos varios entre los Imperiales, y Franceses

Muerte de Pedro Estroci, y los suyos.

Muerte de Iulio III.

Eleccio de Marcelo II.

Pronostico rarissimo de Marcelo II.

Eleccio de Paulo IIII

El Emperador q̃ se hallaua desengañado de q̃ le seria amigo el Rey de Francia solo el tiempo q̃ no pudiesse hazer otra cosa, resoluiò no contratar desauentajadamẽte con el, sino de vna vez ponerle tantos Españoles en Frãcia que le quitassen, si no la gana, el poder darle dessabrimiẽtos en Italia. Assi con el exercito q̃ tenia se dexò vèr de las ciudades de Alemania, que teniendole pocos dias

antes

© Biblioteca Nacional de España

antes por perdido, acabarõ de conocer, que aquel Eroe era inuencible, y que en los trabajos cobraua fuerça; luego se auezinò a Lorena, con que puso tanto cuidado en su Duque, que al instante renunciò la amistad del Rey de Francia, y se vniò con el Cesar: el qual teniendo auiso, que los Franceses auian ganado a Hedin, caminò para allà, tomò de passo a Teroana, plaça pequeña y fuerte, que despues de esperar la bateria, tratò de partidos con tanta autoridad, que cansados los Españoles de que quisiesse capitular, como pudiera Paris, exclamaron dentro, y sin poder ser moderados, allanaron el passo a las demas naciones, con que se ganò y saqueò. Tres dias despues passò el exercito a Hedin: ivan en el por Maestre de campo de quatro mil Españoles don Iuan de Gueuara, seis Caualleros del Tuson por Coroneles, don Luis Daüila Comendador mayor de Alcantara, por General de la caualleria: y dando la patente le dixo el Cesar (rara manera de hõrar:) Mirà don Luis, que esta caualleria la quiero para mas de vn dia. Por cabeça deste exercito iva el Principe de Piamonte. Hallaron prouida a Hedin, como nunca otra tuuieron los Franceses; porque demas del presidio ordinario estaua luzida de gente particular: pero el Emperador hizo reputacion, y gustò de la empresa; y todos en esta conformidad se dieron

Passa el Cesar por Alemania con assombro de todos.

El Duque de Lorena renuncia la amistad de Francia, y se vne con el Cesar.

Lo q̃ sucedio en Teroana.

Personas de cargo del exercito Imperial.

Fortificaciõ de Hedin.

Aprietala el Cesar.

tan

© Biblioteca Nacional de España

Ganase Hedinopor el Cesar.

tan buena maña, q̃ el dia siguiẽte estaua la villa por el Cesar; el Castillo era fortissimo, y hizo resistencia como tal: pero que presta todo, si vn Carlos V. es el expugnador? Los Españoles despues dela bateria (no obstante, que quiẽ se les opuso fue la mejor sangre de Francia) le entraron y saquearõ, haziendo prision del gran Mariscal, Duque de Bullon, y otros Caualleros de gran porte.

Muerte de Eduardo Rey de Inglaterra.

Muriò este año de cinco el ya nombrado Iuan Federico Duque de Saxonia, y Eduardo Rey de Inglaterra, de edad de diez y siete años, no sin sospecha de veneno: sucediòle no sin contradicion Maria su tia, hija de Henrico Octauo, y dela esclarecida Reina doña Catalina, tia del Cesar, hija de los Reyes Catolicos; y tan Catolica, que reduxo a su primero estado en aquel Reino la dotrina del Euangelio, cosa tan desconfiada de medios humanos; que la Iglesia lo ofrecia continuamente a la piedad de los diuinos. Efetuòse el casamiento entre esta serenissima señora, y don Filipe Segundo, abuelo de vuestra Alteza, cõ ciertos capitulos que mirauan a la sucession de la Corona Inglesa, respeto de ser ya heredero destos Reinos el Principe don Carlos.

Sucede en Inglaterra la Reina D. Maria.

Reduze la Religion Catolica en Inglaterra.

Concierta se el casamiẽto del Rey dõ Filipe Segundo, y la Reina de Inglaterra.

Como con las armas en la mano no pudieron Franceses preualecer contra el Emperador, valiãse ya de los ardides; assi juzgando, que se hallaua ser-

uido

© Biblioteca Nacional de España

uido de la Republica de Genoua Monsieur de Termes, y el Principe de Salierno dieron con su armada sobre la isla de Corcega (tábié la del Turco les hazia cõpañia) hallaron resistencia en el fuerte de S. Bonifacio, y para rendirle fingierõ vna carta de la Republica (hallando vn Corço a proposito para la traicion) con orden que el Castellano se rindiesse con las mejores condiciones que pudiesse: assi se apoderaron de aquella fuerça, y de la mayor parte de la isla: sintiòlo infinito la Republica; pero el Cesar tomò por su cuẽta la satisfacion, y embiò luego su armada, que echando los Frãceses de la isla la restituyò a los Capitanes de la Republica.

Armada Francesa sobre la isla de Corcega.

Hallan resistencia.

Ganan cõ cautela el fuerte de San-Bonifacio.

La armada del Cesar cobra la isla de Corcega, y la entrega a Ginoueses sus dueños.

Para concluir el casamiẽto tratado con la Reina de Inglaterra, se embarcò el Principe don Filipe en la Coruña: auiase preuenido para su persona vna galera, tal, que asseguraſſe firmeza sobre la instabilidad de las ondas; pero los Embaxadores que alli llegaron de Inglaterra, le suplicaron en nombre de aquel Reino se embarcasse en vn baxel que para este efecto traìan entre otros para acompañarle: el Principe despues de auerlo consultado, se escusò, diziendo, tendria preuenida embarcacion: replicaron los Embaxadores, que ya que se les negaua aquel primer fauor, se les hiziesse de embarcarse en otra nao de las Españolas, que ellos señalarian: concedioseles, y eligieron

Passa el Rey don Filipe a Inglaterra.

Dificultad sobre en q̃ se embarcaria el Rey.

la

la de Martin de Bretendona, hombre noble de Vizcaya, y gentil soldado marinero. La embarcaciõ preuenida para el Principe era del cargo de don Aluaro Baçan, a quien se le hazia el disfauor; pero su Alteza, que desde tiernos años se ganò el renõbre de prudente, hizo que don Aluaro se embarcasse con el; y assi dio al vno el hospedage, y al otro el mando. Llegò Filipe Segundo al puerto de Antona, passò en busca de la Reina, con quien celebrò sus bodas, que tanto prometieron de felicidad a la Christiandad. Para efetuarlas renunciò el Cesar en su hijo los titulos de Rey de Napoles, y Duque de Milan: con los quales, y de Rey de Inglaterra, Francia, Ierusalen, Escocia, y defensores de la Catolica Fè fueron aclamados, y titulauan sus prouisiones.

Prudencia y agrado del Rey don Filipe

Llega don Filipe a Inglaterra.

Titulos del Rey don Filipe en sus prouisiones.

El Rey Henrico de Frãcia passa cõ exercito a Flãdes.

El Rey Henrico de Francia deseoso de vengar lo que su padre no pudo, y de hazer a la sombra de sus desgracias mas esclarecidos sus intentos, con poderoso exercito entrò por los Condados de Namur y Henaut, destruyendo la tierra, rompiendo el mismo con su espada los arboles de los jardines de Marimont, y a su exemplo los suyos assolauan las tierras indefensas, que en todo tiempo han seruido de materia a la libertad de los soldados. El Emperador juntò exercito, y fue siguiendo al Frances hasta Cambray y Rentin, donde trauaron

Hazen daño en los Condados de Enaut, y Namur.

Oponese le el Cesar, y sigue le hasta Cambray.

© Biblioteca Nacional de España

uaron vna gruessa escaramuça, que pudiera llamarse batalla, de que salieron tan mal los Franceses, que cogiendo el vagage por delante a toda priessa se retiraron. Con la misma, y mas que conuenia, los siguiò parte del exercito Imperial; y adelantãdose el Conde Nasao, y otros fueron de repente, y contra toda esperança acometidos de la Caualleria Francesa (a quien auisò del desorden, y poco numero de los nuestros, vn traidor fugitiuo) y rompiendo la mal ordenada tropa se boluieron a meter a la fuga, dexando a trechos la artilleria, còmo se ivan quebrando los carros, sin detenerse a repararlos, trayendo todos en el oido el eco de Carlos Quinto. El sucesso destas dos escaramuças, que en la vna perdieron tanto los Franceses, y en la otra ganaron tan poco, celebran sus historias por vitoria auida contra el Emperador; y no me marauillo, que teniendo tan pocas declaradas que celebrar se atribuyan las dudosas, mayor gloria del Cesar, que emulo tal como el Rey de Francia juzguen que en su competencia gana, quãdo no pierde. Hecho esto, el Rey licenciò su campo; el Emperador fatigado de la quiebra de su salud, se retirò tambien a Bruselas, entregando su exercito al Duque de Saboya: con el qual hizo lastimoso estrago en Picardia, que dio satisfacion a la menor injuria q̃ auian recebido las plantas de Marimont.

Retiranse el Rey a Francia, y el Emperador a Bruselas.

El Duque de Saboya cõ el exercito Imperial entra en Picardia y haze daño.

© Biblioteca Nacional de España

Muerte de la Reyna D. Iuana, madre del Cesar.

Poco despues que llegò el Cesar a Bruselas tuuo nueua de la muerte de la Reina doña Iuana, su madre, de edad de setenta y tres años, que auiendo enuiudado de veinte y siete, y viuido todo este tiempo con opinion de mal concertado juizio, fue Dios seruido de darsele muy entero para despedirse del mundo, segun afirmò en vna carta escrita al Cesar el padre Francisco de Borja, que se hallò a su muerte.

Acciones del Papa Paulo IIII no esperadas del.

Las guerras andauan en su mayor rigor entre Españoles y Franceses en el Piamonte, y Picardia: vnas vezes vencedores los q̃ otras vencidos; quando el Papa Iuan Garrafa, que sucedio a los breues dias de Marcelo II. tenido mientras Cardenal por varon santo (tal fue su acciõ de retirarse a vida solitaria, renũciando el Arçobispado de Tiete:) por lo qual llegò a la dignidad, q̃ como fin de las medras temporales no le dexò q̃ desear, ni para q̃ encubrir el natural enterissimo y tenaz, y el odio enuegecido con el Emperador, mas crudo, quãto fundado en causas menos justas, tanto q̃ dõ Iuan Manrique de Lara, Embaxador en Roma, auisò ser necessario apadrinar lo q̃ grã parte de los Cardenales dezian de la ilegitimidad de su eleccion; y que si quiera para detener su principio era bien tocar esta tecla: a que respondiò Carlos V. *Que en eleccion en que auian concurrido tanto votos no conuenia alegar*

Lo que el Embaxador de Roma aconseja al Cesar.

Respuesta catolica, y cierta del Emperador.

alegar nulidad, ni alterar la Iglesia, q̃ sus cosas Dios, y el se las defenderian. Y en vez desto embiò a visitarle, y darle el parabien de su eleccion. Como los años ivan siẽdo más en el Cesar, y la salud menos, con que era impossible acudir personalmente a los primeros mouimientos de las cosas (medicina q̃ la esperiẽcia le auia acreditado por eficaz contra los que assienten lo contrario por la opinion de Tiberio, sin distinguir de Monarquia a Republica) assi puso en Italia vn Capitan y ministro, q̃ en lo possible le sostituyesse. Este fue don Fernando de Toledo, Duque de Alua, con titulo de Virrey de Napoles, y Gouernador de Milan. El credito cõ que entro fue tal, que solo con el remediò muchos daños sin echar mano a la espada; pero las cosas del Piamonte corrian prosperas para los Franceses, atento a su grande exercito, y a que el del Emperador era solo defensiuo. Assi huuo de salir el Duque de Alua de Milan, deseoso de vèrse cõ Mõsieur de Brisac, General de los Franceses, por buenos sucessos q̃ auia tenido en aquella guerrilla de no mala opinion. La primera acciõ del Duque fue ganar el Castillo de Poma, dõde ahorcò al Castellano, por auerse desvergõçado a ponerse en defensa cõtra el exercito del Cesar: passò a socorrer a Vlpiano, porq̃ juzgò estar en esta plaça todo el peso, y reputacion de la guerra, mediante la estimacion

Achaques del Cesar.

Notese mucho.

El Duque de Alua, Virrey de Napoles, y Gouernador de Milan.

Solo el credito del Duque remediò mucho.

Monsieur de Brisac, General del Rey de Francia.

Notese.

Socorre el Duque a Vlpiano

© Biblioteca Nacional de España

Alça Brisac el cerco contra lo q̃ auia publicado

que Brisac hazia de no alçarse de sobre ella, y estoruar el socorro; pero con la venida del Duque tomò mejor consejo, y por entonces se retirò, despues lo boluiò a sitiar, y ganò, bien que lo defendieron como otra Ierusalen don Lope de Acuña, don Manuel de Luna, y Garci Laso de la Vega; y al cabo entrò el enemigo con treinta mil hombres, donde hallò por opositores diez y ocho Españoles, y pocos mas Italianos. Estas guerras mãsas, y consumidoras tuuieron fin con vna tregua entre el Emperador, y Rey de cinco años, efetuada el de 556.

Buelue a ganar el Frances a Vlpiano.

Tregua entre el Cesar, y el Rey por 5. años.

Mas quando el Rey de Francia colgò el arnes huuo de vestirlo el Cesar para defender del Papa a los Colonas, sus seruidores. Este publico motiuo, y el odio oculto al Cesar, y pensar assi aumentar a sus sobrinos (origen de grandes desalmamientos que ha visto el mundo) hizo que vn Pontifice de ochenta años se embarcasse en la tan dificil como injusta empresa. En fin preso el Cardenal Colona, y retirado en Napoles, Marco Antonio, su hermano, interdicho del Papa, y aplicados sus Estados a sus sobrinos, acudieron los despojados al Cesar q̃ los amparasse. Hizose diligẽcia por el Marques de Sarria, Embaxador de Roma, cõ el Papa, llena de toda suplica y ruego, q̃ antes indignò q̃ dispuso. Segun la vez boluiò el Emperador a pe-

Persigue el Papa a los Colonas.

Suplica el Cesar al Papa no fatigue a los Colonas.

© Biblioteca Nacional de España

a pedir al Papa, que se contentasse de perdonar los Colonas, haziendole particular embaxada con Garci Laso de la Vega, ascendiente de los Condes de Arcos, que entre otras cosas se quexò de lo poco q̃ auia valido a los Colonas, ser conocidos seruidores, y hechuras del Cesar. Esta diligencia hizo Garci Laso, dãdo exẽplo a todo buen Embaxador: porq̃ sin exceder del respeto deuido al Papa, tãpoco faltò a la autoridad del Cesar; pero la condiciõ del Pontifice con poca alabança, y menos vtil, se resoluiò a prẽder a Garci Laso, a titulo de libre. No le saliò de valde: *porque auiendo Carlos hecho verdadera relacion de aquellos sucessos, y guerra a los primeros hõbres de Europa, en los Derechos, diuino, y humano, le dieron parecer por escrito, q̃ justissimamente hazia la guerra al Papa, por quanto separaua la dignidad sacrosanta de la persona.* Esta parte vltima toca a la vida del Rey don Filipe II. basta dezir para no dexar la hebra suelta, que el Duque de Alua fue cõ exercito sobre Roma, tan espacio, que otra colera menos obstinada que la del Papa se reduxera. En fin llegò, entrò, y como a Pontifice venerò en nõbre del Cesar la beatifica dignidad, besò la tierra pisada de su pie: protestò rendirse a sus armas espirituales; pero las temporales tan injustamente ocupadas se las quitò de la mano; y holgando con los partidos que el Pontifice quiso, executoriò

Segunda vez haze Embaxador el Cesar para solo esto.

Haze Garci Laso Embaxador lo q̃ debe.

Prende el Papa al Embaxador cõ poca loa, y menos vtil.

Graues pareceres de que podia el Cesar hazer guerra al Papa, y como

Notese.

© Biblioteca Nacional de España

ſerle facil al Ceſar leuantar, y abatir los q̃ en quanto hombres le ocaſionaſſen.

Las dos vltimas hazañas de Carlos V.

Las dos vltimas hazañas, y gloria de Carlos V. (mayores entre las ſuyas, y ninguna igual en quantas celebra la antiguedad) ſon las q̃ nos faltan por eſcriuir. Su hazaña fue auer amontonado Dignidades, y Monarquias que deſpreciar, moſtrandoſe ſuperior a la carne, y a la ſangre. Su gloria llamo el dexar tal ſuceſſor: porque fuera de toda duda es accion mas que grãde, dar a vn Reino vn buen Rey, obra (como ſe deue entẽder) emula de la mano de Dios, que bien q̃ della tenga origen todo, de la del Ceſar, como ſegunda cauſa, recibiò la Monarquia al Rey don Filipe II. antes que llegaſſe la hora de ſuceder en ella, quedandoſe el Ceſar con la gloria de auerle dado: porque (como dixo Plinio, alabãdo a Nerua, y a Trajano, al vno por el otro) la mas cierta prueua de diuinidad en el anteceſſor, es, ſucederle vn buen Principe; y a quien ſupo, y pudo executar eſta accion de juſticia, le deuemos conceder no menos profundo ingenio que alto juizio.

Notese mucho.

Primoroſa ſentencia de Plinio.

Manda el Ceſar, que paſſe el Rey don Filipe de Inglaterra a Flandes.

Para eſto mandò el Ceſar, que ſu hijo paſſaſſe de Inglaterra a Flandes. No faltauan de todo punto a Carlos V. ombros para ſuſtentar el peſo dela Monarquia; pero hallando capaces del los de Filipo II. quiſo entregarle el cuidado del gouierno, quedandoſe a tratar del de ſu alma. *No ſe atreuia Socrates*

© Biblioteca Nacional de España

cràres à afirmar, si el Rey de los Persas era dichoso con vèrle dueño de tantas felicidades y riquezas, por no auerle visto el animo, no dudàra de hazer este juizio en Carlos V. Tan lexos le hallàra de dar mas precio a su grandeza, que la que merecia; y tanto de sentir traer a los ojos el que le auia de suceder, que le mandò llamar para q̃ le sucediesse, defeto notado en muchos grandes Monarcas para mayor gloria del nuestro: el qual jũtando los dos Estados, y Grãdes q̃ alli auia, renunciò con efeto, y instrumẽto publico todo quanto sobre sus ombros cargaua, començando por el Maestrazgo del Tuson, encargãdo a Filipo II. la conseruacion de su autoridad: y despues q̃ el Presidente de Bruselas declarò la voluntad del Cesar a los congregados en vna ordenada oracion, el por vltima despedida de aquellos Estados, a quien tanto amò, y por quien tanto hizo (pagado despues como el mundo lo acostumbra) les dixo estas, o equiualentes palabras.

Valor Christiano y superioridad a lo mortal.

Renuncia el Cesar en don Filipe sus Estados.

El Presidẽte de Bruselas declarò la volũtad del Cesar en la Dieta.

Bien que el Canciller (amigos mios) os ha dicho la resolucion que he tomado, y las causas della, os quiero acordar: q̃ este año se cũplieron quarenta, que el Emperador mi abuelo (teniendo yo quinze) me sacò de tutela agena, entregãdome a mi mismo. El siguiẽte q̃ muriò el Rey Catolico, mi señor, me hallè Rey de España: porq̃ mi madre lo huuo porbiẽ. 36. años ha q̃ muriò el Emperador mi abuelo; cuya dignidad, ni por mi edad merecida

Oracion del Cesar en la Dieta.

© Biblioteca Nacional de España

ni por mi diligencia solicitada, me dieron los Electores; que si bien no la procurè con ambicion, la acetè con alegria por el aumento de la Religion, y vtil de Alemania, mi patria, y por la mas inmediata ocasion de medir la lança con el Principe de los Otomanos. Las heregias de Lutero, y sus valedores, la emulacion de algunos Principes Christianos me han embaraçado mucho, causa de no auer podido dar perfeto cobro en todo: bien què los loores se den a su Autor. Hasta este dia, ni dexè de salir con honor, ni escuse trabajo. A este efecto passè nueue vezes a Alemania la Alta, seis en España, en Italia siete, diez he venido a estos Estados: en Francia he entrado quatro, dos en Inglaterra, y otras tantas en Africa. Ocho vezes he entregadome al mar Mediterraneo, y al Oceano con esta, que serà la vltima, quatro: en todas las guerras que he tenido, a vnas me obligò la defensa de la Fè, a otras la de mis derechos, y en algunas la de la justicia tan precisa en mi dignidad: pero en ninguna ambicion, ni odio. Largo Imperio he tenido (assi lo creerà alguno) pues no ha sido sino largo curso de trabajos. Y entre ellos os certifico, q̃ ninguno he sentido tãto (dexo aparte la heregia de Lutero) como esta hora de dexaros, por no ser con aquel descãso que querria. El de mi espiritu me executa por el cũplimiento de mi resolucion, tomada con espacio: y a la verdad poco hago: porq̃ tanto peso de Estados, y negocios, manos, y pies han menester mas libres que los

Glorioso deseo de Carlos V.

Dolor Catolico, y valiente.

Iornadas que hizo el Cesar.

Causas porq̃ empuñò a el pada Carlos V. en su vida.

Amor grãde a sus vassallos.

mios,

© Biblioteca Nacional de España

mios, y sentidos menos entregados a dolores, con q̃ tãtas vezes me aflige la gota. Dias ha q̃ huuiera hecho lo que oy si la edad corta de Filipo no me huuiera detenido, y la miseria de los tiẽpos no me huuiera alentado a perder mi salud por conseruar la vuestra. El quebrantamiento de la paz assentada con el Rey de Frãcia, la osadia de Mauricio de buscarme con exercito cara a cara, la toma de Metz y Hedin, la entrada por Henaut y Arras el Frances. Todo en la ocasion que sucedio, no fueron acciones casuales, solicitadas si, por el comun enemigo de los hõbres para embaraçar el efecto de mi retirada, q̃ entonces sobresey para acudir al reparo de todo. Y (Dios se loe) todo se reparò no perdiẽdo nada del caudal, y ganãdo mucho en la hõra. Mas oy q̃ hallo vn hijo como Filipo, y vn hermano como Fernando en quien fiar (a lo que la humana prouidencia puede discurrir) la conseruaciõ de lo trabajado: y si necessario fuere el aumento, graue culpa seria no dar al vno la possessiõ de mis Reinos, y al otro la del Imperio. Mucho os dexo encargado a entrãbos, y mucho os los encargo a vosotros: porq̃ vuestra reciproca correspondẽcia, bien que a ellos serà de gran sossiego, a vosotros de gran fruto: pero lo q̃ quando todo se os oluidasse, nunca os falte de la memoria, es la pureza de la Religiõ Catolica, q̃ la aueis de velar de las Prouincias cercanas, como fortaleza importantissima cercada de exercitos de enemigos; y si a caso su vezindad ha introduzido

Discreto discurso del Cesar.

Inmensa paz de espiritu.

Cede el Imperio al Rey dõ Fernando su hermano.

Afecto religioso, y Catolico.

Profecia de lo q̃ oy passa en aquella Prouincia, q̃ tan mal tomò este cõsejo.

entre

entre vosotros alguna semilla dañada, arrancalda cõ la raiz: pena (acordaos de mi porfia) q̃ miserablemente os vereis esclauos de la obstinacion de vuestros yerros, y no de vuestra voluntad, cautiuos del yugo de vuestra malicia sin fuerça para sacudirlo, quando lo deseis. En grande obligacion viuis a Dios, q̃ contra tan poderosos enemigos siepre se ha declarado por vuestra parte, hasta tomar la espada contra ellos. Esto mismo podreis esperar aora, si vuestra ingratitud no le desobliga: assi os lo tiene prometido, y vosotros creido: pues ceguedad mas q̃ grande seria negarle poder para executar amenazas, confessandosele para cũplir promessas: de mi parte os digo, q̃ antes perdiera lo que he sido y soy, y la vida, q̃ consentir vn apice de error en la pureza de la ley Euangelica. En el gouierno si os concedere auer errado, ya por falta de esperiencia, ya por sobra de confiança, y alguna vez de ardimiento pero nunca con animo de ofender a nadie: si lo he hecho, os pido auiso dello para satisfazeros; y si este remedio llega tarde, os demando perdon. Pocas mas palabras le dexò añadir el sentimiento amoroso, con que las referia; y essas fueron encargando a su hijo el amparo de la Iglesia, y de sus vassallos. Los presentes pagaron esta accion con descubierta demostracion de dolor; que no ofendiendo al señor que ganauan, mostraua qual era el que perdian; y sin poder esperar el Cesar la respuesta que el Sindico de Ambers

Notese.

Humildad grãde del Cesar.

Sentimiẽto amoroso de los presentes.

© Biblioteca Nacional de España

bers preuenia, se retirò, diziendo, *A Dios hijos, que atrauesados os lleuò en el coraçon:* y al Rey (señalandole al Secretario Francisco de Eraso, Comendador de Moratalaez) dixo: *Quanto os he dado este dia no es tãto como daros este criado.* Ante el se otorgò en forma la renunciacion del Cesar en diez y seis de Enero de 556. de que fueron testigos instrumentales la Christianissima Reina de Francia, y la Serenissima de Vngria, el Duque de Saboya, y de Medinaceli, Conde de Feria, Marques de las Nauas, y de Aguilar, don Luis de Zuñiga y Auila, Comendador mayor de Alcantara, don Luis Manrique Clauero de la misma Ordẽ, Luis Quijada Mayordomo del Cesar, dõ Pedro de Cordoua, Gutierre Lopez de Padilla, y don Diego de Azebedo.

Palabras q̃ de vassallos harã esclauos.

Gran honor del Cesar a Francisco Eraso.

Otorgase la renunciacion.

Testigos del instrumento de renunciacion.

Solo de quanto como en Emperador de Alemania, Rey de España y Napoles, Duque de Borgoña, Conde de Flandes y Brauante, y nueuo Monarca de las Indias, posseia, reseruó para si doze mil ducados en cada vn año; *y el conocimiento de cierta visita, que a instancia de sus emulos auia mandado hazer a don Fernando de Gonçaga, singular prouidencia, humanissima naturaleza, no querer que los defetos de tan principal Cauallero (si los huuiesse) los juzgasse quien juntamente no huuiesse visto sus señalados seruicios.* Hecho esto, partiò para España con aquel desconsuelo de sus vassallos Setentrionales, que deuen tener los que pierden de

Lo que de tan gran Monarquia reseruò para si el Cesar.

Atencion q̃ bastàra a hazer glorioso a Carlos V.

Parte el Cesar para España.

vista

© Biblioteca Nacional de España

Desconsuelo de sus Alemanes y Flamencos.

vista para siempre vn buen señor: desembarcò en Laredo, quiso la mar tambien dar muestra de sentimiento (pero con respeto) pues auiendo estado en suma tranquilidad lo que durò la nauegacion, la noche sucessiua al dia que desembarcò se embraueciò tanto (parece que lastimada de no auerle de boluer a tener sobre su espalda) q̃ de sesenta velas de que cõstaua la armada entresacò la nao, en que Carlos V. vino, y irremediablemente la soruiò.

Caso muy considerable.

Llega el Cesar a Valladolid.

Caminò el Cesar para Valladolid, donde se detuuo diez dias, tan agradable y galante, que mãdò, q̃ se viniessen a despedir del todas las señoras mugeres de criados suyos, con quien auia viuido y tratado. En esta ocasion, dizen, q̃ entrò aquel hõbre de gusto tan celebre, llamado Perico de San Erbàs; el Cesar (no dudãdo en nada de aquella su buena gracia) le quitò el sombrero: el loco le dixo: Bueno venis a fee, el sombrero me quitais? Quereis dezir en esso, que no sois ya Emperador? Respõdiò el Cesar: *No Pedro, sino que no tengo otra cosa que darte, sino esta cortesia.* En Valladolid dexò las Reinas de Francia y Vngria, y resto de su acõpañamiento, y Corte; y tomò el camino para Iuste (blanco en q̃ auia puesto la mira desde los primeros pensamiẽtos de su retirada, q̃ auia mas de doze años; y tãtos, que por su mandado hõbres doctos auian examinado el sitio de Iuste) no permitiò q̃ le acõpañassẽ

Gran humanidad y virtud poco austera del Cesar.

Caminaua el Cesar para Iuste.

mas

© Biblioteca Nacional de España

mas que los criados señalados de su nueua casa, y a fray Iuan de Regla su Confessor (apremiado a ser lo por la obediencia de su Prelado) a quien viendo el Cesar corto, y poco fiado de su suficiencia, le dixo: *Fr. Iuan no temais la conciencia de vn Emperador, q̃ ha vn año entero que tratan de descargar cinco Iuristas y Teologos.* Quien obrarà tan libre de cẽsura, si acto tan sin exẽplo, y para exẽplificar, como el desta retirada, huuo quiẽ le culpasse de poco mirado? O quanto de mundo tenia en su entendimiẽto, y quanto menos del desengaño de Carlos V. el autor desta censura! cõsuelo para los que obran bien, obren, cuidando de su verdad, no del ageno juizio.

Fray Iuan de Ortega Confessor digno de vn Cesar.

Discreta aduertencia del Cesar.

Huuo quiẽ culpò la retirada del Cesar.

Es Iuste Conuento de los Monges solitarios del glorioso y sabio Doctor san Geronimo, toma el nõbre del Santo q̃ eligiò por patrono aquella casa; yaze en la Vera de Plasencia a siete leguas desta ciudad en sitio fauorecido de la clemẽcia del cielo, y amenidad de la tierra. Arrimado a la Iglesia descubierto al Mediodia se labrò vn quarto de casa para Carlos V. tan breue, que con serlo mucho su familia, viuia estrecho; pero tan sazonado con la intencion de su dueño, que desde su retrete oìa los Oficios diuinos en el altar mayor, y le ministrauan el Sacramento de la Eucaristia. Los exercicios deste santo señor, eran assistir a sermõ cada dia,

Descripciõ breue de Iuste.

Aposento que se fabricò para el Cesar.

Entretenimientos del Cesar en Iuste.

© Biblioteca Nacional de España

dia, visperas y completas, y alguna leccion de san Agustin. Tenia breue (atento a su deuocion y flaqueza) para recebir la Comuniõ, aũque se huuiesse desayunado. Holgaua que oficiassen las horas con musica, de q̃ era aficionado, y de tan fiel oido, que mandando oficiar vna Missa por el libro de motetes, que le presentò Guerrero (doctissimo Maestro desta ciencia) reconociò las imitaciones q̃ tenia de otros Autores; y lo dixo luego con admiracion de los Maestros q̃ no lo auian alcançado. Los Viernes de dos Quaresmas q̃ estuuo en Iuste acudia cõ la comunidad a la disciplina q̃ executaua en si con tanta aspereza, q̃ gastaua los tamales. Salia algunos ratos a la huerta a vna ermita, q̃ dẽtro della auia, siempre a pie: porq̃ vna vez que intentò ir en vna haquilla (en ella se cifrò toda su canalleriza, y en vna mula de los criados) a no ser diligẽtemente socorrido le derribara vn vaguido. El Real adorno de su casa era paredes desnudas: en su dormitorio consintiò vnos paños negros, y vna media silleja: su vestido cortado a medida de su espiritu; y por la decencia no resistiò que le siruiessen con quatro trincheos de plata blanca. Vida mas estrecha, perfeccion mas penitente, que la de los Macarios, y Hilariones, si consideramos los puntos que ellos, y el Cesar baxaron de su estado. Tiempo en fin en que deseò vèrse desde que viuia

Tenia el Cesar grã oido, y destreza en la musica.

Penitẽcia del Cesar.

Pobreza de q̃ gustò el Cesar.

Notese, y ponderese

Antiguos deseos del Cesar de vèrse en esta vida.

la

la Emperatriz, con quien estaua conforme que se recogiessen, ella a vn Conuento de monjas, y el Cesar a Iuste. Los dolores que padecia el Emperador, y la porfia de la gota, eran inmensos, y acompañados de otros achaques; cuyo reparo buscaua solo para cumplir la naturaleza, no con la comodidad, pues se contentò con el Medico ordinario del Conuento, sin querer otro de mas acreditada opinion. Preguntòle su barbero vn dia, que en que pensaua? dixo: *En que tengo aborrados dos mil escudos, y tanteo como hazer con ellos mi funeral.* Replicòle el barbero (que tenia humor:) No cuide V.M. en esso, que si muere, y viuimos, acà le haremos las honras: *Mal lo entiendes* (dixo el Cesar) *ay grande diferencia, Nicolas, para caminar bien, en lleuar la luz detras, o delante.* Assi mandò hazer luego las obsequias de sus padres, y las suyas.

Doloresq̃ padecia el Cesar, y su paciencia.

Discurso notable del Cesar, y su barbero.

Nunca conocieron a Carlos Quinto mas fuera de su passo despues que se retirò, que quando la sentencia de Caçalla (tanto aborrecia los hereges) dixo al Prior: *Padre, ninguna ocasiõ podria sacarme desta celda sino necessidad de acudir a castigar hereges: pero para estos piojosos (assi lo dixo) no soy menester, ya he escrito a los Inquisidores los quemen a todos, porq̃ ninguno dellos ha de ser verdadero Catolico; y errarase en dexarlos viuos lo que yo en no matar a Lutero: pero ataronme las manos el juramento,*

Impaciencia del Cesar contra los hereges en el auto de Caçalla.

Gran firmeza de Fè de Carlos V.

Notese, y imitese.

y el

© Biblioteca Nacional de España

y el saluoconduto: y refiriò, que yendose retirando del Duque Mauricio con solos seis de acauallo, le ofrecieron, que solo porque mandasse disputar sus opiniones le seruirian a su costa los Principes Alemanes con cien mil hombres con que oponerse al Turco, que baxaua sobre Vngria, y sustentarlos hasta hazerle señor de Constantinopla: y respondiò: *Que no queria Reinos a tan caro precio, ni cõ tal condicion a Europa, sino a Christo crucificado.* Tenia tan conocidos los sugetos que auia tratado, como se vè en aquella carta secretissima que embiò al Rey su hijo, diziendole el natural de sus ministros principales, y los encuentros que entre si tenian, sus causas, y el modo de gouernarse con ellos; papel, que si Tacito lo refiriera de Tiberio, fuera inmortal su alabança. Quando la Inquisicion prendiò a Constantino en Seuilla, dixo el Cesar: *Si Cõstantino es herege, es grande herege*; y segun le escriuieron los Inquisidores que le sentenciaron, fue vn sectario terrible: dixo tambien quando prendieron a fray Iuan Domingo de Guzman en Seuilla: *A esse por bobo le pueden prender.* La mansedumbre con sus criados era grande: pero no virtud nueua en Carlos V. que siempre los tratò como a hijos: visitauanle de ordinario los que tenian sus casas cerca de Iuste, particularmente don Luis de Auila Comendador mayor de Alcãtara, y de su Camara,

Tenia conocidissimos los sugetos con quiẽ trataua, o auia tratado.

Es papel notable, y no para publico.

Censura del Cesar de Constantino.

Censura del Cesar de fr. Domingo de Guzman.

Los q̃ ordinariamẽte visitauã al Cesar en Iuste.

© Biblioteca Nacional de España

que como casado con la heredera dela casa de Mirabel viuia en Plasencia: llegò vn dia a hora que estaua comiendo el Cesar, y auiendo gastado poco del capon, dixo: *Guarden este para que coma don Luis, que quiça no tendremos otro que darle.* Holgaua de referir con el sucessos de las guerras, en que siempre auian estado juntos. Dixòle dõ Luis, que estaua pintãdo en vnas bobedas de su casa el encuentro que su Magestad auia tenido con el Rey de Francia junto a Rentin; preguntòle la disposicion de la pintura; y oyendo, que echados de su puesto los enemigos auian a toda priessa metidose en fuga; respondio: *Procurà don Luis, que el Pintor modere la accion, parezca honrosa retirada, no huida, porque verdaderamente no lo fue.* Tanta era su modestia, tanto su retiro de lo que podia parecer vanidad, tanta su costumbre de que el honor ageno no padeciesse: y desto vltimo buena prueua es lo que le sucedio en vn famoso Conuento; en cuyo cimẽterio estaua enterrada cõ ostentacion vna gran señora deste Reino, poco alabada de honesta; y sabiendo quien era dixo al Prior: *No le bastan quatrocientos años de penitẽcia? Metelda allà, que aqui la publicidad del sepulcro està acordando lo que allà oluidarà el silencio.* Solos dos negocios pidio desde Iuste por vna señora Catalina escriuiò a la Princesa, *refiriendo tres vezes, que el fauor fuesse*

Afabilidad gã e del Cesar, y nueuos caminos suyos de honrar.

Gran modestia de Carlos V. propia de hõbre valiente.

Solos dos negocios pidiò desde Iuste, y con gran moderacion.

© Biblioteca Nacional de España

si tenia justicia. Y para vn deudo del Comendador mayor pidio vn habito. Con quien sobre-manera se alegrò fue con el padre Francisco de Borja, lastimauase con el de que no podia dormir vestido, como por macerarse mas intẽtaua; y el Apostolico varon respondiò: *Señor, las noches que V. M. velò armado causan que no pueda dormir vestido; pero gracias a Dios que tiene merecido mas con auerlas passado assi en defensa de su Fè, que muchos Religiosos que las cuentan rodeados de silicios.* Tres dias estuuo con el Cesar, y al irse le mandò dar dozientos ducados de limosna, con orden, *que no le admitiessen escusa, y que le dixessen, que aunque la cantidad, era poca respeto del caudal presente, era la mayor merced q̃ auia hecho en su vida.*

Alegrasse mucho cõ el padre Francisco de Borja.

Escrupulo del Cesar.

Respuesta del padre Francisco de Borja.

Limosna del Cesar al padre Borja, y sus circunstãcias.

La comunicacion con los Religiosos era ya todo su aliuio, vsò de los tiẽpos con gran prudencia: porq̃ mientras gouernò (bien q̃ siempre pijssimo) no fue muy entregado a su comunicaciõ fuera del confessionario: porque sentia vèrlos introduzidos en negocios tẽporales, tanto, q̃ sabiendo, que auia muchas mulas y cauallos a la puerta del Confessor fray Pedro de Soto, le dio en las narizes el cortejo, cõ ser fray Pedro persona, q̃ el dia q̃ por indisposicion no se hallaua en las sessiones del Concilio, lo dilatauan para en estando presente; y auiẽdo muerto en el, le enterrò todo el Concilio. En fin el Cesar

Lo que le passò con fr. Pedro de Soto su Confessor.

© Biblioteca Nacional de España

ſar le preguntò: *Que a que acudiã a ſu celda los dueños de aquel aparato, que eſperauan a ſu puerta?* Reſpondiò: *Señor, tales dias tengo vnas platicas, y a eſſo acuden* (como era verdad) con q̃ ſoſſegò el Ceſar. Otra vez fr. Franciſco de Madrid, graue Religioſo, le conſultò algunas coſas de ſu Orden dignas a ſu parecer de reforma; y el Ceſar auiendole oido muy deſpacio, le dixo con algun deſpego: *Padre, de todo quanto me aueis dicho no hallo coſa que pertenezca a Emperador, al Papa ſi, y a vueſtro General, acudi a ellos, q̃ no gaſto el tiẽpo en diſcurſos de celda.* Aora lo gaſtaua todo en ella, y cõ ellos dignamẽte

Vltimo dia de ſu ſalud.

Vn dia (fue el vltimo de ſu ſalud) parece, q̃ cõ impulſo miſterioſo mandò, q̃ le truxeſſen vn retrato de la Emperatriz: eſtuuo vn poco contẽplandole, deuia de pedirle, q̃ le preuinieſſe lugar en el Alcaçar glorioſo q̃ habitaua. Mandòle colgar, y traer vna tabla de la oracion del huerto: mas profunda contẽplacion fue la ſuya en eſte objeto. Pidio otro liẽço del Ticiano del juizio final: eſprimiò en el ſu autor todos los afectos de eſperãça y temor: y en el juizio de Carlos V. hizierõ admirable rapto, tãto ſe interno en ſu contẽplacion, q̃ le quiſo ſuplicar el Medico no permitieſſe, q̃ ſuſpenſion tan larga de las potẽcias le hizieſſe daño; pero preuino eſta diligẽcia el miſmo ſuceſſo, porq̃ buelto al Doctor le dixo: *Malo me ſiẽto:* tomòle el pulſo, y hallòle

Parece q̃ fue miſterioſo deſeo.

© Biblioteca Nacional de España

Hallan al Cesar con calentura.

con calentura, fue vltimo dia de Agosto, el siguiẽte confessò y comulgò, tenia hecho testamento; y para hazer codicilio (escluyendo los escriuanos del numero por justos respetos) se despachò a toda diligẽcia a Valladolid para que la Princesa doña Iuana habilitasse al Secretario Guztelu para q̃ fuesse valido quanto ante el huuiesse otorgado, y otorgasse. Esta diligencia manifestò a la Princesa el peligro del Cesar; y mientras preuenia su jornada para Iuste embiò a Cornelio su Medico, hombre de grande opinion; pero vale poco la diligencia humana, quando es resuelta la sentencia diuina. Boluiò Carlos V. a confessar, y a recebir el Sacramento con aquella veneracion y amor que siempre tuuo a este Señor disfraçado, como verdadero decendiente, y cabeça de la casa de Austria; en quien tãtos siglos ha q̃ està vinculada està deuociõ. El fin del Cesar se acercaua a toda priessa, no siẽdo menor la q̃ el se daua en disponer bien su jornada, solicitandose actos de contricion abraçado con vn Christo, cõpañero suyo de muchos años. Fray Francisco de Villalua auisado del Medico, que no auia hora segura en su vida; entre otras aduertencias, y consuelos que le dixo, fue: V. M. señor, se alegre, quando con tantas demostraciones le llama el cielo: sus obras todas son fundadas en grãde misterio; y assi no carece del, auer V. M. entrado

Codicilio del Cesar.

Embia la Princesa al medico Cornelio a Iuste.

Gran deuocion del Cesar.

Actos de contricion del Cesar.

Lo q̃ dixo al Cesar fr. Francisco de Villalua.

© Biblioteca Nacional de España

en este mundo dia de san Matia, a quien tocò por suerte el Apostolado, como a V.M. el Imperio, y salir del el dia de san Mateo; a quiẽ ha imitado en dexar sus Imperios por Christo, como el Santo su caudal. Oyòlo el Cesar con gran consuelo y esperança, sobreuino la vltima agonia, no cõ aquel riguroso accesso que suele ordinariamente, sino disponiendo vn diuorcio dela carne y espiritu placẽtero y suaue: en el qual diziẽdo tres vezes Iesus, saliò el alma de aquel santo y valeroso cuerpo, dia de san Mateo a las dos de la madrugada, año de 558. auiẽdo dos años menos quatro dias esperado esta hora en vida de Religioso cõ meritos de Emperador. Mandòse enterrar por deposito (hasta q̃ el Rey su hijo ordenasse otra cosa) debaxo del altar mayor, *Medio cuerpo dentro del, y medio fuera; de forma, que los Sacerdotes que celebrassen estuuiessẽ siempre hollando su cabeça.* Tan lexos estuuo de enuanecer cuerpo que confessaua comun con los demas, auiendo puesto el cuidado que otros en sus piramides, en viuir y morir bien, Mausolèo verdadero de Principe Catolico, mas loable, y eterna atencion que la de Augusto, que colocò sus cenizas en las nubes, si ya no pretendia en las estrellas; y à la verdad bien que el Cesar no deuiò querer mas de lo que quiso, la razon y aplauso comun le erigio por sepulcro la misma esfera de su Imperio

Muerte sossegada del Cesar.

Humildad grãde del Cesar enel mandarse enterrar.

© Biblioteca Nacional de España

en quien todos los que tuuieron, y tuuieren vista perfecta y limpia de passion, leeran por inscripcion dignissima.

Spiritus intus adest.

Los que se hallarõ al funeral del Cesar.

Acõpañaron el entierro, y nouenario siguiẽte del inmortal (en su nombre) Carlos V. demas de su familia el Arçobispo de Toledo don Bartolome de Carrãça, poco antes llegado a Iuste, y esperado cõ mucho deseo del Cesar, por auer entendido del algunas opiniones no bien sonantes que le pegò la assistẽcia de Inglaterra (que despues le trabajaron tanto) y deseaua el Catolicissimo señor reñirle mucho. Sea deuido parentesis en esta ocasion, dezir, como el Arçobispo Carrança, aunq̃ fue preso en Roma, despues en la causa que le fulminò la Sãtidad de Gregorio XIII. no se resoluiò mas de auer sido con vehemencia sospechoso en la Fè: y assi grandes hõbres de aquel siglo, en especial el Doctor Nauarro (q̃ siẽpre le defendiò) llamarõ persecucion la suya: y haze por esta parte que vezino a su muerte (dia de san Atanasio, el mayor Arçobispo que en su tiẽpo tuuo la Iglesia, y el mas perseguido que en ella huuo) en presencia del Sacramento, que para recebir por viatico le truxeron; y de todos los Religiosos del Conuento de la Minerua de Roma, donde muriò, dixo con lagrimas, que por aquel Señor q̃ auia de recebir, y ante quiẽ

Notese para que deseaua el Cesar la llegada del Arçobispo carrança.

con

© Biblioteca Nacional de España

con breuedad pensaua dar cuēta, *que jamas le auia ofendido mortalmente en materia de la Fè, ni incurrido en alguno de los errores que se le auian imputado, no obstante q̃ tenia por justa la sentencia, q̃ en virtud de lo alegado y prouado se auia dado contra el:* accion q̃ le grangeò tanto credito de inocencia, que el dia de su entierro, con ser de trabajo, se cerraron todas las tiendas como si fuera dia de Pascua: y las demostraciones q̃ el pueblo hizo con su cuerpo fueron de Santo. Tābien se hallarō a las obsequias del Cesar el Conde de Oropesa, don Fernando de Toledo, su hermano don Francisco, y su tio don Diego, don Luis Dauila, Comendador mayor, Marques de Mirauel. Predixo la muerte de Carlos (cosa para sin misterio cōstante en tales sucessos) vn cometa al principio dela enfermedad se inclinò al Setentrion, al fin se fixò en el mismo Monasterio, y desapareciò en muriendo Carlos. Y afirma la obseruacion de muchos, que assi como el sugeto del Emperador se via acabando, se iva el cometa desvaneciendo; y casi no fue en el vltimo trance desaparecer el suyo, sino morir. Vn Autor cuerdo escriue, q̃ en vn hortezuelo en q̃ desembarcaua vna ventana del aponsento del Emperador auia vn pie de açucena, q̃ al principio de la Primauera arrojò dos tallos juntos; vno rōpiò la tunica cerca de Corpus Christi, manifestò su flor, exalò

Cometa q̃ predixo la muerte del Cesar.

Obseruacion curiosa de vn estraño sucesso.

© Biblioteca Nacional de España

fragrancia, vltimamente muriò. El otro tallo (biẽ que de igual edad) escaso destos efectos, se fue deteniendo en su boton con marauilla de muchos: porque ni le faltaua Sol, o agua: y la misma noche que desatò los mortales vinculos la alma pura del Cesar, rompiò su tunica aquella bellissima flor, simbolo conocido de la esperança: assi con admiracion y respeto fue cortada, y puesta en el altar mayor, presa en el velo negro que cubre la custodia; pero el mas felice aguero fue la reuelacion q̃ tuuo en el Piru el padre fray Gonçalo Mendez, Prouincial de los frailes Menores (callada hasta el dia que muriò, dicha entonces por orden de su Confessor, y Prelado) fue, *que en el juizio de Dios* (siruiose de reuelarlo a este santo varõ) *se auia dado por buena la causa de Carlos V. y colocado su àlma entre las bienauenturadas que gozan de la vista dulcissima de su Criador.*

Reuelaciõ acreditada de la saluacion del Cesar.

Fue Carlos V. poco mas que mediano de cuerpo, de miembros trauado, y de semblante igual en prospera, o aduersa fortuna: su esterior apacible, su condicion facil: tuuo ojos azules, nariz aquilina, señal de animo valeroso, como se obseruò en el linage de los Ciros; el labio inferior algo caido, herẽcia de la casa de Austria. De ninguh humano poder fue vencido, sino del que se le rindiò. Mientras los trabajos de la guerra, y jornadas no le quebrantaron,

Partes personales de Carlos V.

Su talle.

Su valor, y misericordia.

Su complexion.

© Biblioteca Nacional de España

taron, fue de cõplexion sana y robusta, despues le fatigaron gota, y otros achaques. Su templança en el manjar fue mas de Filosofo, que de Rey y Capitan; y su coraçon tan Catolico, que ninguna cosa midiò los limites de su modestia, sino la oposiciõ de los enemigos de la Iglesia, contra quien siẽpre se hallò dispuesto, compadeciò tan altamente lo temporal y eterno, que su valor parecia de quien se juzgaua inmortal, y su Religion, y cuidado de quien no podia viuir. Honrò las letras, y a dõ Luis Dauila mucho, quando supo que se ocupaua en escriuir los Comentarios de Alemania, diziendo (su modestia le hazia engañar) que mas hazañas auia obrado Alexandro, pero no auia tenido tan buen Coronista. Con los soldados fue liberal, y tan familiar suyo en la campaña, que morian por el de buen gusto en toda ocasion. Tuuo tan feliz memoria, q̃ al que le hablò vna vez en negocio particular, en ningun tiempo le desconociò: amò la justicia en primer lugar; pero abriendole camino qualquiera duda, o accidẽte era la suma misericordia: excediò a todos los hombres de a cauallo de su tiempo a la brida; y armado parecia tan bien, y era tan sufrido, que dixerõ los exercitos, que por auer nacido Rey perdieron en èl el mejor cauallo ligero de aquel siglo: mereciera a la fortuna (a ser ella quien los reparte) los buenos sucessos de sus empresas por el sufri-

templã ça.

Su Religiõ y gallardia.

Honrò las letras.

Hõra que hizo a los Comentarios de dõ Luis Dauila.

Su apacibilidad con los soldados.

Memoria de las personas con quien tratò.

Fue lindo hombre de a cauallo.

© Biblioteca Nacional de España

Fue en la musica docto.

Entendiò lindamẽte la pintura.

Los hijos que tuuo.

Los Estados q̃ dio, pudiẽdose quedar cõ ellos.

Algunos triunfos q̃ tuuo.

Edad del Cesar.

Llorò el mundo su muerte.

Hizierõle obsequias notables en Roma.

sufrimiento con que aplicaua los medios, y la cõfiança con que esperaua los fines. De las ciencias fue docto en la musica, y delas artes alcançò la pintura su priuança, y el a conocer todos sus primores, y dificultades. Sola vna vez se casò, tuuo seis hijos legitimos, de que se lograron don Filipe, Maria, y Iuana; esta Reina de Portugal, y la primera de Bohemia, natural a Margarita Duquesa de Florencia, y bastardo a don Iuan de Austria; a quien en sombra de menor fortuna dissimulò gran tiempo por el exemplo. Dio el Reyno de Tunez a Muley Hazen, la isla de Malta a los Caualleros de S. Iuan, el Ducado de Milan dos vezes a Francisco Esforcia, el de Florencia a los Medicis: a Genoua restituyò su libertad, assegurò, y defendiò en su Estado a los Duques de Saboya y Ferrara. Prendiò al Rey Francisco, hizo huir a Soliman con 500ꝟ. Turcos, sugetò los rebeldes de Alemania, viuiò 57. años, siete meses, y veinte y vn dias. Reinò 44. fue Emperador 38. y el dia de la verdad, que es el de la muerte, fue llorado de todas las Prouincias de Europa, Africa, America, y algunas del Asia. La Romana Iglesia en demostracion de auer perdido el mejor hijo, vistiò tristissimo luto, y hizo obsequias suntuosas, y tras ella toda la Christiandad. Que marauilla, si los barbaros (tal es el imperio de la virtud natural) concurrieron a esta deuda, y reconocimiento?

© Biblioteca Nacional de España

cimiento? Celin, Rey de los Turcos, mandò en Constantinopla (a su modo) hazer obsequias, tumulos, y demas aparatos funebres, que su estilo les enseña.

Celin le hizo a su modo obsequias magnificas en Constãtinopla.

Si V. A. ha llegado hasta aqui con esta letura, la fuerça del argumento le ocasionò, si ha roto el hilo antes, la rudeza del estilo le disculpa; pero el que es, nada tiene de escaso; quien da lo que puede, siempre estarà dispuesto, sino a colocar las hazañas de V. A. en el lugar que mereceran, alomenos a hazer memoria senzilla dellas, para que digna pluma las transplante en historia; que sucessiua a la del Rey nuestro señor, de quien los milagrosos principios la prometen gloriosa, honre a España, y admire el mundo.

(.?.)

F I N.

TABLA

© Biblioteca Nacional de España

TABLA DE LAS COSAS mas notables deste Epitome.

A

Ascendientes de Carlos Quinto. fol. 1.

Adriano Florencio Maestro de Carlos V. fol. 2. Su llegada a España, y a que, fol. 6. Su capelo, fol. 3 Queda por Gouernador de España, fol. 11. Electo Pontifice, fol. 27. Su muerte, fol. 30.

Alborotos de Sicilia, fol. 8.

Armada de Francia en las costas de Italia, fol. 9.

Antonio de Fonseca, fol. 16.

Aduertencia para los estrangeros que hablan de las comunidades, fol. 16.

Almirante de Castilla acude al socorro de Nauarra, fol. 21. Heroico hecho suyo, fol. 21.

Arcabuzeros Españoles ganan la batalla de Pauia, fol. 41.

Aconsejan al Cesar que con el exercito vitorioso entre en Francia, y no lo quiere hazer, fol. 43.

Ana Bolena muger de Henrico Octauo, 70. Su muerte por adultera cō su hermano, fol. 76.

Antonio Rincon quien era, que obrauan, y su muerte, 81. 82.

Ahorca vn soldado porque robò vna Iglesia, 86.

Andrea Doria se opone a la armada de España, y gana vna galera, fol. 55. Fatiga la ribera de Genoua, 51. Camina al Reino de Napoles, 51. Gana la vitoria a don Hugo, 55. Passase al seruicio del Emperador, y dexa al Rey de Francia, 59. Discursos que sobre esto huuo, 59. Respuesta en fauor de Andrea Doria, 59. Corre la ribera de Grecia, 70. Gana a Petraso, y Coron, 70.

Almirante de Francia passa cō exercito a Lombardia, fol. 31.

D. Anastasio de Ayala, hijo del Cōde de Saluatierra, piadoso con su padre, fol. 32.

Antonio de Leiua, fol. 26. Cercale el Rey de Francia en Pauia, f. 36. Defiendela ilustremente, fol. 37. Sale de Pauia a hallarse en la batalla, fol. 40. Gouierna el Estado de Milan, fol. 49. Cerca en el castillo al Duque de Milan, 51. Hallase falto de todo, y con enemigo poderoso, 58.

Acomete con inferior numero a Mōsiur de Sampo, y venciolo, 60. Toma la possessiō del Estado de Milan por muerte de Francisco Es-

© Biblioteca Nacional de España

forcia.74. Atribuyenle inteligẽcia en la muerte del Delfin de Francia.75. Su muerte.75. Tenia pronostico de su muerte, que se cumpliò en parte.75.

Almirante de Francia se alça de sobre Milan fol.33. Retirase de Milan.fol.33 Siguenlo. fol. 33. Lo que le passò en Francia con Lautrec.fol.34.

Alexandro de Medicis primer Duque de Florencia muerto a traicion.75. Don Aluaro Bazan alcança con las galeras de España vitorias de las del Turco, y Frãceses.fol.76.

Armada de la liga gana a Castilnouo.79.

Afecto de los Franceses por vèr al Cesar.88.

Almirante de Francia en Bruselas a firmar los capitulos de las pazes.88.

Anuncios grandes de la vitoria del Emperador contra el Duque de Saxonia.97.

Alemania queda quieta despues de la vitoria del Albis, y prision de Lanzgraue.98.

Artilleria de los rebeldes bate el exercito del Cesar.91.

Alemanes tratan de prouar que fueron engañados en la guerra con el Cesar.94.

Don Alonso de Aguilar visita a Filipo Segundo de parte Carlos Quinto.100.

B.

Buelue el Rey Catolico a gouernar a Castilla fol.4.

Badajoz echa fuera a los leales.18.

Batalla de Villalar la pierden los comuneros.fol.19.

Belgrado ganada por los Turcos, fol.30.

Don Beltran de la Cueua cerca a Fuenterrabia, socorrela el Rey de Francia.fol.30.

Borbon passa de Francia despachado a seruir al Cesar.fol.31. Passa con el exercito del Cesar los Alper, y cerca a Marsella. fol. 34. Buelue a Lombardia el exercito, fol.35. Passa solo a Alemania a traer gente.fol.36.

Buelue con ella.fol.39. Da la batalla de Pauia.fo.42. No se le quiere entregar el Rey. fol.42. Passa el exercito Imperial a la Toscana.53. Assalta a Roma, muere en el assalto.53.

Buena resolucion del Cesar en gouernar la guerra de Alemania.89

Don Bartolome de Carrança Arçobispo de Toledo deseado del Cesar en su muerte, y para que.115.

Batalla memorable de Pauia. folio 39.40.41.

Baxa gente de Alemania a Italia en fauor del Cesar.55.

Borgoña Rey de armas del Emperador va a Francia.58. No le dan saluoconduto en Francia.58. Llega a Paris, no le oyen enteramente.58 Diligencias que haze para que le oigan.58. Porque no le oyen.59. Mal despacho suyo.59. Iuizio que hizieron las naciones deste

© Biblioteca Nacional de España

deste caso, 59.
Blasco Nuñez Vela Virrey del Piru. 61.
Barbarroja con el armada del Turco en Italia. 61. Mete en la possession del Reino de Tunez a Roseto. 61. Retirase de la Goleta, fol. 61.
Quiere matar los cautiuos Christianos. 72. Oponese al Cesar, 73. Encierrase en Tunez, huye cõ su tesoro. 73. No aceta la batalla q̃ le presenta la armada de la liga. 78. Presentala el, y no se la aceta el Doria 78. Trata de passarse a seruir al Cesar, y porque no tuuo efecto. 78. Ponese sobre Niza, y saquea el pueblo. fol. 66.

C.

Carlos Quinto. fol. 1.
Como sucedio en la Monarquia de España. fol. 1. Su nacimiento. folio 2.
Criança de Carlos. fol. 2. Su venida a España. fol. 7. Manda retirar algunos ministros a sus casas. fol. 7. Su eleccion a su Imperio, fol. 9. Embarcase en la Coruña, fol. 9. Llega a Inglaterra. fol. 21. Passa a Flandes, y Aquisgran, donde se corona el Cesar. El mismo dia que Celin se coronò en Constantinopla. fol. 22. Da saluoconduto a Lutero para que parezca. fol. 23. Manifiesto que hizo de la Fè. fol. 24. No detiene a Lutero, y porque. fol. 24. Acompaña descubierto al Sol el Sacramento. fol. 25.
Tiene justa quexa del Rey de Francia. fol. 25.
Haze liga con el Papa. fol. 25.
Su liberalidad con Francisco Esforcia. 25.
Passa a Inglaterra, y haze liga con Henrico. fol. 29. Passa a España. fo. 29. Perdona a todos los comuneros. fol. 29. Dale cuydado la potencia de Soliman. fol. 30. Dificultades que se le ofrecen, y vence. fol. 34.
Aprietanle quartanas. fol. 38. No quiere que haya fiesta por la prision del Rey de Francia, 43. Da orden en las fronteras de Francia, que no hagan correrias, fol. 44. Responde a los partidos que le ofrece el Rey Francisco con grande desinteres. 45.
Conciertase con el Rey. 45. Responde a la escusa del Rey de Francia. 50. Palabras del Cesar al Embaxador de Francia. 50. No supo la ida de Borbon a Roma, 54. Sientelo mucho. 54. Escriuelo al Papa. 54. Manda suspender las fiestas del nacimiento de Filipo Segundo. 54.
Rarissimo hecho, y dicho suyo con vnos Caualleros que no le quitaron los sombreros. 56.
Passa a Italia, 65.
Llega a Genoua, y despacha Embaxadores que le esperan, 65.
Despide los Florentinos, 65.
Aconsejanle que tome para si a Florencia, y no quiere. 65.
Atrauiesa a Italia. 66.

© Biblioteca Nacional de España

Coronale el Papa, 66.
Perdona a Francisco Esforcia, y dale la inuestidura de Milan folio 66.
Cafse vn passadizo por donde yua, 67. Passa a Alemania, folio 67.
Preuienese contra Soliman, 68.
Requiere a los Principes Catolicos lo mismo, 68.
Embia vn exercito sobre Florencia, 68.
Con otro se opone a Soliman en Biena, y le hazen retirar, 69. Buelue a Italia, 70. Passa a Africa gana la Goleta, 72.
Gana a Tunez, 74.
D liberad a veinte mil cautiuos, restituye el Reyno a Muley, 74.
No admite a vn Moro que le ofrece assigar. Barbarroxa, 74.
Responde con gran valor a vna desconfianza, 73.
Otra respuesta rara al Conde de Tendilla, y Marques de Santa Cruz, 73.
Remuneralos soldados en Tunez, 74.
Passa a Roma, quexase al Sacro Colegio del Rey de Francia, 75.
Entra cõ el exercito por Frãcia, 75
Passa a España, 77.
Buelue a verse con el Papa en Niza, haze tregua por diez años con Francia, 77.
Tocaen Aguasmuerta, 77.
Visitale el Rey, y el Pala a visitar a su hermana Leonor, 78.
Passa a España, 78.
Buelue a Flandes por la posta, y passa por Francia, 80.
Passa a Alemania, 81 Buelue a Italia, 81. Resuelue la jornada de Argel, 83.
Gazela, valor del Cesar en las aduersidades desta jornada, 83.
Embarca su exercito, 84.
Echa a la mar su caualleriza, 84.
Segunda tormenta a la armada, 84.
Culpan al Cesar que sintiò mucho esta perdida, 85.
Respondese a ello, 85 Buelue el Cesar a Italia. 86 Vesse con el Papa en Bugeto, 86 Passa a Alemania, gana a Dura, rindesele sus enemigos, 86 Lo que dixo a los suyos estando para dar la batalla al Rey de Francia, 87. Gana a Lucemburg, y Sandefir, 87.
Haze paz con el Rey de Francia, 88. Passa a Alemania, 89.
Gran resolucion suya, 90 Riesgo de su persona 92. Gran noticia del Pais, 92. Desafia al enemigo quatro vezes, 93. No sigue otro parecer que el suyo en esta guerra, 93 Gran valor en tratar la paz, 93. Sus aciertos en las cosas de milicia, 94.
Perdona al Palatino, 95. Rindensele muchas ciudades, 95. Sigue al de Saxonia, 95. Lo que dixo viẽdo a vn Christo arcabuzeado,

© Biblioteca Nacional de España

96. Passa el Albis, 97. Da la batalla, vencela, y rende a el Saxonia, 97. Perdonale la vida, 97. No quiere abrir la cartas de rebeldes por no saber quienes son, 98. Hallanle sin gente los rebeldes de Alemania, 101. Retirase a Bilac, 101. Assombra con su vista a Alemania, 103. Gana a Toroana, gana a Hedin, 103. Oponese al Rey Henrico, y echale de Flandes, 105. Retirase a Bruselas, 105. Lo que le aconsejan a cerca del Papa Paulo Quarto, y su respuesta, 106. Enfermedades del Cesar, 106. Diligencias que haze con el Papa por no romper con el, 107. Pareceres de graues letrados que le puede hazer guerra, 107. Renuncia sus Estados en su hijo, y hermano, 107 Oracion que haze a los Estados, 107. Haze gran honra a Francisco de Eraso, 110. Lo que reseruò para si de todo quanto tenia, 110. Embarcase para España, llega a Valladolid, y passa a Iuste, 111. Lo que dixo a su Confessor Fray Iuan de Ortega. 111. Vida del Cesar en Iuste, 111. Su penitencia, pobreza, y dolores, 112. Su gran fee con la Fè, 112. Su gran afabilidad con los criados y modestia en su acciones, 113. Su deseo de la honra de todos, 113. Solos dos negocios pidiò desde Iuste, 113. Vltimo dia de su salud, 114. Su gran contricion y muerte, 115. Clausula humilde de su entierro. 115. Sus partes personales, 116. 117. Los Estados que dio, 117.

Cometa antes de la muerte de Filippo padre de Carlos, fol. 4.

Conde de Bura llega con gente a Alemania. 92. Graciosa impaciencia suya, 93.

Cerco de Arcilla 4.

Conde de Monteleon. fol. 7.

Casamiento de la Infanta Leonor en Portugal. fol 7.

Cortes de Valladolid, juran a Carlos, fol. 9.

Competencias de priuados, fol. 9.

Cortes de Aragon, fol. 10.

Conde de Benauente sossiega a Valladolid, fol. 16.

Comuneros detienen a la Reyna en Tordesillas fol 17.

Condestable de Castilla desampara a Burgos como leal, fol. 17.

Conde de Haro general del Cesar en las comunidades, fol. 17.

Caualleros que acudieron a seruir con demostraciõ al Cesar, fol. 17. 18. 1.

Conde de Feria tiene la parte del Cesar en Estremadura, fol. 18.

Condestable de Castilla acude al socorro de Nauarra. fol. 20.

Gana de los Franceses a Fuenterrabia. f. 1. Sossiega a Burgos, f. 16.

Casamiento del Infante don Fernando, fol 22.

Conde de Nassio, fol. 27.

Carlos de Lancy va a socorrer a Milan, fol. 31 Sucede en el cargo de Capitan general, fol. 33 Gana la batalla de Pauia, y recibe en su

guarda

© Biblioteca Nacional de España

guarda al Rey, fol.42.
Cena con el a su instancia, fol.42.
Trae al Rey a España, 44.
Casamiento de Filipo Segundo, folio 87.
Conde de Feria valeroso y prudente, 86.
Conde de Alcaudete va a Oran, folio 85.
Concilio de Trento se comiença, folio 88.
Contienda militar sobre vn prisionero, y su sentencia, 75.
Castillo de Cambray quando se hizo, fol.87.
Caualleros que acompañaron al Cesar quando salio de España, folio 13.
Casamiento de la Infanta doña Catalina en Portugal, fol.38.
Caualleros Franceses hazen como nobles y leales, fol.41.
Ceremonias de la entrega de la Emperatriz en la raya de Castilla, fol.49.
Caualleros que truxeron a la Emperatriz a Castilla, fol.48.
Conquista del Piru, 60. Sus calidades, 61. Su gouierno, 61. Sus alborotos, 62. Su fin, 63. y 64.
Caualleros que acompañaron al Cesar en el passage de Italia, folio 64.
Carta notable de don Diego de Mendoça al Cesar, aconsejandole tome para si a Florencia, folio 66.
Corona de hierro donde está depositada, fol.66.
Caualleros que assistieron en la coronacion del Cesar a liuar las insignias, fol.67.
Caualleros que acompañaron a Filipe Segundo a Flandes, fol 99.
Cardenal Eboracense mal Consejero de Henrico Octauo, fol.70.
Conde de Montecuculo muerto por sospecha de la muerte del Delfin de Francia, fol.7.

D.

Don Diego Fernandez de Cordoua Marques de Comares gana a Mançarquiui, fol.3.
Dicho notable de la Reina de Nauarra fol.5.
Duque de Babiera trae a España la nueua de la eleccion de Carlos, fol.9.
Descubrimiento de Mexico por Fernando Cortès, fol.10.
Descubrimiẽto del Estrecho de Magallanes, fol.10.
Duque de Segorue sirue mucho en los alborotos de Valencia, fol.20.
Duque de Gandia en los alborotos de Valencia acude al seruicio del Cesar, fol.20.
Duque de Calabria preso en Xatiua, fol.20.
Diferencia sobre el gouierno entre el Duque de Najera, y Conde de Haro, fol.21.
Duque de Najera gana la artilleria a los Franceses, fol.21.
Diego de Vera Maestre de cãpo gana la fortaleza de San Iuan de Pie del Puerto, fol.22. Y en Lõbardia

© Biblioteca Nacional de España

rdia, fol. 27.

Dieta de Bormes, fol. 23.

Don Fernando Infante de Castilla, Vicario general del Imperio. folio 29.

Duque de Saboya viene a Napoles a pedir socorro al Cesar. fol. 75.

Dieta de Augusta, fol. 67.

Dureza del Saxonia, y Lanzgraue con el Cesar. 67.

Dicho agudo del Pontifice. 69.

Demostracion grande de auerse arrepentido vn Cauallero de auer sido contra el Cesar. 94.

Desamparan todos los Italianos la parte Francesa. 59.

Duque de Ferrara se apodera de Modena. 54.

Desacatos de algunas ciudades de España en las comunidades. fol. 11. 12. y 16.

Decreto de la Dieta de Bormes contra Lutero a instancia del Cesar. fol. 23.

Dicho heroico del Cesar. 30.

Duque de Ferrara en sede vacante recobra a Ferrara. fol. 32.

Diferencias del Cesar con el Rey de Portugal sobre las islas Malucas. fol. 34.

Duque de Albania con parte del exercito Frances passa a Napoles. fol. 37. Muere toda su gente alli por la peste, y las armas del Cesar. fol. 37.

Diego D[illegible] el primero que l[illegible]gô al Rey de Frãcia quando le pre[illegible]dieron 41.

D[illegible] de vn soldado Esp[illegible]ñol al Rey de Francia. fol. 42.

Duque del Infantado hospeda realmente al Rey de Francia. fol. 44

Discurso sobre si deuia el Rey Francisco cumplir el tratado de Madrid, y si estar preso al otorgallo le puso nulidad. fol. 50.

Discurso notable entre el Rey de Francia, y el Papa. fol. 71.

Discurso gracioso entre el Duque de Fuensalida, y el Obispo de Siguença en Toledo. 78.

Discursos sobre la muerte de Antonio Rincon, y su respuesta, folio 82.

Descripcion de Alemania, fol. 89.

Duque de Saxonia protector de Lutero. 2. Prosigue en este error, 89. Su dureza, 67. Su razon de Estado que era, 89. Haze liga contra el Cesar. 89. Desacato al Cesar, 90. Prende al Marques Alberto. 95.

Da ayuda a los rebeldes de Vngria, 95. Fortifica el Albis. 96. Pierde la batalla, es herido y preso, 97. Lo que passò con el Cesar. 97. Gran antiguedad de la casa de Saxonia. 97. Dale libertad el Cesar. 101. El se conuence, y obedece al Cesar. 102. Su muerte, folio 103.

Duque de Lorena renuncia la amistad con Francia, y se conuiene cõ el Cesar. 103.

Duque del Infantado castiga a vn Alguazil mal aduertido. fol. 78.

Duque de Clenes rebelde contra el Cesar. 82. Rindese le. 85.

Dos

© Biblioteca Nacional de España

Dos exercitos de Francia, vno a Perpiñan, otro a Lucemburg, fol.85.

Duque de Branzuis se viene a fauorecer del Emperador, folio 85.

Duque de Alua responde bien a los que truxeron vn recado descortes al Cesar, 91. Va a la jornada de Argel, 83. Sigue el alcance de la vitoria del Albis, 97. Trae preso al Duque de Saxonia, 97. Detiene a Lanzgraue en su posada, 98. Viene a España por Filipo Segundo, 99. Virrey de Napoles, y Gouernador de Milan, 106. Solo su credito enfrena los enemigos, 106. Socorre a Vlpiano, va a Roma, y muestra al Papa su sinrazon, fol. 107.

Doña Estefania de Requesens, viuda de don Iuan de Zuñiga Comendador mayor hospeda a don Filipe Segundo con gran ostentacion, fol. 99.

Delfin, y su hermano en rehenes por su padre en España, fol. 47.

Fray Domingo de Soto Confessor del Emperador, y lo que con el passò, fol. 115.

Duque de Bitemberg se rinde al Emperador, 95.

Descripcion del Monasterio de Iuste, fol. 111.

E

Ector Piñatelo Conde de Montedeon, fol. 7.

Eleccion de Carlos V. al Imperio, fol. 9.

Exercito contra los comuneros, folio 16.

Eleccion de Clemente Septimo, folio 32.

Exercito Imperial cerca a Marsella, folio 34. Dexa el cerco, y retirase a Lombardia, folio 35.

Exercito Imperial busca al Rey de Francia en los alojamientos de Pauia, fol. 40.

Error notable de vn escritor Frances, que dize, que el Rey Francisco no fue preso en Pauia, folio 42.

Emperatriz llega a la raya de Castilla, fol. 48.

Emperatriz llega a Seuilla, folio 49.

Embaxadores de varios Principes procuran engañar al Cesar, folio 53.

Exercito de la liga trata de socorrer a Roma, no lo executa, 54.

Eleccion de Paulo Tercio, 71.

Equiuocacion notable de don Pedro Sarmiento, hablando con el Papa, fol. 77.

Eclipse del Sol quãdo murio la Emperatriz, 81.

Exercito de los rebeldes contra el Cesar, fol. 89.

Embaxada del Papa al Cesar, llamandole Maximo, y Fortissimo, fol. 98.

Eleccion de Marcelo Segundo, folio 102.

© Biblioteca Nacional de España

F

Filipo padre de Carlos, folio 1. Su llegada a España, y su muerte, folio 3.
Fernando el Catolico buelue a gouernar a Castilla. Fundacion del Peñon de Velez, 4.
Don fray Francisco Ximenez gana a Oran, fol. 5. Queda por Gouernador de España, fol. 7.
Don Fernando Infante de Castilla va a Flandes, folio 8. Danle malos consejos, aparicion diabolica que vio, 8.
Fernando Cortes conquista a Mexico, 10.
Fiestas que haze Seuilla a la Emperatriz, 49.
Federico Franspergo Coronel de Alemanes en Italia, 52.
Don Fernando Infante de Castilla sucede en la Corona de Vngria, 52.
Don Fernando Gonçaga sucede al Principe de Oranje en el gouierno del exercito, 68.
Fernando Cortes ilustre, y famoso Capitan va a la jornada de Argel, 83.
Fernando de Alarcon sossiega a Sicilia, fol. 7. Va a Milan por coadjutor del Colona, fol. 33. Sigue al Almirante de Frãcia que se retira, 33.
Don Filipe Segundo passa a Flandes, 99. Los que le acompañaron, 99. Llega a Genoua 100. Casase en Inglaterra, 103. 104. Dificultad sobre su embarcacion, 105. Titulos de sus despachos, 105 passa a Flandes, 107.
Francisco Esforcia baxa de Alemania y va a Milan, fol. 28. Entra en la ciudad, fol. 28. Herido a traycion de vn vassallo suyo, fol. 32. Conjuracion que auia cõtra el, fol. 32. Su ingratitud cõ el Cesar, 46. Retirase en el Castillo de Milan, 48. Sitiale en el el de Pescara, 48. Rinde el Castillo a los Españoles, 51. Echase a los pies del Cesar en Bolonia, perdonale, y dale a Milan, 66. Muerte de Francisco Esforcia, fol. 75.
Francisco Pizarro Cauallero de Truxillo, Marques de los Atabillos, 62.
Florentines pertinaces resisten al poder del Cesar, y Papa, 67. Calamidades que padecen, 68. Dissensiones entre si, 66. Rindẽse, y quedan sugetos a los Medicis, 69.

G

Germania de Valẽcia se amotina, fol. 16. Son vencidos, 19. Reduzese la ciudad, 20.
Genoua saqueada, y puesta en su libertad, 29.
Granada responde a los comuneros, como leal, 11.
Ganan los Imperiales algunas plaças al Frances en Lombardia, 39.
Geronimo Moron priuado del Duque de Milan, instrumento pa-

re

ra persuadir al de Pescara, que sea traydor al Cesar, fol. 47. Prẽdelo el de Pescara, 47.
Gante se alborota, 80. Castiga el Cesar los culpados, 81.
Guiena Rey de armas Frances viene a España, 57. Es oydo del Emperador. Presenta el cartel de desafio, 57.
Respondele el Cesar, y bueluese, fol. 57.
Genoua puesta en libertad por el Emperador, 59.
Gonçalo Pizarro rebelde del Piru, 62. Sus sucessos, 63. Hallase fatigado y arrepentido, fol. 63. Dale la batalla el Doctor de la Gasca, 63. Vencele, y cortale la cabeça, y a otros, 64.
Galeras de España vitoriosas de mayor numero de enemigos, folio 77.
Don Gomez de Figueroa Conde de Feria valeroso y prudente, 86. Lo q̃ dixo del el Cesar, 86. Passa con Filipo Segũdo a Flandes, 98.
Don Garcia de Toledo quita a Barbarroxa quãto auia robado en las costas de Italia, 87.

H

Don Hugo de Moncada gana los Gelues folio 9. Oponese al Rey de Francia, fol. 27. Lleua las galeras a Marsella, fol. 34. Viene a España con los capitulos que ofrece el Rey de Francia, 44.
Va a Roma de parte del Emperador, 51. Sale mal contento, 52.
Buelue con exercito a Roma, 51.
Concierta las cosas con el Papa, 53. Sale a detener a Borbon, 54.
No lo consigue, y porque, 54. Està cercado en Napoles, 56. Da la batalla por mar a Andrea Doria, su muerte, 56. Quien era dõ Hugo. 56.
Henrico Octauo de Inglaterra repudia a la Reyna doña Catalina fol. 70.
Casa con Ana Bolena. 70. Matala por adultera. 76.
Casa tercera, quarta, quinta, sexta vez, y con quien folio 40. 77.
Su muerte. 88.
Hecho famoso de diez Españoles en el Albis, 96.
Historia de los Citas a proposito. folio 20.
Henrico hijo del Rey de Francia casa con Catalina de Medicis, sobrina del Papa Clemẽte. 71. Sucede en la corona, passa con exercito a Flandes. 105.

I

Doña Iuana madre de Carlos Quinto. fol. 1.
Don Iuan de Vera corre riesgo de la vida a manos delos comuneros. 17.
Iuan de Padilla cabeça de la comunidad, fol. 18.
Iuan de Vrbina. fol. 26. fol. 32. Su muerte. 68.
Iuan de Medicis. fol. 26.
Iuan de Vrbieta el primero que lle-

gò

© Biblioteca Nacional de España

gò al Rey de Francia quando lo prendieron, fol. 42.
Iuizios que se hizieron sobre si cumpliria el Rey Francisco lo que ofreci, 46. Respuesta del Cesar a estos miedos, 46.
Iustificacion del Cesar en los encuentros con el Rey de Francia.
Iuan Sempacio Baiboda se opone al Rey don Fernando, 53.
Iunta el Cesar los Embaxadores q̃ le procuran consumir tiempo, y respondeles, 55.
Iuan de Laiden herege Anabatista, fol. 72.
Iuan de Darendor herege Anabatista, ambos castigados por el Cesar, 72.
Don Iuan Manrique Marques de Aguilar Embaxador en Roma, 78. Concierta, y publica la liga del Papa, Cesar y Venecianos cõtra el Turco, 78.
Iuizio que hizo el mundo en fauor de Carlos, y de su valor, 98.
Fray Iuan de Ortega Confessor del Cesar en Iuste, y lo que con el passò, fol. 111.

L

Lenguas que supo Carlos Quinto, folio 2.
Liga famosa de Cambray, fol. 4.
Lutero, y su principio, f. 7. Sus errores 22. y 23. Publica el mismo q̃ le han muerto, fol. 25.
Liga entre el Papa y Carlos, fol. 26.
Lautrec con exercito de Francia possee a Milan, f. 26. No osa esperar a los Imperiales en campaña, fol. 27. Dexa el Estado a los Imperiales, 27. Buelue mas poderoso, y cerca a Milan, fo. 28. Dexala, y cerca a Pauia, fol. 28.
Lisonja de vn adulador al Cesar folio 30.
Liga del Papa, Cesar, y Venecianos, fol. 32.
Lombardia tierra fatal para Franceses fol. 34.
Luis Picaño valiente Español, folio 35.
Don Luis de Mora, padre de don Christoual de Mora, llega a Seuilla, con la Emperatriz, fol. 50.
Liga de Italia contra el Emperador, fol. 51. y 56.
Lo que deseaa España de Genoua, y deseò el Emperador, 60.
D. Luis Infante de Portugal acompaña al Cesar en la jornada de Tunez, fol. 72.
Lautrec con exercito en Italia, 55. Cerca a Napoles, 57. Retirase del cerco, 57. Desbaratanle los Imperiales, 58.
Liga entre el Papa, Cesar, y Venecianos, 78.
Luis Carrillo de Acuña, señor de Pinto, resiste como leal a los comuneros, 18.
Lanzgraue de Hesen, protector de Lutero, 22. Su derecho, 66. Haze liga contra el Cesar, 89. Sale en campaña, 90. Brindis que hizo, y su respuesta, 90.
Diuidese del de Saxonia, 93. Lo que dixo a los de Francfort, 93. Desea

© Biblioteca Nacional de España

ga concertarse con el Cesar, no aceta el partido que le haze, 97. Rindesele enfin, 98. Perdonale el Cesar, queda preso, fol. 98. Quiere huirse de la prision, 101. Suelta-le el Cesar, 101.

Liga de todas las ciudades de Alemania con la casa de Austria contra sus enemigos, 75.

Don Luis Dauila Comendador mayor de Alcantara, lo que escriuio del de Saxonia, y Lanz graue, 98. Hallase en Aguas muertas con el Cesar, 78. Es Embaxador en Roma 98. General de la caualleria, 103. Lo que dixo el Cesar de sus Comentarios, 116. Hallase a su testamento, y entierro, 115.

M

Muerte de Filipo padre de Carlos, fol. 3.

Muerte de la Reina Catolica, fol. 3.

Maximiliano abuelo de Carlos baxa a Italia fol. 5.

Monstro que se vio en España, fol. 6.

Muerte del Rey Catolico, fol. 6.

Muerte del Cardenal Ximenez, f. 8.

Muerte del Emperador Maximiliano, fol. 9.

Magallanes y su muerte, fol. 11.

Medina del Campo se quema, fol. 16.

Marques de Aitona sirue mucho al Cesar en los alborotos de Valencia, fol. 19

Marques de los Velez vence en batalla a los comuneros de Valencia, fol. 20.

Marques de las Nauas trabaja en seruicio del Cesar, fol. 26.

Marques del Basto, fol. 26.

Ministros que no comprien entre si hazen grandes efectos, fol. 26.

Muerte del Papa Leon, fol. 26.

Muerte de don Pedro de Ayala Conde de Saluatierra, fol. 31.

Muerte del Papa Adriano, fol. 32.

Muerte de Prospero Colona, fol. 33.

Muerte del Principe de Esforcia engañado de vnos villanos, fol. 42.

Muerte del Rey Luis de Vngria, folio 51.

Muerte del Duque de Sesa en Roma, 53.

Muerte del Principe de Orange, folio 68.

Muerte del Delfin de Francia, folio 75.

Malta Isla, la da el Cesar a los Caualleros de S. Iuan, 46.

Muerte de Iuan de Medicis, 53.

Muerte de Clemente Septimo, 71.

Muerte de Francisco Esforcia, 75.

Monsiur de la Palica contradize la batalla de la Vicoca, fol. 29.

Miedo de los comuneros viendo en España al Cesar, fol 30.

Murmuracion de la plebe de Castilla fol. 11.

Maestrazgo de Santiago leal en las comunidades, fol. 13.

D. Maria Pacheco muger de Iuan de Padilla ayudò a las comunidades, fol 15.

Monstro raro que pariò en Ebora, fol. 35.

Marques de Pescara va a socorrer a Milan, fol. 33. Hecho valiosissimo

© Biblioteca Nacional de España

Ersimo suyo en la mar, fol. 35.
Oracion que haze a los Españoles, 37. Responde a vn recado del Rey de Francia, 39. Embia otro a Carlos de Lanoy, para que cierre quando la batalla de Pauia, 41. Ahorca a los villanos que mataron al Principe de Escocia, 42. Cena con el Rey Francisco a su instancia, 43. Resiste al ofrecimiento que le hazen del Reyno de Napoles, y da cuenta al Cesar, 48.
Opiniones sobre esta accion, 49.
Su muerte, 49.
Marques de Villarreal llega con la Emperatriz hasta Seuilla, 50.
Muerte de la Emperatriz, 80.
Manifiesto que publicaron de parte del Rey de Francia, en escusa de no cumplir el tratado de Madrid, 51.
Manifiesto de la justificacion del Cesar respõdiẽdo al del Rey, 51.
Marques de Lombay toma el habito de la Compañia, quando, y porque, 80.
Muerte del Duque de Orliens, hijo segundo del Rey de Francia, 88.
Muerte de Lutero, 88.
Muerte del Duque Mauricio, desbaratado por el Cesar, 101.
Marques de Mariñano con el exercito Imperial en Sena, 102.
Desbarata a Pedro Estroci, y gana a Sena. 102.
Malatesta Balon Capitan de los Florentines en peligro con los suyos, 68.
Monstruo que huuo en Roma, que no comia, ni beuia, 69.
Muley Hazen Rey de Tunez despojado acude a pedir socorro a Carlos Quinto, 72. Bueluele a pedir otro socorro. 86.
Muerte de Enrico Octauo de Inglaterra, 88.
Muerte del Marques del Basto, 88.
Motes de los estandartes de los rebeldes de Alemania, 90.
Maximiliano viene a España, 99.
Desposase con la Infanta doña Maria 99.
Muerte del Pontifice Paulo Tercero, 100.
Marcelo segundo Papa, 102. Y su notable pronostico.
Muerte de Eduardo de Inglaterra, 103.

N

Nao Vitoria boxa el mundo, 10.
Notable carta de vn comunero a vn leal, 19.
Nueuos odios entre el Cesar, y Rey de Francia, 50.
Nacimiento de Filipo Segũdo, 55.
Nao en que el Cesar vino a España la traga el mar en desembarcandose, 110.
Nacimiento del Principe don Carlos, 88.
Napoles se alborota por no recebir la Inquisicion, 99.
Prosigue con sus alborotos, 102.

Oran

© Biblioteca Nacional de España

O

Oran ganada a los Moros fol. 5.
Obispo de Zamora gran comunero, 18. Su prision, 19. su muerte, 19.
Oracion del Marques de Pescara a los Capitanes del Cesar, 37.
Opiniones sobre la accion del Marques de Pescara de revelar al Cesar sus enemigos, 49.
Origen del desafio entre el Emperador y Rey de Francia, 58.
Oracion del Cesar a los Estados quando los renuciò en Filipo Segundo, 108.

P

Pronostico de Carlos Quinto, 3.
Pronostica vna vieja la muerte de Filipo, 4.
Pronostico de la muerte del Rey Catolico, 6.
Pronosticos de la muerte de otros Principes, 6. y 7.
Palatino viene a España, 9.
Principio de las comunidades de España, 25.
Prospero Colona General del Cesar, 26. socorre a Milan, 28.
Predicadores comuneros, 14.
Papa Clemente electo. 32. la variacion en sus disinios. 37. 42. Despacha mal a don Hugo de Moncada, 53. Persigue a los seruidores del Emperador, 53. Haze cõciertos, y falta a ellos, 53. Teme la venida de Borbon a Roma, 54. Preuiene se de gente y armas. 54. Retirase en San Angel quando el saco, 58. Su muerte, 77.
Pretension del Rey de Franc que el Cesar diße el Estado de Milan a su hijo segundo, 81.
Palatino rindese al Cesar, 95. Don Pedro de Vera y Veamonte defiende por el Cesar la fortaleza de Amaya, 21.
Prouerbio de Carlos Quinto, 36.
Pasquin de Roma, y lo que parecio en el, 40.
Prision del Rey de Francia en la batalla de Pauia, 42.
Personages grandes que se juntaron en Madrid, 46.
Platicas secretas cõtra el Cesar por los Potentados de Italia, 47.
Potentados de Italia declarados contra el Cesar, 51.
Pronostico del saco de Roma, 55.
Pedro Nauarro preso, y danle garrote, 57.
Paz entre el Emperador, y Rey de Francia, 60.
Pedro de la Gasca Inquisidor và a visitar, y componer el Pirù, 63. Su prudencia, 63. Da la batalla a los rebeldes, vencelos, y castiga los, 63 y 64.
Passadizo que se cae en Bolõña acabãdo de passar el Cesar por el 66.
Profecia de 160. años antes de la perdida de la Religion de Inglaterra, y por quien, 71.
Paz entre el Cesar, y Rey de Francia en vtilidad de los Duques de Saboya, y Lorena, 87.
Don Pedro Giron General de los

 comu-

© Biblioteca Nacional de España

comuneros, 18.

Pedro de Ibarra Cauallero Nauarro prende, y mata a Antonio Rincon, 81.

Don Pedro de Guzman Conde de Oliuares viene a seruir al Cesar desde Seuilla, 18. Es preso, y herido de los comuneros. 19. Sirue en la jornada de Tunez, y lo que dixo a los soldados, 74. Embiale el Cesar a que defienda a Ingolstat, 91.

Don Pedro de Toledo Virrey de Napoles introduze la Inquisicion en Napoles, 99. Va con exercito sobre Sena, 102 Muere en Florencia en casa dela gran Duquesa su hija, fol. 102.

Pronostico rarissimo en el nacimiẽto del Papa Marcelo II. folio 102.

Pedro Estroci defiende los de Sena con exercito Frances, 101. Da la batalla al de Mariñano, es desbaratado, y muerto, 102.

Principe de Salerno electo por el pueblo de Napoles para quexarse al Cesar, 101. Dexa el viage, renuncia la naturaleza, y vassallage del Cesar, 102. Sentencia q̃ se dio contra el en rebeldia, 102. Va en la armada Frãcesa, y Turca sobre la isla de Corcega, folio 104.

Pronosticos de la muerte del Cesar, fol. 115.

Q.

Quexa de los Capitanes Imperiales contra Carlos de Lanoy fol. 45.

Quexa e los Castellanos y Mariañeses, de que don Pedro de Guzmã fauorecia mas a los Andaluzes y Estremeños, y su respuesta, 74.

R.

Retirase la Reina doña Iuana a Torquemada, fol. 4.

Reino de Nauarra incorporado en la Corona de Castilla, 5.

Reduzense todas las ciudades al termino del Cesar, 19.

Rey Francisco de Francia inquieta al Emperador, fo. 20. Cautela suya en hazer contra el Cesar, fol. 20. Su exercito sobre Nauarra, 20. Quando le haze mas guerra le trata de pazes fingidas, 26. Intẽta socorrer a Tornay. 27 Passa cõ su exercito a Lõbardia, 36. Ocupa a Milan, 36. Passa a cercar a Pauia, 37. Aprietalo, 38. Habla irronicamente con el Almirante de Francia, 39. Embia vn recado al de Pescara, y su respuesta, 39. Trata de hazer mas cautamente la guerra, rezelandose de los Imperiales, 40 Da principio a la batalla de Pauia, 40. Creese, que los Imperiales huyen, y engañase, 41. Pelea valerosamente en la batalla de Pauia 41. Es preso y herido, 42. No se quiere entregar a Borbon, 43. Pide, que no le metan preso en Pauia f 43. Es huesped del Duque del Infantado en Guadalajara, f 45. Llega a Madrid, 45. Enferma, visitale el Cesar, 46. Conciertase su libertad, 46. Desposase con la Reina Leonor,

© Biblioteca Nacional de España

Leonor,46. Discurso que pasio con el Cesar al despidirse,47. Falta a lo prometido,49. Trata ligas contra el Cesar,49 Embia recado al Cesar,51. No quiere ir, ni embiar contra el Turco,68 Respuesta notable a este requerimiẽto,68 Socorre a Landresi con cincuenta mil hombres,86.

Razonamiento del Cesar en las Cortes de la Coruña,fol.14.

Roberto dela Marca rebelde al Cesar,fol.20.

Rodas ganada por el Turco, folio 31.

Retirase el Almirante de Francia de Lombardia,fol.33.

Respuesta del Cesar a vn lisongero, fol.30.

Respuesta del Cesar al Papa,fo.38.

Respuesta del Cesar a la escusa del Rey de Francia,fol.51.

Reuerdecen los odios entre el Emperador,y Rey de Francia,81.

Rey de Tunez pide al Cesar le amparare en su Reino,72. Bueluele a pedir socorro,86.

Ruigomez de Silua Principe de Melito, viene a España por don Filipe Segundo,fol.99.

S.

Sucessos de Alemania,fol.7.

Sentimientos de los Castellanos por los oficios que se dauan a estrangeros,fol.8.

Seuilla Reina delas ciudades respõde a los comuneros con su acostũbrada lealtad,fol.11.

Seruicio que haze el Reino al Emperador de 200. quentos, fol.45.

Suplica el Reino al Cesar que se case.45.

Saco de Roma,fol.53.

Sucessos de los Reyes de Africa,72.

Sucessos de la armada de la liga,folio 79.

Sentimientos de todos sus Reinos quando el Cesar renunciò sus Estados,110.

Soliman entra por Vngria,52. Da libertad a Tomas Nadato heroicamẽte,52. Buelue a Vngria,69. Oponesele Carlos,69. No osa dar la batalla,retirase, 69. Pierde mucha gente en esta jornada,70.

T.

Todos los Principes del mundo desean la amistad de Carlos Quinto,fol.35.

Tomas Nadato preso por sus soldados porque no queria rendir al Turco vn castillo,52.

Tomas Moro santo, y docto varon de Inglaterra muere como tal,folio 70.

Tres Soles se aparecieron a vn tiempo en el cielo,76. Discursos que sobre ellos huuo,76.

Turcos que saben que està en sus cõfines el Emperador se arman, temiendole,101.

V.

Venida de Carlos V. a España,fo.7.

Vitoria contra Frãceses por los Imperiales en Vitoca,29.

Vitoria

© Biblioteca Nacional de España

TABLA.

Vitoria en Nauarra cõtra los Frãceses, fol. 29.
Vitoria por los Españoles contra Franceses en Pauia, fol. 42.
Visita que haze el Cesar al Rey de Francia en Madrid, 46.
Visita que embia el Cesar al Piru, fol. 61.
Vaca de Castro Virrey del Piru, folio 62.
Verdad confessada por el Rey de Frãcia en fauor del Cesar, 77.
Venecianos bueluen a la tregua con el Turco, 80.
Villano muestra el vado a los Imperiales, 95.

X.

Xertel Capitan de Alemanes rebelde, 94. Notable dicho suyo, 95.
Vistar del Cesar, y el Papa en Bugeto, 86.

Y.

S. Ignacio de Loyola Fundador de la Compañia de Iesus, fol. 25.

Fin de la tabla.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA NACIONAL
BN
1001165872

© Biblioteca Nacional de España